



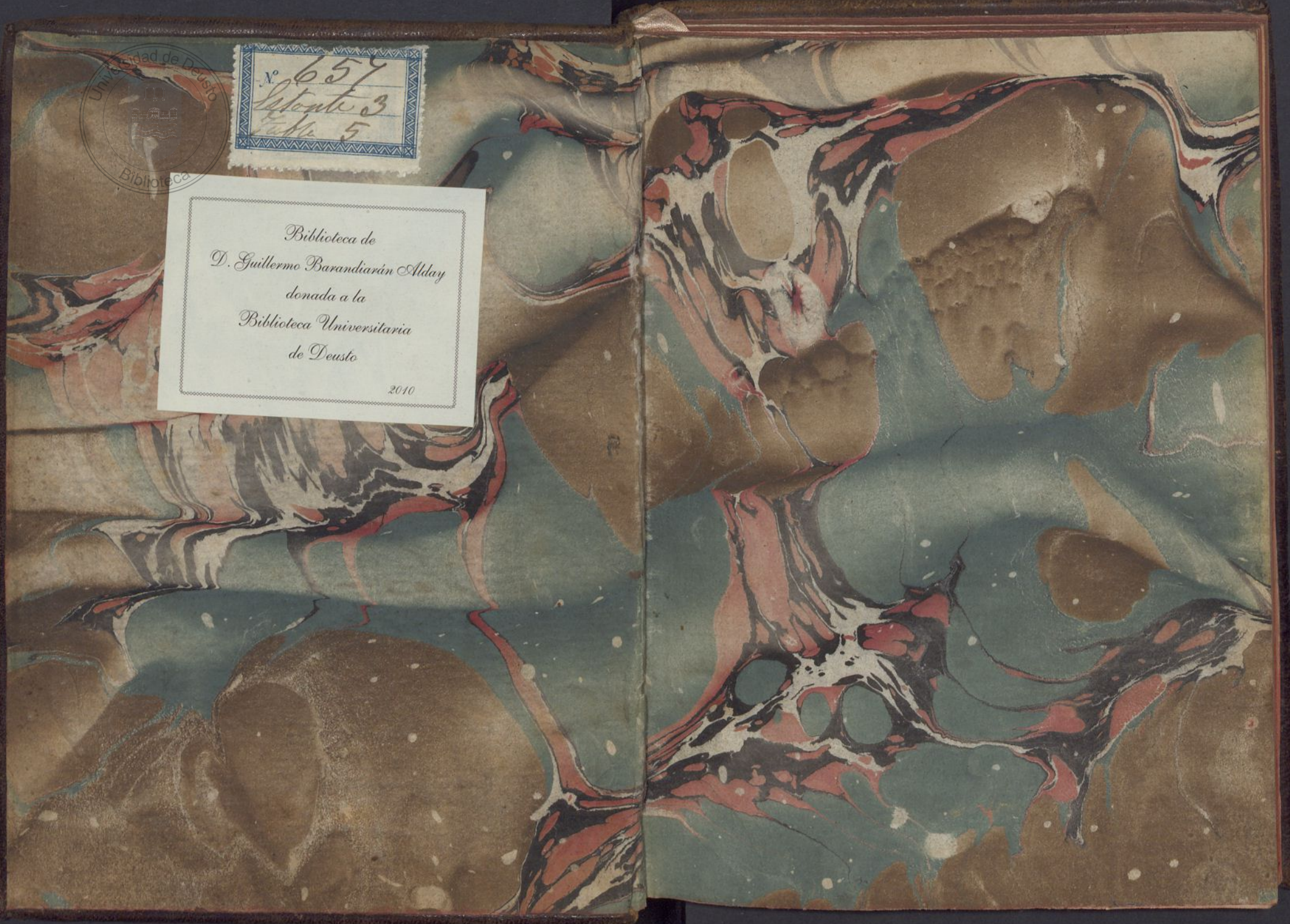
EL
TRIUNFI
DE LA
CRUZ

348



Nº 657
Volumen 3
Folio 5

Biblioteca de
D. Guillermo Barandian Alday
donada a la
Biblioteca Universitaria
de Deusto
2010





52

82



El triumpho de la Cruz d' xpo
alias. La verdad d' la fee. Sobre el mesmo triumpho
Hecho por el excelēte doctor fray Hieronimo Sauro
narola de Ferrara. En lengua Latina ⁊ Toscana. Y
ahora traduzido en nro vulgar. Por Juan Lorenzo
otanati Florētino, vezino d' Valladolid. En este año
de. M. D. xlviii.

¶ Con Privilegio Imperial. ¶





El Príncipe.

Por tanto por parte de vos Francisco Hernández de Cordona Impresor de libros, vecino de la villa de Valladolid, me fue hecha relación que vos habíades traducido un libro intitulado Triunfo de la Cruz, de lengua Toscana en Romance castellano, y por ser muy útil y puechoso para estos Reynos, le auíades hecho examinar en el colegio de sant Gregorio de la dicha villa, y después en la Santa Inquisición la qual le auia a puado, y por que la impresión de los costados de los ducados, me solicitastes vos hiziese merced e mandase que vos o quien vuestro poder ouiese, y no otra persona alguna pudiesedes imprimir y vender el dicho libro en estos Reynos por diez años, el qual visto y examinado por los del Consejo del Emperador y Rey mi Señor, acatado lo suso dicho, e por os hazer bien e merced touelo por bien e por la presente vos doy licencia y facultad o a quien vuestro poder ouiere para que podays imprimir y vender por tiempo de seys años primeros siguientes que corrá e se cuenta desde el día de la data desta mi cedula en adelante el dicho libro de que suso se haze mención. Durate el qual dicho tiempo e siendo que persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender a pena que la persona que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier moldes e libros que ouiere imprimido y traxiere a vender en estos Reynos, e mando que esta mi cedula vaya impresa en el, y que podays vender el dicho libro a cincuenta y un maravedís y no mas e mando a los del Consejo de su Magestad, presidentes e oydores de las sus audiencias, alcaldes alguaziles de la su casa y corte y chancillerias e a todos los corregidores asistentes/gouernadores/alcaldes/alguaziles/e otras justicias/e juezes qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de los sus Reynos e señoríos e a cada vno de los/ansi a los que agora son como a los que serán de aqui adelante, que vos guarden e cumplan y hagan guardar e cumplir esta mi cedula y merced que yo así vos hago, y contra el tenor y forma de ella vos no vayan ni pasen ni consientan ni pasar por alguna manera a pena de la nra merced y de diez mill maravedís para la nra camara a cada vno que lo contrario hiziere. Dada en Valladolid a. xiiij. dias del mes de Setiembre año del Señor de. M. D. xlviij. años.

Yo el Príncipe.

Por mandado de su Alteza.

Francisco de Ledesma.



Al Illustrissimo Señor don

Claudio Fernandez de Quiñones
Conde de Luna, &c.



Stoy muy desengañado Illustrissimo Señor, que quanto las obras son de menos industria tienē mayor necesidad de mayores y mejores valedores, y assi conociendo la falta que en mi traducción del triunfo de la Santa Cruz, que Fray Hieronimo Sauonarola de Ferrara hizo en lengua Toscana, determine suplicar a vuestra Señoría Illustrissima, lo rescibiese como cosa de subdito suyo, y si mis seruios no merecē tanto fauor sin duda el deseo que de seruir a vuestra Señoría tengo lo merecē. Y quando todo esto faltase, iusto es que el buen zelo que me mouio a tomar este trabajo, el qual no fue pequeño para tanta falta de ingenio como en mi ay. Que sea fauorecido de quien tan buen zelo tiene al seruiicio de nuestro Señor principalmente que la mayor causa que a esto me mouio fue hazer algun seruiicio a mi Señoría la Condesa de Luna dignissimamente muger de vuestra Señoría, y como no me atreuieste a dirigirlo a su Señoría Illustrissima, aconsejado de algunos grandes seruidores de vuestra Señoría y Señores amigos míos, determine atreuerme al mas humano Señor del mundo, que es vuestra Señoría, a quien suplico resciba esta pequeña señal de mi voluntad de seruirle, y la fauorezca de manera que me de atreuimiento para emprender mayores cosas en su seruiicio.

A ii



Comiença la Tabla, sobre el

libro del Triunpho de la Cruz d Chriſto nueſtro ſeñor.

- ¶ Prohemio primero de la traduccion del dicho libro de lengua latina en lengua toſcana. a fojas. v.
- ¶ Capitulo. j. de la manera del proceder. a fo. vi.
- ¶ Cap. ij. del Triunpho de Chriſto, del qual ſe ſacã los argumentos de la ſee. a fo. vi.
- ¶ Cap. iij. en que ay poſiciones y principios notorios y manifeſtos. a fo. viij.
- ¶ Cap. iiij. en que ay reſpuestas a las objeciones cõtra las dichas poſiciones. a fo. ix.
- ¶ Cap. v. ſobre la orden del proceder. a fo. x.
- ¶ Cap. vi. en que ſe prueua que ay Dios. a fo. xi.
- ¶ Cap. vii. en que declara que dios no es cuerpo ni forma de cuerpo, ni coſa compueſta. a fo. xij.
- ¶ Cap. viij. q̄ Dios es perfecto y ſoberano bien, ⁊ infinito poderio y q̄ eſta en q̄quier lugar ⁊ ininudable y eterno. a fo. xij.
- ¶ Cap. ix. en que dize que dios es vno. a fo. xiiij.
- ¶ Cap. x. que Dios conoſce perfectamente todas las coſas, y que obra por ſu propia voluntad y no por neceſſidad de naturaleza. a fo. xiiij.
- ¶ Cap. xi. como Dios tiene puidẽcia d todas las coſas. a fo. xiiij.
- ¶ Cap. xij. de la fin del hombre, a la qual ſue endereçado de la prouidencia diuina. a fo. xv.
- ¶ Cap. xiiij. de como el vltimo fin del hombre no eſta en eſta preſente vida. a fo. xv.
- ¶ Cap. xv. en q̄ prueua q̄l anima d̄l hõbre es immortal. a fo. xvij.

Tabla ſobre el ſegundo libro.

- ¶ Prohemio de la orden del proceder. a fo. xix.
- ¶ Cap. j. en que prueua que ay en el mundo alguna verdadera religion. a fo. xix.
- ¶ Cap. ij. q̄ ay vn culto diuino ynterior y otro exterior. a fo. xx.
- ¶ Cap. iij. q̄ no ſe puede hallar mejor vida q̄ la xpiana. a fo. xx.

Tabla.

- ¶ Cap. iiij. como ni ſe puede hallar ni pensar mejor fin, de lo aque eſta ordenada la vida Chriſtiana. a fo. xxj.
- ¶ Cap. v. q̄ no ſe puede hallar medio alguno mejor para peruenir a la bienauenturança que la vida Chriſtiana. a fo. xxij.
- ¶ Cap. vi. como certifiſimamente los hombres peruienen a la bienauenturança por medio de la vida xpiana. a fo. xxiiij.
- ¶ Cap. vii. que la ſee de Jeſu Chriſto es verdadera, por que es cauſa de vna perfectiſima vida. a fo. xxiiij.
- ¶ Cap. viij. que la doctrina que predica la ſee Chriſtiana ſer verdadera, es dada de Dios a fo. xxv.
- ¶ Cap. ix. q̄ la ſee es verdadera por las razones q̄ eſtã fundadas ſobre las oraciones y cõtẽplaciones d los xpianos. a fo. xxviij.
- ¶ Cap. x. q̄ la ſee es verdadera por las razones q̄ eſtã fundadas ſobre el culto exterior de la religion Chriſtiana. a fo. xxviiij.
- ¶ Cap. xi. como la ſee es verdadera por los efectos intrinsecos de la vida Chriſtiana. a fo. xxx.
- ¶ Cap. xii. como la ſee es verdadera por los efectos extrinsecos de la vida Chriſtiana. a fo. xxxij.
- ¶ Cap. xiiij. como la ſee es verdadera por las maravilloſas obras de Chriſto y primeramente por las que pertenecen a ſu poderio. a fo. xxxiiij.
- ¶ Cap. xv. como la ſee es verdadera por razones fundadas en la ſabiduria de Chriſto. a fo. xxxv.
- ¶ Cap. xvi. como la ſee es verdadera por razones fundadas ſobre la bondad de Chriſto. a fo. xxxix.
- ¶ Cap. xvij. q̄ la ſee es verdadera por razones fundadas ſobre el poderio, ſabiduria y bondad de Chriſto. a fo. xliij.

Tabla ſobre el libro tercero.

- ¶ Prohemio de la orden del proceder en el libro tercero. a fo. xliij.
- ¶ Cap. j. q̄ Dios tiene en ſi, y puede hazer infinitas coſas q̄ excedẽ a la capacidad del entendimiẽto humano. a fo. xliij.
- ¶ Cap. ij. de los articulos que la religion Chriſtiana cree ſobre la capacidad del ingenio humano. a fo. xliiiij.



Tabla.

- ¶ Cap. iij. q̄ la sec xpiana no determina del misterio de la trinidad cosa alguna ni posible ni imposible, ni irracionable. a fo. xlv.
- ¶ Cap. iij. q̄ la se Lhristiana no afirma cosa que sea imposible ni irracionable sobre la creacion. a fo. xlviij.
- ¶ Cap. v. q̄ la se Lhristiana no dice cosas imposibles ni irracionales sobre la santificacion: gloria y resurrecion de la creatura racional. a fo. xlix.
- ¶ Cap. vj. q̄ la religion Lhristiana cõueniẽtemẽte habla de las penas de los dañados. a fo. l.
- ¶ Cap. vij. q̄ la religion Lhristiana no dice alguna cosa imposible ni irracionable sobre la encarnacion del hijo d̄ dios. a fo. li.
- ¶ Cap. viij. de como la natiuidad de Lhristo de la virgen Maria, ni es imposible ni irracionable: y que su vida ha seydo muy cõueniente. a fo. liij.
- ¶ Cap. jr. que lo q̄ confiesa la religiõ Lhristiana sobre el peccado original: ni es imposible ni sin razon. a fo. liij.
- ¶ Cap. x. como la religion Lhristiana con razon cree la passion de Lhristo y los otros misterios de su humanidad y de la se: todo lo que determina la sancta yglesia. a fo. lvj.
- ¶ Cap. xj. que la religion Lhristiana sapientissimamente pone dos mandamientos de la caridad por cimiento de toda la vida moral. a fo. lvij.
- ¶ Cap. xij. q̄ la doctrina moral d̄ la yglia es excelẽtissima. a fo. lvij.
- ¶ Cap. xiiij. q̄ la doctrina xpiana en q̄nto a las leyes y constituciones judiciales es maximamente razonable. a fo. lx.
- ¶ Cap. xiiij. q̄ los sacramẽtos d̄ la yglia fuerõ cõueniẽtemẽte instituydos por nuestro sefior Jhesu Lhristo. a fo. lxj.
- ¶ Cap. xv. que el numero de los sacramentos de la yglesia es razonable. a fo. lxij.
- ¶ Cap. xvj. q̄ el rito y manera de cõferir los dichos sacramẽtos es conueniente y razonable. a fo. lxiiij.
- ¶ Cap. xvij. en q̄ se cõtiene la respuesta q̄ se haze a las obfecciones q̄ ponẽ algunos cõtra el sacramẽto de la eucharistia. a fo. lxv.
- ¶ Cap. xvij. que las cerimonias de la yglesia son conuenientes y razonables. a fo. lxviij.

Tabla del quarto libro.

- ¶ Prohemio del quarto libro. a fo. lxxviii.
- ¶ Cap. j. q̄ ningũa religiõ es verdadera sino la xpiana. a fo. lxxj.
- ¶ Cap. ij. q̄ las religiones d̄ los philosophos estan llenas de defectos y errores. a fo. lxxj.
- ¶ Cap. iij. q̄ las trayciones de los Astrologos son del todo y nullas y sup̄esticiosas. a fo. lxxj.
- ¶ Cap. iij. como la secta de los ydolatras sobre todas es vanissima. a fo. lxxv.
- ¶ Cap. v. de la poesia y supersticiõ de los judios. a fo. lxxvij.
- ¶ Cap. vj. q̄ la doctrina d̄ los erexes es falsa y puerfa. a fo. lxxxi.
- ¶ Cap. vij. que la secta de los inacometanos es toda sin ninguna razon. a fo. lxxv.
- ¶ Cap. viij. que la religion Lhristiana es verdadera, estable y perpetua. a fo. lxxxv.
- ¶ Cap. jr. la recopilacion de toda la obra. a fo. lxxxv.

Fin de la Tabla.



El traduzidor al Lector

L christiano y deuoto lector resciba la traducion desta obra con aquella sancta yntencion, con que el autor principal la hizo, y el interprete trabaio en la traduzir, y si en ella ouiere algun defecto supla le cō su prudencia y caridad, pues que quando se traduze vn libro de vna lengua en otra conuiene que muchas razones se traduzgan a la sentencia & intencion del auctor y no a la letra (como dize san Hieronimo) por que en vna lengua ay muchos vocablos y palabras que tienen gracia y donayre, y en otra parecen defabridas, la intencion del traduzidor ha sido traer esta diuina obra al conoscimiento y noticia de aquellos a quien es peregrina y estraña la lengua toscana en que fue primero compuesta, por que por lumbrey y medio della puedan mas facilmente conoscer el glorioso y diuino misterio y modo de nuestra redencion, para mayor gloria y ensalçamiento de nuestra sancta fee, lo qual todo se somete ala correcciō y enmiēda de la madre sacra yglesia, lo qual nuestro señor tenga por bien que sea para su sancto seruicio y prouecho de los Christianos Amen.

PROHEMIO DE FRAY HIERONIMO Sol. v.
mo Sauonarola de Ferrara, dela orden de los frayles p̄dicadores, en el libro dela verdad dela fee, sobre el triumpho dela Cruz de Christo. .

L libro dela verdad dela fe sobre el triumpho dela cruz de Christo que compusimos en lengua latina, ha despertado tanto el desseo dlos fieles indoctos, que han començado a murmurar cōtra el padre de la familia, diziendo: Que como quiera que ellos ay trabajado en la viña de Christo (y quiza mas q̄ muchos letrados) no es cosa justa que sean defraudados en esta parte, conuiene a saber. Que ellos no sean participes dla inteligencia de tan gran triumpho, siendo la fe comun a todas las condiciones de los hombres, y no haviendo a cerca de dios diferencia de personas, Porende pues que yo me he hecho deudor a los doctos e indoctos: soy constriuido dela importunidad de los ruegos dellos a hazer en lengua comū lo que primero hauia hecho en latin, especialmente sabiendo que si yo no lo hago sera hecho de otro, y por ventura imperfectamēte, porque haziendolo otro que el auctor, sera forçado seguir el latino, por no se discōformar dlas sentēcias, La qual cosa no seria muy prouechosa a los vulgares, por ser en muchas partes lleno de sentēcias, y terminos philosophicos: los quales conuenientemente no parece que los deua mudar ni traer alo baxo sino el auctor, por tanto nuestra intencion no es traduzir el libro en lengua vulgar, ni palabra por palabra, ni sentencia por sentencia, mas dezir todo lo que en el libro se contiene con la misma orden, procediendo de capitulo en capitulo, y diziendo en cada capitulo toda la sentencia en el contenida, en aquella manera y cō aquellas palabras a comodadas añadiendo y quitando segun que me pareciere prouechoso alas personas pa las quales hauemos tomado este trabajo.

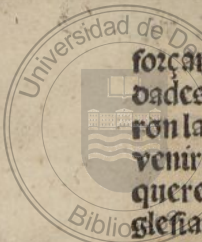
**LIBRO PRIMERO DE LA VERDAD** de la fe sobre el triumpho de la cruz de Christo, compuesto por fray Hieronimo Sauonarola de ferrara de la orden de los frayles predicadores.

Contiene en sí tantos mysterios el glorioso triumpho de la cruz, que queriendolo yo escreuir contra la impia garrulidad de los sabios de este mundo, ciertamente abraço vna obra que sobrepuya mis fuerzas, Mas espero que el señor sera nuestro ayudador, y no embargante que la fe, por las obras maravillosas de nuestro saluador Jesu Christo, a todo el mundo manifiestas, y por la doctrina de los sagrados theologos, este por tal manera fundada y establecida, que ya parecerá cosa superflua inuestigar mas adelante, toda via algunos embueltos en los vicios estan en este tiempo tan ciegos, que al medio dia apalpan las tinieblas, y por tanto desprecian las cosas celestiales/diuidas/ y admirables. Por la qual cosa despertado del zelo de la casa de dios, entiendo quanto de arriba fuere ayudado traer ala memoria a los mortales las cosas de Christo, passadas en los corazones dellos ya extintas y olvidadas, para despertar los del pesado sueño del qual estan oprimidos/ y aun que la fe no se pueda demostrar por causas y principios naturales, toda via de las cosas que por el pasado se han visto, y continuamente se veen en la yglefia/ se pueden recojer razones tan fuertes, que nadie de sano iuzio las pueda resistir, pero nadie crea que la fe proceda de estas razones antes (como dize el apostol) es don de dios dado a los hombres, no por merecimiento alguno, sino por su benignidad, porque nadie se pueda gloriarse, mas nosotros formaremos estas razones para confirmar aquellos que en ella vacillan, y para disponer los incredulos a recibir la luz sobre natural de aquella, y para armar los fieles/ para que con ellas puedan pelear contra los impios, demostrandoles su insapiencia, para sacarles de las manos los simples/ e inocentes, por ellos engañados, y esto no es derogar ala fe aun que sea sentença muy trillada, que la fe no tiene merecimiento quando es prouada por razon humana, por que esto se refiere a aquellos

que de otra manera no quier en creer, y portanto creyendo solamente por que son conuencidos por razon no tienen merecimiento alguno de su creer, mas aquel que primero alumbrado de dios sin otras prouenas abraça la fe, si despues va confirmar assi y a los otros va inuestigando las razones della, a cerca de dios y de los ombres mereçe alabança, exortandonos el principio de los apostoles san Pedro y diziendo, Santificad en vuestros corazones el señor Xpo, y estad aparejados a satisfazer a cada vno que os pidiere razon de la fe y esperança que es en vosotros, y por que en este libro queremos disputar solamente con razon, no nos fundaremos en alguna auctoridad, mas procederemos por tal manera como sino se viese fe de creer a ningun hombre del mundo, quanto quier sabio, mas solamente ala razon natural, ala qual todo ombre que no sea loco, es forçado a consentir.

De la manera del proceder,
Capitulo primero.

Mosotros conuene por las cosas visibles venir en conocimiento de las inuisibles, porque todo nuestro conocer comienza del sentido, el qual solamente conoce los accidentes corporales extrinsecos, mas nuestro entendimiento por su subtilidad penetra hasta la substancia de las cosas naturales, de la consideracion de las cuales se leuantan al conocimiento de las cosas inuisibles e inateriales, por que especulando la substancia y la propiedad, la orde/las causas y el movimiento de las cosas visibles, se allega poco a poco al conocimiento de las substancias inuisibles, y finalmente de la Magestad diuina, en aquella manera que por los accidentes y operaciones del hombre extrinsecas venimos en conocimiento de nuestra alma y de sus partes inuisibles, por tanto los philosophos contemplando este vniuerso, conuene a saber, los cielos y su ornato e influxo y assi mismo los elementos con sus propiedades: operaciones y diuersas misiones, la variedad de las cosas compuestas de los mismos elementos, y los mouimientos y proprias perfecciones, y finalmente la orden admirable, la grandezza y hermosura de este mundo visible, leuataron los ojos del entendimiento a especular y contemplar las cosas inuisibles, las cuales despues que vieron hallado se el



forzaron quãto pudieron de inuestigar sus naturalezas y propiedades, pues ansi como aquellos philosophos por esta via conosciéron las cosas naturales ser obras de dios, por las quales se puede venir en conosciimiento de su virtud y gloria infinita, ansi nosotros queremos mostrar que las obras que se an visto y se veen en la yglesia de dios, son obras diuinas, por las quales podemos alcanzar noticia de la gloria y Magestad infinita de nuestro saluador Jesu Christo, a nosotros inuisible, pues en aquella manera que los philosophos congregaron delante de sus ojos todas las cosas visibiles del vniverso, y por las maravillosas obras dela naturaleza, fueron conuincidos a cõfessar dios ser primera causa de todas las cosas, y las obras dela natura ser obras de vn entendimiento que no puede errar, es a saber, de dios, ansi a nosotros conuiene recoger en vno todas las obras de Christo maravillosas, por las quales queremos mostrar el, ser primera causa de todas las cosas, y todas sus operaciones hauer procedido de dios que no puede errar, No que por estas razones (como dicho haue mos) los christianos creã, los quales estan firmes en la fe por la luz sobre natural a ellos dada por dios, otramente la nuestra no seria fe, sino opinion, mas cõ estas se cõfirma y conortã los christianos, y a los aduersarios dela fe se demuestra que nosotros no creemos estas cosas liuanamẽte, antes cõ sumagrauedad y sabiduria, Ansi q̃ para poder mejor cõgregar delante de los ojos de todo hombre las obras de Christo, que sean fecho y de continuo se hazen en la yglesia las escriuiremos aqui debaro en figura de vn carro triumphal, el qual terna semejança con todo el vniverso.

Del triumpho de Christo, del qual se facan los argumentos dela fe, Capitulo primero.



iendo dios de potencia/sapientia/ y bondad infinita, no podia por vna sola criatura ser conosciido, sino muy imperfectamente, y por esto los philosophos vinieron en conosciimiento de su Magestad por la orden del vniverso, el qual no resulta de vna sola criatura mas quasi de innumerables, las quales por el vinculo natural que tienen entre si dependiendo vna de

otra, facilmente pudieron congregãr las todas juntas delante de sus ojos, y ansi mismo la virtud, sabiduria y bondad de Christo no se puede entender por sola vna obra suya, pero si congregãremos todas las cosas maravillosas que el ha fecho delante de los ojos de nuestro entendimiento, recojendo de aquellas, no vna sola mas muchas razones/seremos forçados confessar que Jesu Christo crucificado/es verdadero dios/porq̃ si vna obra o argumetaciõ no nos cõfirmyere, todas juntas alomenos tendrã tal fuerza q̃ qualquiera (que no sea de animo proteruo) conuertna que le consienta. Mas por que no es tan facil a offrescer en el conspecto de los hombres todas las obras de Christo/como las cosas naturales, las quales se el cielo estan con maravillosa orden ajuntadas y vna con otra encadenadas, me ha parecido necessario recogerlas todas debaro de ymagẽ de vn carro triumphal, afin q̃ tambien qualquier baro ingenio las pueda todas juntas contemplar. y primeramẽte ponemos delante de nuestros ojos vn carro de quatro ruedas, y encima dela Christo a manera de triumphante, coronado de espinas y todo llagado, por el qual se demuestre toda su passion y muerte, con q̃ vicio todo el mundo. y sobre su cabeza haya vna luz como vn Sol q̃ tenga tres caras en figura de la sancta Trinidad, de las quales proceda maravilloso resplandor que yllustre su humanidad con toda la yglesia. En la mano y izquierda de Christo este la cruz con todos los otros instrumentos de su passion, y en la derecha la escriptura del viejo y nuevo testamento, junto a los pies pongo el Caliz con la hostia, y otros vasos de olio y balsamo con las otras señales de los sacramentos de la yglesia. Debaro deste primer grado donde esta Christo este la piadosissima madre de dios Maria virgen, so el grado de la quale esten ordenados enderredor vasos de oro y de plata y de piedras preciosas llenos de ceniza y de huesos de muertos, delante del carro esten los apóstoles y predicadores, de suerte que parezca que tiran el carro, a los quales precedan los patriarchas y prophetas con innumerable multitud de hombres y de mueres del viejo testamento, enderredor del carro como vna corona, haya grandissima muchedumbre de martyres, junto a los quales esten los doctores de la yglesia con libros abiertos en las manos, y junto a ellos innumerable multitud de hombres y donzellas virgines ataviados de açucenas. Despues siguen empos del carro



infinito numero de hombres y mugeres de todas condiciones, comencen a saber Judios/griegos/latinos/barbaros/ricos/pobres/doctos/indoctos/pequenos/grandes/viejos y moços, los quales todos de vn coraçon alabena a Christo, y al derredor de toda esta muchedumbre nombrada, así del viejo como del nuevo testamento, pongamos innumerables esquadrones de enemigos, y contrarios a la yglesia de Christo, es a saber, emperadores, reyes, principes, poderosos, sabios, philosophos/hereses/sieruos/libres hombres/mugeres, y gente de todas lenguas y naciones. Acerca de los quales parezcan descriptos los ydolos abatidos y quebrantados y los libros de los herejes quemados y todas las sectas contrarias a Christo consultadas y comencidas, y qualquier otra religion abanda y reponada. y este carro así descripto y ordenado de delante de nuestros ojos, sera quasi como vn nuevo mundo, del qual sacaremos vna nueva philosophia. Por que por la primera causa y por las cosas invisibles, el conocimiento de las quales los philosophos se esforçaron alcanzar mediante las visibles, nosotros hauemos puesto sobre la cabeça de Christo la effigie de la sancta Trinidad, la qual confessamos ser verdadero Dios, y delante della esta Christo en quanto hombre con infinito numero de angeles y almas bienaventuradas, que son a nosotros cosas invisibles, al conocimiento y ciencia de las quales por las cosas visibles que hauemos puesto, asentado acerca del carro, trabajaremos de allegar. y así como los philosophos despues de las substancias invisibles dicen el cielo ser la principal causa de las cosas de baxo del engendradas/ así nosotros dezimos que despues de la diuina magestad invisible, la principal causa de las gracias y de nuestra salud es la Cruz y la passion de Christo. y así como despues del cielo suceden los elementos, los quales resciben del toda su virtud, así tambien despues de la passion de Christo, se siguen los sacramentos de la yglesia, los quales de ella consiguen y alcançan toda su virtud. Despues de los elementos en el mundo se siguen las simientes y las causas particulares. Pues por las simientes en el nuestro triumpho ponemos la doctrina euangelica, con las obras y buenos exemplos de los sanctos cuyos huesos y ceniza estan guardados honrradamente por memoria en muy preciosas sepolturas. Por quanto con la memoria de sus merecimientos y provechosas obras continua mente fructifica la

yglesia. Por las causas particulares hauemos puesto los apóstoles, patriarcas/phetas, martires y doctores, los quales miétra que buenro engendrarón en xpo con sus predicaciones todo el vniuerso. Finalmente en este mundo siguen los efectos, que son las cosas produzidas y engendradas de las causas y a nombradas, por los quales hauemos puesto amplissima multitud de hombres y mugeres convertidos a xpo por las predicaciones y exemplos de los sanctos. Mas por quanto en las cosas naturales qualquier movimiento es del vn contrario al otro, en qualquier generacion se hallan dos contrarios que combaten entre si: de los quales el que mas fuerça tiene vence. En la generacion espiritual hauiendo Christo con sus escogidos vencido sus adversarios. Por esto hauemos descripto en derredor del triumpho los enemigos de la yglesia, totalmente prostrados. Las quatro ruedas del Carro significan las quatro partes deste mundo vulnerable, las quales Jesu Christo ha yustrado y maravillosamente asubjetado. Pues así como los philosophos teniéndolo delante los ojos la orden del vniuerso, y considerando los efectos maravillosos de naturaleza por deseo de aprender, buscando las causas de ellos poco a poco de las cosas inferiores subiendo alas superiores, alcançaron y llegaron hasta el conocimiento de las cosas invisibles y de la diuina Magestad. Así nosotros si con diligencia escudriñaremos las cosas que ha hecho Christo y de continuo haze en su yglesia, figuradas en este triumpho: comencaremos a maravillarnos: y buscar con deseo las causas dellas, y por esto poco a poco allegaremos al conocimiento de las cosas invisibles y de la diuina Magestad de Jesu Christo.

Proposiciones y principios manifestos y notorios. Cap. iij



Para que procedamos ordenadamente en esta nuestra disputacion, es de saber que conuiene los disputantes siempre concordarse en alguna cosa: porque si en todas discordassen: no ternia lugar la disputacion. Sebete pues que los disputantes siempre se concordan en algunos principios: los quales son tan manifestos que nadie los niega, aun que tambien se concordan en algunas cosas no tan notorias a todos los



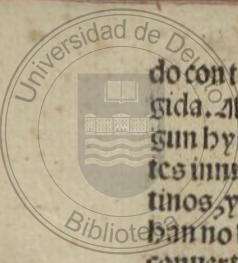
hombres. Pnes a nosotros cõuene hazer fundamẽto en algunas proposiciones notissimas, las quales quãdo nos fuesen negadas no se podrian disputar, por q̃ el que niega las cosas notorias y primeros principios es necio, y contra el no es razon de disputar. Pmeramente pues queremos que nuestros aduersarios confiessem juntamente con nosotros, que Jesu Christo nazareno fue crucificado de los judios, y despues fue casi de todo el mundo adorado por Dios, como al presente es adorado de nosotros los Chistianos. Esto es manifesto tanto a los infieles como a los fieles, esto confiesan los judios/ los herejes/ los macometanos/ griegos/ latinos/ barbaros, y todas las lęguas, y despues que vino Christo subcessiuamente de generacion en generacion ha seydo así confessado de todos los hombres fasta la hora presente. Esto así mismo testifican los libros de escriptos en todas las lenguas, así de Chistianos como de los aduersarios diuulgados por todo el mundo. Esto tambien manifesta la memoria de las yglesias de Christo al presente en diuersas partes del mundo caydas de antiguas, en tanto que apenas se halla lugar en el mundo en el qual o verdadera mente no se adore Christo crucificado como verdadero dios, o no haya seydo adorado en los tiempos passados/ o alomenos no se sepa que de los Chistianos haya seydo y sea al presente adorado, por donde los infieles le llaman el Dios de los Chistianos. Pnes luego si es cosa desatinada negar lo que testifica toda lęgua y todos los libros e infinitas memorias, el que negase Jesu Christo hauer seydo crucificado de los judios, y quasi en toda parte del mundo hauer seydo adorado por Dios, si dubda seria loco y nadie hauria de disputar cõ el. Ppor el consiguiente como hauemos dicho de Christo, dezimos de la confession y adoracion de la sanctissima Trinidad, de la Cruz, de la Eucharistia, y de la veneracion de la virgen Maria, y de los otros sanctos, conuene asaber que fueron tenidos en grã veneraciõ por los tiempos passados, y al presente lo son entre los Chistianos. y por semejantes euidencias es notorio a todos que los apostoles/ o antes pescadores han predicado la Cruz de Christo, y que antes dellos fue el pueblo hebrayco y los patriarcas y prophetas, y despues dellos los gloriosos martyres y los doctores sagrados de la yglesia, y las limpias virgines e infinito numero de monges, clerigos/ religiosos/ y seculares, los quales inuolablemente han seguido

a Christo. Es así mismo notorio que han seydo los tyranos y sabios deste mundo, los quales muy reziamente hã resistido y pechado contra la yglesia, y que han seydo prostrados y abatidos los y dolos y los errores diabolicos por el mudo esparzidos, y q̃ el emperador Romão se ha humillado y sujetado a vn pescador, y que hã seydo desechados y aniquilados los herejes con sus libros. Digo pues que estas cosas son tan notorias que notienen necesidad de ser prouadas, y por tanto las presupoznemos verdaderas como los philosophos presuponen sus primeros principios en las ciencias. Ppor que no pensamos que hombres de sano entendimiento puedan negar las. Ppor quanto fasta el tiempo presente no solamente los Chistianos las confiesan y honrran, mas tambien otros muchos pueblos y amplissimas prouincias, como son los indianos, y entre los macometanos que son innumerables hay manifestos indicios de la verdad de las cosas sobre dichas, y confiesan hauer Jesu Christo reynado en aquellas partes, y le alaban con su madre, castigando grauemente al que le blaffema, puesto que esten õf pues en bueltos en muchos errores, seyendo pues estas cosas tan manifestas que se puede dezir que se tocan con la mano, ciertamente no las puede negar si no el que es loco, o el que sin verguença cõporria quiere huyr la verdad.

Respuesta a las objeciones contra las sobre dichas posiciones. Capitulo. iiii.



Alguno podria por ventura dezir/ que si estas cosas fuesen verdaderas, maravillosa cosa pareceria que algun historiador, o orador pagano no houiessse hecho mencion dellas. Pnes no haviendo ellos hecho mencion alguna en sus libros, parece que no sean verdaderas mas fingidas, ciertamente parece a algunos cosa maravillosa haviendo ellos escripto diligentissima mente las guerras de los Reyes, y las hazañas de los grandes hombres, y seyendo las obras de Christo mayores y mas admirables, celebradas y predicadas en todo el mundo, que así las hayan pasado con silencio, puesto que algunos dlos en algunos passos, quierie



do contra dezir: hayan dado testimonio: que no áya sey do cosa fidedigna. Mas nosotros a esto respondemos: diziendo ser falso que ningún hystoriador gentil haya escripto de Christo y de su yglesia: antes innumerables doctísimos y grauísimos hombres griegos y latinos, y hebreos y de otras naciones copiosamente y con elegancia han no solamente escripto las alabanzas de Christo, mas también convertido se ala fee, y predicado la por todo lugar, cuyos libros están por todas partes diuulgados, y si alguno respondiessse que es verdad que han escripto de Christo despues que se tornaron christianos, mas nosotros hablamos de los gentiles que se quedaron en su gentilidad. A esto nosotros dezimos que tanto mas han confirmado nuestra fe, quanto que no solamente han escripto alabanzas de Christo y de la yglesia, mas tambien no dudaron dexando los errores de seguirle, y por el derramar la propia sangre porque no solamente los christianos desde su niñez criados en la fe: han escripto las obras de Christo, mas tambien innumerables de diuersas lenguas hombres doctísimos y prestantísimos, los quales despues de la madura edad se convirtieron ala fe, y esto es mayor argumento de la verdad de las sobredichas cosas, porque mucho mas an mostrado nuestra fe ser verdadera quando lo an aprouado y defendido, no solamente con la pluma, mas tambien con las obras y con la propia sangre, que si que dádolo se en su infidelidad escriuieran grandes volumenes de las alabanzas de Christo, que marauilla es si los incredulos contumaces y soberbios: no se an curado de escribir las obras magnificas de Christo, quando aun viendo sus milagros, por los propios demeritos no an consentido ala fe: Respondemos tambien que los gentiles hystoriadores no an escripto las alabanzas de Christo por dos causas: la vna es la prouidencia diuina, la otra es su ceguedad dellos. Nosotros tenemos por se que dios muera las cosas corporales y espirituales y tenga prouidencia de todas las cosas como adelante mostraremos, y por tanto nadie puede moner se a escribir cosa alguna si primero no es mouido de dios, porque la causa segunda no puede obrar si de la primera no es mouida. Pues quando tu demandas que quiere dezir que los hystoriadores gentiles no an escripto de Christo te respondo, porque la prouidencia diuina no los ha mouido, y esto ha fecho por tres razones. La primera porque procedido dios ordenadaméte en todas

las cosas: y sa conuenientes medios para sus obras. Pues seyendo las obras de Christo y de la yglesia mundísimas y diuinas, y siendo los hystoriadores gentiles inmundos de infidelidad y de otros pecados, como medios no conuenientes: no los quisso mouer ni buscar dellos para escribir las obras de Christo, segundaria, siendo Christo la primera verdad, y viniendo al mundo para dar testimonio ala misma verdad: no era decente ni conuenible que la diuina prouidencia dexasse escribir las obras y loores de Christo a hombres palabreros y mentirolos, quales fueron los poetas Oradores y hystoriadores gentiles los quales con muchas mentiras an alabado hombres peruersísimos, y an henchido sus libros de falsedades, de las quales si de Christo escriuieran amanzillarían su puríssima verdad. La tercera porque los Oradores gentiles no tenían otra eloquencia que la que fue hallada por la razón natural: por la qual buscauan mas ayua de manifestarse assi mismos, que recontar la verdad de las cosas. Pues siendo las obras de Christo sobre toda razón natural, manifesta cosa es que tales hombres no eran conuenientes medios para escriuirlas, y por tanto la diuina prouidencia los escluyó de tal officio. También fue causa que ellos no escribiesen las alabanzas de xpo su ceguedad causada de los pecados, mayormente del peccado de la soberuia y vana gloria, por los quales fue su corazón dellos en tanta manera escurecido, que las obras maravillosas de Jesu xpo, es a saber alibrar los ciegos, resucitar muertos, y otras semejantes, que no pueden ser hechas si no por Dios, no eran acerca dellos preciadas, y por tanto como ciegos freneticos no curarón de hazer memoria dellas. Allí de esto seyendo ellos criados desde su niñez en las fabulas y alabanzas de los ydolos, aborrescían a los xpianos, los quales reprehendían y detestaban el culto de la idolatria, y por esto no escriuían cosa que perteneciese ala onrra y alabanza de la yglesia, assi por el odio que tenía contra ella, como por que les pareciesa hauer perdido todos sus estudios saltado la idolatria, como también por aplacer a los principes, los quales perseguían a los xpianos. Así mismo es de saber que los tales poetas y oradores desseando siempre cosas terrenales buscan la gra de los principes y grades señores, y con sus versos y psas los ensalzan falsíssima mente fasta las estrellas, para alcázar dellos algun galardón, o fauor temporal, el qual no podía alcázar con los xpianos passados, amadores de la verdad

imitadores de la pobreza. Por ende no es de maravillar sino es
crimieron las cosas de Christo, pues que acerca de los christianos
no podria ganar premio alguno. Mas aora despues q̄ la y glisia ha
tomado el imperio terrenal: no faltã oradores y poetas q̄ ecrimen
las alabãças de los Principes y de los platos, y hartas vezes
muchas mētras. Luego por estas razones parece q̄ no es d̄ mara
uillar si los auctores de los gētiles no escriuierō las cosas de n̄ro se
ñor Jesu Christo.

¶ De la ordē del proseguir. Capitulo. v.



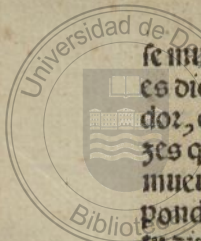
¶ No sabiendo pues nosotros las cosas inuisibles
por las visibiles es de saber q̄ hay algunas cosas
inuisibles de dios, las q̄les se puedē conoscer por
virtud natural de n̄ro entēdimiēto, por medio de
las obras de naturaleza, como son estas, cōuiente
a saber: q̄ hay dios y q̄ es vn solo dios, y este d̄ sub
stācia simple, y otras semejātes verdades: a cuyo
conoscimēto alcāçarō los philosophos. Algūnas otras cosas inuisi
bles de dios hay q̄ no se puedē inuestigar por razón humana, y d̄
to nadie se deue maravillar porq̄ vemos en los hōbres, q̄ siendo to
dos y guales en naturaleza algunos philosophos entiendē ciertas
cosas altas y subriles, a cuyo conoscimēto no puedē los niños ni
los hōbres de baxo ingenio alcāçar. ¶ Pues luego q̄nto mayor mēte
deucimos creer q̄ en dios haya infinitos secretos, los q̄les ningun
entēdimiēto criado puede escudriñar, mayor mēte conociēdo no
sotros y pronādo la falta de n̄ra sciencia, porq̄ de las cosas q̄ cada
dia palpamos tenemos poca: antes quasi ningūna noticia, pues q̄nto
menor noticia tenemos d̄ dios: el q̄l sobrepaja todas las cosas
en infinito, así q̄ las cosas diuinas q̄ no se puedē inuestigar por razón
natural, s̄o las q̄ nosotros crecimos por fe, como es, q̄ dios es trino
y vno: y q̄ n̄ro saluador Jesu X̄po es dios y hōbre, y otras semejan
tes verdades: las quales puesto que no se puedan prouar por effe
ctos y razones naturales: todavia por los efectos sobre naturales
podemos certificarnos mucho. ¶ Porque así como por los effe
ctos naturales conoscemos estas proposiciones ser verdaderas,
cōuiente a saber. Dios es, y es vno y infinito, y contodo esto no
conoscemos por ellos de que manera es Dios, ni vemos su substā

cia, Así tambien por los efectos sobre naturales podemos certi
ficarnos de la verdad destas proposiciones, dios es trino y vno,
y quel hijo de dios, es dios y ombre, y contodo esto no podemos
por ellos cōprehender esta verdad como es en sí mesma, y por q̄nto
to la gracia presupone la naturaleza, tractaremos primero de las
cosas inuisibles de dios que se pueden inuestigar por los efectos
naturales, y despues de las que se pueden conoscer por los effe
ctos sobre naturales, aun que de las primeras tractaremos breue
mente, porque los philosophos y doctos catholicos han tractado
dellas tan sufficientemente, que aui parecer no han dexado lu
gar de poder dudar.

¶ Que ay dios, Capitulo. vi.



¶ Primeramente es necesario prouar que ay dios
para querer que todo nuestro processo no sea va
no, y por que en nombrar las cosas se deue guar
dar el bufo de la multitud, conuiene que sepamos
ante todas cosas que entienden los ombres por
este nombre dios, y cierta cosa es que cada vno
por este nombre entiende nōbrar vna cosa supre
ma y excelentissima sobre todas las obras: la qual algunos llamā
primero mouedor: otros primera causa y primer principio, y al
gunos otros sūmo bien y primera verdad, pues llame cada vno a
dios como quisiere: con tanto que tu entiendas como entiendē to
dos, que ser dios suprema y excelentissima naturaleza, cosa cla
ra es por las demonstraciones de los philosophos, que es nesce
sario cōfessar que dios es: de las quales demōstraciones por guar
dar la orden del libro diremos algūnas. ¶ Primeramente los phi
losofos prouean muy cumplidamente, que qualquier cosa que
se mueue es mouida de otro: y puesto q̄l ombre y el animal se mue
uen así mesmos: dicen que vna cosa es la que mueue y otra la que
es mouida, porque el anima mueue y el cuerpo es mouido, y de a
qui es que partiendose el aia del cuerpo, se q̄da el cuerpo sin mo
uerse: y por quanto todo mouimiento de baxo del cielo depende d̄l
mouimiento del cielo, es necesario que alguna substancia mueua
aquel gran cuerpo: porque como dicho auemos toda cosa que se
mueue es mouida de otro, pues demandan si aquella substancia



se muere o no: si tu respondes, ella no se muere, concluyen que ella es dios, porque por este nombre dios entienden el primero mouedor, el qual muere todas las otras cosas y el no se muere, y si tu dizes que ella se muere: luego concluyen ser necesario que otro la mueua: y preguntan del que la muere si el se muere o no: y si tu respondes no: por la razon sobre dicha responden que esse es dios, si tu dizes que el se muere te replican, pues luego d otro es mouido, y assi de aquel otro hazen las mesmas preguntas, y concluyen: q o verdaderamente se ha de venir aun primero mouedor, o dezir q ay infinitos mouedores, y que no se halle ninguno primero: pero esta es cosa absurda y que no se admite en philosophia, por que no se hallando el primero, de cuya virtud todos los otros dependen seguir se ya que ninguna cosa se mouiesse: y que las cosas altissimas fuessen sin orden: Luego conuene dar vn primero mouedor al qual llaman dios. ¶ Semejante razon facan d la orden de las causas: porq vemos muchas cosas en este mundo ser causadas, y no es posible que alguna cosa se pueda hazer assi mesma, pues como sea que vemos muchas causas concurrir aun mesmo efecto y vna ser superior ala otra, o es necesario proceder en infinito: que es cosa inconueniente: como arriba diximos de los mouedores: o verdaderamente venir ala primera causa: la qual todos confiesan ser dios. Ansi mesmo vemos en las cosas naturales ser vna mejor y mas verdadera y mas perfecta que la otra: lo qual no puede ser sino por aproximacion a algun sumo bien: o suprema verdad: o suprema perfection, luego es forçado conceder que haya en el mundo alguna cosa suprema: la qual no puede ser otro sino dios. Tambien vemos las cosas naturales que son sin entendimiento proceder ordenadamente de sus principios a fin por deuidos medios, la qual cosa no puede ser a caso por quanto siempre/ o quasi siempre obran assi, y por ende es necesario que esto proceda de la orden de algun entendimiento que lo enderece, el qual, que puede ser otro que dios. A estas razones podemos añadir esta señal, que ninguna inclinacion natural puede ser en vano, pero vemos que todos los ombres son inclinados d naturaleza a creer que ay dios porque desde el principio del mundo hasta la hora presente: jamas huuo gente tan barbara y fiera que no confessase hauer dios: como parece por diuersos cultos y su presticiones y sacrificios: pues

seyendo esta cosa comun en todos los tiempos a todos los hombres, es necesario dezir que proceda de instinto natural. Allende desto vemos que todos los hombres quando se ven puestos en algun peligro repentino y desamparados de todo fauor humano: luego por natural instinto boluer se alas causas superiores inuocar el fauor de dios, por la qual cosa parece estar naturalmente enxerido en el coraçon humano q haya dios.

¶ Como dios no es cuerpo: ni forma de cuerpo ni cosa compuesta: Capitulo. vij.



¶ Ser dios cuerpo, ni forma de cuerpo, ni cosa compuesta: si no acto puro, y simple substancia, ningun verdadero philosopho lo niega o dubda, por que siendo dios el primer mouedor no mouible: es imposible que sea cuerpo, porque ningun cuerpo puede mouer a otro si primero no se muere el. y allende d esto siendo mas noble el espiritu que no el cuerpo: si dios fuesse cuerpo no seria cosa nobilissima. ¶ Item siendo residuo el cuerpo del espiritu, si dios fuesse cuerpo no seria el primero rector, tampoco puede ser forma de cuerpo como el anima es forma del cuerpo humano: porque toda cosa que tiene el ser por si, es mucho mas noble que no la que tiene el ser en otro, pues siendo dios nobilissimo sobre todas las cosas, tiene su ser en si y no en algun cuerpo. ¶ Item las cosas compuestas de materia y de forma son mas perfectas que su materia sola y su forma sola: porque el todo siempre es mas perfecto que no sus partes, ¶ Pues si dios fuesse forma d cuerpo: auria alguna cosa mas perfecta q dios: porq todo aql compuesto seria mas perfecto q no su forma, tambien se seguiria q dios no pudiesse obrar por si mesmo: porque la forma: assi como no tiene el ser sin la materia: assi no puede obrar sin ella, pues luego no seria dios la primera causa: la qual no tiene necesidad d otro en sus operaciones. ¶ Tambien es notorio que dios no es cosa compuesta: sino acto puro y substancia simple,



porque toda cosa compuesta depende de otro: por que nosotros vemos que los cuerpos cōpuestos dependen dlos simples, pues siendo dios primera causa la qual no depende de otro: mas antes todas las cosas dependen della, sigue se que dios no sea cosa compuesta sino acto puro. ¶ Tambien si dios fuesse cosa compuesta se seguir seya que no fuesse la primera y pincipal cosa del mundo: por que lo compuesto siempre sigue sus partes, y no precede a ellas, cuya vnion no puede depender sino de alguna causa que preceda a todas las cosas: conuiene pues concluir: que dios es substancia simple y acto purissimo.

¶ Como dios es perfecto y summo bien y poderio infinito y esta en todo lugar inmobile y eterno, Capitulo. viij.



¶ Digo si nosotros cōfessamos (como es necessario) que dios es acto puro: somos tambien forçados d dezir: que el es perfecto y sumo bien y potencia infinita y que esta en todo lugar inmutable y eterno, porque toda cosa no material: quanto es mas simple, tanto es mas perfecta, siendo pues dios sin alguna composicion: acto puro y en supremo grado de simplicidad: es necessario dezir que en el haya sūma bondad y perfection, y porque quanto vna cosa es mas eleuada dela materia y es mas formal: tanto es de mayor virtud y poderio: siendo dios eleuadissimo de toda imperfeccion y en supremo grado de formalidad: porque el es acto puro, es necessario dezir que el sea infinito y de infinita potencia, y porque ansi como los efectos particulares se reduzen alas causas particulares, ansi tãbien los efectos vniuersales alas causas vniuersales, por ende siendo el ser de las cosas vniuersalissimo por ser comun a todas las cosas: conuiene que este ser proceda de causa vniuersalissima la qual es dios, el qual no solamente es causa en dar este ser: mas tambien en conseruarle, y porque conuiene que quando la causa obra: ayunte su virtud a su efecto: siendo dios su propria virtud: conuiene que el sea conjunto al ser de todas las cosas: y por esto conuiene dezir que el esta intimamente en todas las cosas: porque el ser es mas intimo a la naturaleza que ninguna otra cosa, y siendo dios indivisible con

tiene que este todo en todo el vniuerso, y todo en qualquier parte del, tambien conuiene cōfessar que sea inmutable y eterno, por que qualquiera cosa que se muda, conuiene que tenga alguna composicion como prueua todos los philosophos. ¶ Pues no hauiendo en Dios alguna composicion, por que es acto puro, tampoco puede auer en el alguna mudança, y por esto conuiene que sea eterno, por que si no fuesse eterno seria inmutable, por q̄ o ternia principio o fin. y si tuuiesse principio no seria Dios, si no su principio, y si tuuiesse fin, su ser dependeria d otro, y ansi no seria primera causa.

¶ Que Dios es vno.

Capitulo. ix.



¶ Asi mismo que Dios sea vno y q̄ no aya mas dioses, manifestamente se prueua, por que la naturaleza diuina no se puede comunicar a otro siēdo simplicissima, por que nosotros vemos q̄ qualquier naturaleza que es comunicada a mas individuos parece composicion, mayormente por que es necesario que padezca diuersidad d ser, y por esto es imposible que aya mas cosas que tengã la naturaleza diuina. ¶ Tambien si omiesse mas Dioses seria necesario que fuesen diferentes el vno del otro, luego aquella cosa por la qual seria diferentes / o seria cosa perfecta / o imperfecta, si imperfecta, el que la tuuiesse no seria Dios, por que dios es todo perfecto, si perfecta, el que no la tuuiesse no seria Dios por la mesma razon. Luego es imposible que haya mas Dioses. ¶ Allende d̄sto nosotros vemos todas las cosas del vniuerso estar optimamente ordenadas, las cuales no podriã conuenir todas en vna orden, si no fuesen ordenadas d vno. ¶ Por que mucho mejor se reduzen las cosas diuersas a vna orden por vno que por muchos. Ansi mismo nosotros vemos en las cosas naturales en las cuales se vee algun regimiento, ansi como en las auejas, en las grullas, y en las potencias de las animas, la multitud ser reglada por vno. y por que el arte sigue y imita la naturaleza, vemos que todas las buenas gouernaciones humanas, finalmente se reduzen a vno, de otra manera las partes se descomponian y no podrian estar el regimiento. y por ende siendo la gouernacion del vniuerso primera entre las otras y perfectissima, cō



niene d̄zir q̄ en ella aya vn solo príncipe y gouernador el q̄ es dios.

¶ Como Dios conofce perfectamente todas las cosas, y que obra por propia voluntad y no por necesidad de naturaleza. *Capit. x.*



Entender podemos por las cosas ya dichos que en Dios hay perfecto conofcimiento. Por que nosotros vemos en las cosas naturales, que las que tienen conofcimiento, tienen tan biẽ la naturaleza mas ancha y extendida que no las que no tienen conofcimiento, por que no solamente son informadas de su forma propia, mas tan bien reciben la forma de las otras cosas en su potẽcia conofcedora, y esto les viene por tener la naturaleza mas eleuada de la materia. y d̄sto se saca que toda forma conofcedora quanto es mas eleuada de la materia, tanto es de mas ancho y mas perfecto conofcimiento. ¶ Pues siendo Dios acto puro, conuiene a saber eleuado de toda materia y de toda posibilidad, sigue se q̄ el sea en supremo grado de conofcimiento y q̄ su entendimiento se estienda a todas las cosas: y por esta mesma razon podemos entender q̄ Dios no conofce como los hombres, conuiene a saber resabiendo la semejança de las cosas en su entendimiento, y aprendiendo de nuevo, si no q̄ por ser simple substancia, conuiene d̄zir q̄ su sabiduria, y su entendimiento sea a su naturaleza, y el sea la mesma sabiduria, la q̄ siendo simple y no distinta en partes, conuiene d̄zir que ella comprehende todas las cosas juntamente por si misma, y por q̄nto la virtud de Dios no es otra cosa si no el mismo Dios, y la mesma sabiduria diuina conuiene q̄ digamos q̄ la sabiduria de Dios cõprehẽde toda su virtud, y por q̄ la virtud diuina se extiende a infinitas cosas, es necesario cõcluyr q̄ Dios conofce infinitas cosas: por q̄ no se puede perfectamente conofcer vna virtud, si no se conofcẽ todas las cosas q̄ ella puede hazer, y por esto es lo que la opinion d̄ algunos que dize q̄ Dios conofce las cosas superiores d̄terminada m̄te/ pero cõfusa m̄te y en comũ las cosas particulares q̄ se hazen en la tierra, cierto es cosa de reyr afirmar q̄ el hombre conofce lo q̄ no conofce Dios, o q̄ el hõbre conofce mas perfecta m̄te alguna cosa q̄ no Dios, luego si el hõbre conofce estas cosas particulares distintamente, quẽ podrá d̄zir q̄ Dios las conozca solamente en vniuersal y cõfusamente si no el q̄ fuere loco, mayormente pues

q̄ vemos en las cosas naturales, q̄ quãto vna virtud o verdadera m̄te vna potencia es mas eminẽte y mas perfecta, se estẽde tan bien a mas cosas y es mas penetratiua, y de aqui es q̄ nosotros puamos en los ingenios humanos q̄ quãto son mas eleuados, tãto se estẽde a mas cosas, y las penetran mas subtilmente. ¶ Pues como quiera q̄ el entendimiento diuino sea de infinita perfecciõ y eminẽcia, es necesario d̄zir q̄ profundissima mente penetra todas las cosas, y siendo inmutable y eterno, somos constreuidos a cõfessar q̄ el tiene siẽpre conofcimiento, y siẽpre conofce, y siẽpre conofcẽra de vna manera, no solamente las cosas passadas: presentes y futuras, mas tan bien todas las q̄ el podria hazer, y nõica las hara, las quales son infinitas vezes infinitas. ¶ Ansi mesmo afirmamos que Dios lo que haze no lo obra por necesidad de naturaleza, si no por entendimiento y voluntad, por que viendo q̄ naturaleza procede ordenada mente en sus obras, y no teniendo ella conofcimiento alguno, es necesario d̄zir que ella sea ordenada por algun entendimiento superior, por que la orden es cosa que pertenece al entendimiento, y por esto es necesario que primero sea el entendimiento ordenante que la naturaleza ordenada: y siendo Dios primer principio de todas las cosas, es necesario d̄zir que no obra por necesidad de naturaleza, si no por entendimiento y voluntad.

¶ Tambien vemos que el que obra por necesidad de naturaleza es traydo del impetu natural a hazer el efecto semejante assi quãto puede, pues siendo Dios de poderio infinito, si fuesse atraydo por impetu natural a obrar, o el haria todas las cosas infinitas que es imposible: o no pudiendo se rescebir tanta potencia no se haria cosa ninguna. y por tanto dezimos que Dios obra las cosas segun que ellas son en el como en causa. ¶ Pues siendo todas en su entendimiento como esta en el entendimiento del edificador la casa que el quiere hazer, ansi como el edificador edifica mediante su inteligencia y libre aluedrio ansi Dios haze todas las cosas mediante su entendimiento y libre aluedrio.

¶ Que Dios tiene providencia de todas las cosas. *Capitulo. xi.*



Asi que siendo verdad lo, que arriba auemos dicho, ninguno podra ya dubdar que Dios no téga prouidencia de todas las cosas, no solamente naturales, mas también las humanas y mininas, por que prouidencia no es otra cosa que vn conocimiento de la orden de las cosas con propósito de reducir las por los deuidos medios a sus fines, y obrando Dios en todas las cosas como primera causa mediante su entendimiento determinado por su libre aluedrio, y siendo el la su prema sabiduria, a la qual pertenesce disponer y bien ordenar todas las cosas, conuiene dezir que en Dios haya perfecta prouidencia de todas las cosas, pues viendo los philosophos las operaciones de naturaleza que tenían orden maravilloso, entendieron que era necedad dezir que Dios no tenga prouidencia de las cosas naturales, pero la dificultad dellos fue acerca de las cosas humanas en las quales parece que todo va confuso y sin orden. Por lo qual algunos dellos dixeron que destas no tenia Dios prouidencia, mas por cierto si bien consideraremos hallaremos ser cosa no menos loca dezir que Dios no tenga prouidencia de las cosas humanas, que de las cosas naturales, por que nosotros vemos que quâto las cosas son mas nobles tanto estan mas ordenadas, por que en la orden dellas consiste el bien del vniuerso, y por tanto siendo el hombre criatura nobilissima, si las operaciones de naturaleza caen debajo del orden de la prouidencia diuina, mucho mas auemos de dezir esto de las operaciones humanas. **A**ssi mismo vemos que los prouedores sabios tienen mayor prouidencia y sollicitud de las cosas que son mas cercanas al fin, que no de las que estan mas remotas, pues siendo el hombre mas propinquo a Dios que es fin de todas las cosas, que no las cosas naturales, las quales estan ordenadas para el hombre como a su fin, nadie puede con razon pensar que Dios tenga prouidencia de estas y no del hombre. **A**llende desto la gouernacion de la diuina prouidencia procede de su diuino amor, por el qual Dios ama las cosas que del dependen. y por ende tiene mayor prouidencia de las cosas que del son mas amadas, pues si no se puede dudar que Dios ame mas al hombre que a las cosas naturales dando le mas perfecta naturaleza y mejor operacion q̄ a las cosas naturales, tampoco es de dudar

que pues el tiene prouidencia de aquellas, q̄ tan bien la tiene de las cosas humanas. **T**an bien vemos que es cosa muy natural a todas las causas tener vna cierta prouidencia de sus efectos, y efforçarse de llevarlos al fin por los medios devidos, como se ve de los animales q̄ tienen muy gran cuydado de sus hijos, pues siendo asi q̄ todas las causas segundas en sus operaciones se esfuerçan a remediar, y parecerse a la primera, es manifesta señal q̄ la primera causa q̄ es Dios tan bien ella tiene prouidencia de sus efectos, que son todas las cosas del mûdo, luego tiene prouidencia de todas las cosas, mayormente q̄ la tal prouidencia y cuydado el q̄ tiene la causa de su efecto procede de la bondad de la misma causa, y pues que Dios es la suprema bondad. **S**iguiese q̄ en el aya summa prouidencia de todas las cosas, y mayormente de las cosas humanas por ser el hombre el mas noble efecto suyo, y del mas amado q̄ todas las otras cosas naturales. **A**llende desto, si Dios no tiene prouidencia del hõbre no puede ser por otra cosa si no/o por q̄ el no sabe o no puede/o no quiere, dezir q̄ no sabe es necedad pues tiene noticia de todas las cosas, no menos necedad seria d̄zir q̄ no puede, por q̄ tiene infinito poder, tambien dezir q̄ no quiere/seria derogar a su bõdad: pues q̄ nengũ bueno desprecia su obra, y ninguna causa a su efecto. **N**o es recta operacion proueer a las cosas imperfectas y no a las perfectas: mayormente viendo nosotros q̄ todo hõbre de excelente bõdad y sabiduria (si puede) tiene prouidencia diligẽte de las cosas humanas, pues quãto mayormente Dios el qual sobrepaja de bondad a todas las cosas sin fin.

Del fin del hombre al qual es enderescado de la prouidencia diuina. **C**api. xij.



Dez que a la prouidencia pertenesce mouer las cosas a ella subjectas hazia el fin por devidos medios, teniẽdo ellas diuersos fines cercanos, es tan biẽ necesario q̄ téga diuersos medios, y por esto las cosas y racionales son mouidas de Dios para su fin por instito natural, mas ay na traydas y llevadas por otro, q̄ no gouernadas por si mismas, pero el hõbre q̄ tiene libre aluedrio puede tener de si mismo prouidencia, y por esso de tal manera es mouido de Dios pa su fin, q̄ tan bien

se muere assi mismo obrando juntamente con Dios. Por ende pte-
ce al hombre buscar cō todo estudio z diligencia su vltimo fin, pa el
q̄l esta ordenado de la diuina prouidencia, y los medios diuidos pa
alcãçar y llegar a el, pa q̄ pueda ordenar su vida conforme a la diu-
na prouidencia. ¶ La q̄l cosa con grã diligencia se esforçarō d̄ inuesti-
gar los philosophos, y assi como naturaleza, pcede de imperfe-
cto a pfecto, assi los primeros philosophos inuestigarō el sobre di-
cho fin imperfectamente. Despues viniendo otros muy excelentes
cō razones muy biuas han diffinido que el fin d̄ la vida humana es
la cōtēplacion de las cosas diuinas, por q̄ esta sola es, ppria opera-
cion del hombre, y no es ordenada pa otra cosa como para fin, mas
por si es deseada z ayunta el hombre a Dios, pa la qual assi me-
mo es el hombre por si tan suficiente, que para ella tiene necesidad
de pocas cosas exteriores, y breuemente esta es el fin de todas las
cosas q̄ ptenescen al hombre. Por que todas las cosas naturales
son ordenadas para el cuerpo del hombre, y el cuerpo pa el anima
y todas las potencias del anima siruē a esta cōtēplaciō, ptenescien-
do a ella el sosiego de las pturbaciones y passiones corporales, pa
el q̄l sosiego esta ordenado todo el regimen y gouernacion civil,
en el q̄l se encierran todas las artes. y por tãto es cosa manifesta
q̄ todas las cosas naturales y artificiales estã ordenadas pa esta cō-
tēplacion como a vltimo fin. Para el qual la diuina prouidēcia me-
diante las virtudes morales, inuene todos los hombres, los q̄les
por tener el libre aluedrio siempre los inuene libre y no forçofamē-
te, y por tanto si fuerē cōsentidores al mouimēto d̄ la diuina prou-
idēcia: sin duda llegarã por los medios denidos a su fin deseado.

¶ Como el fin del hombre no es en esta
vida presente. Lapi. xiiij.



Considerando por ventura nosotros estas cosas
subtilmente hallaremos ser dificultoso (antes im-
posible) q̄ en esta vida presente el hombre alcan-
ce su vltimo fin, por q̄ no qualquier cōtemplaciō
de las cosas diuinas haze al hōbre bienauentura-
do, si la bienauenturança es la vltima pfectiō suya
y por esto la cōtemplacion de Dios q̄ haze al hō-
bre vltimamente, cōmune q̄ sca pfecta de aquella perfeccion de la
q̄l es capaz la cōdiciō humana, y a la tal cōtēplacion pocos o por

niētra ninguno podra alcãçarla en esta vida presente. Por q̄ ella
requiere vn supremo grado d̄ conosciēto. Al q̄l la may or pte d̄
los hōbres no pueden subir, vnos por la mala disposicion del cuer-
po y d̄ los sentidos interiores, de los quales se aprouēcha el anima
pa instrumentos de su conosciēto, y por esto algunos son tan mal dis-
puestos q̄ apenas puedē entēder las cosas muy notorias. Otros
son aptados d̄ este estudio, por el cuy dado familiar o civil, y por mu-
chas otras necessidades humanas, por las q̄les estã aptados de la
sobredicha cōtēplacion, y por tanto muy pocos hōbres se puedē de-
dicar a este estudio. Los q̄les aun q̄ndo del todo a el se m̄cipasien-
no podriã llegar a la pfectiō deste conosciēto y cōtēplacion si no
en muy largo tiēpo, assi por pceder a ello el conosciēto de otras
muchas cosas, como tãbien por q̄ pa ello es necessario la puridad
d̄ la coraçō y el sosiego de las passiones del anima cō la possessiō d̄ las
virtudes morales, las q̄les cosas apenas a la vejez se alcãçã, aũ
por los q̄ muy diligētēmente se exercitã. Pues hãniendo en el mūdo
vna infinita iuuētud, y pudiendo pocos darse a la cōtēplacion de la
verdad, siquese q̄ pocos y q̄si ninguno podra alcãçar esta bienauen-
turã. ¶ y por cierto q̄ aun menos hallaremos, si cōsideraremos
mas subtilmente la flaq̄za del entendimēto humano, el q̄ de mu-
chas maneras es engañado en el conosciēto de las cosas natura-
les, q̄to mas en las diuinas. Por q̄ muchas vezes es engañado d̄ el
sentido, d̄l q̄l comieça todo n̄ro conocer. Lomo q̄ndo el ojo ve el
sol q̄si como vna peq̄ña sphaera, siēdo mayor q̄ toda la tierra. Tan-
biē la imaginacion en tãta manera offusca el entendimēto d̄ algunos
q̄ no pueden creer que haya otras cosas si no las corporales. Tan-
bien somos muchas vezes engañados del desordenado discurso de
n̄ro entendimēto, juzgando muchas vezes las razones falsas y so-
phisticas ser verdaderas y d̄mostratinas, como lo prouea la varie-
dad d̄ opiniones d̄ los hōbres d̄ grãtissimo y ingenio, d̄mas d̄sto im-
piden tan bien el nuestro conosciēto las passiones del anima y
varias afecciones y prauas costumbres. Pues luego si estas cosas
enmarañã tanto n̄ro entendimēto, q̄ de las cosas naturales alcã-
ça poco conosciēto, quanto menos leternã d̄ las cosas diuinas,
Las quales cosas si diligēte mente consideraremos conosciere-
mos que muy poquitos hombres pueden llegar a la bienauenturã
sa, si ella es tan solamente en esta vida presente. Por q̄ d̄lla serian



escluydos niños / muchachos / mugeres / y todos los que no son habiles para aprender sciencia, y los q̄ estan ocupados en el gouerno de las cosas humanas, y finalmente quasi toda la generacion humana no podria alcanzar su bien auenturança. La q̄l cosa es muy fuera de razon, si la bienauentura es fin de la humana vida, el q̄l debe conuenir a todos los hombres indifferente mente. Pero si nosotros aun mas diligentemēte consideraremos esta materia, hallaremos ser imposible hazer se bienauenturado en esta vida presente, por que siendo la bienauenturança el supremo bien del hombre, no sufre consigo algun mal, y siendo bien por si suficiente, en siendo alcanzado del hombre no le queda otra cosa mas que desear por que con el summo bien le vienen todos los otros bienes. Pero qual hombre puede en esta vida ser tan suficiente y abastado por si que no tenga necesidad de alguna cosa, y q̄ sea libre y seguro de todo mal, siendo nuestra cōdicion de muchas maneras esclaua y subiecta a muchas desueltas, por lo qual muchas vezes algunos tenidos por dichosos, como se lee del Rey Priamo, fueron subitamente ocupados de muchas miserias como lo amuestra la experiencia quotidiana. y puesto caso tan bien que alguno alcanzasse la perfecta contemplacion de las cosas diuinas, quanto lo curre esta nra vida mortal, y tuuiesse todos los otros bienes de la vida presente, no por esto se vee que verdaderamente se pueda llamar bienauenturado. Lo vno por que siendo la bienauenturança sosiego del coraçon humano, y desseando todo hombre naturalmente saber, no se vee como del todo se pueda assossegarse el coraçon del hōbre, por que hay muchas cosas y quasi infinitas en este mundo, cuyo conocimiento es de los hombres muy desseado, y con todo esto nunca le han podido alcanzar, por que con auer hauido innumerables philosophos excelentes desde el principio del mundo hasta esse tiempo, y hauiendo se esforçado a escudriñar todos los secretos de naturaleza, con todo esto son mas las cosas que ellos no entendieron q̄ no las q̄ alcanzaron a saber. Por lo q̄l ellos mismos dixē q̄ la mayor pte de las cosas q̄ sabemos es la minima de las q̄ no conoscemos y cōfiesan tambien que no tenian perfecto conocimiento de las cosas que conoscian. Pues si nuestro entendimiento es tā falto en el conocimiento de las cosas naturales, quanto mayor mente sera enfermo en las cosas sobre naturales y diuinas. Por la qual cosa

parece claro que el coraçon del hombre no puede sossegar en t̄ poco conocimiento: desseando siempre saber. Antes quanto mas conosciere a Dios, tanto con mayor desseo se estendera al conocimiento perfecto del. Por que todo movimiento natural siempre es mas impetuoso en el fin que no en el principio. Pues luego no pudiendo en esta vida allegar al perfecto conocimiento de Dios, sigue se que ninguno en esta vida podra verdaderamente ser bien auenturado. Mas ya que aun que el hombre alcanzasse perfecto conocimiento de las cosas naturales y diuinas. No parece tampoco por esto que pueda en esta vida ser verdaderamente bienauenturado, por que el hombre no alcanza el tal conocimiento si no quando se acercare a la muerte, es a saber a la vejez, y puesto aun que en la mocedad lo alcanzasse, no puede por esto buyr la muerte. La q̄l puede sobre venirle cada hora. Pues siendo muy natural a cada vno el desseo de biuir para siempre, por lo qual cada vno busca de hazer se inmortal, o en la generaciō de los hijos, o en otras excelentes obras, sino hay otra vida mas desta, no podra el hombre sabio (este que haucemos puesto ser bienauenturado) no en tristecer se, no digo solo por la presencia, pero aun de la memoria de la muerte, por que el hombre sabio no puede amando vehementemente la vida perfecta, no aborrescer la destruccion della, mayormente hauiendo alcanzado la tal vida con muchos trabajos y en largo tiempo: y no se puede dezir que el no pensara en la muerte, por que esto no pertenece al hombre sabio, sino a los que bien fuera de razon. Por cierto nadie llamara bienauenturado al que todo el tiempo de su vida ha t̄ rabajado por ganar esta felicidad, la qual no puede retener, y de la q̄l esta incierto si habra buen / o mal fin: estando todavia subiectado a diuersos casos y desastres deste mūdo maligno. Assi que por las razones sobre dichas parece claro que si otra vida no hay mas desta, no se halla cosa mas mala uenturada ni mas miserable que el hombre. Por que todas las otras cosas, guiadas de la naturaleza, con poca dificultad alcançan sus fines, pero el hombre rodeado de infinitas perturbaciones y molestias, o verdaderamente no puede hallar su fin, o si todavia le halla despues de muchos trabajos y muchos años, hauiendole alcãçado no lo puede retener. Ahora q̄nto esto sea absurdo y fuera de razō en la mas noble criatura q̄ se vea en este mūdo, q̄l q̄r hōbre por simple q̄ sea lo sabra juzgar.



Como el anima del hombre es in mortal Capitulo. xiiij.



y consideramos rectamente las razones pcedentes, no podremos creer q no haya otra vida, y q el anima del hombre no sea inmortal: porq temiendo Dios providencia delas cosas humanas, ala ql pertenece guiar todas las cosas para el fin dellas si el fin del hombre no es en esta pñte vida, cómo ne poner otra vida, en la ql alcance su bienaventurança. De otra manera no se podria entender como Dios tuuiesse providencia delas cosas humanas. Porcierto toda razon quiere q en el hombre haya algo inmortal, porque el obrar del entendimiento no puede proceder de virtud corporal: por quanto se estien de allende las cosas corporales, y allega safia Dios. y esta razon ha forçado a los philosophos a cõfessar q en el hõbre ay alguna cosa inmortal 7 inmaterial. Mas por quanto es muy dificultoso entender en q manera vna substãcia no material pueda ser forma del cuerpo, fueron diuersas sus opiniones acerca desto inmortal q ay en el hombre, que se llama entendimiento. Pero q esta anima intellectual sea forma del cuerpo humano, no se puede con razon negar, porq todos los hombres confiesan q el hombre es diferente de los otros animales, por q el es racional y ellos y racionales. La qual cosa no seria verdadera si el anima racional no fuesse forma del hombre. Porque la distincion de vna especie de animales a la otra, procede toda dela forma. Ansi mismo confiesca cada vno que la propria y excelente operacion del hombre es el entender y razonar. Luego conuiene dezir que el hombre sea principio desta operacion, y siendo el hombre compuesto de materia y de forma: no se puede dezir que el hombre sea principio desta operacion por virtud dela materia, sino solo por virtud dela forma, la qual no puede ser otra cosa que el anima intellectual, luego el anima intellectual es forma del hombre. Tambien vemos que el hombre mueue assi mesimo como hazen los otros animales. Pues como sea que los

otros animales mueuan el proprio cuerpo por virtud de su forma que es su anima, siguese que tambien el hombre se mueua assi mesmo por virtud de su anima. Pues nosotros prouamos por experiecia que el entendimiento y la voluntad mueue y gouierna todo el hombre, luego es menester dezir que el anima intellectual y voluntaria sea forma del hombre. Ansi mesimo si el anima racional no fuesse forma del hombre, no se podria entender como el niño que aun no tiene la operacion del entendimiento fuesse hombre, ni en q manera se pueda atribuyr el entender al hombre que vsa dela razõ porque si la substancia racional no es forma del hombre sino que es por si subsistente, porcierto que no el hombre sino aquella substancia es la que tiene la operacion del entendimiento. Si ya alguno no dixesse con Platon, que el hombre no es compuesto de anima y de cuerpo, sino que sola el anima es hombre ayuntada al cuerpo como mouedor alo mouible. y ella es la que entienda y obra. Mas el que tiene esta opinion, no suya muchos inconuenientes. Primeramente seguir sea que si el anima es todo el hombre de suerte q el cuerpo no sea hombre, que el hombre no sea sensible. y que quando el anima se partiere del cuerpo se quedara el cuerpo en la misma integridad que de antes, porque nosotros vemos que la substancia dela cosa que se mueue no se demuda quando el mouedor se parte della, y ansi se sigue que el cuerpo humano no biue por el anima intellectual, ni el hombre se engendra por el ayuntamiento dlla a el. Porque ningun mouible se engendra por serle ayuntado su mouedor, y ansi cessaria la generacion del hombre. Por que el anima segun Platon no es engendrada. Pues no siendo el cuerpo humano hombre, siguese que ningun hombre engendra a otro hombre, por que ni el cuerpo engendrado es hombre, ni tampoco el cuerpo y el anima ayuntados son el hombre, segun ellos, sino sola el alma que no es engendrada es hombre. Luego en la generacion humana no haura padres ni hijos. Estas y otras semejantes discordancias infinitas acaescen a los que no quieren confiesar que aquello que es en el hombre intellectual (la qual por fuerza de razones conuiene dezir que sea inmortal) sea forma del cuerpo humano. Pues como sea que los q dicen el anima intellectual ser forma del cuerpo, se libren de todas estas dificultades, y facilmente sueltẽ

qualquier argumento contrario, manifiesta cosa es que su opinion es sentēcia muy verdadera, porque el conosciendo de la verdad muy facilmente dissuelue o desata toda contrariedad. Ansi que siendo el anima intellectual suprema entre todas las formas naturales y materiales, por su perfection participa de la naturaleza de las substancias incorporeas en materiales, porque el medio siempre participa de la naturaleza de los extremos. y por esto en quanto ella participa de la naturaleza de las formas inferiores, en tanto dezimos que ella es forma del cuerpo humano, pero quanto ala yltima perfection suya, mediante la qual es semejante alas formas in materiales, es apartada del cuerpo en esta manera, es a saber que la parte intellectual no esta juntada a orgono corporeo como las otras potencias sensitivas, y por esto es llamado por algunos *iflexo* (o mundo del mundo) por q̄ por ella se ayuntā las cosas infimas con las suprimas. *¶* Por ende no se pudiendo (segū razon) dezir otra cosa, conuiene confessar que el anima intellectual sea forma del hombre, y que puesto caso que ella sea forma del cuerpo es cō todo necesario d̄zir que ella sea incorruptible y no puede ser otra cosa por muchas razones. *¶* Lo vno porque toda perfectiō conuiene que sea proporcionada ala cosa de la qual es perfectiō. *¶* Pues siendo la perfectiō del anima en quanto es intellectual las cosas vniuersales z incorruptibles y mayormente Dios, en cuya contemplacion consiste su bienauenturança: conuiene d̄zir que tambien ella sea incorruptible. Lo otro nosotros vemos el anima del hombre tornarse mas perfecta quanto mas fuere apartada de las cosas corporales y mas se leuanta alas cosas incorporeales y diuinas. *¶* Pues luego de suario es dezir que el anima se corrompa en el apartamiento del cuerpo, porque se figuria que el apartamiento del cuerpo fuesse juntamente su perfectiō y destrucion. y si alguno dixesse q̄ su perfectiō p̄cede del abstracciō del cuerpo por operaciō del entendimiento: por q̄ la corrupciō viene del apartamiento del mismo cuerpo. mediante el ser. Esta respuesta es vana porque la propia operacion sigue ala naturaleza. y por esto no es posible que quando la operacion se haze perfecta, la naturaleza se torne imperfecta y se corrompa: por ende es cosa contraria a toda razon dezir que el anima intellectual se corrompa. Quando se aparta del cuerpo, y esto da tambien a entender la inclinaciō natural de todos los hombres, por virtud de la q̄l s̄n

pre han seydo cuydadofos de lo q̄ ha de ser despues de la muerte. y nadie pudo jamas afirmarse en que no haya alguna otra vida. Lo qual demuestra la larga escudriñacion de los philosophos los quales an escudriñado mucho esta materia. De la qual han tambien escripto diuersas cosas los poetas: y oradores doctos z indoctos, por el gran desseo que tuvieron de entender este passo. El qual desseo fuera vanamente puesto en el hombre si el anima intellectual fuesse mortal, porque no solamente seria de ningun prouecho en el hombre, pero aun de mucho daño, porque seria causa de tristeza, y de otras muchas fantasias z ymaginaciones. *¶* Pero si nosotros ponemos el anima intellectual ser immortal, sigue se que este desseo natural no sea vano, antes muy prouechoso y necesario, por q̄ despierta al hombre a pensar de la otra vida y caminar hacia su verdadera bienauenturança. *¶* Pues luego parece claro como dicho auemos, que quien dize que el anima intellectual no es forma del cuerpo, o que no es immortal, embaraça su entendimiento en muchas redes, por quanto de mas de lo que dicho auemos, es difficultoso, antes imposible entender de que manera el hombre sea animal racional y de libre aluedrio, y como sea justamente castigado, por las leyes quando pecca, y q̄l sea su fin, y la prouidencia de Dios a cerca del, y en muchas otras disconueniencias incurren: las q̄les si escreuir las quisiessemos: nuestra obra seria muy proliza. Pero en los tales inconuenientes no incurren los que dizen el anima intellectual ser forma del cuerpo z immortal. *¶* Mas por quanto tractar de la otra vida ala qual passa nuestra anima quando se parte del cuerpo excede la facultad de las razones naturales. A qui daremos fin al primer libro, para venir mas presto alas cosas sobre naturales de la se, porque a donde falta la razon natural alli comienza la se, la qual si en el siguiente libro prouaremos ser verdadera, no q̄ dara alguna dubda de la immortalidad del anima.

Fin del Libro primero:

Comiença el Libro segundo.



Prohemio de la orden del proceder.



Auemos tractado en el precedēte libro de las cosas, las quales alcança la razon natural. Quāto pēsamos hauer sido necessario a nra intencion, queda aora boluernos a las cosas que exceden ala razon natural: para q̄ así por las obras naturales como por las sobrenaturales hechas por nro señor Jesu Xpo: demos a conoscer que la fe christiana es verissima. Y por quanto las cosas presentes que estan dlate d̄ nuestros ojos tienen mas fee y mas certinidad q̄ no las passadas: ordenaremos primero las

razones de la fe sobre las cosas q̄ se veē de continuo hazer se por los christianos en la yglesia. No hablo aora de los malos christianos, los quales por su mala vida: mejor se llaman preciffos y apartados del cuerpo de la yglesia, que no estantes en ella, sino de los buenos, los quales no solamente con el nombre pero tambien con las obras s̄ christianos, despues escriuiremos las razones fundadas sobre las obras de Christo hechas por el en los tiempos passados muy notorias a todo el vniverso mūdo, aun que las presentes han se de las passadas. Y por quanto el principal efecto para el q̄l esta ordenada qualquier institucion de la yglesia, es la vida christiana buena: como dize nuestro saluador: yo vine para dar a mis escogidos la vida y dar sela perfectamēte. Primero prouaremos la fe d̄ Christo ser verdadera por razones fundadas en esta buena vida y lo segundo por razones fundadas en su causa: lo tercero por razones fundadas en los efectos della. En las quales razones comprebenderemos q̄si todo lo q̄ al p̄sente se haze en la yglesia militante.

Que en el mūdo hay alguna verdadera religio. Cap. i.



Or ayuntar las cosas precedentes cō las signietes, por lo que arriba hauemos dicho cōuiene cōfessar q̄ hay a sobre la tierra algūa religion o culto diuino sancto y verdadero. Llamamos religion y culto, yna d̄

uida onrra dada a dios como a principio vniversal y gouernador: y fin de todas las cosas. Ora pues nosotros vemos que qualquier effecto naturalmente se conuierde y buelue a su causa: ya ella se subiecta por hazer se semejante a ella, como inuocandola y rogandola que dlla tenga cuy dado. Lo qual no parece otra cosa sino dar culto y honrra a su causa. Pues siendo el hombre effecto de Dios, si fuese que en el haya vn infinito natural de conuertiirse a dios y someterse y hazer se semejante a el, e inuocarle por alcancar del su bendicō. Las quales obras son todas obras de religion y culto diuino. Pues no hauiendo jamas alguna inclinaciō natural en balde, necessario es conceder que dios haya dado a los hombres alguna verdadera religion, otra mente esta inclinaciō natural seria vana. Esto así mesmo confirma aun mas otra razon, porque siendo el hombre racional: y teniendo el libre aluedrio, y saltando la razō en muchas cosas, mayormente en las cosas diuinas, si Dios no le houiesse mostrado algū culto verdadero, y via el hombre defatinado, y no hallaria medio para alcançar su bienauenturança. Así como lo hizieron los paganos antes que Christo viniessē. Y así se figuria que aquel su natural instinto fuesse vano, y que la prouidencia de Dios houiesse saltado al hombre de lo que tiene necesidad para su saluacion. Y que el culto diuino sea naturalmente dado al hombre, parece claro por esto, que en todas generaciones de hombres así passados como presentes, siempre hovo este culto, puesto que errassen en diuersas maneras. Luego si esta natural inclinacion es vana, Dios houiera mejor proueydo alas criaturas y racionales que no al hombre. Allēde desto q̄lquier causa tranffunde naturalmente su bondad y perfection en su effecto: para hazerle semejante así mesma quanto el fuere capaz. Pues seyendo Dios primera causa de todas las cosas y supremo biē: mucho mas que las otras causas busca de infundir su bondad en el hombre para llevarle ala bienauenturança. Por tanto siendo la p̄fectiō d̄ l̄ hōbre el culto interior: por el q̄l se subiecta a dios: notorio esta q̄ Dios no le ha puado en todo deste culto, pues luego conuiene d̄zir que en el mūdo se halla algū verdadero culto.

Que hay vn culto diuino interior y otro exterior. Cap. ii.



Por q̄nto dios puede ser hōrado de los hōbres en dos maneras: es a saber cō el espíritu y cō el cuerpo: porēde dezimos q̄ ay vn culto interior y otro exterior, el interior se da a dios cō el entēdimiēto y cō la volūtat el exterior se da con los officios corporales y cerimonia/ y sacrificios. Por tanto el interior culto propriamente es la rectitud del coraçon para con dios y la perfection dela vida el hombre. y esto prouamos ansi, el culto diuino es principalmente ordenado para honrra de dios, pero el hombre no puede honrrar a dios mas con cosa alguna/ que con la perfection d̄ su vida, ansi como qualquier efecto con su perfection honrra mayormente su causa. Por dōde el artifice gana honrra y gloria en la perfection d̄ sus obras. Pues no auendo en este mundo algun efecto mas digno q̄l hōbre, sigue se q̄ nadie hōbra mas a Dios q̄ el y t̄to mas le honrra quanto es mas perfecto en la vida, pues luego parece que la mayor honrra que el hombre puede dar a dios es la perfection de su vida, ansi se siguen que esto sea el verdadero y entero culto diuino. ¶ Item nosotros damos culto a dios no tan solamente por hōrrarle: mas tambien por alcanzar del nuestra bienauenturança: luego parece claro que el culto diuino es disposiciō y medio n̄o para llegar al vltimo fin: pues siendo la buena vida mejor medio para llegar ala bienauenturança que no los sacrificios y ceremonias, n̄ es necesario sera dezir, que la buena vida sea muy mas verdadero culto q̄ no el culto exterior. ¶ Allende desto pues que dios no es cuerpo sino acto puro, cierto esta que el hombre le da mas perfecto culto cō la puridad del coraçō que no por los actos esterioros, porque dios es espíritu, y el que adora a dios, le deue adorar en espíritu y verdad.

De como no se puede hallar mejor vida que la Christiana. Capitulo. iij.



Siendo pues el verdadero culto diuino la perfection dela vida d̄l hombre y no se pudiendo hallar ni pensar mejor vida que la christiana. Sigue se q̄ no se pueda hallar ni pensar mejor religion que la christiana. y que no se pueda hallar ni pensar mejor vida que la christiana, no nos sera dificultoso prouarlo, discurreyendo por los grados dela vida. Cierta

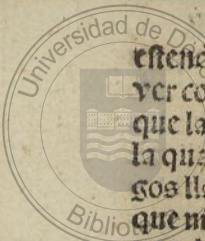
Cierta cosa es que la vida de los animales es mas perfecta que no la de las plantas. y entre los animales hay tambien diuersos grados de vidas vno mas perfecto que otro. y porque el animal es substancia sensitua, a quel es mas perfecto grado de vida en los animales, q̄ mas participa del conoscimiento sensitiuo. Pues como quiera que el conoscimiento intelectual exceda al sensitiuo, cierto esta que en los hombres hay mas perfecto grado d̄ vida que en los otros animales. Entre los hombres tambien se hallā diuersos grados de vida, no quanto a la naturaleza si no quanto a la perfection, por que siendo el hombre racional: aquellos tienen mas perfecto grado de vida que biuen mas segun la razon, por que el que no biue segun la razon es mas ay na bestia que no hombre. Tambien entre los que biuen segun razon hay diuersos grados, por que siendo ordenada toda la vida racional para la contemplacion de las cosas eternas, quanto vno mas dexando las cosas terrenales se ayūta por contemplacion y amor a las cosas eternas, tanto mas perfecto grado de vida participa. ¶ Pues como quiera q̄ la vida christiana toda consista en apartarse, no solamente de las cosas temporales, mas tambien de todo amor proprio, y allegarse por amor y cōtemplacion a Dios para hazer se del todo semejante a el, y tornarse quanto fuere posible vna mesma cosa con el, parece notoriamente que no se puede hallar ni pensar mejor vida que la christiana. ¶ Ansi mesmo como dicho auemos de suso, quāto el hombre mas sigue la mayor, tanto participa de mas perfecto grado de vida, pues como quiera que la vida Christiana no haga ni permita cosa alguna quanto quier pequena, contraria a la razon, antes se subiecte totalmente a las leyes diuinas, notorio esta que ninguna otra vida la puede exceder. ¶ Demas desto la buena vida del hombre es ordenada para la contemplacion de las cosas diuinas como fin suyo, para la qual se requiere vna suprema puridad de coraçon. ¶ Pues como quiera que no se halle ni pueda hallar mas perfecta purgacion y contemplacion diuina que la Christiana, como lo prouaremos abaxo, sigue se que no se pueda hallar mejor vida q̄ la christiana.

De como no se puede hallar ni pensar mejor fin de aquel para el qual esta ordenada la vida Christiana. Capitulo. iij. P



Para mejor mostrar q̄ ninguna vida se puede hallar mejor q̄ la vida xp̄iana. Prouaremos primero q̄ no se puede hallar mejor fin ni mas cōforme a la razón ni mejores medios pa alcãçarle, q̄ los q̄ predica la religió xp̄iana, por q̄ puado esto tenermos el intēto, temēdo la buena vida toda su p̄fectiō del fin y d̄ los medios pa llegar al dho fin, y q̄nto al fin esta notorio, por q̄ el fin de la vida xp̄iana es Dios, y la visión y fruyción del mesino Dios, pues como no se halla mas excelente fin q̄ Dios, por esta pte esta cierto q̄ no se halla mejor fin d̄l q̄ predica la doctrina xp̄iana. Ansi mesino en q̄nto a la p̄te d̄ la visión y fruyción esta notorio, por q̄ la religion xp̄iana no pone ser el fin de la humana vida la visión y fruyciō d̄ Dios, q̄ se gana y alcança por medio d̄ las criaturas, si no aq̄lla por la q̄l se ve y abraça a Dios cara a cara. De la qual visión y fruyción no se puede hallar otra mejor, y que esta abierta visió y fruyciō d̄ Dios sea el fin de la vida humana, se puede prouar con razones muy claras. Lo primero por q̄ haviendo nosotros arriba prouado que la bienauenturança del hombre no puede ser en la vida presente, y q̄ conuiene que ella sea en la otra vida, si no queremos que el hōbre aya sido hecho en vano, si en la otra vida no vnieste otra felicidad mas de conoscer y contemplar a Dios mediante las criaturas, por esto aun q̄ todas las conosciēse, ansi las espirituales como las corporales/no por esto parece como el coraçon humano sea d̄el todo quieto y bienauenturado, siendo la bienauenturança, la quietud d̄l coraçon humano. Por que o terna de las criaturas perfecto conocimiento/o imperfecto, si imperfecto no podra assossegar, por q̄ toda cosa perfecta naturalmente dessea su perfeccion, y no puede sossegar fasta que la halla. Por donde vemos por experiencia que los hombres que tienen imperfecto conocimiento y confuso, naturalmente buscan de alcançar el conocimiento particular y distinto. Si perfecto: luego conosceran que de penden de alguna causa, y por esso dessearan naturalmente d̄ conoscer aquella causa, por que es cosa muy natural al hōbre despues d̄ visto el efecto, dessear el conocimiento de la causa, y nūca tiene verdadero reposo fasta q̄ la haya hallado, y tanto mas vehemente lo dessea q̄nto mas crece en conocimiento: ansi como q̄nto la cosa pesada es mas p̄fecta en ser pesada, tanto con mayor vehemencia desciende al centro. Ansi

que siendo el hombre tanto mas perfecto y bienauenturado: quanto mas cresce en conocimiento de las cosas diuinas: y creciendo le el desseo de tener perfecto conocimiento dellas: quanto mas las conoce, cierto esta que este movimiento del coraçon humano nunca cessara fasta que tocara a su vltimo fin: el qual no puede ser otro que Dios: por que nosotros vemos por experiencia el coraçon humano no se hēchir ni hartar de alguna cosa finita: por ende nuestro entendimiento es mayor y mas capaz que todas las cosas finitas: por que no hay cosa por el conocida que no sea sobre pujada de su capacidad: por que siempre es mas capaz de mas cosas entender quantas mas entienda. Por tanto siendo todas las cosas que hay de baxo de Dios finitas: y siendo nuestro entendimiento capaz d̄ cosas infinitas: pues que puede siempre alcançar a todo gran numero sin fin: es forçado dezir que ninguna criatura pueda henchir la decima parte de la capacidad del coraçon del hombre: luego no solamente es cosa conforme a razón: mas antes necessaria confessar que la bienauenturança del hombre cōsiste en la visión de Dios: el qual solo es infinito y mayor que el coraçon del hombre. Terceramente segun toda philosophia qualquier movimiento natural va a parar a algun termino: al qual quando llega lo mouible para. Pues no se hallando otro termino del desseo humano si no Dios, es necessario definir que el sea el termino y reposo de la naturaleza humana: al qual quando houiere el hombre allegado, no le quedara mas q̄ dessear, tãto por que a todas las otras cosas en cōparaciō d̄ Dios las estimara en nada, no haviēdo comparacion de lo finito a lo infinito: como por q̄ qualq̄r perfeccion q̄ ay en el mūdo: esta muy mas excelente mente en Dios: como ē causa: y por esso teniendo a Dios terna todas las cosas, como tambien por que nuestro entendimiento conociendo a Dios: conoscerá mucho mas a las criaturas, por que puesto que excelente sensible estraga el sentido, pero el excelente intelligible no solamente no estraga mas, antes aguzza y abiuu el entendimiento. Adas es de saber que por ser Dios infinito, y no contando se en la orden de las cosas criadas, nfo entendimiento por virtud d̄ su lūbre natural, no puede alcançar a la visió d̄l por q̄ ninguna cosa puede hobar fuera d̄ la ordē d̄ su naturaleza: pero por ser nuestro entendimiento habil por propria naturaleza para



estenderse a cosas infinitas, puede ser subido por virtud divina a ver cosas que por sus propias fuerças no veria. Por ende dezimos que la bienauenturança del hombre consiste en la vision diuina: la qual es llenado por cierta luz sobre natural, que nuestros theologos llaman lumbré de la gloria. y aun por esto mas claro parece que ningun fin de la vida humana se puede hallar ni pensar mejor que el que predica la religion Christiana, y que acerca d'isto habla tan conforme a razon, que dexando aun aparte toda se no parece q' acerca del dicho fin se pueda dezir mejor.

¶ Que ningun medio mejor se pueda hallar para alcanzar la bienauenturança que la vida Christiana. Capitulo. v.



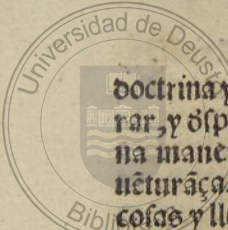
Msi mesmo que conforme a razón no se pueda hallar mejor medio pa alcanzar el sobre dicho fin facil mēte lo prouaremos, si primero mostraremos ser necessario q' el hombre tenga algun medio pa alcanzar el dicho fin, por que no haziendo Dios ni naturaleza cosa vana, no se puede dezir q' el hombre sea ordenado para la bienauenturança, y que no le haya sido dado algun medio pa la alcanzar: así como en balde termina el hombre la virtud motiua si no tuuiesse miembros pa poderse mouer, por que vano se llama aquello que es ordenado pa algun fin al qual no puede llegar. Pues si el hōbre tiene algū medio para alcanzar su bienauenturança, dize la religio Christiana ser la puridad del coraçon cō la gracia infusa sobre natural mente, juntamente con todas las virtudes. La qual cosa quanto sea verdadera y conforme a razon se proua facilmente: por que el medio cōniene que sea proporcionado al fin. Pues siendo el fin del hombre la vision sobre natural de Dios, el q' es el supremo intelligible, no hay duda que para ella se requiere vna perfectissima puridad o purificacion mental, la qual consiste en apartar el entendimiento y la affection del amor de las cosas corporales y ayuntar lea las cosas incorporeales y diuinas: por que aquello se dize puro q' no esta mezclado con cosa inferior assi, la qual puridad muy mas excelente mēte enseña la religion Christiana q' no hizierō los philosophos aun que sean los mas excelentes, por q' todo lo q' ellos rectamēte deter-

minan de la puridad del coraçon, también lo enseña la religio Christiana, la qual despues añade muy mas perfectos documentos, mostrando también q' la puridad del coraçō humano predicada por los philosophos (la q' se puede alcanzar por virtud natural) no es medio bastāte pa llegar al fin de q' haueimos hablado arriba. P'or q' ninguna cosa puede llegar a lo q' excede los terminos de su naturaleza como es Dios, si no por virtud concedida de alguna causa superior: así como el agua no puede yr hacia arriba por su propia virtud. y por tando dizen los Xpianos (y cō razón) q' la puridad del coraçō informada d' gracia y d' virtud sobre natural, es el verdadero medio pa alcāçar la bienauenturança, la q' cosa puariamos cō muchas razones, si puado no lo houiessemos plixamēte en el nro libro d' la simplicidad d' la vida Xpiana, en el q' haueimos dado a conocer q' la simplicidad y puridad del coraçō y toda la vida Xpiana no pcede d' amor natural, ni d' la imaginaciō, ni solamēte d' razón humana, ni d' influēcia celestial, ni de alguna criatura espiritual, sino solamēte de Dios, mediāte la infusiō de la grā sobre natural, y por no replicar lo mismo, lea el q' quisiere aq' libro, y entēdera como la vida Xpiana es medio pfectissimo pa alcanzar el sobre dho fin, por la q' cosa se sigue q' no se puede hallar mejor medio pa alcāçar la bienauenturança q' la vida Xpiana, en la qual se encierra toda la perfection de bien biuir así natural como sobre natural, y que no se puede hallar ni pensar vida mas purgada q' ella.

¶ Que los hōbres certissimamēte alcāçan la bienauenturança por medio de la vida Xpiana. Lapi. vi.



Elego si es necesario q' haya en el mūdo alguna verdadera religio como auemos puado arriba, la q' consiste mayormente en la rectitud de la vida, sobrepuando la vida Xpiana a todas las otras vidas, necesario sera confessar q' la religio Xpiana es verissima, no solamente q'nto al culto interior, mas también q'nto al exterior, por q' el exterior, o haze, o significa el interior, por esso es necesario q' el también sea verdadero culto respōdiendo y cōformado se en todo al interior, d' q' todavia tractaremos a delāte copiosa mente. Así q' biuiendo los Xpianos conforme a su



doctrina y dâdo a Dios la hõbra q̄ deuen, principalmẽte por le hõ-
 rar, y despues por alcâçar ôl la biçaueturâça no se puede por ningun
 na manera dudar q̄ mediante este culto el hõbre no alcâçe la biçau-
 ueturâça. ¶ Allêde ôsto si a la puidêcia diuina ptenesce guiar las
 cosas y llevarlas al fin por ôuidos medios, temêdo Dios, puiden-
 cia ô las cosas humanas; y no se hallando mejor medio pa guiar el
 hõbre a la biçaueturâça q̄ la religiõ y vida xpiana, quiẽ podra dub-
 dar si no q̄ por ella el hõbre alcâçe la visiõ y fruyciõ diuina, si no el
 q̄ ôl todo se apta de la razõ. ¶ Allêde ôsto si Dios es justo como es
 nescessario cõfessarlo, y si tiene puidêcia ô las cosas humanas, o el
 llenara algun hõbre alabienaueturâça o ninguno. ¶ No se puede de-
 zir nẽguno por las razones suso dichas, ¶ Pues si alguno ha de lle-
 uar, por cierto siẽdo justo distribuydor, no puede dexar atras a los
 verdaderos xpianos, no se hallâdo hõbres mas aparejados ni mas
 dispuestos/o pporcionados pa la dicha bienaueturâça. ¶ Por q̄ si
 ellos no la alcâçassen seria forçado ôzir q̄ ninguno la alcâçaria, y q̄
 lo q̄ haueimos dicho y puado con tâ bastantes razones no fuesse ver-
 dad, y q̄ todos los hõbres biniesen en grâdissima cõfusiõ sin cõcier-
 to y sin alguna ordẽ, por q̄ a dõde no hay vltimo fin, no puede ha-
 uer ordẽ de vida, y q̄ el hõbre biniesse a caso en tantas miferias y ôf-
 nêturas mas de dichadamente q̄ todas las otras criaturas, y mu-
 chas otras impertinêcias se seguiria, las q̄les no admitê si no hom-
 bres del todo sin iuryzio, y dados totalmente a la vida de los ani-
 males y rraciõales. ¶ Pues luego esta notorio q̄n cõforme a razõ ha-
 bla la religiõ xpiana ôl vltimo fin del hõbre, y ôl medio pa alcâçar
 le, y como es nescessario cõfessar q̄ sin dubda alguna la vida xpiana
 le alcâça, y por tâto cõuene ôzir que la fe y religion Chrustiana es
 verdadera

¶ De como la fee de Chrusto es verdadera por q̄ es causa
 de vna muy perfecta vida. Cap. vij



¶ Des q̄ haueimos mostrâdo la religion Chrustia-
 na ser verdadera por razones fudadas en la bue-
 na vida ô los verdaderos Chrustianos, a ora en-
 tendemos de prouar lo mismo por razones funda-
 das en las causas de la dicha vida, entre las qua-
 les es la principal la fe de Chrusto formada, dizie-
 do la sagrada scriptura, la justicia ô Dios es la fe

de Chrusto en todos y sobre todos los que creen en el, sin la qual es
 imposible aplazer a Dios. La fee de Chrusto formada llamamos a
 quella por la qual creemos el mesmo Chrusto crucificado ser ver-
 dadero Dios, y verdadero hombre hijo de Dios, y namisma cosa
 con el padre y espiritusancto, de los q̄les es distinto en persona, al
 qual amamos sobre todas las cosas. Ansi q̄ la fe formada con cha-
 ridad dezimos ser causa de la vida Chrustiana. y que esto sea ver-
 dad la experiencia quotidiana lo demuestra, por que cada dia en la
 yglefia lo vemos por los ojos, y mucho mas se ha visto en los tiẽ-
 pos passados despues ô la venida ô xpo, q̄ luego q̄ vno ha cõcebi-
 do la fe y el amor de xpo en su coraçõ, abraça la vida xpiana, y q̄n-
 to mas aprouecha en la fe y amor de xpo, tâto mas aprouecha tâ-
 biẽ en la buena vida, y por el cõsigniẽte quâto mas cresce en la bue-
 na vida, tanto mas cresce en la fe y amor de xpo, y por el cõtrario
 el q̄ mal biue ô saprouecha en esta fee, y el que desaprouecha y falta
 en esta fee biue mal y no sigue la razõ. ¶ Pues no se pudiendo negar
 la experiencia, y hauiendo se visto este effecto en los tiempos passa-
 dos, mayor mête despues que vino xpo, y viendo se tâbien en los
 presentes, deuenos hazer de razõ lo q̄ hizierõ los philosophos: es
 asaber escudriñar la verdad ô tal cosa marauillosa, ansi como ellos
 viendo los effectos admirables de naturaleza comẽçarõ a inuesti-
 gar las causas. Ansi q̄ puemos por este effecto la fe de xpo ser ver-
 dadera. ¶ Primeramête por q̄ ningũ effecto puede ser mas pfecto
 q̄ su causa, depediẽdo toda su pfectiõ ô la causa. ¶ Pues si la rectitud
 y verdad de la vida xpiana, la q̄l es tâta q̄ ninguna otra se puede ha-
 llar ni pêsar mejor, pcede y ôpède dala fe ô xpo como ô causa, es
 imposible q̄ la fe ô xpo no sea verdadera, y si es verdadera forçado
 es dezir que Chrusto sea Dios, como lo dicen los Chrustianos, y q̄
 la religion dellos sea la verdadera religion dada por Dios. ¶ Itẽ
 es imposible q̄ lo falso y lo malo sea, ppria y verdadera causa ô la ver-
 dad y ôl biẽ, por q̄ lo malo en q̄nto malo, y lo falso en quâto falso es
 nada. Luego si la fe ô xpo fuesse falsa, el amor de xpo seria vano y
 malo. Luego no podria vna vida tâbuena como la Chrustiana pro-
 ceder ô la fee ô xpo formada como ô su propria causa, luego es me-
 nester dezir q̄ la fe ô Chrusto sea verdadera. ¶ Itẽ si esta fee fuesse
 falsa, no se podria hallar mayor error, por que ôzir que vn hom-
 bre crucificado es Dios (si no es verdad) es vna extrema locura.

Pues siendo la vida Christiana perfectissima, no podria preceder tanta perfeccion de un error tan grande, por que qualquier institucion recta de la vida, precede de la rectitud del entendimiento, y qualquier error en la aficion y en las obras humanas procede de la razon errada y torcida. ¶ Item quanto una naturaleza esta mejor dispuesta, tanto es mas capaz de recebir mayor perfeccion, pues siendo perfeccion de nro entendimiento la verdad, y la disposicion para recebirla, la puridad del coracon, quanto el hombre fuere mas purificado de las aficiones terrenales, tanto mas conoce y abraza la verdad, y apta de si la falsedad. ¶ Pues como quiera que no se halle mejor disposicion de vida purificada que la Christiana, si la fe de Christo fuese falsa, por cierto lo conocerian mas facilmente y mas claramente los Christianos que no los otros hombres. Pero vemos todo lo contrario, que los Christianos quanto mas sanctos se hacen, tanto mas constante mente afirman ser la fe verdadera, y quanto mas cree la fe ser verdadera tanto mas se tornan sanctos. Luego la fe no puede ser falsa. ¶ Item siendo Dios primero motor y causa/nra de las cosas espirituales como de las corporales, cierto esta que el es el que mueve el entendimiento humano, y sin el nadie podria conocer verdad alguna, mas quien puede dudar que Dios no mueva mas ayuna a conocer la verdad (mayormente la que pertenece a la salud) de los hombres que para ello esta dispuestos, que no los que no lo son, pues luego siendo los verdaderos Christianos mas dispuestos que todos los otros hombres para recebir la tal verdad de Dios, no se puede en manera alguna creer si la fe fuese falsa, que si Dios no fuesen alabzados de la verdad de la salud, por que esto seria contrario a la prudencia y a la bondad divina. ¶ Item el fin es regla de los medios para el ordenados, y por tanto el que yerra quanto al fin, tambien yerra quanto a los medios, pero los Christianos no yerran en los medios por los queles se va a la bienaventuranca, luego tampoco yerran en el fin. ¶ Pues como quiera que todos los Christianos firmemente confiesen ser el fin dellos Christo al qual trabajan de imitar para despues en la otra vida poderle gozar, esto no puede ser error que Christo sea Dios y fin de la vida humana. ¶ Item Dios en todas sus cosas procede ordenadamente, gobernando con su sabiduria las cosas inferiores por las superiores. y por esto a los efectos mas nobles ha prepuesto mas nobles causas, siendo siempre mas perfecta la causa que no el efecto. ¶ Pues como quera que no se halle en el mundo otro efecto mas noble que la vida Christiana: es forçado decir que este procede

de una causa nobilissima. ¶ Pues emanado todo de la fe de xpo, necesario es confesar que la fe de xpo no es fingida, y que el del qual ha precedido tal vida en la tierra, es causa nobilissima. ¶ Item como sea todas las causas segundas/instrumentos de la primera, conviene decir que xpo hombre crucificado sea instrumento de Dios para producir este efecto maravilloso de la vida xpiana. ¶ Por ende si xpo no fuese Dios quien de se hecho llamar Dios: no se podria hallar hombre mas soberbio ni mas malo del. Luego houiera Dios servido de un instrumento pessimo para producir este efecto nobilissimo, lo qual es contrario a la orden de su sabiduria. Luego no se puede con razon decir que xpo no sea Dios, y que la fe no sea verdadera. ¶ Item quanto el efecto se hace mas semejante a su causa tanto es mas perfecto, por que su perfeccion consiste en parecerse a su causa. ¶ Pues viendo nosotros que quanto el hombre mas sigue las pisadas de xpo y mas semejante se hace a el, tanto mas sancto se hace y mas divino, es manifesta señal que xpo es causa del hombre y verdadero Dios. ¶ Item por los efectos se conocen las causas, y por la experiencia las medicinas. ¶ Pues haviendo nosotros visto que los philosophos trabajados con toda diligencia y estudio de dar las reglas de bien vivir, en largos tiempos pudieron en muy pocos hombres hacer puecho, y con todo esto aun en aquellos pocos, los queles entre ellos fueron tenidos por primeros y muy sanctos, sin la fe de xpo no pudieron hallar aquella pura/sincera/y perfecta vida, la que con gran velocidad y perfeccion ha sacado a luz la fe de xpo y su doctrina, no pocos sino en infinitos hombres de todas generaciones y condiciones ansí varones como mugeres, y pequeños como grandes: por que ciertamente quien no es ciego, ve que no hay alguna comparacion de la doctrina philosophica a la disciplina xpiana, mayormente que no hay cosa mas maravillosa que esta, como se puede probar por en repleos innumerales del tiempo pasado y del presente, que luego que alguno se convierte verdaderamente a xpo crucificado, se viste de todo de un nuevo hombre y de soberbio e invidioso se torna humilde y benigno, de auarico y ladrón se torna franco y liberal: y de incotinente y luxurioso se torna continente y casto, y finalmente se despoja de todos los vicios: y viste de todas las virtudes, y lloza los males cometidos, las queles cosas nunca hizo se cita alguna de philosopho. ¶ Por ende no conviene dudar que xpo como Dios, sea causa principal de la perfeccion de la vida del hombre y como hombre causa instrumental y medicina.



Que la doctrina q̄ predica la fe xp̄ana es verdadera y de Dios. Capitulo. viij



Asi mismo, la lection y el oyr y meditacion de la sagrada escriptura es causa de la vida christiana, y substancia y fundamento de nra religion, cuyo objecto es la verdad de la fe. y por tanto despues de las razones fundadas sobre la fe de xpo por nros las razones q̄ se facan de la virtud de las escripturas sagradas. Primeramente nosotros sabemos q̄ de las cosas por venir q̄ indiferentemente pueden ser y no ser: no hay determinada verdad ni noticia, segun lo prouean los q̄ entre los philosophos s̄o tenidos por muy famosos y sabios, por q̄ solo Dios q̄ todas las cosas comprehende con su eternidad las conofce, y por esto no las pueden conofcer los hombres, si de Dios no fueren reueladas. Pues como quiera q̄ la escriptura sagrada casi en todos lugares y mayormente en el testamento viejo ay a prophetizado las cosas venideras pertenescientes al libre albedrio, no solamente en general mas tambien en particular, y no solamente yn año antes/ o diez años, pero ciēto/ y mill/ y dos/ y tres/ y quatro mill, de las cosas pertenescientes no solamente a los hebreos y a Christo y a su yglesia, mas tambien las cosas prosperas y aduersas pertenescientes casi a todas las gentes y generaciones d̄ los Asyrios/ Caldeos/ Persas/ medos/ griegos/ Romanos, y de otras naciones y reynos menores. Como quiera que assi como tantos años antes fueron prenunciadas por los prophetas, assi hayan subcedido a punto y si algunas faltā aun por cumplirse, la verdad de las innumerables pasadas haze se certissima q̄ ellas vernā, nescessario es confessar q̄ las escripturas sagradas no han procedido de ingenio ni industria humana, sino d̄ solo Dios, el qual en esto da a entender quanto cuydado tenga de las cosas humanas, quando tantos años antes las denuncia. Item siendo solo Dios sabidoz de las cosas venideras sobre d̄has, no puede hombre alguno (tenga quanta sabiduria y industria quisiere) disponer ordenadamente las guerras y fechos de los Reyes y grandes hombres, y los nōbres y lugares y diuersas operaciones y acaescimētos d̄ otras muchas cōdicionēs d̄ hōbres, pa significar las cosas vēideras, porq̄ las tales cosas no estā subjectas a la voluntad de otro alguno si de

Dios no. y quando el hombre quisiere disponerlas a su voluntad para q̄ fuessen figura de las cosas venideras no podria, porq̄ las tales cosas no estā del todo a el subjectas, ni sabria, porq̄ no puede saber lo venidero. Pero vemos q̄ todo el nueuo testamento y las cosas q̄ hizo y padescio xpo cō su yglesia, fueron figuradas en el viejo testamento, luego cōuene dezir q̄ ambos testamētos son de Dios. y no se puede cō razō dezir q̄ ellas ayā sido halladas y assi aplicadas por los xp̄anos, porq̄ en tāta variedad d̄ tiēpos y d̄ cosas, y en tāto numero de palabras, y diuersidad de auctores, no seria possible q̄ homiesse tāta cōformidad en el nueuo y viejo testamento, sino las homiera hecho yn entendimiento el q̄l vee todo lo q̄ ha d̄ ser en todos tiēpos. Asi tā poco se puede dezir q̄ esto se haya hecho a caso pues no se halla entre estos dos testamētos cosa alguna discordante o impertinēte, sino todas cōsonātes d̄sde la sup̄ma hasta la minima: y lo q̄ en vulgar esta dicho escuramēte en otro se dice ala clara, entāto q̄ la escriptura se expone ella mesma. y si esto no es notorio a los q̄ no la han estudiado, los fieles estudiosos della sabē q̄ yo no miento, y q̄quiera q̄ piadosamēte cōfee y humildad y puridad de coraçō la estudiare sin dubda entēdera q̄ lo q̄ yo digo es verdad. y por esto solamēte la sagrada escriptura tiene la dignidad d̄l sentido allegorico. Pero nota q̄ allegoria llamamos, no fabulosa iterptaciō como haze los poetas, por q̄ nosotros exponemos tābiē las pabolas, y la tal exposiciō no la llamamos sentido allegorico sino literal y parabolico, porq̄ no es nra intēciō de exprimir por las palabras de la fabula o parabola lo que significan las bozes, sino lo que entēdemos por las cosas significadas en aquellas palabras pronunciadas (q̄ es sentido allegorico) Porēde sentido allegorico llamamos aq̄l q̄ tiene estas tres cosas. La primera q̄ por las bozes se cuēte sin fiction/ o fabula alguna bystoria o alguna cosa hecha verdadera. La segunda q̄ a q̄lla bystoria o cosa hecha significā alguna cosa venidera. La tercera q̄ la tal bystoria o cosa no solamēte se ay a hecho pa q̄ ella sea, mas tambien para q̄ signifique aquella otra cosa que ha de venir. Pues no pudiēdo hazer esto otro sino Dios, y estādo la escriptura llena d̄ estas allegorias: notorio esta q̄ ella no salio d̄ otro sino d̄ Dios. Itē la manera d̄l hablar y el p̄cesso d̄ la sagrada escriptura es tā singular q̄ n̄gūo d̄ nros doctores (q̄nto q̄er doto y eloq̄nte) lo a podido jamas imitar: ni se halla tal māera d̄ hablar ē

otros auctores sino en los pfectas y en los q̄ notarō la sagrada es-
criptura y aun q̄ hay a seydo en diuersos tiēpos: y vno sea mas elo-
quēte q̄ otro no porzello hā dexado de tener todos vna manera de
hablar, la q̄l nūca guardarō ni pudierō guardar otros hōbres, ni
puedē aun q̄ se esfuerçē. Luego esta es manifesta señal q̄ esta doctri-
na no es hecha por hōbres, sino de Dios, el q̄l pa si solo ha reserva-
do esta manera de hablar. ¶ Y esto mayormente se prouena por los
effectos q̄ hā seguido. Por q̄ la virtud dela causa se conofce por el
effecto. Pues no amēdo en la tierra otro mas noble effecto q̄ la vida
christiana, y siendo esta doctrina y esta manera d̄ dezir la principal
causa instrumētal y fundamēto dela tal vida, notorio esta q̄ ella no
puede pceder sino dela causa principal de la vida xp̄ana q̄ es Dios.
¶ Porcierto la experiēcia muy larga de los tiēpos passados nos
ha mostrado q̄ las sciēcias humanas poco a puechā pa la buena vi-
da: por q̄ antes q̄ esta doctria fuesse p̄dicada, todo el mūdo estaua
en tinieblas de ignorācia y en la noche profunda de los peccados,
pero despues que vinierō los rayos dela doctrina appostolica, fue
alumbraido dela doctrina verdadera y de muchos secretos celestia-
les. y nosotros en los tiempos presentes haucemos conofcido por
experiencia, esta doctrina con su manera haucr inclinado mas y d̄
leytado y alumbraido los hombres para el bien biuir que no qual-
quier otra doctrina, ya auemos visto que los predicadores que
la han dexado y buelto se ala philosophia y al arte oratoria han he-
cho poco o ningun fructo en el pueblo xp̄ano, como quiera que en
los tiempos passados nuestros padres ante passados predicando
simplemente la scriptura sagrada que inflamauan por tal ma-
nera los pueblos en el diuino amor, que aun en las aduersidades
y entre los martirios se regozijauan. Dios me es testigo que mu-
chas vezes predicando al pueblo, en tanto que yo me derramaua
por las subtilezas dela philosophia, para demostrar la profundi-
dad dela sagrada escriptura a los ingenios hinchados y soberuios
de este mundo, vey a el pueblo menos atēto, pero luego q̄ yo me bol-
uia ala exposicion dela escriptura sagrada ve ya q̄ todos boluia los
ojos haziamī, y tã abyncadamēte estauā colgados d̄ mis palabras
que parecīā estatuas de marmol. y tambien he conofcido por ex-
periencia que despues que dere de predicar las quistiones theolo-
gicas, y me bolui ala declaracion delas escripturas, que el pueblo

ha sido mucho mas alumbraido que de antes, y que la predicacion
ha hecho mas fruto atrayendo mas numero de gente a Lhristo, y
prouocandolos a mas perfecta vida. Esta es aquella maravillosa
doctrina que penetra de amor los coraçones humanos, mas que
agudo cuchillo, la qual ha atamido de virtudes al mundo, y ha de-
rrocado el culto superficial y diabolico de los y dolos y purgado
al mundo de infinitos errores y hecho en el maravillosas cosas, de
las quales adelante haremos mencion. Por lo qual esta notorio q̄
esta doctrina y su manera de hablar no procede sino de Dios.

¶ Item el entendimiento del hombre quanto mas limpio fuere,
tanto es mas capaz dela verdad, y portanto pues no se halla mas
perfecta pureza de vida que la christiana, si esta escriptura no pro-
cediera de Dios conofcieranlo mejor los doctores verdaderamen-
te christianos que no los otros hombres, mayormente los que hā
seydo de muy excelente ingenio y de muy limpia y purgada vida,
los quales no son de pequesio numero. Mas estos tales con sus o-
bras y con innumerables volumenes de libros han entalçado tã-
to esta doctrina, que han predicado y escripto no ser licito negar de
lla ni vna jotha, por ser compuesta del espiritu de Dios, por defen-
sion dela qual muchos han derramado la sangre: y quissieron an-
tes dexar la vida que no la fe. La qual cosa porcierto no hizierā ta-
les hombres, sino huieren tocado con la mano ser esta doctrina d̄
Dios. ¶ Item la verdad no es contraria dela verdad, antes con-
sonante, pero la verdad presto discorda con lo falso. ¶ Pues como
quiera que todas las otras sciencias quadren con la escriptura sa-
grada, parece claro que en ella no hay falsedad sino verdad. Por
donde nuestros doctores muy exercitados en todas las sciencias,
han dado a conofcer que ninguna verdadera sciencia repugna ala
sagrada escriptura. y porzello no se veda a los christianos estudiar
qualquier doctrina, saluo algunas supersticiosas, aduinatorias,
y perniciosas, las q̄les tãbien son condenadas y escarnescidas d̄ los
philosophos, ni porzellos son contadas entre las sciencias, ansi q̄
esta es señal dela verdad dela escriptura sagrada, por que si ella fue-
se falsa, no sería possible que la philosophia real/ o racional en
alguna parte no le repugnasse. Pero nuestros doctores muestran
que en ninguna parte le repugna, y sueltan todas las contradic-
ones aparentes. ¶ Item la condicion dela verdad es que quanto



mas fuere impugnada si tiene defensor, tanto mas se torna clara, y mas se manifiesta al entendimiento, el qual naturalmente es aella inclinado como a su propia perfection. Por ende pues la doctrina christiana ha seydo contrastada ansi de los philosophos como de los tiranos muy reziamente, y siempre hauiendose mas encubierta, ciertamente parece hauer en ella toda verdad: de otra manera ella no pudiera durar entre tantas contradicciones e impugnaciones tanto de espadas como de argumentos.

¶ Como la fe es verdadera por razones fundadas sobre las oraciones y cõtemplaciones de los xp̃anos. Cap. jr.



¶ Asi como la fe y meditaciones de la sagrada scriptura son causa de la vida christiana, ansi la oracion sustenta: augmēta y perfecciona la mesma vida. La experiencia de los tiempos passados y presentes nos ha enseñado q̃ los xp̃anos dados a la oracion continua alcançan en breue tiempo gran perfeccion de vida, y todos los que aprouechan en la buena vida no cessan de hazer oracion, en la qual ansi por experiencia como por dicho de ellos conoscemos que toman tanto deleyte de las cosas diuinas, que todo lo demas tienen por vil y por nada. Y esto no acontece solamente a pocos y a hombres sabios, pero tambien a muchos simples, antes a todos los que se exercitan en ella, varones y hembras/pequeños y grãdes. Ansi que por este effecto el qual no se puede negar, porque se ve claro, queremos agora prouar nuestra fe ser verdadera. ¶ Primeramente porque siendo Dios acto puro y primera verdad y luz infinita, quanto mas el hombre se allega a Dios: no con el cuerpo sino con el coraçon, tanto mas participa de su puridad/verdad y luz. Pues no se hallando vida mas perfecta y mas cõdrada que la christiana, cierto esta que ella es mas cercana a Dios que ninguna otra vida. A las entõces se acerca mayormente a el, quando ella esta en acto de oracion y cõtemplacion. Luego en aquel acto es mayormente capaz de la diuina puridad, verdad y luz. Pues como quiera que los Christianos en sus oraciones y cõtemplaciones se confirman mas en la fe de

Christo crucificado, y mas se enciendan del su amor, no se puede negar que la fe no sea verdad diuina, y luz. ¶ Item nuestro entendimiento naturalmente es inclinado a desear y deleytarse con la verdad, y fuyz la falsedad, y la inclinacion natural de qualquier cosa es tanto mas vehemente quanto es mas apurada. Luego si los christianos en el acto de la oracion en el qual el entendimiento se halla mas acendrado que en otro qualquier acto, abraçan mas la fe de Christo que en otro ningun tiempo, notorio esta que la fe es verdad y no falsedad. ¶ Item los christianos casi en todas sus oraciones lo que piden a Dios, lo demandan por medio e intercession y merecimientos de Christo crucificado, y con todo esto alcançan cosas grandes. Y quien esto no creyere al menos no podra negarlo que con la mano se toca, es a saber que alcançan el bien bñir Christiano, el qual demandan principalmente a Dios, y el gozo, la paz y fõsiego del coraçon. Por cierto si Christo no fuesse el que ellos creē serian alumbrados de Dios de la verdad, o si quisessen estar obstinados en la falsedad, no serian oydos por medio de Christo como lo son. ¶ Itē ninguna causa dispone la materia para no introducir en ella la forma, y ningun mouedor natural mueue algũa cosa que no entienda de llegar la al fin. Pues siendo la bienaventurança el fin de la buena vida y de las oraciones y no se podiendo nadie mouer para bien bñir ni orar: si primero no es mouido de Dios: y siendo los christianos mouidos por el a vna tan perfecta vida: y altas oraciones: y afirmandose siempre mas en la fe de Christo, notorio esta que ella es el medio para alcançar la bienaventurança: por que si la fe no fuesse verdadera seria estoruo al tal movimiento diuino, el qual sin dubda seria apartado y quitado por la primera causa y primero mouedor: por que no fuesse impedido el fin que el pretende. ¶ Item qualquier causa oye y otorga en cierta manera las peticiones de su efecto, cuyas oraciones se puede dezir que sea el desseo de su perfeccion, la qual pide a la causa quando para ella se dispone, y vemos en las cosas naturales despues que la materia esta perfectamente dispuesta, que ninguna causa dilata en darle la forma. Y esto procede de su bondad, porque la cõdiciõ del biẽ es cõmunicar se assi mismo. Por ende siendo Dios el sũmo bien, excede sin cõparaciõ a todas las causas en cõplir los desseos de sus efectos, quando estan biẽ aparejados para recebir sus influencias. ¶ Pues

no se hallado mejor disposicion que la vida christiana, mayormente quando ella esta en acto de oracion y cõtemplacion, no se puede dezir que los christianos en las peticiones que hazen a Dios sean defraudados. Pnes como quiera que sobre todas las cosas d mã den ser alumbrados de la verdad, como lo dize David en persona d todos. Alumbra señor mis ojos para que yo no duerma en la muerte del pecado, conuiene sin dubda dezir que los christianos son alumbados d la verdad ptenesciẽte ala salud. Pnes afirmãdose ellos d continuo mas en sus oraciones en la se d Christo: como en cosa nẽcessaria pa la salud, somos cõstrenidos a cõfessar q la se de Xpo sea verdadera y no falsa. ¶ Itẽ si Xpo no fuese Dios, creer y cõfessar que el fuese Dios y vna mesma cosa con el padre y espõritus sancto: ser y a gran blasfemia, y mayormente por su medianeria y merecimientos hazer oracion a Dios, luego la infinita bondad d Dios no dexaria los verdaderos christianos en tan grãde error, siẽdo ellos los mejores hõbres del mundo los quales estan siempre aparejados a reuocar todo error que derogasse ala diuina Magestad. Y si alguno dixesse que Dios no los reuoca por que estan obstinados en el tal error, esto es claramente falso, por que no oyria sus oraciones hechas por medio de vna tan abominable blasphemia, antes los castigaria grauemente. ¶ Y tem si la se de Christo fuese falsa no se podria hallar mayor abusiõ como adorar vno crucificado por su Dios. Pnes deleytandose naturalmente nuestro entendimẽto de la verdad y confundiendo en la falsedad, ser y a imposible q tãta multitud d xpõnos, mayormente los grãdes ingenios y hõbres doctõsimos se pudiesse dleytar tãto en la cõtẽplaciõ y amor d xpo crucificado, q no solamente cõfriesse de volũtad hãbre y sed/ trabajos/ affrẽtas/ amenazas/ açotes/ carceles/ martyrios: y finalmente la muerte: mas tãbiẽ cõ grã seruo: las desseasse. Pporcierto la virtud de Dios esta aqui.

¶ Como la se es verdadera por razones fundadas sobre el culto exterior de la religion christiana. Capitulo. r.



Auemos nosotros prouado nuestra religion ser verdadera por las causas principales d la vida christiana las quales son causas interiores, aora entendemos d prouar lo mesmo por las causas exteriores, conuiene a saber

a saber por los sacramentos y cerimõnias para ellos ordenadas. Y por no discurrir por todas las particularidades por ser cosa muy proliza, las recogeremos todas en vn cuerpo, y esto podemos hazer facilmente, por que todas las cerimõnias de la yglesia son ordenadas para los sacramentos, Los quales se referẽ todos a vno como principal y mas digno, es a saber, al sacramento d la Eucharistia. Ansi que nosotros vemos y por experiencia se ha prouado desde el principio de nuestra religion hasta estos tiempos que la deuota obseruacion deste culto es causa, acrecẽtamiento, y perfeccion de la vida Christiana, como dello dã testimonio todos nros predecesores auerlo ansi prouado por experiencia, y como tãbien nosotros lo prouamos continuamente, es a saber que los q frecõntan deuotamente estos sacramentos, se hazen de cada dia de mas perfecta vida y mas diuinos. Y los que sin deuocion con familiaridad no religiosa los frecõntan, se tornã siempre mas duros y mas malos de los otros hombres. Y dexando los exemplos de los antiguos, esto vemos claramente en los sacerdotes y clerigos de nro tiempo, los quales de dia y de noche tractan estos sacramentos y cerimõnias, por que los que los tractan deuotamente son tales q no se hallan mejores hombres dellos, por q se alimpian de toda affeciõ terrenal y a solo Dios se allegan (por cuyo amor no dudan de poner la vida al tablero) y por el contrario son peores de todos los hõbres los q los tractan in religiosamente, por q dmas de la soberbia, embidia/ auaricia y otros peccados, tienen otro peor que todos, q es la incorregibilidad. Ppor que las amonestaciones, reprehensiones y buenos exemplos por los quales los otros hõbres se emiendan, son pa ellos ocasion de enojo, y odio, y de mayor yniquidad. Ansi q no pudiendo se negar lo q cõ las manos se toca, õuemos el cudriñar por cuya virtud procedã de estos sacramentos estos dos efectos contrarios, no los viẽdo ansi notorios en ninguna otra generacion de hõbres. Y que dos contrarios efectos por contraria disposiciõ de la materia puedã proceder de vna misma causa no es cõtrario a la philosophia, por q vemos q los rayos d l sol endurecẽ la tãrra y resueluẽ el yelo, hazẽ florecer y fructificar los arboles biẽ plãtados, y hazẽ secar los arrãcados. Pporcierto estos dos efectos d los q les hablamos, siẽdo tã cõtrarios q el vno es excelẽte en los buenos sacerdotes y clerigos y religiosos, y el otro pessimo en los

malos, no puedē pceder de causa vana y falsa. Por q̄ si el culto exterior d̄ la religiō xp̄iana no depēdiess̄e de Dios, y no fuesse instrumēto d̄ la virtud y verdad diuina, no podria pduzir este efecto excellentissimo, como es causar / aumentar / y hazer perfecta la vida xp̄iana, la q̄l pues es toda espiritual y diuina, no puede p̄p̄iamēte pceder de virtud corporal. Quiē no sabe q̄ para hazer p̄fecta el anima no bastaria por si, si otra virtud el baptisimo d̄ lagua, la vnciō del olio y balsamo: el huino d̄l encienso, la ofrenda de p̄a y vino en el altar, y otras semejātes cosas y ceremonias, por cierto si esta fuesse inuencion humana / o engañio diabolico, no podria d̄ la tal illusiō proceder tā sancta vida. Ahas por ventura dira alguno q̄ esta vida no procede de tal culto, si no de exercicio de las virtudes, por que creyendo los hombres este culto ser diuino se exercitan por el en la buena vida, y por esta manera aprouechā. Ahas preguntemos lesa estos tales q̄ quiere dezir que los otros hombres que se exercitan en las virtudes, sin estos sacramentos no alcançan aquella perfeccion denida / la qual alcançan estos sacerdotes tales. Porcierto si este culto fuesse yn vtil y falso, quanto los hombres mas sealexassen del: tanto se podrian tornar mejores apartando se d̄ los errores, y los sacerdotes burlando del y menospreciando le no se tornarian peores, mas antes mejores de los otros hōbres, de la qual cosa cada dia se vee por experiencia lo cōtrario. ¶ Item siendo Dios summa verdad, tanto el hombre se acerca mas a Dios quanto mas tiene de su luz y verdad, y quanto mas enredado esta en los yerros y falsedades, tanto mas se alexa del. Pero nosotros sabemos que todos los que religiosamente frequentan estos sacramentos y ceremonias, por tal manera se ayuntan con Dios, que en la cara y en sus sentidos se muestran señales manifestas de la presencia de la luz diuina, y muchos puestos en extasis se les demuda el rostro y se hazen a todos los hombres tan amables como venerables, y aun que esto se solia ver mas en los tiempos passados, toda uia tambien en nūestros tiempos en muchos ansī sabios como simples, y hombres como mugeres haemos visto este efecto maravilloso. Pues luego de donde viene este extasis, y dulce contemplacion, y feruor de espiritu / sospiros / y muy dulces lagrimas en el tiempo que se exercita este culto exterior, por cierto si ello no fuesse de Dios seria lleno de engaños y de burlerías, por que ello todo esta

lleno de figuras que significā cosas espirituales y diuinas. Luego si ello no fuesse verdadero en todos los sacramentos y en los templos, en los altares, vestiduras de ministros, y psalmodia, y otras ceremonias, hauria significaciones falsas, mayormente d̄ Christo al q̄l esta todo endereçado y ordenado, y no abria en el si no mētras y vanos trabajos. y por esto en exercitarlo no ternian tāto d̄ leyte los hombres justos, ni tanto se allegaria a Dios, por q̄ como arriba diximos, q̄nto el hōbre mas se embarça en los errores, tāto mas se alexa d̄ Dios, ansī q̄ considerādo estas cosas no se puede dudar sino q̄ el culto d̄ la yglesia esta lleno de gra y d̄ vdad. ¶ Allē de d̄sto la orde admirable d̄ las cosas y significaciones d̄ las ceremonias d̄ la yglesia, d̄nota este culto no hauer sido inuenciō humana, si no disposiciō diuina. Por q̄ en el no se halla alguna cosa repugnāte ala razō, ni vana, antes todas sus ptes y aun las mas pequenas son misteriosas, d̄ las q̄les no es tiempo agora de hablar, p̄uesto que nuestra intencion sea screuir dellas alguna cosa muy breuemente en el libro siguiente (segun me pareciere ser necesario a la materia) pero si alguno quisiess̄e saber sus misterios con mas diligencia podra facilmente ver los en la doctrina de los Christianos, la qual si piadosamente considerare, hallara no menos orden y armonia en las ceremonias de la yglesia q̄ en las operaciones de naturaleza, y si el no fuere d̄ coraçon peruerso y obstinado, sera constreñido a cōfesar nūestro culto ser fecho de spiritu no humano si no diuino.

¶ La fee ser verdadera por los efectos intrinsecos de la vida Christiana. Capitu. xj.



Des que anemos prouado segun la mediania de nūestro poco ingenio la fee ser verdadera por razones fundadas sobre las causas intrinsecas, y extrinsecas d̄ la vida xp̄iana: a ora es tpo q̄ lo prouemos por razones fundadas sobre los efectos d̄ ella, entre los q̄les vno q̄ es intrinseco y maximo, es la paz y el gozo d̄l coraçō, y la libertad del animo, por que nosotros vemos por experiencia, como mas p̄fectamente se sabe de los sanctos passados, quando la fee de xpo estaua en mayor berruor q̄ no esta al p̄sente, q̄ los verdaderos xp̄ianos tienē tāta

paz y gozo en su coraçon/que no se conturban por ninguna tribula-
 cion, y para confesar a Christo y al bien beuir son tan libres, q̄ no
 solamente no tienen miedo de alguna tribulacion, mas antes se ale-
 gran y gozan entre los martyrios, y quãto mas se allegã a Xpo tã-
 to en ellos se vee mas este efecto: del q̄ la ora es necesario buscar
 la causa: pero cierto si diligente mente queremos considerar, no se
 puede assignar otra causa desta paz, alegria y libertad de animo, q̄
 la q̄ assignan los Xpianos: los q̄ les la prouenã en sí mesmos. y pues
 dizẽ ellos q̄ la causa deste sosiego es ya vnido a su coraçõ cõ Dios: el
 q̄ solo es termino y vltimo fin y reposo del coraçõ humano, mostrã
 do por las razones ya dichas: q̄ no puede el hõbre reposar en otro
 si no en el. y por la esperança firme q̄ tienen de alcãçar despues de
 sta vida la bienauenturãça: no precia las cosas tẽporales: ni el per-
 der la vida presente: antes por la grandeza de los bienes eternos q̄
 esperan: con gozo atienden la muerte y por esto no temen alguna p-
 secuciõ. y estando Dios en qualquier lugar: en ellos esta: especial-
 mente por gracia y por contemplaciõ y amor: por cuya presencia son
 consolados y fortificados: y de aqui es q̄ no temẽ de cosa algũa mas
 antes son muy libres de animo: por q̄ ellos se sienten ser ayudados
 de la mano de Dios omnipotẽte, por dõde en las prosperidades no se
 enalçã, ni en las aduersidades se turbã. Tãbiẽ dizẽ q̄ esta paz y a-
 legria y libertad de animo no puede proceder de virtud humana y na-
 tural por los impedimentos de la pte sensitiva y flaqueza de nro entẽ-
 dimiẽto: si no q̄ es donde Dios sobre natural por el q̄ la luz diuina
 y labienauenturãça a ellos prometida esta siempre delante sus o-
 jos. ¶ Por tanto que esta sea la causa de tal efecto se puede prouar
 por esta razon, por que siendo nuestra anima vna, y fundandose en
 ella todas sus potencias, quando ella es muy atenta a la operaci-
 on de vna potencia, no puede entender en la operacion de la otra:
 como quando vno esta intento vehementemente a la contempla-
 cion: pierde la operacion del sentido: mayormente quando la contẽ-
 placion es muy intensa. y ansi mesmo las delectaciones muy ve-
 hementes y los vehementes dolores de la carne hazen perder las
 contemplaciones del entendimiẽto. Por lo qual se sigue que no es
 posible hablãdo naturalmente: q̄ el hõbre en los muy grandes in-
 fortunios y muy crueles martyrios del cuerpo: pueda tener en la
 pte intellectiva tãto sosiego y gozo y libertad: quanto se vee en los

verdaderos Christianos y mas se ha visto en los tiempos passa-
 dos, y mayormente que esto no se ha visto en pocos, sino en inu-
 merables de todas condiciones ansi hombres como mugeres.
 Esto digo por que los sabios deste mundo no digan que tambien de
 los otros no Christianos han hecho esto mismo, nombrando des-
 pues vno, o a lo menos dos, o muy poquitos, los quales nombran
 siempre por vn milagro, y no veen que los nuestros son infinitos,
 y que aquellos sus santos que nombran no son de comparar al me-
 nor niõo verdaderamente Xpiano en pseciõ de vida, por q̄ en ellos
 se hallan yerros de entendiẽto, y afficiones no rectas de no peque-
 ña importancia, como por los libros d'ellos se puede mostrar, porẽ
 de preface claro como este efecto no es natural, mas como los Xp-
 ios dizẽ es de Dios por gra sobre natural, por el q̄ se prouenã noto-
 riamente la fee de Xpo ser verdadera, por q̄ siẽdo la fee de Xpo cru-
 cificado todo el fundamẽto del sobre dicho efecto, si ella fuesse falsa
 no depẽdria de Dios, y ansi los Xpianos q̄daria en puros natura-
 les llenos de muchos errores. Por la q̄ cosa no seria possible q̄ en-
 ellos q̄dasse o creciesse el tal efecto entre las tribulaciones grandi-
 ssimas. ¶ Tãto quanto el hõbre mejor biue tãto mas conõce la ver-
 dad y mas le aplaze lo bueno, tãto mas huye lo falso y le desplaze
 lo malo. Luego si la fee de Xpo no fuesse verdadera, seria el verda-
 dero Christiano lleno de falsedad, y haria mal en adorar a Xpo por
 Dios, mayormente con obstinacion, pero vemos por experiencia q̄
 q̄nto el Christiano mejor biue tanto mas se afirma en la fee de xpo
 y crece en el la paz, el gozo y la libertad del animo. La q̄ cosa auria
 de ser al contrario, si la fee fuesse falsa, luego es necesario dezir que
 ella sea verdadera. ¶ Esto ansi mesmo confirma la vida de los bu-
 nos religiosos, por que derando los que fueron en los tiempos pa-
 ssados, los quales an seydo espejo del mundo, vemos tambien de
 cada dia muchos (ansi hombres como mugeres) por desseo de vi-
 da perfecta dexar los parientes y amigos, las riquezas y placeres
 y aun assi mesmos con la propria libertad, y yrse a los monaste-
 rios, y acompañar se con gente estraña y dellos no conõcida, y por
 tal manera subjetarse a ellos, que en presencia de muchos testigos
 prometen de biuir pobremente, de tal suerte que no les sea licito te-
 ner alguna cosa propria, si no solamente conforme al aluedrio de
 quien fuere superior suyo, prometen ansi mesmo castidad de ani-

mo y de cuerpo y de alegir se en ayunos y vigilijs quanto lo cufirá su fragilidad, promete lo vltimo de ser obediente en todas las cosas que le seran mandadas. Anfi mesmo renuncia los bienes temporales/los bienes del cuerpo y la propria libertad, renunciando a sí mismo. y con todo esto haviendo renunciado a todos estos bienes en los quales suelen comunmente alegrarse los hombres, y en la priuacion dellos entristecerse, ellos binen con tanta jocundidad y alegría haziendo alborzolas de plazer en las diuinas alabças, que parece que estan en medio de todos los regalos del mundo, y todos confiesan que el fundamento de su paz y alegría de corazón es la fee de Jesus crucificado. Pnes siendo esto anfi como la experiencia lo muestra, no se puede dezir q esto proceda de locura, por que no hazen esto solamente los hombres simples, mas tambien gran numero de hombres excelentissimos de doctrina/de prudencia y de iuzio, los quales conoscerian facilmente este yerro si la fee fuesse falsa, anfi por el saber que tienen, como por la rectitud de la vida. Luego es forçado dezir que el fundamento de tal efecto (que no es otra cosa que la fee de Christo) sea verdadero y no falso.

Item esforçando se de continuo estos tales religiosos de hazer se perfectos en la vida Christiana, por que está en vn estado en el q quien se exercita alcanza el supremo grado de la vida Christiana, si guese que ellos serã mas habiles para rescebir las illuminaciones de arriba que no los otros hombres. Luego si la fee fuesse falsa en tantos siglos de años y en tan gran numero de hombres tan notables no pudiera estar encubierta esta falsedad, ni fuera posible q cada hora mas confirmassen esta fee con el corazón/con las obras/con la lengua/ y con sus escripturas innumerables, y que estando en extrema seruidumbre binessen en tanta libertad/sossiego/ y alegría de corazón como de continuo lo vemos por experiencia. Item q quien causa endereça su efecto a su fin todo lo que sufre la posibilidad, mayormente quando el efecto se dispone a rescebir la influencia de su causa. Pnes siendo Dios suministrante bueno llena todas las cosas a su fin sino falta por la indisposicion dellas. Pnes como quiera que no se pueda hallar otra mejor disposicion para yz a la bienauenturança que la vida de los sobre dichos religiosos, sigue se que sin duda sean por Dios endescados para la bienauenturança

ça, y que aquella paz y gozo que tienen en el corazón sea vna cierta participacion della. Luego fundandose toda esta disposicion en la fe de Christo, y creciendo con ella, cierto está q la tal fe no puede ser falsa, de otra manera la direción diuina engendraría en los corazones humanos bié dispuestos errores y falsos gozos, y por tal manera enganaría los hombres justos. Item qualquier alegría se funda en el gran amor por ser el amor el primer acto del appetito y de la voluntad del qual cuelgan todos los otros, pues como quiera que el alegría y gozo de estos no se funda en los bienes temporales, haviendo los ya derado todos, y confesando ellos todos a vna q se funda en la fe de Christo, y en la esperança de la otra vida, no puede este su fundamento ser vano, porque quanto mas rectamente ellos binessen, tanto mas caerian en la cüeta de tal vanidad, y saltaria en ellos el gozo, y el sossiego del espíritu, pero vemos lo contrario por experiencia. Anfi que por el sobre dicho efecto parece claro la fe de Christo ser verdadera.

Como la fe de Christo es verdadera por los efectos extrinsecos de la vida Christiana. Capitulo. xij.



La vida Christiana se sigue otro efecto el qual se muestra en el hombre exterior. Es a saber, en el rostro y en las costumbres / por el qual muchos son constreñidos a los honrrar y catarles reuerencia/ como se lee de muchos hombres soberuios y feroces que depusieron su ferocidad con la presencia de nuestros perfectos Christianos, vestidos en quanto al habito exterior humilmente. Como se lee de Attila Rey de los hūnos poderosissimo y muy cruel que ala presencia y palabras de sanct Leon Papa en la cibdad de Raneña espantado, no sin admiracion de muchos dexó la empresa de y talia. Anfi mesmo Totila Rey muy cruel de los godos no pudo resistir ala presencia de sanct Benito pobrezito mōge, y arrojádose en el suelo no se leuato fasta q sanct Benito se lo mādase. Tãbiē el emperador teodosio despues de la matança de muchos hecha en tessalonica siēdo hechado del tēplo por sanct Ambrosio, no tuuo osadia de cōtra d̄zir, mas antes se humillo

a el thyzo penitencia. Si yo quisiſſe recontar todos los exem-
 plos que podria: el tiempo nos faltaria, pero no es neceſſario eſtẽ
 derſe en lo que eſta notorio, por que tambien en nueſtros tiempos
 haue mos viſto muchos arrogantes y peruerſos hauer mudado
 delante de hombres ſantos la voluntad y las palabras y cõpũgidos
 en el coraçon hauerſe reſormado y emendado ſu vida. Por ende
 ſimons que la cauſa de ſte efecto es la gracia ſobre natural con la in-
 fuſion de todas las virtudes. Por que noſotros vemos nueſtra
 anima por la fuerça de la imaginacion alterar mucho al cuerpo y
 demudar el roſtro. y de aqui es que por imaginacion de coſas de-
 ſoneſtas ſe enciende a luxuria, y por las del odio ſe enciende a yra,
 y por el miedo los hombres ſe tornan deſcoloridos, y por la ſañia y
 verguença colorados, por el gozo del coraçon ſe ve alegria en los
 ojos y en la cara. Por ende por que nueſtro entendimiento y ſa de
 los organos corporales d la parte ſenſitiua, ſus penſamientos (qũ
 do ſon vehementes) muchas vezes redundan en el cuerpo, mayor
 mente en los ojos y en la cara. Por ende muchas vezes ſe conoſcẽ
 los ſoberuios en ſu catadura altaua, los crueles en el torcer de los
 ojos, los linianos en el deſaſoſiego de los miembros, los diſpue-
 ſtos en el ſemblante laruo, y en tanto procede alguna vez el mal
 penſamiento, que no tan ſolamente redundan en el cuerpo proprio,
 mas por el inſicion tambien el ayre cercano, y paſſa a otros cuer-
 pos a el cercanos. Como ſe prouea por experiencia de algunas
 viejas hechizras maluadas que tienẽ el mirar tan contãgioſo que
 eſtragan los niũtos pequeños. Los quales por ſer tiernos facil-
 mente reſciben la tal contagion. Finalmente las aſſiciones o coſtũ-
 bres buenas o malas muy arraygadas en el alma no ſe pueden di-
 ſſimular q alguna vez no ſe mueſtrẽ en la cara. PUES como qera q
 todo agẽte haga coſa ſemejãte aſſi, y todo efecto reſpẽte ſu cauſa,
 ciertamẽte eſta hermoſura y venerabilidad d los pfectos xpianos
 no puede pceder ſi no d la hermoſura d lãmina. La qles d tãta vir-
 tud y fuerça q ninguna coſa ſe halla mas ſaludable pa la cõuerſiõ d
 los peccadores, por q noſotros haue mos puado que mas aproue-
 cha para la ſalud d las animas la ſãcta vida (y aun d los ſimples) q
 no la doctrina y eloquencia d los philoſophos, ni los milagros vi-
 ſtos o oydos, y de aqui es q haue mos viſto hombres doctiſſimos
 y muy eloquentes predicar coſas muy altas y ſer oydos con grãde

atẽciõ, y cõ todo eſſo por no cõformarſe la vida cõ las palabras, ſo-
 lamẽte hã ganado alabãças de ſu doctrina y eloqũcia, pero fructo:
 ninguno o poco hã traydo ala ygleſia de Dios. ¶ Tãbiẽ haue mos
 puado aſſi en los tiẽpos paſſados como en los pſentes q por mu-
 chos milagros q ſe hã moſtrado, acudiẽdo a ellos gran numero de
 hõbres y mugeres de diuerſos lugares, q ningũa o muy poca en-
 miẽda dela vida ha hauido, y eſto yo lo he eſcudriãado muy dilige-
 temẽte. Abas por la vida pfecta d los xpianos ſabemos q muy mu-
 chos ſin cuenta ſe hã cõpũgido y cõuertido a Dios, no tã ſolamẽ-
 te los ſimples mas los prudẽtes y doctos, muchos de los qles por
 el olor dela buena fama y ſãcta vida de los buenos xpianos y pſec-
 tos religioſos hã dexado el mũdo y encerradoſe en los monaſteri-
 os. Por las qles coſas es notorio q en los xpianos haya algũa grã
 virtud mediãte la ql pduzen eſtos efectos marauilloſos, por q el
 cuerpo ppriamẽte no obra en el eſpiritu. Por dõde vemos que los
 cuerpos celeſtiales por ſu ſubtilidad y pureza no padecen de nin-
 gũ otro cuerpo, ni aun d ſuego q les es mas cercano. PUES luego
 mucho menos puede el eſppiritu padecer de los cuerpos ſiendo el
 todo forma leuãtada y apartada de toda materia corporal. y eſto
 digo hablãdo naturalmẽte. PUES como quiera q las coſas exterio-
 res de los xpianos ſean corporales no podria cõ tal eficacia mudar
 el ſpiritu (es a ſaber el entẽdimiẽto y volũta d los otros hõbres) pa-
 crear y deſſear las coſas inuiſibles: ſi en ellas no houieſe otra virtud
 q la corporea y natural. y como quiera q la pũcipal virtud q hay
 en el pfecto xpiano, dela ql procede toda ſu buena vida y el buẽ pa-
 reſcer y hermoſura exterior: ſea la fe biua y el amor de xpo crucifi-
 cado, eſta ſe no puede ſer ſino verdad y hermoſura interior del ani-
 ma. Abayoz mẽte viẽdo q quãto ella creſce/ o mengua, tãto creſce
 tãbiẽ/ o mengua la buena vida y la venerabilidad exterior. ¶ Item
 la xdad es mas poderoſa q no la falſedad. Pero como haue mos di-
 cho, nũca ſe halla remedio mas eficaz pa atraer los hõbres a buẽ
 biuir q el exẽplo d la vida xpiana. Por q la vida d los philoſophos
 q tanto es alabada d los paganos a muy pocos llego al cabo d biẽ
 biuir philoſophico, pero por la buena vida de los xpianos hã llega-
 do tãtos ala pfectiõ del biẽ biuir q no tienen cõta. Aſſi q la rayz y
 virtud deſtos exẽplos no puede ſer falſa ni vana, de otra manera
 mas fructo y mejor haria y ynicra hecho la vida d los philoſophos.



q̄ no la dlos Christianos, dela qual cosa vemos por experiencia ser lo contrario. ¶ Item siendo Dios primero mouedor sin el qual ninguna cosa se mueue, y haziendo todas las cosas sabiamente, propone a los efectos mas nobles, causas mas nobles. ¶ Pues siendo la vida Xpiana efecto nobilissimo, cōuene dezir que ella sea causa de causas nobilissimas, entre las q̄les vna es mas principal. Conuene a saber, el buen exemplo dela mesma vida. De aqui es que vemos vn semejante engendrar a otro semejante, como el hōbre engendra al hombre, y el cauallo: al cauallo. Luego conuene dezir que el exemplo dela buena vida sea causa nobilissima, z instrumento de Dios para guiar los hombres fasta el fin dela buena vida, y que en ella haya virtud diuina sin alguna falsedad, la qual siendo la fe formada en charidad, como arriba diximos. Siguese q̄ la fe sea verdadera.

¶ Que la fe consta ser verdadera por las obras maravillosas de Xhusto, y primeramēte por las q̄ ptenescē a su poderio. Cap. xiiij.



¶ Hemos prouado cō ayuda de Dios la fe ser verdadera por los efectos q̄ de cada dia se veen en la yglesia de Xpo, y puesto q̄ para cōfirmaciō della se pudierā traer otras razones, pero por q̄ a los hōbres agrada la breuedad, comēçaremos a dezir las razones q̄ estan fundadas en las obras d̄ xpo pasadas, y a todo el mundo notorias. ¶ Por ende ansī como los philosophos viēdo los efectos d̄ las cosas naturales inuestigaron las causas, ansī nosotros nos porzemos delante de los ojos el triumpho arriba señalado, y por los efectos que en el hallaremos inuestigaremos las causas, y como ellos por la grandeza y orden maravillosa y perfectiō del vniuerso, entendieron que Dios entre todas las causas es causa mas poderosa, mas sabia, y mas perfecta, al qual llamaron prima causa y primer principio y mouedor de todas las cosas, ansī nosotros por las cosas admirables escriptas en el dicho triumpho queremos mostrar a Xhusto crucificado, entre todos los que en sido nombrados y adorados,

por dioses, hauer sido y ser mas poderoso, y sin comparacion hazer hecho mayores cosas y mejores, y que ansī mesmo de saber y bondad sobrepuya a todos los otros. La qual cosa si la prouaremos estar a cierto que este es el gran Dios señor y Rey grande sobre todos los otros Dioses. ¶ Pues comencemos agora por su poder y pongamonos delante de los ojos el sobre dicho triumpho y disputemos desta manera. ¶ Verdaderamente Xesu Nazareno crucificado que los Christianos adoran, es Dios verdadero, y primera causa de todas las cosas (o no) Si el es Dios no cale mas disputar, por que se figuria que la fe y doctrina/ y religion/ Christiana sea verdadera. Sino es Dios, siguese que Xesu Nazareno haya sido el mas soberbio de todos los hombres, mas mentiroso: y mas malo, por que siendo hombre ha querido ser tenido por el gran Dios, y ser adorado de todos los hombres. Tambiē se sigue que el haya sido muy loco y desuariado en emprender vna tal y tan grande hazafia. Ciertamente no hay nadie que no impu tasse a muy gran locura que vn hombre pobre y mendigo, sin armas y sin philosophia/ o retorica por virtud de sola la muerte quisiese combatir contra la diuina Magestad y tomarle la honrra de vida y traerla para si, y emboluer a todos los hombres sabios/ y poderosos, y de todas condiciones en vna nueua y nunca oyda religion, y estragar el culto d̄ todos los otros Dioses, y dar vna nueua forma a todo el mundo, y sacarle de su curso acostumbrado en el qual havia estado tantos millares d̄ años, y querer no tan solamente ser adorado por Dios en la vida, sino mucho/ mayormente despues dela oprubiosa muerte dela cruz, y querer que los hombres le amassen tanto que antes cufriessen qualquier cruel martyrio/ y qualquier muerte que negarle. ¶ Aqui te pregunto lector, quienquiera que seas, si algun hombre pensasse de hazer estas cosas y te reuelasse su secreto, dime (ruegote dime vn poco) que le dirias. ¶ No te pareceria que a este se le trastornara el seso, o q̄nto te reyzias de su desuario. Luego si Xesu Nazareno no fuesse Dios, bouiera seydo sin comparacion muy soberbio y muy loco y sacrilego burlador. ¶ Pues luego con q̄l virtud pudiera cobair y hauer victoria dela ley de Moysen, y contra los principes y sabios d̄ este mūdo, y cōtratado el vniuerso a el cōtrario, contra las potestades

del cielo y del infierno, y final mēte contra Dios supremo criador de todas las cosas, y entre tātās guerras y repugnācias hauer sostenido tātōs centenarios, y cētenarios d' años a q̄ste reyno, Desid me Judios porq̄ no se ha vēgado v̄ro Dios rector del mūdo d' vna tā grāde injuria, y porq̄, o gentiles no le hā v̄ros dioses deshecho, como ha podido vn hōbre en q̄nto al mūdo despreciaido y vil, crucifiaido y muerto hazer tā grādes cosas. Qual de v̄ros dioses (no digō hōbres) se puede cōparar a x̄po. ¶ Pues cōsidera tu q̄ le es, q̄n d̄stinaida cosa sea q̄rer cōparar cō Jesu nazareno/a apollo nio tyaneo/Pytagora/Socrates/Platō/Qualquier otro excelēte philosopho, o Alexandre/ o Cesar/ o otros ēperadores y hōbres excelētes, p̄supuesto q̄ ningūo d̄llos se a fecho dios, ni todos jūtos hā hecho cosas excelētes algunas, las q̄les todas no seā muy peq̄ñitas pa cōparaciō delas de x̄po. Que cosa excelēte hizo jamas a q̄l muy astuto embaydor mahoma, el q̄l nūca se hizo Dios sino q̄ cō poder y fuerça de armas y cō blādicias y vicios traxo assi gente barbara. y cō todo esto habla de x̄po honrradamēte, y nūca hizo cosa q̄ sobrepusasse las fuerças humanas. No ha seydo tal el n̄ro Jesu Nazareno, porq̄ nadie jamas p̄puso a los hōbres a creer y hazer cosas mas difficultosas. Queriēdo y mādādo q̄ los hōbres crean q̄ Dios es vno en naturaleza y trino en personas, cōnue a saber padre hijo y espiritusancto, los q̄les son vn solo Dios verdadero y vna substancia simplicissima, y q̄ es verdadero Dios hijo de Dios vna mesma cosa cō el padre y espiritusancto, y verdadero hōbre hijo dela virgen Maria. La q̄l quiere q̄ sea reuerēcia da y acatada Lomo madre de Dios, y q̄ la cruz q̄ solia ser tormēto delos malos, sea tenida en suma veneraciō como seña mas principal de n̄ra salud, y q̄ vn poco de p̄ y de vino despues de vnas pocas palabras dichas sobre ello, sea adorado, quiriēdo q̄ creamos q̄ aquello sea el cuerpo y sangre suyo, enel q̄l se haya trāsformado la substancia de a quel p̄ y vino, y q̄ esto sea manjar celestial d' n̄ra salud. Quiere assi mesmo q̄ creamos q̄ nadie pueda entrar enel reyno de Dios sino fuere baptizado cō agua, enel q̄l baptisimo dize q̄ comunica gr̄as celestiales, y t̄biā ha mādādo q̄ se preste se inuolable a q̄lq̄r palabra por peq̄ña q̄ sea d' su escriptura, no obstāte q̄ enella haya muchas cosas muy difficultosas al entēdimēto humano, y dize q̄ el q̄ no creyere alas cosas sobre d̄has y a otras muchas

que por abreniar no cuento, no podra salvarse, y aun no quiere q̄ esto abaste para la saluacion, si el hombre no amando las cosas inuisibles que desprecie las visibles, y sufre antes qualquier persecucion y muerte que offenderte en cosa alguna, no prometiendo a los suyos enesta vida mortal/ riquezas, ni hōrras, ni dignidades antes todo lo contrario, conuene a saber, pobreza affrentas, persecuciones/açotes/descierros/carceles/martyrios/ y muerte. Despues delas quales cosas promete bienauenturança ineffable, proponiendo cosas q̄ exceden la capacidad humana, es a saber la gloria delos Angeles enel cielo, la reuolucion delos cuerpos, y lo q̄ nunca ojos vieron, ni orejas oyeron, ni jamas subio en coraçō humano, y con todo esto proponiendo a los hombres cosas tan difficultosas, ha alcanzado todo quanto ha querido, contradiziendole todo el mundo vnuerso, porque innumerables hombres de todas generaciones y condiciones, han rescibido su fe y instrucion con tal firmeza, que han querido antes perder la vida que la fe, y no t̄so lamente los hombres de baxa condicion, pero tambien los grandes Reyes/ Pricipes, y sabios/ se han humildemente inclinado, no solamente a el, pero tambien a sus menores ministros, como t̄biā bien se vee enel tiempo presente. ¶ Pues luego pongamos delante nuestros ojos a Christo pobrezito tenido por hijo de vn carpintero: y en su tiempo (segun el mundo) de baxa suerte y de condicion vil, y preguntemos que en que piēssa (y el responda) yo pobre y extranjero caminante he determinado de dar ley a todo el mundo, y conella renouarle en tal manera, que los hombres me adoren como a Dios verdadero y vno conel padre y espiritusancto, aun despues que yo fuere abiltadamente cruzificado, y quiero que el pendon y seña dela cruz sea adorado con suma veneracion, y que los clauos y la corona de espinas y todos los otros instrumentos de mi passion sean adorados, y con gran reuerencia y deuocion besados, y tenidos por mas preciosos que todos los thesoros, y q̄ los hōbres creā q̄ vn poco d' p̄ y vn poco d' vino se cōuerta en mi cuerpo y en mi sangre, y aquello adoren como Dios, y que crean el a sua del baptisimo lauar los peccados, el olio/ y el balsamo/ sanctificar los hombres, mi doctrina exceder a todas las otras, y que no sea licito negar della vn minimo jorha, y que mi madre sea virgen y Reyna del mundo, en salçada sobre todos los choros d̄los An-

geles, y que ella sea hórrada y amada en todas las partes del mudo. Y mis discipulos pescadores seran en tanta veneraci6n que los hombres reuerenciaran los huesos y la ceniza de sus cuerpos. Si vn tal pobrezito p6sase y c6tasse estas cosas, tu no creeryas que el fuesse loco y digno d ser escarnescido, Pero si ry6dote tu, el perseuerasse dizi6do, no tã solam6te quiero q crean estas cosas pero aun q porzestas biuã sanctam6te, y porz las p6messas d las cosas inuisibles menosprezi6 todas las visibiles, y porz mi amor padezcã pobreza, hãbres/sed/trabajos/torm6tos/y muerte/mas ay na q negar vn m nimo jotha de mi doctrina. Dizi6do el estas cosas no te pareceria q el se homi6sse tornado loco y fuera de toda raz6, pero si aun alas cosas ya dichas aadi6sse, yo quiero hazer todas estas cosas c6tra la voluntad de todo el mundo, y quiero porz c6trarios Reyes y principes. y c6tra todas las sectas de dioses y de h6bres, y c6tra las potestades infernales, y de todos alcãçare y traere conmigo la palma y el tr6pho, porz cierto tu hablarias de sus cosas como de vno q totalm6te estumiesse fuera de toda raz6. Pero si aun p6gütado con q armas haras estas cosas (resp6di6sse) no c6 otras armas q c6 aq llal6gua. y porz q nadie p6sasse q quisiesse aprouecharse d la eloqu6cia la q muchas vezes es poderosa a psuadir los h6bres, dixesse no q rer hular d algũa rethorica ni philosophia, ni el misus discipulos, sino vna habla simple y llana, verdaderam6te tu le juzgarias aun porz mas loco q de antes. Pero si despues aadi6sse, yo se q infinita multitud de h6bres porz todo el mudo se c6uertira a mi y porz mi amor sufrirá martyrios/y muerte, y qntos mas murieren de mis xpãnos tãtos mas crescerã, q la sangre d mis martyres sera como simi6te d mis fieles. y serã mis fuerças tãtas q yo hare a Pedro pescador y todos sus subcessores cabeza d Roma (q es tã soberuia) y serã los primeros h6bres d l mudo, en tãta manera q el Emperador Romano se abaxara c6 reuer6cia a besar le los pies. Si antes q Xpo vini6sse tu oyeras aun pobrezito c6tar estas cosas, porz n6tu ra no te pareciera q el fuesse del todo fuera del sentido, y si dmas d las cosas ya dichas dixera, de mi y de mis alabãças, y porz defensa de mi doctrina seran c6puestos infinitos libros en todos l6guajes porz h6bres doctissimos y excel6ntissimos, y mis sacerdotes c6 suma reuerencia y solemne aparato, c6 cirios encendidos pronunciaran en lugar alto y honrrado mi doctrina al pueblo, el q l a oyra c6 re

uerencia y c6 la cabeza descubierta, estãdo en pie, tu no creerias q estos fuesse muy vanos sueños, y si el finalm6te c6cluyesse dizi6do todo lo q yo enti6do de hazer sin falta sere victorioso en todo, y na die podra c6tra mi p6ualecer, ni jamas dissipar la mi religion, la q l durara eternalm6te (o para siempre) Ciertõ qndo tu c6siderasses bi6 todas las cosas sobre dhas. No solam6te juzgarias q ellas no fuesse posibles aun h6bre pobrezito, pero ni aun a todos los h6bres del mudo, qntoquier excel6tes, ni a todas las fuerças d naturaleza, ni alas influ6cias del cielo, sino solo posibles al poderio infinito de Dios. Pues como quiera q nosotros veamos todas estas cosas ya fechas, qui6 podra negar q esta no sea obra d la diuina magestad, y q la se de xpo no sea verdadera, sino el q del todo homiere pdido el seso, o q en los vicios este ciego, q l mago, q l philosopho, q l Rey muy poderoso hizo nũca tales cosas, Parecete a ti q ma hõima, o los dioses de los g6tiles se puedã c6parar a Xpo, antes d cuyo aduenim6to, no solam6te digo q tales cosas no fuerõ hechas: Pero ni aun p6sadas d hazer no fuerõ jamas d nadie, y no se puede dezir q ellas se hayã hecho a caso, porz q ellas hã seydo pphetizadas grã ti6po antes de los pphetas y de las sybilas: cuyos libros son notorios a todo el mudo, pmeti6do Dios porz boca d ellos no solamente que las tales cosas hanian de ser, mas tambien que el las queria hazer. y porz tanto parece claro que la se de Christo es hecha porz Dios, y no puede en ninguna manera ser falsa. Item en las cosas naturales vemos que algunas causas producen siempre su effecto (algunas quasi siempre) y algunas otras son indiferentes en producirle y no producirle. Ansi en las razones que se hazen para prouar alguna cosa, porz que algunas constri6nen siempre el entendimiento a consentir, y estas son llamadas porz los Logicos dinostratiuas. Algũas otras no son d tãta eficacia, mas todavia casi si6pre inclinã el ent6dum6to a creer, algũas otras son tã flacas q muy poco inclinã el ent6dum6to a c6sentirlas. Ansi q puesto caso q en las sci6cias mathematicas abũden las demonstraciones: pero en las ciencias naturales se hallan pocas, y muchas menos (antes porz v6tura nengũa) en las ciencias morales, y en las que hablan de las cosas altissimas y diuinas, porz q nro entendimiento es tã flaco q no conofce verdaderamente la ppriedad de las cosas.

Y por esto es muy dificultoso apremiarle en las cosas que no son muy notorias, porque fuye por muchas vias. Luego si es difícil cosa mayormente en las cosas morales y diuinas con vencer el todo al entendimiento del hombre, mucho mas dificultoso seria inclinar el entendimiento juntamente con la affecion a las virtudes y a las contemplaciones diuinas, quanto mas repugnando siempre la carne al espiritu. Pero sobre todo es muy y mas difícil confirmar al entendimiento y inclinar el affecion a ellas por tal manera que alcancen las buenas obras perseverante mente. De aqui es que vemos en las escuelas de los philosophos tantas opiniones quantas cabeças, y pocos amar lo que entienden y enseñan. Pero mucho menor numero se halla de los que alcanzan el affecion con las buenas obras perseverando en ellas. Y si alguno se halla tal, entre los philosophos es temido por vn milagro. Pues si los philosophos mas principales con la fuerça de su doctrina y eloquencia apenas pudieron confirmar el entendimiento de pocos hombres a creer las cosas que en la naturaleza del hombre estan enreçadas, pongamos por caso así como es, que Dios tiene providencia de las cosas humanas, y que deuenos seguir el bien de las virtudes y siempre huyr los vicios, y no tuvieron fuerça (sino en muy pocos) de confirmarlos despues en el bien obrar, quanto menos tuvieron fuerça de persuadir con eficacia a los hombres las cosas que son totalmente sobre la razon natural, mayormente por tal manera que aquella persuasion subcediesse el amor con las obras virtuosas. Mas los discipulos de Christo hombres y diotas y pescadores con la simple predicacion por tal manera persuadieron al mundo las cosas de la fe, que infinitos hombres las creyeron así como creyeron en los philosophos los primeros principios, y con tanta affecion las amaron y siguieron con buenas y sanctas operaciones, que todas las cosas del mundo tuvieron por lodo y estiercol. Y an por regalos ni por amenazas, ni por martyrios y muy cruces muertes jamas pudieron de aquella fee y de aquel amor y obras sanctas ser apartados y reuocados. Luego con qual virtud los pescadores y hombres sin letras han podido alcancar lo que es sobre la capacidad de todo hombre no lo auiedo podido ni pudiendo lo alcancar los muy excelentes philosophos en las cosas que estan naturalmente insertas en las mentes de los hombres, mayormente diziendo sus imitadores dellos

dores dellos que naturaleza auia hecho su vltimo esmero en hazer los ingenios de aquellos primeros y mas excelentes philosophos. Ciertamente si la fee no fuese verdadera no pudieran hazer los pescadores en las cosas falsas, lo que no a podido hazer la mayor virtud de naturaleza en las verdades. Si se si Christo crucificado y sus pescadores an contanta eficacia en todo el mundo persuadido a los hombres su doctrina, ciertamente no parece que con simples palabras lo ay an podido hazer, mayormente por que los sabios y prudentes y grandes hombres no los omeran creydo. Luego conuiene dezir que an confirmado sus palabras con milagros (como es notorio a todo el mundo) pues no pudiendo hazer los tales milagros si no solo Dios por que son sobre todas las fuerças de naturaleza; y pues Dios no da testimonio a la falsedad, resta que la doctrina de ellos y la fee que an predicado sea toda verdadera, y si alguno negasse los milagros, cierto seria milagro grandissimo sobre todos que vn hombre crucificado con pocos pescadores ouiesse hecho las cosas sobre dichas, y en aquella manera persuadido las a todo el mundo con palabras simples sin algunos milagros. Por ende a ora ay an sido hechas las cosas sobre dichas con milagros o sin milagros, no se puede negar que el poder de Christo no ay a sobrepusado qualquier otro poderio que se ay a jamas visto en el mundo. Luego así como los philosophos dizien entre las causas aquella ser la primera que es mas poderosa de las otras, así conuiene concluir que entre los dioses aquel es verdadero y sumo Dios, el que es mas poderoso de todos. Pues no auiedo se hallado otro mas poderoso que nuestro salvador Jesu Christo el qual a triunphado de todos los otros: siguese que el sea el verdadero Dios, y que nuestra fee sea la verdadera.

Como la fee es verdadera por razones fundadas en la sabiduria de Christo. Capitulo. xiiij.



Si me fino mostremos que Christo a sobrepusado a todos los hombres en sabiduria. Lo primero por que a la sabiduria pertenece bien ordenar las cosas para el fin el qual es la regla de la tal orden. Y de aqui es que en las artes y officios aquel official es llamado sabio el qual ordena las cosas del officio al fin de las principal. Así como el

Archiitector es llamado el sabio y maestro de la obra y no los oficiales. Mas por quanto los artifices consideran fines particulares no son llamados absolutamente sabios, si no cada vno dellos en su arte. Luego aquel se podria llamar absolutamente sabio el qual considera el fin yltimo de la vida humana, y para aquel se ordena assi y todas sus obras. Pues como quiera que solo Jesu nazareno aya mostrado el verdadero fin de la vida humana, y los medios verdaderos para alcanzar, y los aya con tanta eficacia enseñado que sus discipulos y fieles Christianos an ordenado toda su vida para ello por estos deuidos medios, y pues esto nunca se a visto en otros, ni en los dioses o los paganos, ni en hombres, siguese que solo el sea verdaderamente sabio, y que su sabiduria sea eminente sobre todas, pues no se puede hallar otro mejor fin ni mejores medios para alcanzar le que los que el ha enseñado.

Item vna de las señales de gran sabiduria del hombre es quando puede enseñar facilmente. Ansi como es señal de perfecta edad quando el hombre puede engendrar. Luego pues no se halla ni entre los dioses ni entre los hombres quien aya enseñado, ni mas alta, ni mas prouechosa sabiduria, ni con mayor facilidad que Jesu Christo. Siguese que el a sido el sapientissimo sobre todos. Ciertamente nosotros sabemos quan obscura sea la doctrina de los philosophos, y con quanta dificultad, y largo tiempo se aprende con mezcla de muchos errores. Por ende los mismos maestros están muchas vezes dubdosos en las cosas que enseñan. Como es (pongo por caso) quando tractan de la prouidencia diuina, y del fin de la vida humana, y de las otras cosas que pertenescen a la saluacion, pero despues que nuestro saluador y maestro sapientissimo Christo Jesus aparecio en el mundo, por tal manera alumbro en muy breuetiempo a los hombres destas cosas, que hasta nuestras mugeres y los niños Christianos con gran claridad entyenden mejor estas cosas, q las no pudierõ con tanto estudio entender y conocer los philosophos: y estan en esta doctrina tan firmes y constantes, que antes querian sufrir mil vezes la muerte que negar dello vn minimo jota. Item la virtud del que obra tanto mayor seconoce ser, quanto mas leuõ se estiende y quanto mas presto obra, y por esto tanto se conoce ser la sabiduria de vno mayor,

quantos mas hombres peccadores y de poco entendimiento, y en menos tiempo conuierne para si. Por que atraer assi los hombres prudentes y ingeniosos y bien doctados de naturaleza, o de la costumbre, no es señal de gran virtud de sabiduria. Pero aquella sabiduria se muestra grande, que no solamente los sabios y de buen entendimiento, mas tambien los de baxo ingenio, niños y mugeres atrae en muy breue tiempo, y los peccadores muy grandes y muy torpes, y las mugeres publicas peccadoras conuierne subitamente a la regla del bien buir. Pues luego auiendo fecho esto el nuestro Christo solo, y no en pocos hombres si no en infinitos, y en todas las partes del mundo, notorio esta que no ay sabiduria q a esta se pueda comparar. Item en las cosas naturales no es gran cosa obrar por los medios de la misma naturaleza. Como si vn angel quemasse vna casa cõ fuego, no seria tenuta por cosa grande, mas bien seria grande si con agua elada la quemasse. Luego la señal que vna virtud sea suprema y infinita es quando puede obrar todas las cosas naturales y todas las otras sin ayuda de alguna otra causa, o verdaderamente con qualquier instrumento hazer todo lo que ella quisiere aun que sean cosas contrarias al tal instrumento, luego enseñar la sabiduria por medios deuidos y acostumbados como hazen los philosophos: no es cosa de mucha admiracion, pero enseñarla por medios contrarios, conuiene a saber, por las que de todos los hombres son reputadas por locuras, es cosa de gran virtud, lo qual a hecho Christo, el qual por la stulticia y mengua de la Cruz, de la qual ninguna otra antes del aua de mayor locura y afrenta, a dado al mundo vna summa sabiduria, y atenido tanta fuerça que a constituydo la suprema y ineffable sabiduria en la mayor y mas vergonçosa locura, por tal manera, que como la condiana experiencia nos lo muestra el que no estudia en este libro loco y sabio de la Cruz, nunca alcanza verdadera sabiduria, y el q en el estudia halla tanta q toda sabiduria humana tiene por locura. Luego la sabiduria de Xpo es sobre todas las otras excelentissima. Item siendo la sabiduria sciencia de las cosas diuinas, por esto tã bien la sabiduria de Christo excede a todas las otras, por que ninguna tracta de las cosas diuinas, ni con tanta alteza ni tan abundantemente, como consta comparando los libros de los doctores Xpanos cõ los de los philosophos. Por q se ve q nuestra theolo

s a ha limpiado y fecho perfecta la philosophia. y por tal mane-
 ra ha estendido el conocimiento de las cosas diuinas, q los Chri-
 stianos no solamente los doctos mas aun los idiotas tienen por co-
 sas faciles las que solian ser muy difficiles entre los philosophos.
 y allende desto la predicacion apostolica assi descubrio los erro-
 res del mundo. como haze vna gran luz quãdo se enuiste sobre los
 que estan en tinieblas desnudos y suzios, los quales veniendo la
 luz han verguença y corren alauar sus manzillas y a vestirse. Por
 lo qual algunos philosophos y poethas despues que vino la luz d
 Christo, en tanta manera se corrieron del culto de los ydolos y de
 sus fabulas que començaron a quererlas alegorizar, viendo estar
 descubierta la sealdad y muy aborrescible supersticion de sus dio-
 ses, y no la pudiendo de otra manera encubrir ni dender. ¶ Item
 al hombre de gran sabiduria pertenesce conoscer las cosas altas y
 difficiles. ¶ Pues haviendo Christo enseñado cosas, que otras mas
 difficultosas no se pueden hallar, y defendido las facilmente cõtra
 todo el mundo, quien podra dudar si no que su sabiduria es incom-
 parable. Abayormente pues que contra ella no solamente ha sey-
 do repugnado con razones, mas tambien con la espada y grandes
 persecuciones y muy crueles martyrios. Lierito si contra los phi-
 losophos suera combatido desta manera, houierã negado fasta los
 primeros principios, y no supieran ni pudieran defender su doctri-
 na, que procede d razon natural, como ha hecho Christo la suya q
 es sobre natural. ¶ Item o la fee es verdadera o falsa, si es verda-
 dera suelta es la quistion, si falsa forçado sera dezir en todas mane-
 ras: Christo hauer sido hombre sapientissimo, pues que a persua-
 dido a los hombres cosas tan arduas y difficultosas por tal mane-
 ra, que ni alguna razon humana ni poderio las ayaen tãto tiempo
 podido arrancar del mundo. y porcierto es cosa miramillosa,
 que auiendo enseñado cosas sobre toda capacidad humana, con to-
 do esto las a dicho por tal manera, que ninguna parte de la philo-
 phia es a ellas repugnante (antes toda consonante) como lo mue-
 stran nuestros doctores, los quales an seydo doctissimos en phi-
 losophia y en todas las ciencias, por que en la religion Chri-
 stiana no esta vedado, como en algunas otras sectas superstitio-
 sas, ocuparse en todas las ciencias seculares, antes todo lo

que ay bien dicho lo toman de cada vno y tambien de los paganos
 como de ynjustos poseedores. Pues si Christo no suera sapienti-
 ssimo no pudiera esto hazer. y si su doctrina suera falsa cierto no la
 pudiera defender de la fuerça de las sciencias verdaderas, por que
 nosotros vemos los philosophos con gran dificultad enseñar y d
 fender la verdad de las razones contrarias. y toda via quãdo fue-
 ra falsa haviendo la defendido contra tantas contradicciones cõie-
 ne concluyr que Christo a seydo sapientissimo pues que por inue-
 stigables y muy sutiles engaños habria trahido los hombres a
 vn bien biuir, del qual otro mejor no se puede hallar. ¶ Pues como
 quiera que estas cosas no puedan estar juntas, conuiene a saber, tã-
 to engaño y tanta perfection de vida, y tanta consonancia de lo fal-
 so con la verdad de las doctrinas, sigue se Christo hauer seydo so-
 bre todos los hombres y Dioses verdaderamente sapientissimo.
 y por esto los hombres muy aprouados en vida y doctrina, hã en
 salçado su sabiduria sobre todas las otras, no solamente con sus li-
 bros y sus predicaciones, mas tambien con las obras y con el testi-
 monio de su propia sangre, lo qual no hizieran, si no fueran ciertos
 que esta doctrina fue dada de Dios por nuestra salud. ¶ Item la
 virtud excelente del hombre sabio se parece en esto, que en breue
 tiempo lleva sus discipulos a la perfection de todas las ciencias.
 Pero no se halla nadie en el mundo que esto haya fecho si no Chri-
 sto (Luego el solo queda que sea summamente sabio) por que toda
 ciencia o es racional o real. Racional es la Logica, rethorica y po-
 esia, el fin de las quales es enseñar a hazer razones, y argumentos
 y exortaciones para constresfir z inclinar los animos de los hom-
 bres a su proposito. Al qual fin traxo Christo en muy breue tiem-
 po los pescadores, los quales por fuerça de la lengua hizieron en
 el mundo lo q no hizieran todas las otras ciencias, y todas las po-
 tencias humanas. La ciencia real, o es practica y moral, o especu-
 latina. Si es practica y moral, Christo la ha enseñado tã perfectamẽ-
 te y con tanta facilidad que los Chistianos no tienen mas necesi-
 dad de cosa alguna de los philosophos. Si es especulativa, o ella es
 de las cosas diuinas, y estas tambien ha enseñado tan altamente q
 en comparacion suya las ciencias de los philosophos son nada, o
 ella trata de los numeros y de las figuras, como es la arithmetica,
 y geometria, y por que esta para el bien biuir no trae provecho al



guno por si, la sapiencia de xpo no haze della menciõ, si no de ciertos numeros y figuras en quanto alegorica mente son provechosas para la buena vida, y ansi saca dellas todo lo q se deve de sacar dõl q quiere vivir sanctamente, o verdaderamente tracta de las cosas sensibles, el vltimo fin de las qles es reducir por ellas el hõbre ala especulaciõ de las cosas intelligibles, la ql cosa ha fecho maravillo samente la doctrina de xpo, la ql vsa de las cosas visibiles en todo su discurso como de espejos en imagenes de las invisibles. Ansi q parece claro solo xpo aver sido sapiẽtissimo, el ql tan facilmente ha traydo el mundo a la pfectiõ de las ciencias. ¶ Item siendo las delectaciones del entendimiento mayores q no las dõl sentido, y entre las dõl entẽdimiento mayores las dõla contẽplacion de la primera verdad q todas las otras, a donde ay de aqõlla may or deleyte y amor/alli cõtiene q aya mayor sabiduria, la ql consiste en el conof cimiẽto y contẽplaciõ dõla mesma primera verdad. ¶ Pues como qe ra q no se aya hallado fasta este tiẽpo mayor contẽplacion y deleyte dõla primera verdad, por q por experiencia vemos q por ella dexã los hõbres todos los deleytes del mũdo, en tãto q buiẽdo en la carne la vida dõllos demuestra q seã como angeles fuera dõla carne: no pfciaõ de mirar las cosas terrenaies, ni se turbãdo por alguna tribulaciõ, sigue se luego por esto q xpo sea sapiẽtissimo sobre todos los hõbres, y no se auiendo hallado ni entre los hõbres ni entre los dioses dõ los gẽtiles mayor sabiduria q la suya, sigue se q el sea el verdadero dios y la sabiduria del padre eterno como dicen los Chistianos.

¶ Que la fe de Christo es verdadero por razones fundadas sobre su bondad.

Capitulo. xv.



Sotros auemos mostrado q Jesus nazareno a sobrepujado en poder y sabiduria a todos los dioses de las gentes, por tal manera q si auemos de creer q ay algun dios, no se puede presumir que sea otro si no el. Queda agora q prouemos esto mesmo por razones fundadas en la su bondad. Por las quales nosotros mostraremos, q el mis

mo Jesus es el sumo bien, y el vltimo fin de la humana vida. Ahas es necesario entẽder primero q todas las operaciones humanas digo las que proceden de la voluntad y del libre aluedrio son buenas pa algun fin: por q el appetito sicpre se enderẽca al bien, o a lo q le parece bien como a fin. y no puede ser q vaya enderẽcado a dos cosas como a dos fines postrimeros: por q el vltimo fin por tal manera binche y harta el appetito, q afuera del no le queda otra cosa por desear q no sea ordenada pa el mismo fin, y lo q es ordenado pa otra cosa no puede ser vltimo fin: pues como los hõbres sean de vna mesma naturaleza: mas no dõ vn mesmo conofcimiento y opinion, todos naturalmente son ordenados pa vn mesmo fin, es a saber pa la bienauenturança de la ql hauemos hablado arriba. pu esto q no todos se ordenan assi mesmos pa vn mesmo fin por la variedad de las opiniones q tienen sobre el mesmo fin. ¶ Porẽde si nosotros mostraremos q Jesus es el vltimo fin pa el ql naturalmente esta ordenada la naturaleza: estara notorio q el es la primera verdad, la primera causa, y el sumo bien, y Dios verdadero. y para q esto se entienda mas claramente es de notar, q quando vna cosa se muene naturalmente hazia otra como a fin, si ella ayunta alguna otra de naturaleza contraria, no ay duda si no que la estozua, como si a vna cosa pesada se le mezcla otra ligera, o otra virtud q vaya pa arriba, empidra y deterna el mouimiento de la tal cosa pesada hazia el centro. y ansi las aues aun que del cuerpo sean pesadas pero toda via por virtud de las alas se muenen pa arriba, Ahas si vna cosa fuesse puramente pesada sin mezcla de forma contraria cõ gran furia se moueria hazia el centro. ¶ Porẽde por ser el hombre compuesto de dos naturalezas, es a saber de corporal y espiritual, no embargãte q la espiritual se mueua naturalmente pa la verdadera bienauenturança, toda via por la mezcla dõla pte sensible: viãdo dõ sus sentidos es muchas vezes turbada, q no sigue aqõlla a q la propia naturaleza le inclina, y puesto q ella no pueda ser forçada de la pte sensitua a hazer mal, todania es por ella inclinada mucho a las cosas desordenadas. y dõ esto, y de la flaõza de nuestro entendimẽto nascen diuersas opiniones en los hombres sobre la bienauenturança. ¶ Porẽde si nosotros qremos conofcer por el deseo natural del hombre, en que cosa cõsiste su bienauenturança, no se ha de mirar al deseo y a la inclinacion daquellos q bien como bestias, si no de

los que bien segun la razon, como si nosotros queremos probar las cosas pesadas si se mueuen para abaxo o pa arriba, no lo prouamos con los paraxos, si no con las cosas que son puramente pesadas. Y por tanto en el desseo de los que se limpian de las manzillas de la parte sensitua, y de todo bien conforme a la razõ, se puede conocer el vltimo fin del hombre. Pues como quiera que no se halle alguna vida mas conforme a razon, ni mas limpia que la de los Christianos, si guese que por el desseo vniiforme de los Christianos se pueda mejor conocer este fin que no por el desseo de todos los otros hombres. Luego deseando todos los Christianos con vn amor vehementissimo y muy ardiente sobre todas las otras cosas a Christo crucificado, como a vltimo fin de la vida humana, si guese que no se pueda dezir con razon que sea otro el vltimo fin del hombre si no esto. ¶ Item el vltimo fin del hombre es su vltima perfection, al qual quanto el hombre mas se acerca tanto se haze mas perfecto, y quanto mas perfecto se haze tanto a el mas se acerca. Pues como quiera que nunca se aya hallado en el mundo cosa, a la qual se acercase el hombre con el entendimiento y con la afficion, se aya tornado mas perfecto en vida y en contemplacion de las cosas diuinas que Jesu Christo crucificado, como la experiencia lo ha enseñado y enseña de cada dia, por que quanto mas los hombres se conforman con el tanto son mas perfectos, y quanto mas se alejan del, son mas imperfectos, por donde vemos y haemos visto que todos sus aduersarios son hombres peruersos, por la qual cosa consta que el es vltimo fin de la vida humana. ¶ Item el desseo del vltimo fin es en estrema manera natural y firme en todas las cosas, y por esso quando los hombres limpios de todos los vicios, se allegan con el desseo a alguna cosa, la qual aman tanto que todo lo demas estiman en nada, y mas ayna quieren perder la vida que dexar el amor de aquella, es manifesta señal que la tal cosa es el vltimo fin del hombre, pues que la naturaleza bien limpia tan firmemente se le allega. Ansi que siendo la vida de los Christianos sobre todas las otras muy estimada, y allegando se a Christo crucificado como a su vltimo fin tan firmemente, que no solamente quieren antes perder la vida que su amor, pero aun el perder la vida por su amor lo tienen por cosa suauisima y muy delectable, cierto esto es manifesta señal que Christo es la primera verdad, y el vltimo fin de la vida humana. **Mayor**

mente que esto no se vee en ninguna otra cosa deseada de los hombres, mas antes vemos los otros hombres, ni ser bien limpios, ni amar a alguna cosa mas que assi mesmos, antes amar todas las cosas por el proprio prouecho y deleyte, y que quieren antes perder todas las otras cosas que no la vida. ¶ Item vemos que todas las cosas de vna mesma especie y naturaleza, son ordenadas y ynclinadas aun mesmo fin, para el qual todas naturalmente corren: como hazen las cosas pesadas que todas naturalmente corren para el centro, y por tanto es muy notoria señal que Jesu Christo sea el vltimo fin de la humana vida, por que nunca se ha hallado en el mundo cosa si el no, a la qual los hombres (mayormente los bien cedrados) con tanta vniiformidad y firmeza se ay a allegado, y por la qual se ay an entre si tan fuertemente ayuntado en vno, por que nosotros vemos todos los verdaderos Christianos amar a Jesu sobre todas las cosas, y por el amarse vnos a otros tanto, que quantoquier que sean de diuersos linajes y estranas tierras, todavia son de vn coracon y vna alma en Dios, y quanto mas cresce la fe de Christo en ellos, tanto mas cresce este nudo de caridad, lo qual no podria ser si la fe no fuesse verdadera, porque los engafios y los herrores no son causa de vnion, mas antes de discordia. ¶ Item los deleytes del anima tanto son mayores, quanto ella mas se allega al vltimo fin por contemplacion y amor, pues los deleytes que tienen los verdaderos Christianos en Christo sobrepujan a todas las otras delectaciones, tanto del sentido como del entendimiento. Y esto haemos visto por experiencia, mayormente en tres cosas, la primera en la incomparable constancia de los martyres, los quales se fueron a los martyrios muy crueles con tanto gozo, como si fueran a vanquetes, y entre los tormentos han cantado alegremente psalmos y hymnos. La qual cosa no podria ser si los deleytes de Xpo no sobrepujassen ecessiuamente a todos los otros, viendo que los otros deleytes con qualquier pequeno dolor cessan. La segunda en infinitos exemplos de monjes, los quales hauiendo dexado todos los deleytes del mundo, y biuiendo en los desiertos, y mortificando su cuerpo con muy grande abstinencia. Con todo esto eran tan gozofos por la fe y amor de Christo, que parecia que ya participassen gran parte de la eterna bienauenturanca, de los quales a un hay señales en la tierra, como haemos arriba dicho. La tercera



ra en los hombres sapientísimos y muy enseñados en todas las ciencias, los cuales despues que huieron gustado la suavidad de la sagrada escriptura y la dulçura de Christo, dexaron todos los otros estudios de philosophia y de arte oratoria pareciendoles cosas desabridas en comparacion de la doctrina de Christo. Lo qual tambien nosotros haemos prouado en muchos hombres excelentes. Luego de aqui cõsta que los deleytes de Christo sobrepujan a todos los otros, y que segun el fundamento arriba fecho proceden de mayor apzopincacion al vltimo fin. Pues siendo assi que ellas proceden de acercarse a Jhesus crucificado, es nescessario dezir que sea el vltimo fin de la vida humana. ¶ Item para que nosotros comprehendamos en vna razon todas las propiedades del vltimo fin. Procedamos desta manera. Siendo todas las cosas de vna mesma especie ordenadas naturalmente para vn mesmo fin cercano: y vltimo a aquella naturaleza, conuiene dezir que todos los hombres porque son de vna mesma especie, sean ordenados para alguna cosa sola, la qual sea el vltimo fin de la naturaleza humana. y por que es muy difficultoso hallar esta cosa no se puede conforme a razon dezir que esta no sea aquella, ala qual conuiene todas las condiciones y propiedades del vltimo fin de la tal naturaleza, las quales son estas, es a saber que todos los particulares de la naturaleza humana mas limpios y mas verdaderamente hombres que todos los otros, con vniformidad y firmeza se concordẽ en que la tal cosa sea el vltimo fin, y a ella por amor en tanta manera se ayuntan, q̄ mas la amen que assi mismos, y por ninguna razon o fuerça se dexen de salir della. Alla qual quanto mas se alleguen, tanto mas se tornen perfectos en vida y contemplacion de las cosas diuinas, y en ella se deleyten tanto que todo lo demas tengan por lodo, y estiercol, por hallar en ella paz y sosiego de espiritu, por tal manera que si alguna bienauenturança se halla en la tierra, no se pueda asignar otra sino esta. Pues como quiera que jamas se haya hallado alguna cosa en la qual se hayan ayuntado todas estas propiedades, sino Christo crucificado, sigue se que no se pueda con razon dezir que el no sea la primera causa y el bien supremo, y el vltimo fin de la vida humana. Mas que nescessidad hay de insistir en las cosas que por si mesmas estan notorias, porq̄ viẽdo nosotros q̄ el bien comunica de buena gana la su bõdad, forçado es dezir q̄ el sumo bien sumamente la desfiende.

Pues como quiera que nunca se aya visto mayor comunicacion y distribucion de las gracias diuinas, que la que ha fecho Christo en el mundo, no tenemos dubdar sino que Christo sea el supremo bien, porque despues de su aduenimiento fue purgado el mundo de sus herrores, y lleno de todas las virtudes y sanctidad de vida, y tantas gracias ha comunicado a los que a el se han conuertido que si alguna bienauenturança se halla en la tierra, no puede ser sino en la vida de los Christianos verdaderos, como lo auemos prouado en aquel libro de la simplicidad de la vida Christiana. ¶ Demas desto la suma bondad de nuestro señor Jhesu Christo se puede conoser facilmente en su clemencia y misericordia incomparable, porque a ningun peccador quanto quier maluado que sea, tornãdo a penitencia, ni le niega ni le dilata su gracia, antes muchas vezes a donde ha abundado el peccado abunda la gracia. y auemos prouado por experiencia que qualquier que de su amor se aparta, tambien se aparta de la buena vida y pier de la dulçura de la paz y suavidad del coraçon, y luego que se reconoce y torna a penitencia, alcanza de su misericordia la gracia de bien vivir, y la consolacion y reposo del espiritu como de antes, pues luego qual bondad se podra comparar a esta.

¶ Que la fe es verdadera por razones fundadas sobre la potẽcia, sabiduria, y bõdad de xpo sumamente. Capitulo. xvi.



Para que mejor podamos entender lo que auemos dicho del poder y sabiduria y bondad de xpo lo recogeremos en pocas palabras. y dezimos assi, que auiedo se Christo fecho Dios es nescessario dezir, que sino es Dios, uiera seydo el mas soberbio y loco de todos los hombres, y si alguno dixesse que no el, sino sus discipulos hayan hallado y inuentado este engaño. Como lo dicen algunos de poco iuzio. Querria saber como puede estar tanta sabiduria/poder/y bõdad/das q̄les no se puede pẽsar otras mayores, con tal engaño, porq̄ si xpo no es dios: q̄ otro podremos dezir q̄ sea dios.



Item si Dios conserua y gouerna las cosas inferiores por los medios competentes no se haviendo jamas hallado otro mas perfecto medio, para el bien biuir que la fe y amor de nuestro saluador Jesu Christo, no veo como podamos rebusar de cõfessar que el sea el verdadero medio para alcanzar la bienauenturança, sino quere mos negar la diuina justicia y prouidencia, y que digamos todas las cosas ser hechas a caso, o proceder de la disposicion fatal, y negar totalmente que haya Dios. Las quales cosas como no sean dignas de ser oydas, es nescessario confessar que la fe de Christo sea verdadera. Item si en el mudo hay alguna religion verdadera como lo haucemos prouado arriba, no haviendo alguna confirmada con tales y tan bastantes razones como la Christiana, quien podra negar sino que esta sea la verdadera religion, de otra manera seguir seya que no houiesse en el mundo religion verdadera. Ni sabemos que ninguna religion fue jamas tan reziamente impugnada ni tan continuamente como esta, por que las otras religiones, o por mejor dezir supersticiones, no tuuieron repugnancia como la nuestra, y todavia sin repugnancia antes combatiendo contra la nuestra, han saltado por si mesmas, y la nuestra con tantas contradiciones siempre ha crecido mas, y como el oro en el fuego sea mas purgado, las quales cosas no podrian estar, si ella fuesse falsa.

Item esta muy notorio que la religion Christiana no ha padecido persecuciones de los hombres justos y buenos, sino siempre de los malos sacrilegos y peruersos, los quales no pueden hauer sido incitados a esto sino por el diablo, como tambien se vee en los tiempos presentes. La qual cosa ninguna vimos que acaesciesse a otra religion, y por esto no se puede sino dezir que esta sola sea verdadera. Item en ninguna religion se vio jamas que los hombres se conuirtiesen a ella con tal condicion, conuiene a saber, sabiendo que por ella no ganaran riquezas ni honrras ni placeres, sino antes pobreza/affrentas/martyrios/y muerte/sino la religion Christiana: a la qual con todas estas condiciones se conuertieron infinitos hombres de diuersas condiciones, como haucemos arriba dicho, lo qual no pudiera ser si sus promessas no fueran verdaderas. Por estas y otras semejantes razones deuiera todo hombre creer la fe de Christo ser verdadera. Por que si vna razon y dos otras no fueran al entendimiento, pero al demenos si todas juntas fueran sin pa-

sion cõsideradas, harã tã clara euidencia como las demonstraciones y notorios argumentos de los Mathematicos, o como si se vie se resuscitar vn muerto. Luego si la religio xpiana es verdadera, conuiene dezir que qualqer otra religion es falsa, porq̃ ella testifica en muchos lugares, que sin la fe nadie se puede saluar. La qual cosa es muy cõforme a razõ, porq̃ estado nra salud y bienauenturança en la uisio y fruycio de Dios, la qual no puede alcãçar nadie sino cõ el dõ sobre natural de la fe, cõ razõ dize la sagrada scriptura, que sin la fe no se puede agradar a Dios. Ni y por esto podra algũo q̃rarse/ o escusarse, ni aun los que nascen en partes remotas, a dõde no se nõbra la fe, porq̃ puesto que todo hõbre tiene la razõ natural, è la qual esta en rerido el conosciemto de Dios, el qual tãbiẽ se muestra en la ordẽ de las criaturas corporales, si el hõbre uiuiesse segũ la razõ, y recorriesse a dios por el focorro, como la naturaleza enseña a todas las cosas a acudir ala su causa, ciertamete que Dios õmpotete, el qual es sũma bõdad y no falta o niega las cosas nescessarias a ningũa criatura aun que sea y racional, mucho menos le saltaria a el de las cosas nescessarias para la salud, mas antes le alũbraria en ellas, o por intransitable inspiraciõ como a Job, o por ministerio angelico como Cornelio centurio: o por algũ predicador como al Eunuco por el apostol sanct philipe, ansí que por ninguna manera lo dexaria perescer.

Comiença el tercero libro.

Prohemio de la orden del proceder en el.



Eclarado anemos muy euidentemete la verdad de la fe y religion Christiana, por razones fundadas sobre las obras de Christo ansí passadas como presentes. Mas por quanto no basta asentar y edificar nuestras cosas, si tãbien no las defendieremos de los que procuran de estragarlas. Resta que respondamos a los aduersarios dandoles a conoser que nuestra religio: ni tiene en si cosa alguna imposible ni

fuera de razon, puesto que ella crea muchas cosas que excedan la capacidad huma. y para proceder ordenadamente siendo los articulos dela se fundamento de nuestra doctrina, hablaremos primero dellos. Despues asignaremos la razon y la orden de los preceptos morales. Lo tercero diremos dela racionabilidad de los judiciales, conuiene a saber de las leyes que ella usa en juzgar. y alla postre manifestaremos los mysterios de sus ceremonias. Porq̄ estas quatro cosas contienen toda la doctrina y gouernacio Christiana. y puesto que nuestros doctores excelentissimos ay an tractado de estas cosas elegante y copiosamente, no por esto deue nadie juzgar este nuestro tercero libro ser superfluo. Tanto por que deuidamente sigue al precedente, y no lo haziendo quedaria esta obra manca e imperfecta, como por que nuestros doctores an derramado estas materias en diuersos lugares muy diffusamente, y con maravillosa subtilidad, las quales nosotros reduziremos en mas breue y facil inteligencia quãto fuere necesario ala presente obra, por satisfacer no solamente a los Christianos doctos, pero tambien a los no doctos, y ansi mismo a los infieles. Los quales creemos q̄ leeran de mejor gana estas cosas ansi recogidas, que no buscarlas por los libros a donde estan derramadas con prolixidad necesaria ala dificultad de las materias.

¶ Que Dios tiene en si y puede hazer infinitas cosas que exceden la capacidad del entendimiento humano. Capitulo. primero.



¶ Ser en Dios infinitas cosas que exceden ala capacidad del hombre, podemos lo facilmente conocer por la flaqueza de nuestro entendimiento, por que la virtud de cada cosa se conoce en su postrimero esfuerço, y el vltimo esfuerço de nuestro entendimiento se cree auer sido en los philosophos mas excelentes, en los quales dicen algunos naturales, que naturaleza hizo toda su posibilidad. y con todo esto segun ellos mesmos libremente confiesan, hallaron (y con gran trabajo) muy poca, y muy incierta noticia de las cosas naturales, q̄ ay so el cielo. ¶ Pues si con auer hecho todo su esfuerço naturaleza humana, a hallado tampoco conocimiento de las cosas con las quales todo el dia conuersa, quanto menor conocimiento creemos

que ay a hallado de las cosas celestiales, y quanto menos tambien de las cosas espirituales y angelicas, y que diremos despues de las cosas diuinas, las quales estan leuantadas. En infinito sobre el entendimiento humano. Luego es cosa muy creyble que en Dios ay ya infinitas cosas sobre la capacidad del ingenio humano. ¶ Item vemos entre los hombres que son de vna mesma especie tanta differencia, que ay muchos tan torpes de ingenio que por mucho q̄ trabajassen nunca podrian alcanzar de entender muchas cosas altas, que conocen los excelentes philosophos. ¶ Pues quanto mas sera de pensar que en los entendimientos angelicos ay ya muchas cosas, de las quales no es capaz hombre del mundo, siendo ellos ensalzados grandemente sobre la especie humana, sobre la qual estando Dios leuãtado en infinito, quien podra dubdar sino que en Dios ay infinitas cosas q̄ sobrepujan la capacidad de la razon humana, y no embargate q̄ por los efectos se conozcan las causas, todavia q̄ndo las causas exceden grade mēte a sus efectos, no pueden los tales efectos manifestar su causa sino imperfectamente. ¶ Por ende como Dios sea excelso sobre todos sus efectos sin fin, conuiene d̄zir q̄ por via natural tenemos muy poco, mas antes casi n̄gū conocimiento de las cosas diuinas. ¶ Otro si q̄ pueda Dios hazer cosas infinitas de las q̄les no es capaz el ingenio humano no es dificultoso de prouar: por que comenzando nuestra ciencia del sentido, tanto puede nuestro entendimiento naturalmente entender, quanto pudiere ser guiado por las cosas sensibles. ¶ Por ende vemos q̄ ninguna cosa conoce fuera de la imaginacion y orden de las mesmas cosas naturales. y por mucho que se quiera esforçar no puede yz fuera de esta orden, por ser a ella atado naturalmente, mientras que esta en esta vida presente. ¶ Pues como quiera que Dios sea acto puro e infinita potencia. Conuiene que no este atado a ninguna orden, sino que exceda en infinito a todas las cosas criadas, ansi espirituales como corporales. y por tanto es necesario confessar q̄ el puede hazer infinitas cosas, al conocimiento de las q̄les no puede alcanzar n̄ro entendimiento. ¶ Hay or mēte q̄ vemos q̄ en la orden del vniuerso a fecho muchas cosas y casi infinitas y en especial las cosas espirituales y angelicas, las q̄les nosotros no podemos entender. ¶ Con todo esto es de notar q̄ la diuina bondad conuenientemente a manifestado a los ombres, y aũ hecho en el mūdo muchas cosas sobre naturales:

de las quales ningun ingenio humano erá capaz. Primeramente por la necesidad de la salud humana, porque siendo el hombre ordenado para un fin sobre natural, no le pudiera alcanzar sino le fue revelado de Dios juntamente con los medios competentes por los quales se alcanza. Lo segundo por hazer al hombre mas humilde, conociendo por esto mas su flaqueza, por comparacion del abismo de la divina Magestad, mayormente quando ve que ni aun las cosas reveladas no las puede conocer ni cõtemplar, sino muy imperfectamente y muy dõ lexos, y por esto se torna el hombre mas humilde y mas reuerente alas cosas diuinas. Lo tercero por auer manifestado Dios muchos secretos suyos a los hombres en diuersas maneras, como parece en las escripturas sagradas: a alcanzado de aqui el hombre grandelectacion de las cosas eternas y de la bondad y benignidad diuina. Luego no es razon de burlarse de las cosas que creen los Christianos, porque el entendimiento humano no las puede comprehender, antes es de burlar de los que por esto se apartan de la fe catholica: Aurian primero de leer y entender bien sus fundamentos porque hallarian que en ella no ay cosa imposible ni repugnante ala razn. Mas para que esto sea mas notorio descendemos a los particulares.

¶ De los articulos que la Religion Christiana cree sobre la capacidad del ingenio humano. Capitulo. ij.



Las cosas que creē los Christianos, algunas pertenescen ala diuinidad de Christo, y otras ala humanidad. Quanto ala diuinidad creen que no ay muchos dioses, sino un solo Dios y este es el primer principio de la doctrina Christiana, del qual los doctos no solamente tienē se, pero tambien sciēcia, como lo haemos mostrado en el primer libro.

Lo segundo creen la trinidad con esta vniidad de Dios, conuiene a saber, que el padre hijo y espiritusancto son un Dios y tres personas, y estos dos articulos tocan ala essencia diuina. Los otros se refieren alas obras fechas por el y en quanto alas obras de naturaleza. El tercero articulo de termina que Dios crió (es a saber) hizo todas las cosas de nada, Quanto alas obras de la gracia sobre na-

tural, el quarto articulo dize que solo Dios es el que sanctifica la criatura racional mediante sus dones sobre naturales para tirar a la asse. Quanto a las obras de la gloria, primeramente de la gloria del anima. el quinto articulo determina, que los que fueren por el sanctificados, despues de la muerte seran glorificados en la bienauenturança y gozo sobre natural. Lo segundo de la gloria del cuerpo, promete el sexto la resurreccion y la immortalidad y glorificacion de los cuerpos de los bienauenturados y la condenacion de los reprobados. Quanto a la humanidad de Christo, lo primero creemos que el es verdadero Dios y verdadero hombre, hijo de Dios y hijo de la virgen Maria, concebido della y nascido por virtud del espiritusancto. Lo segundo que el fue crucificado y muerto y sepultado por nuestra salud. Lo tercero que descendio al infierno (es a saber) al libo por librar las almas de aquellos sanctos padres de aquella carcel. Lo quarto que resuscito de muerte a vida glorioso. Lo quinto que el subio al cielo y esta asentado a la diestra del padre todo poderoso. Lo sexto que el verna a juzgar los viuos y los muertos, y a renouar todo el mundo. Ansi que nuestra fee consiste toda en estos doze principios, aun que despues en suma crea todo lo que se cõtiene en la escriptura sagrada (es a saber) en los libros que nuestros doctores sagrados llaman del Canon, y todo lo que fasta a ora a determinado la sancta yglesia Romana, y para adelante determinare que se aya de creer. Ansi que procediendo segun la orden de los sobredichos articulos, mostraremos que nuestra fee no tiene en si cosa algũa: ni imposible, ni que repugne a la razn. Y puesto que no ayamos hecho mencion expresse del sacramento del altar, el qual no tiene menos dificultad que los otros, pero tampoco lo auemos entretanto dexado, por que se puede reducir de baxo del articulo de la sanctificacion de la criatura racional, la qual por estos y por los otros sacramentos como por instrumentos, es de Dios sanctificada. Del qual sacramento trataremos quando hablaremos de las ceremonias de la yglesia, entre las quales los sacramentos tienen el principado. Mas por q̄ del primer articulo en el qual concordan con nosotros tambien los philosophos, y quasi todos los hombres del mundo, auemos tratado barto en el primer libro: no es necessario al presente tractar mas del.



Que la fee Christiana no stermina el misterio de la Trinidad cosa alguna ni posible ni imposible ni que repugne a la razon. Capitulo. iij.



Quando pues el primer principio de la fee Christiana. El qual es muy notorio, comecaremos al segundo que es sobre todos el mas dificultoso, el qual nos propone que ayamos de creer la ynidad de la Trinidad (es asaber) que tres personas, padre hijo y espiritusancto, son vn Dios y vna naturaleza divina, no tres dioses ni tres naturalezas como ignorantemente nos leuantan algunos. Ansi que nosotros confessamos ser vn Dios de naturaleza purissima, y del no dezimos cosa alguna inconueniente ni contraria a la philosophia, puesto q̄ sobre ella confessamos el mesmo Dios vno, ser padre, hijo, y espiritusancto, no vna persona como dixo Sabellio heresiarca, la qual por dixer los efectos dixo el, que alguna vez se llamaua padre, alguna vez hijo, y alguna vez espiritusancto, ni tres personas substancialmente diferentes, como dixo Arrio, el qual impiamente queria que el hijo fuesse menor y postrimero del padre, y el espiritusancto menor y inferior al padre y al hijo. Mas nosotros vamos por la via del medio y de la verdad, y confessamos el padre, hijo y espiritusancto, ser tres personas distintas, contra Sabellio, y estas ser de vna mesma naturaleza y poderio y gloria, contra Arrio, por tal manera que todo lo que tiene el padre lo tiene el hijo y el espiritusancto, y todo lo que tiene el hijo, lo tiene el padre y el espiritusancto: y todo lo que tiene el espiritusancto lo tiene el padre y el hijo, por donde entre las personas diuinas no ay distincion como entre las criaturas, las quales son distintas por que vna tiene alguna cosa que no la tiene la otra, pero entre ellas ay tan solamente distincion relativa (es asaber) que todo lo que tiene el padre no lo a de otro, mas el hijo (el qual tiene todo aquello mesmo que tiene el padre) lo tiene del padre, y todo lo mismo tiene el espiritusancto del padre, y del hijo. y no por esto el hijo y el espiritusancto son menores que el padre, por que tienen toda la naturaleza y toda la dignidad del padre, ni tampoco a seydo primero el padre que el hijo, ni el padre

y el hijo fueron primero que el espiritusancto, porq̄ siendo Dios inmutable y eterno, no fue el padre antes Dios, que fuesse padre, antes siempre a seydo Dios y padre, y no pudiendo ser padre sin hijo, es necessario dezir que el hijo sea coeterno con el. y por el consiguiente siendo el espiritusancto amor, y auiendo se siempre amado entre si el padre y el hijo, confessamos que ellos nunca vez estuueron sin espiracion del espiritusancto. y no por esto ponemos alguna composicion en la essencia diuina por que creemos ser cada persona diuina vna misma cosa con la propria naturaleza diuina. y esto es lo que la razon humana no puede entender (es asaber) que Dios sea acto puro, y simplicissima substancia, y con todo esto que en el ay tres personas por tal manera distintas, que la vna no es la otra (es asaber) que el padre no es el hijo, ni el hijo es el padre, ni el espiritusancto es el padre y el hijo, ni el padre y el hijo es el espiritusancto, y con todo esto, el padre es aquella mesma simple naturaleza que el hijo, y el hijo es la que el padre, y el espiritusancto es la que el padre y el hijo, por que en Dios ay distincion personal, mas no segun la naturaleza. ¶ Pues como quiera que nosotros nombremos las cosas como las conoscemos, conociendo nosotros a Dios por las criaturas, le nombramos tambien por nombres que sacamos de las mesmas criaturas. ¶ Pues en las criaturas la emanacion de vn biuiente en otro biuiente a semejanca de la misma naturaleza se llama generacion, y el que engendra se llama padre, y el engendrado hijo. y por tanto procediendo en Dios vna persona biuiente, de la otra biuiente, en vna misma naturaleza, la tal procession llamamos generacion, y la persona de la q̄l procede la otra, se llama padre, y la que procede, hijo. luego esta generacion no es como la de los hombres, mas es toda espiritual y diuina. ¶ Por ende nosotros dezimos que el hijo es verbo, imagen y sabiduria engendrada del padre, pero la procession del espiritusancto (el q̄l es amor) viene del padre y del hijo, por que el amor es ayuntamiento del que ama y del amado, y ansi el espiritusancto, pcede inmediatamente de dos personas perfectissimas (cõuene asaber) del padre y del hijo. Mas por quanto entre las cosas naturales no se halla q̄ vna cosa pceda todo vn tiempo de dos y igualmente perfectas, no se a podido hallar vn nombre especial para el espiritusancto y su processio. y por esto ha reservado solamente el vocablo general y dize se, procession, no em

bargante que de la parte del padre y del hijo ella se llame special-
 mente spiracion, por que el espiritusancto procede por manera de
 amor, el qual denota vn cierto impectu y espiracion hazia la cosa
 amada. y por esto tambien la persona que procede del padre y
 del hijo, es llamada especialmente espiritusancto, no embargan-
 te que el padre sea spiritu y sancto como el, y assi mesmo el hijo.
 y por quanto las processiones que ay en la naturaleza intellectu-
 al no son mas de dos, vna por manera de entendimiento, y la otra
 por manera de voluntad, con razon la se no pone en Dios si no dos
 processiones y tres personas. Ansi que esta sanctissima Trinidad
 auemos dicho solamente lo que pertuesce a la substancia de la see,
 y el que quisiere escudriñar mas subtilmente lea los nuestros san-
 ctos doctores y hallara infinito theozoro, por que a nos basta esto
 para amosstrar al presente que de la sancta Trinidad la see no dize
 cosas impossibles ni repugnantes a la razon. Mas dize que no se
 puede por razones naturales alcançar el conosciendo della, por
 que la razon natural no viene en conosciendo de Dios, si no en
 quanto es principio y causa de las cosas criadas, pues no siendo
 Dios principio y causa de las cosas si no por su virtud/ sabiduria y
 bondad, en las quales cosas son vsudas y no distintas las perso-
 nas diuinas, sigue que por las criaturas no se puede llegar al ca-
 do de conozer la distincion de las personas diuinas. Mas no por
 esto deuenos no la creer por no la poder entender. Por que es des-
 uaryo pensar que no sea verdad mas de lo que nuestro entendi-
 to puede medir. Como quiera que (como dicho auemos) en Dios
 aya infinitas cosas, impossibles de alcançar al entendimiento hu-
 mano. Pero si nosotros cõsideraremos las razones alegadas en el
 segundo libro, no podremos dubdar en la see de la sancta Trini-
 dad. En la qual see somos toda via ayudados por muchas razones
 particulares, de las quales traeremos algunas, para demostrar
 que lo que dezimos de la Trinidad no es contra, aun que sobrepu-
 je a la razon, antes que tiene mucha probabilidad, y semejança cõ
 las cosas naturales. y primeramente por quãto qualquier efecto
 se esfuerça de imitar su causa, podemos por la procession o verdade-
 ramente emanacion de las criaturas leuantar en alguna manera
 el entendimiento a cõsiderar las processiones diuinas, por q̃ en las

criaturas hallamos muchas processiones, las quales quanto son
 en mas perfecta naturaleza tanto son mas perfectas y mas interio-
 res, pongamos por caso en las cosas inanimadas se halla cierta ge-
 neracion, como vemos que vn fuego engendra otro, por que la vir-
 tud del fuego que engendra se passa a la materia del engendrado, y
 por tanto la tal procession es imperfecta y no es intrinseca, por que
 ella no queda en el que engẽdra, antes passa a la materia que es fue-
 ra de si. Pero en las plãtas que son animadas hallamos mas per-
 fecta y intima procession, por que lo que es engendrado de la plan-
 ta procede de su interior, y en el principio de su generacion es con-
 junto y q̃si vna cosa misma con ella. Mas por q̃nto despues al fin
 se aparta della, no es bien perfecta y intrinseca esta procession. Pe-
 ro en los animos que son mas perfectos que no las plantas, se ha-
 lla mas perfecta y mas intima procession, la qual es mas ay na es-
 piritual que no corporal, y esta es la operacion y actos de los senti-
 dos, los quales se quedan dentro de los mismos sentidos, mas to-
 da via por que son causados por algun objecto exterior, tan poco es
 esta procession toda interior. Pero la del entendimiento es mas per-
 fecta y intima, por que despues que el entendimiento a comprhẽ-
 dido las cosas que el entiende, haze su operacion por si mesmo sin
 ayuda de otro exterior dentro de si, y forma el verbo y la semejan-
 ças la cosa conosciada por el, brotando tambien en amor della, por
 tal manera que en el se vee la imagen de la Trinidad, la qual es el
 entendimiento y verbo y amor. Mas por quanto todo el nuestro
 conozer procede del sentido, no es del todo la procession del enten-
 dimiento del interior, que tambien viene del exterior. Luego si va-
 mos mas alto al entendimiento angelico, hallaremos processio mas
 interior y mas perfecta que no el verbo y el amor por que la scien-
 cia del angel no procede de los sentidos mas es toda interior, pero
 por que todo el angel depende de Dios, no se puede aun dezir que
 las processiones del verbo y del amor sean tan interiores que no s̃
 pendan de algun extrinseco, y por esto tienen alguna imperfection.
 Pues luego viendo nosotros que quanto las criaturas son mas no-
 bles, tanto son mas intrinsecas y mas perfectas, esforçando se s̃e-
 pre el efecto de imitar su causa, por cierto no es cosa apartada de la
 razón lo que cõfessa la see, es a saber que en Dios (el qual excede en
 nobleza a todas las criaturas en infinito) aya processiones pfectissi-

mas y en extrema manera intimas, las quales no procedan de cosa exterior, ni sean diferentes de su substancia, y las quales trabajan de imitar todas las criaturas, puesto que mucho les falte de aquella perfeccion, por que las personas diuinas no dependen de alguna causa, siendo ellas Dios que es causa de todas las cosas. Ansi que por lo que dicho auemos parece, que la religion Española no dice de la sancta Trinidad cosa alguna imposible o yrracionale. **A**llende de esto la semejança de la Trinidad se demuestra en la parte espiritual del hombre, como arriba auemos dicho del entendimiento, del verbo y del amor. **A**hayormente por que quando el hombre actualmente contempla a Dios, de la tal contemplacion se sigue cierta Trinidad diuina en sus mientes, por que en lugar del padre esta el entendimiento informado de la luz y presencia diuina, en lugar del hijo esta el concepto que es forma de Dios en aquella contemplacion, el qual se llama el verbo del entendimiento, en lugar del espiritu sancto esta el amor diuino que procede del sobre dicho entendimiento y concepto de Dios en la mesma contéplacion. **B**ié es verdad que esta Trinidad es muy distante y muy diferente de la de Dios, por que nuestro verbo y nuestro amor es mudable y no es la substancia del anima. Pero el verbo y el amor diuino esta in eternum, y con el padre son vna mesma substancia. **A**has toda via por la del hombre parece que no sea fuera de razon poner en Dios la Trinidad, pues que della en las nobles criaturas se halla gran semejança. **E**y esto aun mas confirma, por que no tan solamente en las nobles, mas también en las criaturas que no son nobles se halla vna cierta semejança de la misma Trinidad, por que la perfeccion de qualquier criatura consiste en tres cosas, conuene a saber, en principio/medio/ y fin. y el principio pertenesce al padre, el medio al hijo, y el fin al spiritu sancto. Ansi mesmo en todas las criaturas se hallan estas tres cosas, es a saber /substancia/ virtud/ y operaciõ, y muchas otras semejanças se pueden hallar, por las quales se ve que en todas las criaturas ay cierta impressiõ de la Trinidad, y parece que todas dessean de imitar este numero/ como si su perfeccion consistiesse en esto. **E**n la qual cosa nos ayuda el principe de los peripateticos (Aristoteles) grãde escudriñador de las cosas naturales: el qual guiado, no por se si no por razon, en el libro de *El celo y mû*

do, alabo mucho este numero ternario, diciendo que qualquier substancia parece ser perfecta en este numero, a donde alega cõ los pitagoricos, los quales dicen todas las cosas ser determinadas y perfectas en este numero, conuene a saber/ en el principio/ y medio/ y fin. y añade diciendo que este numero a sido traspassado de las cosas naturales a las sanctificaciones de los dioses, y que en las maneras de nombrar, si son solamente dos hõbres, no dezimos todos estos, pero si tu le añades el tercero luego podemos dize todos estos, quasi dnotando que sin el tercero falte la perfeccion, por donde todo, y perfecto parece que sea vna cosa mesma. **A**ñadiendo ansi mesmo que los cuerpos son cantidades perfectas, por que son compuestos de tres cosas (es a saber) de largura/ y anchura/ y profundidad. Ansi que parece por estas semejanças y por las razones arriba dichas, que nuestra se acerca de la sancta Trinidad/ ni dice cosa imposible ni contraria a la razõ, si no antes muy probable y creyble, aun segun la razon humana. **A**hayormente, viendo que nõ embargãte que ella crea cosas que sobrepujan toda capacida humana, toda via no dice cosa contraria a los principios de la philosophia natural, antes ella le sirve para absoluer los argumentos fechos en contrario por los aduersarios. La qual cosa es principalissima señal de su verdad.

Que la fee Christiana no afirma cosa imposible ni contraria a la razon, sobre la creacion. *Capitulr. iiii,*



Des que auemos considerado las cosas sobre naturales que pertenescen a la naturaleza diuina en si mesma: a ora tractemos de las que a ella mesma tocan por respecto de las criaturas. y primeramente quanto al ser natural, por que nosotros confessamos hauer Dios criado todas las cosas en tiempo: es a saber en cierto principio, hauer hecho de nada todas las cosas visibles.

imposibles, la qual cosa no es a ena ni de la razon ni de la verdad, pues que todo hombre confiesa que Dios es la primera causa eficiente, de la qual depende el Cielo y la naturaleza. Mas que otra cosa haze la causa eficiente si no dar el ser a sus efectos, pues como quiera que quanto vna causa es mas perfecta, tanto se estiende hazer mas cosas y mas apartadas, siendo Dios acto puro y perfectissimo, conuiene dezir que su poder se estiende al ser de todas las cosas, y que del dependen todas. ¶ Item puesto caso que en las cosas que en la tierra se producen la imperfection precede a la perfection, toda via hablando absolutamente, la perfectio precede siempre a la imperfection, por que qualquier cosa imperfecta depende de la perfecta. ¶ Pues siendo Dios acto puro y perfectissimo, conuiene dezir que el preceda a todas las cosas, y que todas las cosas se ayan hechas por el. ¶ Mas que por el sean hechas todas las cosas de nada (es a saber) no presupuesta alguna materia, lo creamos conueniente mente, por que no embargate que la naturaleza y el arte, y los tales a gentes particulares tengan necesidad de materia en sus operaciones, pero Dios que es causa vniuersalissima, a la qual responden todos los efectos, da el ser a todas las cosas, por que este efecto del ser que es vniuersalissimo, no puede responder si no a la causa vniuersalissima (que es Dios) y por tanto ninguna cosa puede huyr la grandeza infinita desta causa, conuiene a saber que no reciba el ser della. Luego si tu diceses que las cosas que por el son hechas, no fuessen de nada hechas: si no de alguna materia, preguntarte hya si aquella materia auia sido hecha por el o no, tu no puedes dezir que no, por la razon dicha arriba, por quanto todas las cosas son hechas y dependen del: ¶ Pues si por el fue hecha, o ella fue hecha de nada, o de alguna materia. Si tu dices que de nada, estamos de acuerdo. Si tu dices que de alguna materia. Tambien te preguntoto si aquella materia auiendo la hecho Dios por la razon ya dicha, o fue hecha de nada o de algo, si de nada, nuestro intento tenemos, si de algo, tornemos a la primera question. y ansí sera forçado o que tu concedas que aquella materia de la qual Dios hizo las otras cosas es hecha de nada, o verdaderamente que tu digas que ay infinitas materias, de las quales la vna presupone la otra, y que nunca se pueda llegar a la primera, que es cosa contra razon, o verdadera mente hazer cerco: como pōgo por caso: si la tierra fuesse hecha de aguas:

y el agua de ayre, y el ayre de fuego, y que despues el fuego fuesse hecho de tierra, que es cosa de locos. Luego conuiene estar en lo primero, es a saber que todas las cosas primeras son hechas de nada, y despues de criada la materia fueron produzidas y engendradas las otras. Mas por quanto Dios no obra por necesidad de naturaleza si no por su propria voluntad como lo auemos prouado arriba, no ay necesidad de dezir que el mundo ay a sido criado ab eterno, si no en aquel tiempo que la sabiduria diuina juzgo ser conueniente, y que a Dios sea cosa conueniente y puechosa al hombre, que el mundo ay a sido criado en tiempo, se puede mostrar por algunas razones, saluado siempre el inscandriñable y occulto consejo de la diuina. Mas agestad, por que como Dios ay a hecho todas las cosas por el bien de sus efectos, el qual consiste principalmente en conocerle, resulta mas perfecto conocimiento de Dios en el hombre por auer criado el mundo en tiempo, que si lo criara ab eterno: porque mejor conoce por esto la perfection de Dios, es a saber, quanto por si mismo, el sea plenissimamente bienauenturado, y que no tiene necesidad de alguna criatura, por que si ansí no fuesse no estuiera vn tiempo infinito sin la criatura. y de aqui nasce en el hombre mayor reuerencia y mayor subjecion a Dios. Ansí que consta que la fe no dice cosas contra razon de la criacion, antes muy conformes ala razon. De la qual materia nos despedimos breuemente, por que nuestros doctores la han tractado con toda suficiencia, los quales absueluen con tanta facilidad las razones de Aristotiles, y de los otros philosophos: los quales trabajan de prouar la eternidad del mundo, que de muestra que son muy vanas, como es notorio a qualquiera que auia medianoamente este enseñado en tal materia.

¶ Que la fe Christiana no dice cosas imposibles ni yrraciones de la sanctificacion y gloria y resurreccion de la criatura racional. Capitulo. v.



¶ La sanctificacion de la criatura racional por el don de la gracia pienso que no sea necesario dezir mas de lo que arriba tenemos dicho sobre el fin de la vida humana, y del medio para le alcanzar, por que nosotros auemos demostrado que el hombre esta ordenado para vn fin sobre natural, al qual no puede

de llegar sino por gracia diuina, la qual otorga Dios a todos los q se apárejan a rescebir la, porque Dios nunca falta a sus criaturas de las cosas necessarias. ¶ Ansi mesmo de la gloria de nuestra alma auemos dicho a rriba lo necessario, quando demonstramos q el fin de la vida humana es la vision de la essencia diuina por virtud de la luz de la gloria, ansi que por lo que auemos escripto se puede facilmente entender que la se no afirma sobre la sanctificaciõ y gloria de la criatura racional cosa alguna que sea imposible, mas antes llena de toda razon y probabilidad. ¶ Y esto mesmo se puede dezir de la resurreccion de los muertos, porque puesto que ella no pueda ser naturalmente, porque la naturaleza esta determinada a vna manera de obrar, y no puede viuificar al ombre sino por via de generacion, pero auiendo ya a nosotros prouado la virtud diuina ser infinita, y no estar atada a esta orden del vniuerso, antes q puede hazer otras muchas cosas sin numero por infinitas maneras, quien podra dubdar que la resurreccion de los muertos (no solamente no sea a Dios imposible, pero tambien muy facil) por que si Dios a criado todas las cosas de nada, que maravilla es que pueda resuscitar los muertos, y hazer de lo que ya es alguna cosa. A hazer mente porque el ombre no muere de tal fuerte que el se torne en nada, antes el anima se queda inmortal como arriba auemos prouado, y la materia del cuerpo, puesto que se resuelua en otra cosa, pero queda se en el mundo. y dado, aun que en nada se resoluiesse todo el hombre, seria tan facil a Dios renouar le ala vida, como le fue facil hazer el mundo de nada. Ansi que lo que nosotros creemos de la resurreccion de los muertos no es imposible ni inconueniente, sino razonable expediente y necessario si nosotros queremos considerar rectamente, porque siendo nuestra alma forma del cuerpo y inmortal, no puede estar apartada del cuerpo, porque esto es a ella violento y contra natura, y lo que es contra natura no puede ser perpetuo, porque no conuiene ala diuina sabiduria. Luego es necessario dezir que otra vez se tornara al cuerpo. ¶ Item el anima no tiene perfecto ser sin el cuerpo, y todo imperfecto desea su perfection, luego si el anima no tornase otra vez al cuerpo, nunca seria perfectamente bienauenturada, porque a aquel desseo se puede apartar della siendo natural. ¶ Pues como quiera que el dezir que nuestra anima no pueda ser perfectamente bienauenturada sea

inconueniente, es necessario cõfessar la resurreccion de los muertos. ¶ Item la bienauentura cõmune a los q bien rectamente, mas en esta vida no viene propriamente el anima sino el hõbre, y ansi el vivir y el entender y las otras opaciones son atribuydas a todo el hombre, y no solamente al anima, porq el hõbre es el q haze y el anima es la forma, por cuya virtud obra, y por esto a todo el hõbre q viene bien es de vida la bienauentura. Lo q no podria ser sino fuesse la resurreccion de los muertos. ¶ Item ala diuina puidencia pertenescer galar donar los buenos y castigar los malos, pues auiedo los buenos merecido y los malos desmerecido, no solamente con el anima pero tambien con el cuerpo, pertenescer ala puidencia y justicia diuina, la q es perfectissima: dar galardõ y castigo ansi a los cuerpos como alas animas. A hazer yormete pues q por su amor los cuerpos de los buenos an seydo a fligidos y atormentados, y por amor del mundo los malos se an dado a los deleytes y placeres corporales, porq ala justicia diuina pertenescer no dexar algũ bien sin galardõ, ni algũ mal sin castigo. Ansi que consta quan razonable y quan necessariamente habla nuestra fe de la resurreccion. ¶ Allende desto creer que nuestros cuerpos ay an de resuscitar inmortal: es cosa muy razonable, porque si los que resuscitassen viessen otra vez de morir, por las razones ya dichas estaciara que conuenia que otra vez resuscitassen. y si despues viessen tambien de morir y de nueuo resuscitar, seria forzado dezir, o que viessse de morir infinitas vezes, y infinitas resuscitar, que es cosa fuera de razon, o que los hombres resuscitaran inmortal, que es conforne ala razon. y por q la materia a de ser proporcionada a su forma, siendo las almas de los bienauenturados llenas de la luz de la gloria, seria cosa indigna que ella se ayuntasse al cuerpo glorificado y no del todo sujeto al anima. y por tanto con razon dize nuestra fe que por virtud de Dios la gloria del anima redundara en el cuerpo, y tornarse a el mesmo cuerpo ligero y agil y marauillosamente obediente al anima, y perfecto en todas partes. y porque todos los cuerpos son hechos para el hõbre, el q es fin de todas las cosas naturales, dize la fe y muy conuenientemente, q glorificado el hõbre, sera tambien glorificado todo el mundo, pa q las cosas q estã ordenadas pa el fin, sean proporcionadas a el: y porq entõces el hõbre no terna necessidad de comer, ni de otras substanciones corporales, con razõ dize que el ciclo no se



monera mas, y que los animales y las platas y las otras cosas co-
pueffas se resolueran en elementos, los quales por la subtilidad y
virtud del fuego seran purificados, y vestir sean d vna nueua y glo-
riosa claridad. y nosotros estaremos conel señor para siempre biē
auenturados.

Que la religion Christiana habla conuenientemente delas pe-
nas delos dañados. Capitulo. vi



Assi como para los bienauenturados es conuien-
te lugar el del Cielo glorioso. Ansi para los cōde-
nados (los quales siempre se alerán de Dios) es
conueniente lo mas baxo de la tierra, enel qual se
an sus peccados para siempre castigados, y no de-
ue parecer a nadie cosa injusta que la pena d los
condenados sea perpetua, por auer seydo tempo-

porales sus peccados, porque ansi como la justicia humana, la q̄l
es menos perfecta que la diuina, castiga conuenientemente algūos
peccados temporales con pena perpetua, como es destierro perpe-
tuo, o muerte, ansi es conueniente ala justicia diuina priuar para
siempre algunos dela gloria eterna, y castigar los eternamente en
el infierno, no tãto por el peccado transitorio como por la mala vo-
luntad, la qual a estado firme enel peccado fasta la muerte. Por cier-
to es cosa iusta y conforme a razon que quien a preferido los deley-
tes temporales ala fruycion y gozo dela gloria eterna, y perseue-
rara enlos plazerēs mundanos (si cōcedido le fuera para siempre)
que sea tambien castigado para siempre. y mayormente que estan-
do el hōbre suera desta presente vida, esta enel termino de su cami-
no, enel qual no tiene mas facultad de merecer la vida eterna. y
por que dicho auemos que todo el hombre es el que obra, y no so-
la el alma, es cosa conueniente que los cōdenados sean castigados
en anima y en cuerpo, ansi como es conueniente que los bienauen-
turados sean glorificados enla vna parte y enla otra. y puesto q̄
enel infierno aya otras penas que la del fuego, pero porque el es
actiuo sobre todas las cosas, entre las otras penas esta como mas
principales mas nombrada. Mas con todo es de saber/ que los
cuerpos delos dañados no seran del sobre dicho fuego ardidos ni

consumidos, porque por el poder diuino sera dada tãta virtud alas
almas dellos, que conseruaran los cuerpos libres de toda corrup-
cion. Pero por que por mala voluntad se apartaron de su criador:
sus cuerpos no estaran totalmente sujetos al anima, y por esto
podran ser atormentados del fuego corporal. El qual dado caso q̄
no podra dissoluer la complexion delos, todauia por la excelencia
de su calidad repugnara en tanta manera ala ygualdad dela com-
plexion y con natural armonia delos sentidos que les dara intole-
rable y continua pena. Pero no deues entender que en esta misma
manera sean atormentados del fuego los espirit^{os} malignos, por q̄
ellos por otra manera son atormentados (es asaber) por manera d
alligacion o atadura, como algunas vezes se vee en las encantacio-
nes y maleficios, que por el poder delos demonios superiores son
ligados los inferiores, y quasi encarcelados en ciertas esculpu-
ras, y mages, redomas, y otras cosas semejantes, luego si por el
poderio d los demonios mayores son atados los menores alas co-
sas corporales, quanto mayormente Dios podra atar todos los
sobre dichos espíritus al fuego material, la qual cosa les dara gra-
uissima pena viendose priuados dela eterna felicidad, y contra su
naturaleza amarrados alas cosas infimas. y por v̄tura a quel fue-
go como instrumento dela justicia diuina les dara otras penas: las
quales nosotros no podemos inuestigar como tampoco podemos
eneste mundo conofcer perfectamente los espíritus.

Que la religio xpiana no dice cosa ipossible, ni indecete, o
fuera de razō d la encarnaciō d el hijo d Dios. Cap. vij



Assi mesmo cree muy firmemente la religion xpia-
na que Dios, hijo d Dios es hombre, y que su per-
sona es subsistente en dos naturalezas, couiene a
saber, enla diuina y enla humana: Entre las q̄les
esta hecho tal y tan grande ayuntamiento, que la
mesma persona que es Dios tambien es hombre
ala qual vnion no ay cosa alguna criada que se le
pueda comparar, porque no se halla entre las criaturas que vna
substancia perfecta este tan fuertemente vnida ala otra que lo que
se dice dela vna se pueda verdaderamente dezir d la otra, como si la



Vestidura esta ayuntada al hombre, no por esto se podrá decir que la vestidura sea hombre, ni que el hombre sea vestidura, y no embarazante que el anima este fuertemente ayuntada con el cuerpo pero con todo esto el ayuntamiento que el anima tiene con el cuerpo no es semejante al ayuntamiento del verbo con la humana naturaleza, porque el verbo no puede ser forma de la naturaleza humana, como es el anima del cuerpo, porque la forma es cosa imperfecta y Dios es perfectissimo: y demas desto la naturaleza divina y la naturaleza humana son dos substancias perfectas en Christo: y por tanto este ayuntamiento traspasa todo entendimiento, y no por esto se a de tener por imposible, porque Dios puede hazer mucho mas de lo que nosotros podemos entender. Mas cosa esta que no se pueda hazer, porque la divina Magestad por tal ayuntamiento y union no sea mudado en cosa alguna, sino la naturaleza humana a seydo levantada por su infinita potencia aun ayuntamiento maravilloso de su persona. Tampoco a seydo este ayuntamiento contra razon, sino muy conueniente y razonable, porque del an procedido infinitos bienes al mundo y universo, como la experiencia lo a demostrado, y porque seria imposible poder contar todos los beneficios que Dios a hecho a la humana naturaleza, por medio de esta encarnacion, para demostrar la su conueniencia recotaremos algunos. Primeramente esta union a seydo muy bastante remedio para guiar el hombre a su bienauenturanca, la qual como consista en la vision de la essencia diuina, pareciera por ventura al hombre imposible esta vision por la diuina sublimidad y altura, y baxeza de nuestro entendimiento, y por esto a querido Dios ayuntar la naturaleza humana a la diuina en persona, el qual ayuntamiento es mayor que no es el del entendimiento de los bienauenturados a la essencia diuina, para que los hombres tengan esperanca de poder alcanzar tan gran gloria. Y de aqui vemos, que despues de esta encarnacion los hombres comenzaron a levantarse, y aplicar mas el deseo a la bienauenturanca que de antes. Asi mesmo por esta encarnacion el hombre a conocido mejor su excelencia, viendo su naturaleza estar ayuntada inmediatamente a Dios, porque por esto entiendo que ninguna criatura sino solo Dios es el fin suyo, y por esto quando aparecio al mundo esta union maravillosa los hombres dexaron el culto de los ydolos y de todas las criaturas, y des-

preciado las riquezas, honrras y plazer de este mundo buscaro el verdadero culto y la verdadera bienauenturanca. Demas desto por quanto la bienauenturanca excede la facultad de nuestro entendimiento, no se podia por razon natural auer della cierto conocimiento o esperanca, como parece por la inuestigacion de los mas excelentes philosophos, la qual en esta parte fue vana, y por tanto Dios que tiene particular cuydado de los hombres tomo conuenientemente carne humana, para certificar al hombre y darle firme esperanca de su bienauenturanca, porque hablando della dios por si mesmo, nadie podia dubdar que lo que dezia no fuese verdad. y por ende vemos que despues de la encarnacion del hijo de Dios, los hombres an tenido mayor y mas clara sciencia de las cosas diuinas y de la bienauenturanca que no de antes. Item por quanto el hombre estaua muy embuelto en el amor de las cosas terrenales no podia Dios mejor desasirle de este amor y levantarle al amor de las cosas diuinas que por esta encarnacion, en la qual demonstrandole su grande amor que el tiene a la naturaleza humana, cada vno es despertado en gran manera a amarle. y por tanto ha vemos visto que despues que se predico este amor grande al mundo, los hombres fueron tan encendidos de la charidad de las cosas diuinas, que trauaron amistad y familiaridad con Dios y con sus Angeles, por tal manera que despreciauan todas las amistades humanas. Item siendo necesario al hombre tener los medios conuenientes para alcanzar la bienauenturanca, los quales son la virtud y la perfection de la vida espiritual, este beneficio fue dado al mundo por esta encarnacion. y esto se prouena mayormente por esta experiencia, porque despues que vino Christo todo el mundo florecio de virtudes y de perfection de vida espiritual, por tal manera que nadie puede dubdar (sino fuere Liego) que la via que a nosotros Christo es la que certissimamente lleva los hombres a la bienauenturanca. He aqui luego que la se Catholica no dice cosa imposible ni contraria a la razon de la encarnacion del hijo de Dios.

Que el nascimiento de Christo, de Maria virgen, ni es imposible ni contrario a la razon, y que su vida fue conuenientissima. Capitulo. viij.



Quando nosotros demostrado la posibilidad y conueniencia de los articulos mas dificultosos, agora no sera dificultoso mostrar lo mesmo a los otros: porque si Dios pudo ser hombre, no sera imposible que el sea hijo de vna virgen. A donde es de notar, que la generacion va a parar en la persona y no en la naturaleza porque la muger no engendra la naturaleza del hombre, sino la persona subsistente en aquella naturaleza, pues como la persona del hijo de Dios sea subsistente en la naturaleza humana, no es imposible que el ay a nacido de vna muger de la qual a tomado aquella naturaleza, y puesto que dios pudiera producir aquel cuerpo de tierra, o de otra materia, todavia fue mas conueniente producirlo y nacer de vna muger, para que nosotros fuessimos mas despertados a amarle y tuuiessimos mayor exemplo de humildad, pues que el padre de todas las cosas no sea desdenado de tener madre y parientes y patria en la tierra, y de conformarse con nuestras enfermedades, y estar nueve meses en el vientre virginal, y padecer las otras penalidades de la vida humana. ¶ Fue tambien cosa muy conueniente que nascesse de virgen sin manzilla. Por causa que pues tenia en el ciclo padre sin corrupcion y sin madre, tuuiessse tambien madre sin alguna manzilla y sin padre en la tierra, y si a alguno pareciesse imposible que vna virgen pueda engendrar hijos, considere que el poder diuino excede toda la facultad de nuestro entendimiento. No obstante que tampoco es dificultoso entender en que manera por virtud diuina vna virgen pueda concebir y parir, no perdiendo su virginidad, porque en las cosas naturales en las que tienen la vida imperfecta (como son las plantas) no es apartado el agente del paciente en la generacion, porque en vna mesma planta esta la virtud generatiua del macho y de la hembra, es a saber, actiua y passiua, pero en los animales porque tienen mas perfeccion de vida es apartado el agente del paciente (conuiene a saber) el macho de la hembra, y porque sin dubda el macho tiene la virtud actiua del engendrar: dezimos que la hembra no tiene esta virtud (conuiene a saber) que en ella no esta virtud de formar los miembros del cuerpo que se a de engendrar, y disponerle para recebir la forma el alma. Mas en ella solamente ay virtud de administrar y aparejar la materia, la qual

de recebir

a de recebir la figura y la forma del cuerpo humano, otra mente no fuera necesario que para la generacion concurriessse el macho y la hembra, si vno de ellos tuuiessse juntamente la virtud actiua y passiua de engendrar. Pero nota que no siempre es necesaria para la generacion del hombre la simiente de la hembra, como es necesaria la del varo, porque se a hallado por experiencia muchas mugeres auer concebido sin effusion de su sentimiento. Por que en lugar della a seruido la sangre menstrual. Por que como la calor de la hembra no sea de tanta virtud como la del varo, no puede como el varo digerir tanto lo superfluo de su mantenimiento que se tozne en simiente, mas queda se indigesto en forma de sangre quasi corrompido, del qual se sirve despues naturaleza para materia del cuerpo humano. Pues como Dios sea de potencia infinita: y pudiendo por si mesmo hazer lo que acostumbra hazer por las causas naturales, que impossibilidad dice la fee, si confiesa que la virtud del spiritus sancto estubo en lugar de la virtud actiua del varo, y por la simiente o sangre indigesto de la madre, a tomado para materia del cuerpo humano la sangre purissima de la virgen Maria, la qual auiendo ministrado la materia del cuerpo de Christo como ministran las otras mugeres, por que auemos mas de llamar a las otras mugeres nuestras madres, que a ella madre de Xpo. ¶ Mas por ventura parecera a algunos no menos dificultoso que el cuerpo de Xpo ya formado en el vientre entero e incorrupto de la virgen ay a salido sin diuision y sin lision alguna de su virginidad, no pudiendo dos cuerpos estar en vn mesmo lugar. Mas es de saber que por poder de Dios pueden dos cuerpos estar juntamente en vn mesmo lugar pudiendo Dios hazer mas que nosotros entender, como lo declarará subtilmente a nosotros los sagrados theologos. ¶ Pues quanto a su vida dezimos auer seydo conueniente que xpo ay a conuersado con los hombres y no ay a fecho vida solitaria, por que de otra manera por el exemplo de su vida y por sus predicaciones no traxera assi los hombres al bien vivir, y finalmente a la bien auenturaca, pues vino solamente para esto, y por que es cosa razonable que el que conuersa con los hombres se conforma con ellos en la manera de vivir, fue necesario que Xpo no tuuiessse vida austera como san Juan baptista, si no vna vida mediana en su vestir y comer y en el beber segun la costumbre de la patria a donde el estava criado, para que fuesse mas comun a todos los hombres, y mejor pudiesse procurar la saluacion de todos con palabras y con exemplos, y no por esto se puede dezir que le



defectos auer caydo en el hombre en pena del peccado del primer padre el qual representaua la persona de toda la humana naturaleza. Luego no sin razon dezimos tambien que el peccado del primer hombre fue personal y comū a toda la naturaleza, psonal, por q̄ priuó la persona de Adā de su propia justicia comū, por q̄ della fue t̄bien priuada toda la generaciō humana. Porēdo esta priuaciō de la justicia original (si nosotros la referimos a la volūtad de todos los hōbres q̄ an nascido de Adā) no se puede llamar ni culpa ni peccado pero llama se y es peccado por cōparaciō a la mala volūtad del primer hōbre, en quanto todos los hōbres de la naturaleza humana son quasi como vn hōbre, del qual es cabeza Adā, y los miēbros son los otros hombres del descēdidos e introduzidos en este peccado. Por que como la obra de la mano monida de la mala volūtad del hōbre para matar, o robar es llamada peccado, no por su naturaleza, si no por cōparacion a la mala voluntad q̄ mouio la mano, ansī t̄bien la priuaciō de la justicia original en nosotros, no se llamaria peccado, ni los hombres nascidos sin aq̄lla justicia nasciē en peccado original, si no fuerā en la tal priuaciō introduzidos, y mouidos por generacion del primer padre, cuya mala voluntad como ay a sido causa de mouer en esta manera todos los miēbros, a hecho llamar este desordē q̄ se halla en el hōbre desde su nascimēto peccado original. y porēdo si desde el principio no fuera dada y d̄ pues p̄dida la tal justicia no se podria d̄zir q̄ los hōbres nasciendo cō el desorden, con el qual nascen, nasciesen con peccado original, por q̄ a donde no ay desorden de voluntad no puede auer peccado, mas llomarian se nacer en puros naturales. Ansi como las operaciones de las manos y de los pies, y de los otros nuestros miēbros no se podria llamar peccado, puesto que hiziesen algun mal si no procediesen de la voluntad. Luego la mala voluntad del primer padre es aquella por quien la priuacion desta justicia, derramada del en toda la humana generacion, se llama peccado original. ¶ Y si alguno dixesse ser cosa injusta que todos los hombres padescan pena por el peccado de vno. Respondemos q̄ este castigo no es otra cosa q̄ la priuaciō de la justicia original, la q̄l no era deuida al hōbre por naturaleza como le es diuido el libre aluedrio, y las manos, y los pies, si no q̄ le fue cōcedida por la diuina liberalidad, y por q̄ el q̄ dalo suyo, esta en su aluedrio poderle dar q̄ndo y en aquella

manera que a el le plazca, por tanto si Dios dio de balde esta justicia al hombre con esta condicion, que si no pecaua la cōseruaria para si, y para toda su posteridad, y si peccaua seria della priuado el y toda su generacion humana, nadie se puede quejar, mayormente por que el primer hombre entonce encerraua en si a toda la naturaleza humana, con la qual fue fecho tal pacto con Adam, y ansī como puesto que la tal justicia en el principio no fuera concedida al hombre, nadie porēdo se podria justamente quejar, pues que ella no es deuida naturalmente al hombre. Ansi pues le fue dada con tal condicion, no se puede quejar de ser priuado della por el peccado de Adam. Porēdo el peccado original no es como algunos creen, vna manzilla, o dolencia que de detrimento a la humana naturaleza (conuiene a saber) que le quite algun bien natural, si no solamente (como dicho auemos) es priuaciō desta justicia original, en la qual priuacion nasciendo el hombre no es priuado de cosa que le sea deuida naturalmente, y porēdo no se puede quejar de ser nascido en puro natural, como tampoco se puede quejar por no auer seydo sanctificado en el vientre de la madre, o por no auer seydo criado bienauenturado. Dado que tampoco se pudiera quejar de Dios quando le criara sin manos o sin pies, no siendo Dios deuidor de alguna criatura. ¶ Y por que arriba diximos el hombre no poder alcanzar su bienauenturança sin el don de la gracia sobre natural, dezimos tambien que el que muere en este peccado solo original, es por tal manera priuado de la vida eterna, que desto no tiene pena sensitua ni tristeza algūa, por que sabe que a venido en vn grado, que la tal bienauenturança ya no le viene a proporcion, antes es hecha a el imposible. Como tambien infinitos hombres no se intrisfecen por no tener la corona del imperio, por que se veē p̄fios en tal estado, que la tal dignidad no les es proporcionada. T̄bien Dios obra ayudando a esto rectificando la voluntad dellos y conformando la con la suya. Porēdo no dessean lo que saben ser a ellos imposible. ¶ Pues no teniendo ellos alguna pena sensible, cōuiene dezir que tengan todas las p̄fectiōes que naturalmente conuiene a la naturaleza humana, como es la sciencia de las cosas naturales, y la contemplacion de las cosas diuinas por las criaturas, y toda la felicidad que naturalmente puede tener el hombre. De



otra manera no podrian estar sin tristeza, faltando les las cosas naturalmente deshechas y a ellos proporcionadas. Aun que tambien es necesario dezir que Dios les conceda alguna cosa sobre natural, como es la inmortalidad y impassibilidad de los cuerpos, por que resuscitando todos los hombres, y cesando el monumento del Cielo, cesara toda corrupcion y molestia corporal. Y por esto no estaran sujetos a las enfermedades a las quales nosotros estamos al presente sujetos, de otra manera terminan pena de sentido sin culpa suya, pero estaran alegres y alabaran siempre al señor. Y dado que nosotros creamos que las almas de los tales esten en el Limbo, con todo esto no tienen alguna pena por la condicion del lugar. Por que el alma apartada, no padesce naturalmente por mala condicion del lugar, mas despues de la resurreccion me parece saluando siempre la determinacion de la sancta yglesia Romana, por que de esto no he hallado expressa definicion, que mozaran sobre la Tierra, la qual entonces estara bien purgada y glorificada, y esto no lo dezimos sin razon. Lo primero por que el lugar a de ser conueniente a la cosa que en el se aposenta, por ende pues que ternan el cuerpo impassible y immortal, y aquella bienauenturanca que naturalmente puede tener el hombre, no se puede conuenientemēte dezir que ay an de ser priuados de la luz del Sol, y de los otros bienes naturalmente conuenientes y delectables al hombre, de las quales cosas serian priuados si estuuiessen debaro de la Tierra en el Limbo, mayormente por que auemos dicho que al peccado original no le conueniene pena de sentido, si no solamente la priuacion de la vision diuina, la qual cosa no parece que pueda ser si fueren priuados de la vision de la luz del Sol, y de los cuerpos naturales hermosissimos, los quales el hombre es a verlos naturalmente inclinado. Luego por lo que dicho auemos esta notorio, que nadie con razon se puede querer de la justicia diuina por la pena del peccado original, antes en esto es en gran manera de lozar la su justicia y la orden de su sabiduria, pues que a ellos da aquella bienauenturanca que les es proporcionada. Y ansi consta que la doctrina Christiana no dize cosa imposible ni fuera de razon acerca de la justicia y peccado original.

Que la religion Christiana con razon cree la passion de Xpo y los otros misterios de su humanidad, y todo lo que determina acerca de la fee, la sancta yglesia. Capitulo. x.



Los padre de misericordia y rico de bondad a proveydo a la falta del peccado original desde el principio del mundo de oportunos remedios (conuenie a saber) lo primero la fee de los padres y sacrificios, despues la circuncision, y finalmente el sacramento bautismo, por los quales remedios los hombres sanctificados se hazen habiles por gracia para la bienauenturanca sobre natural. Y por esto no pueden ellos querer se de Dios, que para ellos no ay a fecho las promissiones necessarias, mas antes de sus padres y madres que las an deorado y menospreciado, y por quanto nuestra fee tiene que los padres del viejo testamento estuuiessen en el Limbo fasta el aduiento de Christo, podria alguno dubdar que pues ellos murieron en gracia purgados del peccado original, parece inconueniente que estuuiessen en el Limbo y no entrassen en la Gloria. A la qual objecion respondemos, que como el peccado original sea peccado de la humana naturaleza, debaro de la qual estan todos los hombres, conuenia primero satisfazer por este peccado a Dios, antes q se abriessse la puerta del purgatorio, la qual auia seydo cerrada por aquel peccado y tambien por que el tal peccado estava entedido por toda la naturaleza, a la qual no repugna poder tener debaro de si infinitas personas. Y por esto como fuesse aquel peccado original en cierta manera infinito, ninguna criatura podia satisfazer por toda la humana naturaleza, por que todas las criaturas son finitas y apenas puede cada vna satisfazer por si mesma de los beneficios rescibidos de Dios. Mas tu por ventura diras que a la benignidad de Dios pertenesce tomar aquella satisfacion que al hombre es possible, y de lo que no es possible hazerle benignamente gracia. Responde q nosotros creemos q quando no fuera possible de otra manera remediar esta falta, q Dios por su incabable bõdad aceptara aqlla satisfacion q al hõbre fuera possible, pero siendo possible por otra via saluar su justicia, la qual no dera nada sin castigo, quiso guardar aquella manera no solamente para satisfazer al peccado, pero tambien

para mostrar su gran misericordia en hazer mas perfecta la naturaleza humana. Pues no pudiendo alguna criatura satisfazer por este peccado, si no solo Dios el q̄l no era obligado a satisfazerlo, pues que no auia peccado, y auiendo de satisfazer el hombre y no pudiendo, hallo el muy misericordioso/sapientissimo y poderosissimo Dios vna manera maravillosa (es a saber) que Dios se hiziesse hombre por la qual el que deuia y el que podia pagar/pagasse. Podia Dios y deuia el hombre, pues pago Dios y hombre, no por si, sino por toda la generacion humana. Por la qual cosa se muestra mucho mas la conuenencia de su encarnacion por que a dado a conocer en esto muy claramente su poder, auiendo por tal manera ayuntado la naturaleza humana con la diuina que Dios sea fecho hombre. Por esto tambien se a entendido quan maravilloso sea su saber pues que hallotan maravilloso consejo para recobrar el hombre que estava perdido. Tambien por esto se ve quantas sea su bondad auiendo se todo infundido en la naturaleza humana pa aplacarla, y del todo traerla a su amor. Tambien a aparecido mas claramente al mundo su misericordia, pues que quiso ser crucificado por nuestro amor, y no menos se a mostrado su justicia, pues que a querido ser del todo satisfecho del peccado original. y de aqui los peccadores si quieren arrepentirse pueden tener firme esperanza de su misericordia. Mas no se arrepintiendo deuen temblar de tanta justicia, y por esto despues de la venida de Christo infinitos hombres se an conuertido de los vicios a las virtudes. Si nosotros consideraremos estos y otros infinitos beneficios hechos por Christo a la humana naturaleza, hallaremos tanta profundidad de sabiduria q̄ sobre puzara la capacidad de todo entendimiento humano, y en las cosas de Christo y de la yglesia (que parecen locas a los sabios deste mundo) se hallaran tantos misterios y razones, que sobrepujaran toda humana sabiduria, y ansi parece que conuenientemente a padecido Christo por el peccado de la humana naturaleza.

¶ Mas por quanto el no solamente auia venido a satisfazer por ella, pero tambien para dar exemplo de virtud/de vida y de justicia: fue conueniente que el eligiesse vna muerte muy agria y muy fea, para dar exemplo a los hombres que no dexassen la verdad y la justicia por ninguna afrenta, o martyrio intentado contra ellos. Aun que para esto se pueden assignar tambien otras muchas ra-

ziones las quales dexamos por breuedad. Mayormente que desta muerte de la cruz de Xpo alcançan sus amadores maravillosas iluminaciones, y deleytes, los quales no conoce sino el que las prouea. y porque Christo murio por la remission de nuestros peccados, mayormente para pagar, como dicho auimos el peccado original, por el qual estaua detenidas en el limbo las almas de los santos padres, fue conueniente que su alma baxasse al limbo, luego despues de la muerte, y illustrasse aquellas almas con su gloria, pues ya era quitado el impedimento del peccado original. y por q̄ nadie pudiesse d̄zir q̄ el no vuisse muerto verdaderamente, fue cosa conueniente q̄ el estuuiesse tres dias en la sepultura, en la q̄l si el se tardara vn tpo largo, y no resuscitara de muerte a vida, pdieran los hombres la esperanza de la resurreccion, la q̄ esperaça resurgio y se confirmo en los corazones de los hombres despues que supieron, el auer resuscitado glorioso. y porque la morada desta presente vida no es conueniente a la vida de tal gloria, con razon Christo despues de su resurreccion no conuerso con los hombres, como hizo de antes, y por quanto su cuerpo ansi por la perfection de el alma, como tambien por la vnion al verbo es perfectissimo y nobilissimo sobre todos los otros cuerpos, muy conuenientemente confiesa la fe que Christo a subido sobre todos los cielos, y esta asentado a la diestra del padre todo poderoso como verdadero y vnigenito hijo suyo y nota que estar asentado a la diestra del padre, no entendemos groseramente, como si estuuiesse asentado sobre vn escaño (o silla) sino entendiessse que el reposa en la fruycion y gozo de los bienes eternos, mas que ninguna otra criatura. y si alguno preguntasse en que manera el cuerpo de Christo a penetrado los cielos, ya esta respodido arriba, que por virtud diuina se puede hazer q̄ dos cuerpos estien juntamente en vn solo lugar.

¶ Item pues el hijo de Dios fue de los hombres injustamente juzgado, conuenientemente dize la fe que el es constituydo cabeza, medida y juez de los viuos y de los muertos porque el galardón corresponda a la pena, la qual passo por nosotros injustamente. Luego si nosotros consideramos diligentemente las cosas que a fecho Christo en el mundo, hallaremos llenas todas de misterios, y entenderemos que la religio Christiana no solamente lleva razon, mas tambien es maravillosa y diuina. Ansi que de la fe por la qual nosotros creemos todas las

cosas que estan escriptas en la sagrada escriptura, quanto sea cõfor
me ala razon y verdadera lo auemos tractado harto en el precedẽ
te libro, a donde auemos mostrado que ella no puede proceder de
otro sino de Dios, y por esto conuene crecerle inuolablemente.

Abas porque anssi en las cosas materiales qualquier mombre es
necesario que se aya de reducir a algun fixo, nosotros cõfessamos
(y con razõ) que Dios a constituydo en su yglesia (dela qual tiene
especial cuydado y administraciõ) alguna doctrina firme, ala qual
deuen todos los hombres recorrer como a solido fundamento, en
aquella manera que en qualquier doctrina estã puestas los prime
ros principios, a los quales se refueluen todas las conclusiones.
Luego conuenientemente tiene la fe catholica por firme verdad to
do lo que a determinado y determinara que se aya de creer firme
mente la sancta yglesia romana. y por contrario lo que ella a de
terminado (o determinare) que no se aya de creer con razon no lo
cree. Porque ella esta puesta como por primero y fixo fundamen
to dela fe, y regla de nuestra salud, como mejor lo mostraremos
adelante.

Que la religion Christiana muy sabiamente pone
dos mãdamiẽtos dela charidad por fudamẽto
de toda la vida moral. Capitulo. xj



Des auemos ðmostrado q̄ la religiõ Christiana
no contiene cosa imposible ni contraria ala razõ
a cerca ðla fe, agoza mostraremos lo mismo a cer
ca dela instituciõ moral. y puesto que lo que arri
ba tenemos dicho, mostrando que no se puede ha
llar mejor vida q̄la Christiana seria suficiente p
uança, toda via para mayor declaracion porque
las cosas se conosciẽ mejor en particular que no en yniuersal, ver
nemos a alguna ley particular, porque por ellas podremos facil
mente conjeturar la conueniencia delas otras. Por ende el pri
mer principio y fundamento de nuestra doctrina moral es este. A
maras a tu Dios con todo tu coraçõ, y con toda tu anima, y con to
das tus mentes, y con todas tus fuerças. y el segundo es amaras
a tu proximo como a ti mesmo. Los quales dos mandamientos no

deuen ser entendidos por tal manera que baste para la saluacion
del Christiano amar a Dios y al proximo como esta dicho por vir
tud y amor natural, mas por dilection y gracia sobre natural. Pa
ra rescibimiento dela qual porque es don de Dios, deue con toda
diligencia aparejar se. Anssi que el primer principio y fundamento
dela vida moral Christiana es, que por gracia y charidad sobre na
tural el hombre ame a Dios mas que anssi mesmo, y ordene anssi y a
todas sus cosas para el y para honrra suya como para fin, dizien
do el apõstol sanct Pablo a todos los Christianos. Si vosotros co
meys, o si beueys, o si hazey s otras cosas hazeldas todas para glo
rya de Dios. Abas por quanto la importunidad dela carne pedi
guesia retrae mucho al hombre deste amor, dice el mandamiento a
ma a tu Dios con todo tu coraçõ, como si dixesse amale por tal
manera, que subjectes la parte sensitua ala rectitud ðla voluntad.
Porque por el coraçõ aqui se puede entender la parte sensitua: si
endo el la fuente de todos los sentidos, y principio ðl appetito, por
el qual somos muchas vezes apartados del amor diuino. y por q̄
la voluntad yerra sino se conforma con la rectitud dela razon, se a
ñadio con toda tu anima, por la qual podemos rectamente enten
der la voluntad. Porque anssi como el anima es principio dela vi
da y del mouimiento de los animales, por el qual se conosciẽ las co
sas biuas y animadas delas que no biuen, mouiendose las anima
das por si mesmas y no las inanimadas, anssi tambien moue la vo
luntad a todas las potẽcias ðl anima racional. Anssi q̄ mãda dios q̄ le
amemos cõ toda la volũtad (cõuiene a saber) q̄ ella con todos sus a
ctos y mouimiẽtos, este ordenada a el (es a saber) q̄ todo el amor, y
el desseo, y la ðlectaciõ y el temor, y la esperança, este toda en el, y q̄
aborrezca y se entristezca y aparte de todo lo q̄ es cõtrario a el y a su
hõrra. y como depẽda el mouimiẽto ðla volũtad todo dela razon:
porq̄ no se puede q̄rer lo q̄ no se conosciẽ añadio, cõ todas las miẽ
tes por las q̄les se entiedẽ el entẽdimiẽto y la razõ: porq̄ ður mos or
denar todas estas nras potẽcias en dios ðsuerte q̄ todo lo q̄ ella cõtẽ
pla sea dios: o sea ordẽado pa el actualmẽte: o virtualmẽte, y porq̄
notã solamẽte ðuemos hõrrar a dios cõ el espiritu: mas tabiẽ cõ el cu
erpo:haziẽdo todo lo q̄ podemos a cerca ðlas cosas esteriõres por
hõrra suya finalmẽte dixo: y cõtõdas tus fuerças. y nota q̄ conue
nientemente a todas estas partes ayũto esta palabra, todo: porq̄ el

fin siendo amado por si mesmo, no es amado con medida, antes se ama mas que se puede. Pero las cosas ordenadas para el fin tanto se aman quanto son a el proporcionadas. Por tanto como Dios sea el fin yltimo del hombre con razon esta mandado al hombre q̄ ame a Dios con todo el coraçon, y con toda la anima, y con todas las mientes, y con todas sus fuerças (es a saber) que todo se ordene para Dios de dẽtro y de fuera, y se haga de perfecta vida, para que en el sea Dios glorificado ansi como la causa es alabada en la p̄fection de su efecto. y de aqui se conofce tambien en que manera el hombre deue amar asimesmo (es a saber) que se deue amar en q̄nto es ordenado para Dios, porque en el como en obra suya, sea loa do Dios como arriba auemos dicho. Mas porque no era tan no torio en q̄ manera se aya de amar el proximo, cuyo amor no es tan natural como es el proprio, para quitar toda dubda añadio el segũ do mandamiento diciendo. Ama a tu proximo como ati mesmo (es a saber) para aquel fin para el qual tu amas ati mesmo. Que no de re dezir otra cosa sino que ayas de desear para tu proximo aquella bienauenturança y p̄fection de vida y otros bienes que para ti mesmo desees para que en el ansi como en obra perfecta sea hõra do y alabado Dios. Liertamente no se pueden hallar otros mas v̄ daderos ni mas razonables ni mas diuinos mandamiẽtos que es tos, de los quales dependen todas las leyes diuinas y humanas: por ende todo lo que se contiene en estos mandamiẽtos, y que d̄llos se sigue, es tenido por sancto y inuolable entre los Ch̄istianos, y todo lo que a esto repugna impio y diabolico.

¶ Quela doctrina moral dela yglesia es excelentissima. Cap. xij.



De lo que dicho auemos parece quan razona blemente la escriptura sagrada pone dos tablas de mandamientos, la vna que ordena el hombre para Dios, la otra q̄ le ordena para el proximo. porque como el hombre sea animal ciuil y parte d̄ alguna comunidad, pertenesce ala p̄fection d̄ su vida. Lo primero que el sea bien dispuesto pa con el principe dela mesma comunidad, y despues para con sus ciuda danos, y por tanto como qualquier hombre se aparte dela huma

na naturaleza, y qualquier Ch̄istiano parte d̄ la republica Ch̄ristiana, a qualquier hombre pertenesce estar bien dispuesto para cõ Dios rector dela mesma humana naturaleza, ya qualquier Ch̄ristiano estar bien dispuesto para con la cabeza dela religion Ch̄ristiana, que es Ch̄risto Dios y hombre. Lo qual haze quando ama a Dios con todo el coraçon, con toda el anima, con todas las mientes y con todas sus fuerças. Mas por quanto al principe somos deu dores de tres cosas. La primera de mantenerle fee, y no procurar de tomarle el principado, ni concertar se con sus aduersarios. La segunda de catarle honrra y reuerencia. La tercera de seruirle y obedescerle. Por esto conuenientemente la doctrina Ch̄ristiana tie ne puesto en la primera tabla tres mandamientos. El primero y principal mandamiento quiere que el hombre aya de honrrar aũ solo Dios (conuiene a saber) el que verdaderamente es Dios, y no adorar otros dioses. El segundo que nosotros le catemos tanta re uerencia, que tampoco su sancto nombre jamas nombremos en va no ni liuiana mente. El tercero que nosotros con culto deuido nos mostremos sieruos suyos, sanctificando su fiesta con deuido culto interior y esterior, d̄l qual auemos hablado arriba. y de estos tres mandamientos proceden todos los otros que ordenan el hombre para Dios. y todo lo que es a ellos contrario dezimos ser contra rio ala saluacion. La segunda tabla es del amor del proximo, el q̄l consiste en dos cosas (es a saber) en hazerle bien y no le hazer mal. y por esto el primer mādamiento d̄sta tabla es, honrraras a tu pa dre y a tu madre. De baxo delas quales palabras se entiene no tã solamente honrra de palabras, mas tambien de obras la qual auemos de hazer a nuestros proximos. y porque nuestro proximo no le auemos de hazer ningun mal, ni con las obras, ni con la lengua: ni con el coraçon, pone primero los mandamiẽtos que vedan que no se dañe de obra como mas notorios. Mas porque al proximo se puede empescer d̄ tres maneras (es a saber) en la persona propa: en la persona conjunta, y en la hazienda. Por ende comenzando a los daños mas grandes. Lo primero veda el homicidio, por el qual se entiene qualquier daño fecho al proximo en la persona propria despues veda la fornicacion y qualquier luxuria. y en quanto al empescer en la hazienda veda el hurto, y qualquier ysurpacion de lo ageno. Demas desto veda que no se diga falso testimonio contra

el próximo. Después quanto al empeser de corazón manda q̄ no se desee la muger agena. Lo vltimo que no se desee tampoco la hacienda del próximo. Ahas por que alguno porventura podría dubdar que pues no son de menos peccado los desseos cōtrarios a los otros mādamientos que los desseos dela luxuria y del hurto, por que razon vedo mas estos dos desseos que los otros, respōdemos que la ley euangelica no tan solamēte castiga las obras exteriores mas tambien las afficiones interiores desordenadas, y por tanto todos los mandamientos dados arriba no tan solamente se an d̄ entender en quanto alas obras exteriores, pero tambien en quanto alas interiores. Pero hizo se de estos dos mas particular menciō: por que eran mas dubdosos que los otros. Ciertamente no creer y ser infiel o rebelde a Dios en su corazón, menospreciar los padres y próximos, dessear la muerte de los hombres, o la infamia d̄ ellos, trae consigo vn cierto espanto y denota peccado manifesto. Ahas por que el d̄seo carnal parece natural, por causa dela generacion, y ansí mesmo la cobdicia dela hacienda por respecto dela necesidad dela humana naturaleza: pareciera porventura a algunos que los tales desseos no fuessen peccado, y por esto fuerō muy conuenientemente estos dos mandamientos expressados entre los otros, por donde parece que la ley Christiana ordena bien todo el hombre de d̄tro y de fuera, y no dexa cosa alguna sin tocar. Por que todos los otros mandamientos se reduzen a estos como aprimeros principios, en los quales se encierra todo lo que se contiene en la vida moral, ni los philosophos tractaron cosa alguna del bien biuir, que no este virtualmente en estos mandamientos, y que no lo escriua mas facilmente y con mayor perfeccion la doctrina xp̄iana, la qual a tambien declarado despues muchas cosas que ellos nunca las entendieron. ¶ Por ende añadio consejos a los mandamientos, por que como toda la vida Christiana se ederece ala perfeccion del amor diuino, la qual no se puede alcanzar sin la puridad del corazón, nuestra doctrina diuide todos los mandamientos y todas las leyes en dos partes (cōviene a saber) en leyes o preceptos affirmatiuos y negatiuos. Los affirmatiuos tiran ala perfeccion d̄ la charidad, por que mandan las buenas operaciones, y los negatiuos pertenescen ala puridad por que vedan las cosas que amāzullan el animo. A las quales dos partes son añadidos los consejos:

para perfeccionar la puridad con la charidad, por lo qual acōseja Christo al que quiere ser perfecto, que venda todo lo que posee y lo de a pobres y le siga. y aun para que sea mas desembaraçado le aconseja la castidad. y por hazerle aun tornar mas perfecto le aconseja que se vaya ala religion agenandose no tan solamente d̄ todas las cosas terrenales, mas tambien de si mesmo, para que siempre este fijo con el animo en las cosas eternas, y se haga en cierta manera vna misma cosa cō Dios, por las quales cosas se muestra notoria la perfeccion d̄ la doctrina Christiana en las cosas morales: la qual no dexa atras cosa alguna que sea conforme ala razon, ni admite alguna que a ella sea contraria, por tal manera que no se halla en las escuelas de los philosophos doctrina que a esta se pueda cōparar, antes sobrepuya en tanta manera a todas quanto es apartada la cumbre del cielo del centro d̄ la tierra, y quanto es diferente la luz delas tinieblas.

¶ Que la doctrina Christiana en quāto alas leyes y constituciones judiciales, es en gran manera conforme ala razon. Capitulo. xiiij.



¶ Así mesmo demostraremos la religion Christiana en las cosas judiciales ser muy loable. Por q̄ como en todas generaciones d̄ cosas aya vna principal la qual es medida delas otras, conuiene tambien que en la materia delas leyes aya vna principal y medida d̄ las otras (es a saber) la ley eterna, la qual es cierta regla en la sabiduria diuina, encaminadora de todas las obras y mouimientos de las criaturas. Por lo qual todas las leyes an procedido desta, por que siempre la virtud del primero mouedor se halla en los mouedores y gouernadores inferiores. La qual regla y medida esta en Dios, como en el que dirige y mide, pero en las criaturas esta como en cosa que son por el dirigidas y medidas. y como quiera que todas las criaturas esten subjectas ala prouidencia diuina. Ansí tienen todas la impression del caracter desta ley, por el q̄ cada vno es naturalmente inclinado a su proprio fin. y entre

Las otras la criatura racional estando por nias excelente manera
subjecta ala prouidencia diuina, participa desta ley mas perfecta
mente. La qual participacion se llama en ella ley natural. Luya ra
yz es la luz dela razon imprimida enel hombre por Dios, por la ql
algunos principios nos estan manifestos por si mismos, ansien
las cosas de practica, como en las especulatiuas. y en las ciencias
practicas y morales, los tales principios se llaman primeros man
damientos y primeras leyes naturales, de las quales se deriuã
todas las otras leyes en vna de dos maneras, o verdaderamente
como conclusiones de los principios notorios, como se haze comũ
mente en las ciencias especulatiuas, o verdaderamente como ðter
minaciones fechas ya prouadas por hombres prudentes, la qual
manera es semejante ala de los artifices, los quales determinã la
figura vniuersal con la particular, como el que edifica, ðtermina y
coteja su arte (que es comun de todos los edificios) aun edificio par
ticular. Ansi que por manera de conclusion seria si alguno conclu
yesse ansi. La ley veda el homicidio, y dar põçoña al hombre es ho
micidio, luego no se a de dar ponçoña a ningun hombre. Esta ley
de no dar a nadie ponçoña es sacada ðla que veda el homicidio por
manera de conclusion, porque de necesidad se sigue de aquella.
Asas por manera de de: terminacion se entiene ansi (conuie
ne a saber) la ley de naturaleza manda que el que pecca sea castiga
do, pero que le den esta pena ola otra (es a saber) degollado/ o açota
do, no lo determina la ley de naturaleza. Asas la tal determinaciõ
hazela el libre aluedrio de los hombres prudentes segun que veen
ser prouechoso al bien publico. y las tales determinaciones se lla
man leyes humanas y positiuas, y puedẽ se mudar segun la diuer
sidad de tiempos y lugares. Por lo qual vemos que no todos los
hombres tienen las mesmas leyes positiuas. Pero las leyes na
turales son per manescientes en todas las naciones, no solamente
la general (mas aun las particulares) las quales dependen de aq
lla, por manera de conclusion, porq̃ de los principios verdaderos
no pueden proceder conclusiones falsas. ¶ Asas porque la ley
natural no era suficiente para todo el gouerno de la vida humana
fue necessaria la ayuda de la ley diuina, y vuesto que facilmente se
pueda entender por lo que arriba tenemos dicho, toda via no resce
biremos pesadumbre en prouarlo aun mas claramente. ¶ Prime
ramente

ramente por q̃ por la ley el hombre es endereçado a sus propias
operaciones, pa ordenar se al vltimo fin, el qual como sea sobre na
tural: no basta la ley natural pa endereçarle a el, por q̃ no es pro
porcionada pa el tal fin. ¶ Itẽ la flaqueza de nõo entendimieto es
tãta que quãto mas venimos a las cosas pticulares tanto nos ha
llamos en mayor dificultad, y por esto sobre las operaciones pticu
lares ð los hõbres las mas vezes son los iuyzios diuersos, por lo
ql muchas vezes no se haze lo mejor. Por ende a seydo necessario
dar la ley diuina, pa hazer los hõbres mas ciertos y mas claros en
estos particulares. ¶ Itẽ la ley humana ni castiga ni veda todas
las cosas, antes pmite muchos males menores, por enitar los ma
yores. y por esto fue necessario dar vna ley a los hombres, por la
ql entendiessen, q̃ si de algunos males no erã castigados por las le
yes humanas, q̃ lo serian por la diuina. ¶ Itẽ la ley natural no iuz
sa las cosas secretas del coraçon, mas haze iuyzio solamente de lo q̃
de fuera parece, y por esto era necessaria la ley diuina, por la ql en
tendiessen los hõbres, q̃ tambien de los peccados ðl coraçon serã
de Dios castigados, para q̃ el hõbre se hiziesse perfecto interior y
exterior mête. ¶ Porẽ de dezimos esta ley ser vna junta mête ð los
diuinos mandamientos, la ql procede de la luz sobre natural de la
see. Antes dezimos ella ser essencialmente la grã del espiritusancto:
de dõde se deriuau todos los mandamientos, de los q̃les auemos
hablado arriba, y de stos ansi como ð primeros principios emanã
las otras leyes pticulares, o por manera de cõclusion, o por mane
ra de determinacion, como auemos dicho de la ley natural, las qua
les se llamã leyes Lanonicas, ansi como las q̃ proceden de la ley na
tural se llaman leyes Cimiles. Ansi q̃ por las leyes Lanonicas es
iuzgada y gouernada la clerezia, y por las leyes cimiles el pueblo.
¶ Asas no por esto as de creer q̃ la ley diuina y la ley natural sean
cõtrarias. Antes ansi como la gracia perfecciona a la naturaleza, an
si la ley diuina perfecciona a la ley natural. y todo lo que pertenes
ce a la ley natural tambien pertenesce a la diuina. Asas en tanto se
dize ser de la ley natural, en quanto procede de la luz natural, y en
quanto procede de la luz de la gracia se dize de la ley diuina. Pero
no creas que todo lo que es de la ley diuina sea tambien de la ley na
tural. Por que las cosas de la see y de los sacramentos pertenesce
a la ley diuina, y no a la ley natural. Ansi q̃ la religion xpiana se go
3

nierta con estas leyes sin despreciar cosa alguna consonante a la verdad y al bien vivir, y no aceptando tan poco alguna disonante o contraria. Porque de nosotros no menospreciamos las leyes buenas y conformes a la razon: tanto de gente barbara como de philosophos y Emperadores gentiles. Mas de todas las doctrinas y libros recogemos lo que es bueno y verdadero, afirmado que todo lo verdadero y todo lo bueno es de Dios, y que propriamente esta hecho para sus escogidos. Y es tanta la diligencia de nra religion en desarraygar y esirpar de sus leyes y doctrinas todas las fabulas y vanidades y mentiras, que ella no rescibe ni da auctoridad aun a los libros que muchas vezes han sido fechos para honrra suya y gloria de los sanctos, quando no consta muy claro de la verdad, o el nombre del auctor, y busca por emendar y corregir todos los errores. Y si alguna vez se halla alguna ley particular injusta no es por falta de la doctrina Christiana, si no por la impiedad de algunos tiranos, contra los quales muchas vezes la yglesia por esto fulmina censuras y maldiciones. Ansi que consta que la religion Xpiana se rige conforme a razon tanto con las leyes civiles como con las diuinas.

Que los sacramentos de la yglesia estan convenientemente instituydos por Christo. Capitulo. xiiij.



Enemos a ora de tractar de la razon de las ceremonias de la yglesia, la qual cosa fue propuesta en el quarto y vltimo lugar deste libro. Y por que entre ellas los sacramentos son principales, para los quales estan ordenadas todas las otras ceremonias. Mostraremos primeramente que ellos han sido ordenados conforme a la razon, por que mas facilmente podamos entender la razon de las otras ceremonias. Pues como Christo por su passion sea causa vniuersal de nra salud, y no obrando la causa vniuersal en las cosas de naturaleza sin las causas particulares, mediante las quales applica su virtud a los efectos particulares, fue cosa conveniente y razonable hallar alguna causa particular de nuestra salud, mediante la qual se applicasse la virtud de la passion de Christo a nras almas, y estas son los sacramentos de la yglesia por medio de los quales Christo obra nuestra salud. Y por que la causa particular es necessario que sea proporcionada a la vniuersal, y el instrumento al principal agente, fue co-

sa conueniente y razonable que todos estos sacramentos fuesen conformes a las palabras y señales visibles, a semejança de Christo, el qual es verbo del padre eterno, al qual esta ayuntada en vno la humana naturaleza, y por que ninguno puede ser salvo sin la gracia, conueniente mente dezimos que estos sacramentos dan la gracia como instrumentos de Christo, no dezimos que la virtud de ellos llegue hasta el efecto postrero de la gracia, si no en aquella manera que los philosophos dicen que el Sol y el hombre engendran al hombre, no siendo a la verdad la virtud de ellos tanta que pueda producir al alma intelectual. Y aqui nota que el instrumento tiene dos virtudes, vna de la propia forma, ansi como la sierra la qual por ser de hierro y con dientes: sierra el madero. La otra del movimiento y virtud del principal agente, ansi como la sierra movida por el oficial da la figura de escano/silla/estrado/al madero, mas no por esto la tal virtud toca siempre el vltimo efecto, como arriba tenemos dicho del Sol y del hombre los quales son instrumentos de Dios para engendrar a la criatura racional y la virtud de ellos no llega hasta el alma intelectual, la qual solamente es criada por Dios, pero bien allega hasta la postrera disposicion de la materia, y a la vnion del anima con el cuerpo. Ansi tambien dezimos que los sacramentos ni por virtud propia, ni por virtud adquirida por el movimiento del hazedor principal (que es Christo) no pueden tocar hasta el postrero efecto, que es la gra, la qual procede solamente de Dios, pero tocan hasta la postrera disposicion de ella. Y la tal disposicion llaman los theologos caracter/ornato. Pues que en esta manera de los sacramentos la gracia, es señal la buena vida de aquellos que de notamente se subjectan a ellos, y su mudança subita de los vicios a las virtudes, y el aumento assiduo de la vida espiritual, la qual tanto mas cresce quanto con mayor humildad y puridad el hombre acostumbra estos sacramentos. Y por que deste tal efecto auemos hablado harto en el libro antes deste, bastara esto al presente.

Que el numero de los sacramentos de la yglesia es razonable. Cap. xv.



Ansi que pues que Xpo es causa vniuersal de nuestra salvacion, y de la vida espiritual, por la qual nosotros venimos a Dios, y por que nosotros conoscemos las cosas

Universidad de D.
Bibliot.

espirituales por semejança de las corporales, es necesario distinguir los sacramentos, los q̄les son ordenados pa la vida espiritual, segū la semejança de las cosas ordenadas pa la vida corporal. Ora pues pa la vida corporal primeramēte esta ordēada la generaciō, por la q̄l se adquiere la misma vida. Lo segūdo las cosas q̄ augmētān el cuerpo, pa q̄ el acabe de llegar a su p̄feciō. Lo tercero los alimētos por los q̄les se pueda conseruar. De aqui es q̄ la anima vegetatiua tiene tres virtudes (es a saber) generatiua, augmētatiua, y nutritiua o sustētatiua. Ahas por q̄ alguna vez acacēse q̄ el animal enferma, naturaleza fallo remedios y medicinas cōuenietes pa su curaciō. Y por q̄ la generaciō no es sin esēdrador (cōuiente pa cōseruar la especie, q̄ ay a en el mūdo que pueda engēdrar. Dues así pa la vida espiritual estā ordenados muchos sacramētos. Primeramēte el santo baptisimo, por el q̄l el hōbre es regenerado en X̄po, y rescibe el principio de la vida espiritual. Lo segūdo el sacramēto de la cōfirmaciō, o verdaderamēte crisma, el q̄l haze crecer al hombre en ḡra, y haze le fuerte en las tribulaciones por las q̄les auemos de passar pa la vida eterna. Lo tercero el sacramēto del altar (es a saber) la ofia, sin el q̄l así el hōbre de fallereria en la vida espiritual, como sin el mājor de fallereria en la vida corporal. Lo q̄rto el sacramēto de la penitēcia, el q̄l es instituydo pa recobrar la salud espiritual, y pa sanar las llagas, en las q̄les muchas vezes el hōbre incurre en las tentaciones. Y por q̄nto la enfermedad del cuerpo, p̄cede algunas vezes de la enfermedad y peccado del anima, fue p̄ueydo el quinto sacramēto q̄ es la extrema unciō, pa q̄ sanada el anima se d̄rame la salud t̄bien en el cuerpo, y si esto no aprouechare pa la salud, q̄ alomenos ella sea releuada de los impedimētos q̄ proceden dela enfermedad corporal, pa q̄ mas deuotamēte y cō mas facilidad passe de aquesta vida a la vida eterna. Lo sexto es instituydo el sacramēto de la orden, el qual pertenesce a los padres de la vida espiritual. Septimo por que la generacion espiritual saltaria sin la corporal, esta ordenado el sacramēto del matrimonio. Por ende tambiē en las cosas humanas vemos, q̄ los administradores de la vida corporal se considerā en dos maneras, La primera segū que son principio de la tal vida, La segunda en quanto son gouernadores de sus hijos y subditos. Y así es notorio que Christo y su yglesia con razon tiene ordenados siete sacramentos.

Que la costumbre y manera de dar los sobredichos sacramentos es conueniente y razonable. Capitulo .xvj.



Asi mesmo las señales y materias de estos sacramentos a seydo conueniente mēte instituydos en n̄ra religion. Y en quanto al baptisimo q̄ es sacramēto de regeneracion cōsta esto, por que como la generacion sea mudança del no ser al ser, y nascido todos los hombres en peccado original, todos nascen priuados de la gracia, y de la vida espiritual: de la qual son tanto mas priuados, quanto que al peccado original añaden otros peccados. Luego fue necesario q̄ Christo diese virtud al baptisimo, para p̄donar todos estos peccados, y para cōferir la gracia y la vida espiritual. Y por que las manzillas corporales comunmente se lauan con agua, fue cosa conueniente que la materia deste sacramēto sea el agua, para que la señal conrresponda a lo señalado. Y como no se halla que vna cosa sea engendrada mas de vna vez, así conuenientemente a sido instituydo, que no se bap̄tize mas de vna vez. Ahas por que la perfection de la vida espiritual consiste en vna constante y no temerosa confession de la cruz de X̄po, en que el hombre no se corra de ser tenido por loco/por su amor, para este effecto se da el otro sacramēto de la crisma, el qual se llama confirmacion. Y como los que pelean de baro de vn capitā traen su señal o librea, así los que resciben este sacramēto son señalados en la frente de la señal de Christo su capitā (conuiene a saber) señal de la cruz, y esto en la frente, para denotar que no se deuen correr de ser sus soldados, y es fecha de Olio de Balsamo para significar que an de tener la conciencia clara como el Olio, por los dōes del espíritu sancto, de los quales por ser vngido Jesus, excellentemēte, es llamado Christo que quiere dezir vngido, para que los fieles se glorifiquen de ser llamados Christianos por esta unciō de gracia sobre natural, la qual tienen por los merescimientos de Christo y por birtud desta deuen viuir de tal manera que así como el balfamo, den de si olor suauissimo de buena fama a tos los hombres. Así mesmo este sacramēto conueniente mente lo dan solamente



Libro.

los Obispos como caudillos del exercito de Christo, por que en las cosas humanas vemos que solamente los capitanes o caudillos de los exercitos son los que dan sus insignias. ¶ Y pues que el sacramento tercero se da por alimento de la vida elpiritual, fue conuenientemente instituydo so especie de pan y vino. y por que el alimento se ayunta ala cosa alimentada conforme a su substancia, para que los effectos espirituales correspondan a las señales corporales, con razon confessamos que Christo esta en este sacramento, no tan solamente segun su virtud, pero tambien segun su substancia, para mas estrechamente ayuntarse con el hombre, el qual se ayunta con el por fee, y por amor para que se torne quasi vna mesma cosa con el. y para que en tal sacramento se haga mas particular mencion de su passion, en la qual fue apartada la sangre del cuerpo, con razon se da su cuerpo so especie de pan, y la sangre so especie del vino, aun que debaro de cada vna especie de estas este todo Christo. ¶ Quanto al quarto sacramento por quanto la salud del cuerpo procede alguna vez de la virtud natural que esta dentro, y alguna vez no solamente de la tal virtud pero tambien por ayuda exterior del medico y medicinas. Ansi tambien es en la cura espiritual, saluo que ella no puede proceder totalmente de propria virtud interior, por que nadie se puede librar assi mesmo del peccado sin la gracia. Ni tan poco puede proceder de sola ayuda exterior, por que para esto se requiere la propia voluntad del hombre. y por esto es necesario que la tal salud proceda juntamente de principio interior y exterior. y como entonce se dice vno estar sano quando esta libre de todos los inconuenientes que procedian de la enfermedad, ansi espiritualmente se dice auer sanado el que esta libre de todos los detrimientos, en los quales auia incurrido por el peccado. Por que por el peccado incurre el hombre en tres detrimientos. El primero es el desnio del coraçon, bolviendo el hombre las espaldas a Dios y conuertiendo a la criatura. El segundo es la obligacion de la pena a el tassada por Dios, por la culpa. El tercero es la disminucion y flaqueza de la naturaleza, por que por el peccado el hombre se haze mas inclinado a mal obrar, y mas dificultoso al bien. y por esto con razon esta ordenado este sacramento medicinal de la penitencia, la primera parte del qual es la contricion, que sana el primero detrimiento, por que mediante la gracia diuina

Tercero.

Fol. lxxij.

haze arrepentir al hõbre del peccado, y renocar el coraçon a Dios, y luego quita / o todo / o parte del segundo detrimiento, q es la obligacion de la pena eterna, la q no puede estar con la gracia y charidad, que es forma de la cõtricion. Tambiẽ quita el tercero detrimiento por q la gracia haze al hõbre facil para el bien obrar y dificultoso al mal. Mas como esta contricion no sea perfecta en todos los hombres, no siempre libra al peccador de toda la pena, y por esto el señor conuenientemente hizo otras dos partes a este sacramento, q son la confession y satisfaccion. Queriendo pues el hõbre satisfacer en esta vida presente por la pena (a la qual queda obligado despues de la cõtricion) y no sabiendo que tanta sea aquella obligacion, conueniente que se subjecte al iuyzio de Christo, al q auia de satisfacer. y por que Xpo esta en el cielo glorioso y no se ve, aorado a sus ministros en su lugar que son los sacerdotes de la yglesia. Mas como el juez no pueda tassar la pena si primero no sabe la culpa, parece necesaria la confession de los peccados a los sacerdotes, q es la segunda parte de este sacramento. Por ende conueniente los tales ministros tener potestad judicial, para la q se requiere dos cosas. La primera es la sciencia de la autoridad de conocer la gravedad de la culpa. La segunda es el poder de absolver y ligar. Las q les dos cosas son llamadas las llaves de la yglesia. Pues si los sacramentos instrumentalmẽte dan la gra (como lo auemos dicho) cierto esta q por virtud de estas llaves es dada al penitente mayor gra y pdonado mas de la pena q no por sola la cõtricion. y por q alguna vez no basta la cõtricion y la cõfession para pdonar toda la pena, q dando el hõbre obligado al restate, con razon esta instituyda la tercera parte de la penitencia, q es la satisfaccion impuesta por el sacerdote, para que el hõbre sea del todo librado de todos los danos del peccado. y ansi parece claro q con razon a sido instituydo este sacramento con todas sus partes. ¶ Ansi mesmo la extrema unction esta ordenada conuenientemente, por que embiãdo Dios muchas vezes por el peccado la enfermedad corporal, de la q despues se siguen en el alma muchos detrimientos espirituales, fue necesario buscar para este detrimiento alguna medicina, por la qual sanada el alma sanasse tambien el cuerpo, o alomenos mas facilmente y con mayor purgacion la mesma anima passasse de esta vida presente. Por que por el sacramento de la penitencia / no siẽpre q da del todo

apartada la obligacion de la pena y la inclinacion al mal y perezosa al bien la qual cresce en la enfermedad por los dolores y por la cōgora que tiene el hombre del morir, y por otras ocupaciones, por las quales no conosce muy bien los peccados o no se acuerda d'ellos. Por dōde quedan en el muchas reliquias de peccado, por la qual cosa tiene necesidad en este extremo d' medicina fuerte, la qual llamamos estrema ynccion, para q' el hōbre pueda passar todo limpio a la gloria eterna, y por esto no se da sino a los enfermos de los q'ies vemos cōjecturas q' por via natural no puedā escapar de la muerte, y por esto se llama estrema. y por q' el olio es remedio eficaz para mitigar muchas vezes los dolores del cuerpo, conuenientemēte la materia deste sacramento es olio, y como en la cura de los cuerpos se procura de quitar la origen del mal, ansí por este sacramento se ynjen aquellas partes que son instrumentos principales del peccar, como son los sentidos del cuerpo y las manos y pies, y segun la costūbre d' algunos, las renes, en las quales esta el calor d' la luxuria. ¶ Ansí mesimo el sacramento de la orden es instituydo cō razón, por q' auiedo Xpo de apartar su presencia visible de la yglesia fue necesario que substituyesse ministros en su lugar q' ouiesse de dispensar los sacramentos a sus fieles, y siēdo los tales ministros instrumentos de Xpo conuene q' se parezcan a el en alguna manera por q' sean proporcionados al principal agēte. Pues como el sea Dios y hombre, fue necesario y conueniente q' los tales ministros fuesen, no angeles si no hōbres, los quales en alguna manera participassen del poder diuino, y como ellos no fuesen inmortales, fue necesario dar les este poder de tal manera, que lo pudiesen comunicar a sus subcessores cōtinuamente fasta el fin del siglo. El q' poder conuenientemente se da debaxo de señales visibles (conuene a saber) debaxo de ciertas formas de palabras y actos d'terminados como es la imposicion de las manos, o el entregar del libro, o d' caliz, o otras cosas semejantes. Por q' todos los sacramentos se dan debaxo d' estas formas visibles por las razones arriba dichas, y por que la potestad de la orden es instituyda para dispensar los sacramentos, de los quales el mas noble es el sacramento de la Eucharistia, es menester considerar los grados de las ordenes, segun la comparacion que tienen a este noble sacramento. Por ende es de saber q' quando vna potestades ordenada pa algun efecto principal, tiene

muchas vezes debaxo de otras potestades inferiores que le sirven, como el architector q' tiene cuydado del vltimo fin del edificio, tiene debaxo de su mādado muchos obreros diferentes y jornaleros. Pues ansí por q' la potestad del clero es instituyda pncipalmēte pa cōsagrar el cuerpo y sangre de xpo, y dispēsarle a los fieles, y purgar los pa q' seā dignos d' rescebir tā alto sacramēto: conuene q' ay a algūa ordē la q' sea pncipal d'putada pa este efecto: y sola q' las otras ordenes sean ministradoras, y esta es la orden d' sacerdocio la qual se estūde a dos cosas (es a saber) para cōsagrar el cuerpo de Christo, y para purgar los fieles d' los peccados, para hazerlos y doneos para le rescebir. Por lo qual conuene que las ordenes inferiores le siruā, o en estas dos cosas o al menos en la vna d' ellas, y son tanto mas nobles quanto en mas dignas cosas la sirven, de manera que las ordenes inferiores son instituydas para preparar al pueblo (conuene a saber) la orden de los ostiarios para apartar los infieles de los fieles y hecharlos de la yglesia. Despues la orden de los letores para enseñar la fe a los que quieren tornarse Christianos. La orden de los exorcistas para conjurar y hechar d' ellos el d'emonio. Pero las ordenes superiores son instituydas ala preparacion del pueblo fiel, y ala consumacion del sacramento de la eucharistia, y ansí la ordē de los acolitos apareja los vasos no cōsagrados con la materia que se a de cōsagrar. La ordē del subdiaconato dispone la tal materia en los vasos cōsagrados, y la orden del dyacono tiene alguna facultad sobre la materia ya cōsagrada, en quanto dispensa a los fieles la sangre de Christo, y por tāto estas tres ordenes solamente (cōuene a saber) d' sacerdocio y dyacono y subdyacono son llamadas sacras, porque tienen alguna facultad sobre la cosa sagrada. Tambien las ordenes del dyacono y subdyacono y acolitos ministran al sacerdote en aparejar al pueblo, como es los dyaconos en pronunciar y leer al pueblo el euangelio, y el subdyacono la epistola, y los acolitos en aparejar y llevar las luminarias por reuerencia de tanta doctrina, y porque cōuene que los sacramentos sean dispensados por ministros y doneos, y por alguna potestad de orden superior, con razon se pone en la yglesia la auctoridad episcopal, la qual puesto caso que no exceda al sacerdotal en quanto a la cōsagracion del cuerpo de Christo, toda via la excede quanto a lo que pertenece a todo el cuerpo de

la yglesia. Porque a ella esta reservada qualquier otra dificultad. Y puesto q̄ en diuersas partes del mundo se constituyran diuersos Obispos, todavia porque es vna sola yglesia todo el pueblo Christiano se reduce a vna cabeza, para que todos concorden en vna fe, y que por la diuersidad de las opiniones no quedase la yglesia diuisa. Y porque lo que vna vez esta consagrado no se torna mas a consagrar, el poder q̄ vna vez se da a los ministros de la yglesia es yreuoicable y no se pierde por ningun peccado, y por esto los sacramentos pueden ser administrados por mano de peccadores (conueniente a saber) que por sus peccados no pierden su virtud, ni tienen menoscua eficacia, porque no obran por su virtud propria, sino en virtud de Christo. Por lo qual no hazen semejantes assi, sino a xpo, aquellos a quien administran semejantes sacramentos, porque ellos son solamente instrumento de Christo, y la cosa obrada no se torna semejante al instrumento, sino ala arte del maestro principal.

Del sacramento del matrimonio tambien dezimos auer sido conuenientemente ordenado, no solamente por conseruacion de la especie humana, o por utilidad del bien publico, pero tambien por multiplicacion y conseruacion de los fieles hasta la fin del mundo, la qual resulta en honrra de Dios. Por tanto el ayuntamiento del varon y de la muger en quanto concierne el bien de la yglesia es verdadero matrimonio y sacramento. Por lo qual los sacerdotes lo ben dizen, y assi como los otros sacramentos por las señales exteriores significan alguna cosa espiritual y dan la gracia, assi este sacramento significa la cõjuncion de Christo y de la yglesia, y da gracia al que lo recibe deuotamente, y mas consiste en el ayuntamiento de las voluntades que no en la conijuncion corporal, y como sea solamente vn Christo y vna yglesia, si queremos que lo figurado cõrresponda ala figura, es necessario q̄ el matrimonio q̄ es sacramento de la yglesia sea cõjuncion indiuisible de vno solo y vna sola pa. engendrar hijos al culto diuino, y perfectuar la sancta yglesia. Assi q̄ por lo q̄ tenemos dicho esta notorio que quanto alas ceremonias principales la religion Christiana no tiene en si cosa alguna ni imposible ni contraria ala razon.

Respuesta alas objeciones que algunos hazen contra el sacramento de la eucharistia. Capitulo. xvij.



De quanto a cerca del sacramento de la eucharistia suelen nacer muchas y grandes dificultades: es menester aqui tractar del, mayormente pareciendo a algunos que nosotros ponemos muchas cosas impossibles. Porque cõfessando nosotros que en vn poco de pan esie todo el cuerpo de xpo: y toda la sangre en vn poco de vino, estando tambien todo Christo en el cielo, no parece esto cosa possible. Porque el cuerpo de Christo no puede estar en este sacramento sino en vna de dos maneras. Verdaderamente porque el pan se conuierde en el cuerpo de Christo, y esto parece impossible, porque aquella cosa en la qual se conuierde otra, no es antes de la conuersion, sino estonces conuenca a ser. Pues luego si aquel pan se conuierde en el cuerpo de Christo, seria necessario dezir que el cuerpo de Christo no fuesse falta tanto que la conuersion no fuesse hecha, como la serpiente en la qual se conuirtio la vara de Moyses, antes de la dicha conuersion no era, y asimesmo seria necesario dezir que el cuerpo de Christo que esta en el sacramento no fuesse el que esta en el cielo, mas otro cuerpo nueuamente producido. Verdaderamente que el cuerpo que esta en el cielo venga en este sacramento por movimiento de lugar. Lo qual tambien parece impossible. Lo vno porq̄ estaria en dos lugares (es a saber) en el cielo y en la tierra, saluo si no dexasse el cielo. Lo otro porque vn movimiento local, no puede yr a par muchos lugares en vn mesmo tiempo, y nosotros vemos en la yglesia consagrar mas hostias en vn mesmo tiempo. Lo otro porque vn mesmo cuerpo no puede en vn mesmo instante estar en mas lugares: y como es possible tã poco q̄ tã grã cuerpo pueda estar en tã pequeña hostia, y tãta sangre en tã pequeño vaso del caliz, y sbato de la especie de tã poco de vino, tãbien parece impossible q̄ los accidentes puedan estar sin el sujeto: como se dizẽ estar en este sacramento, porq̄ la naturaleza del accidente es no poder estar sin el sujeto, mayormente q̄ por experiencia se a visto q̄ el pan y vino consagrado, haze lo q̄ no puede hazer los accidentes (conueniente a saber) de substanciacion/escalcion/ta/y conorta el cuerpo, y el tal vino si fuesse bebido es gran cantidad causaria ebriaguez. Tãbien padesce lo q̄ por si no ptenecce al accidente porq̄ se consume en el fuego, se pudre, y padesce otras semejantes cosas. y allende desto ptiendose en muchas ptes parece q̄ no pueda



estar en cada vna el cuerpo de Christo. **E**stas objeciones respondemos, que como arriba temos dicho, el poderio infinito de dios puede hazer mas que nosotros podemos pensar. y lo q̄ es imposible a los hombres y a la naturaleza es muy facil a Dios por lo q̄l no ay eneste sacramento cosa imposible a Dios, por que nosotros dezimos que el cuerpo y la sangre de Christo estan eneste sacramento por conuersion, y esto no es a Dios imposible, puesto que sea imposible ala naturaleza, la qual no puede hazer que vna cosa se conuertiera en otra q̄ ya era. Pero Dios que es de infinito poder (y que denada puede hazer algo) mucho mas puede hazer que vna substancia se conuertiera en otra, y que la substancia del pan se torne cuerpo, y la substancia del vino sangre de Christo. Porende como el cuerpo de Christo no este eneste sacramento por manera de lugar (es a saber) que se baxe del cielo y venga en la ostia, sino solo por virtud de la tal conuersion, conuiene dezir que de otra manera esta en el cielo, y de otra manera en el sacramento, porque en el cielo esta estenso como son los otros cuerpos que ocupan lugar, pero en el sacramento no esta por manera de extension, sino por manera indiuisible, y por manera tan maravillosa, que en qualquier pequenita partezilla esta todo el cuerpo de Christo, la qual manera a solo Dios es posible, cuyo poder excede toda nuestra inteligencia.

Pero nota que eneste sacramento so la especie del pan esta el cuerpo de Christo, y sola especie del vino esta la sangre. y porque la sangre y el anima y la diuinidad nunca desamparan al cuerpo, ni el cuerpo ala sangre, confessamos que en qualquier parte esta todo Christo por natural acompañamiento del cuerpo/alma/y diuinidad, y por esto no esta Christo en el sacramento como en lugar. Por donde aun que este endiuersas ostias y en diuersos altares, no por esto esta en diuersos lugares sino en diuersos sacramentos, como en qualquier parte del cuerpo esta toda el anima, y cō todo eso no se puede dezir que por eso ella esta en diuersos lugares, porque el alma no esta en el cuerpo como en lugar, sino como forma en su materia. **E**y como Dios a criado todas las cosas de nada por si mesmo sin ayuda de otras causas, ansi puede hazer todos los efectos que eneste mundo se hazen sin las causas segundas. Ansi que no embargante que la substancia conferue los accidentes, pero Dios puede sin ella conseruarlos. Lo qual no es muy dificultoso ó cre

er, presupuesto que muchos philosophos an tenido opinion que la cantidad pueda estar sin la substancia, la q̄l nosotros dezimos q̄ por virtud diuina esta sin subjecto eneste sacramento y los otros accidentes se fundan en ella. A los quales accidentes como Dios les a dado el ser sin la substancia, ansi les a concedido obrar y padecer lo que puede hazer y padecer la substancia quando a ella estan ayuntados (es a saber) alimentar, embriagar, corróperse, y hazerse ceniza. Las quales cosas no se estiende al cuerpo de Christo sino solamente a aquellos accidentes, como tambien quando se pte la ostia, aquella diuissio no se estiende al cuerpo de Christo, antes el queda en cada vna partezilla. Muchas otras dificultades podrian leuantarse deste sacramento, pero la solucion destas principales son camino para absoluer las otras facilmente. Por dōde parece que la fe catholica no dize cosa imposible a Dios deste sacramento.

Que las ceremonias dela yglesia son cōformes ala razón. Capitulo. xvij.



Res que anemos asignado las razones de los sacramentos ecclesiasticos, no sera dificultoso mostrar que las otras ceremonias son conformes ala razon. Mas porque seria mucha prolixidad en discurrir las todas, tractaremos de algunas principales por las quales podremos facilmente entender las razones de las otras. Digo pues lo primero que a algunos podria parecer inconueniente que los Christianos adoren la cruz y la ymagen de Christo y de sus sanctos, siendo cosas insensibles. Mas nosotros facilmente respondemos que las ymages se pueden considerar en dos maneras. Lo primero quanto ala materia (conuiene a saber) al oro/o plata/o madero/o q̄l quier otra materia, y desta manera no adoraremos la cruz ni las ymages de los sanctos. Lo segundo quanto ala forma (es a saber) en quanto ellas son ymages representatiuas dela cosa y imaginada, y nosotros sabemos que yn mesmo pensamiento nasce dela vista dela ymagen en quanto ella es ymagen, y dela cosa y imaginada: por q̄ el q̄ vee la ymagen dela cosa amada, luego con el pensamien

to buela a ella. Pues desta manera adoramos la cruz de Christo y las ymagines de sus sanctos, no refiriendo propriamente la honra a las mesmas ymagenes, sino a Christo y a los sanctos en aquellas representaciones. Como si los criados del Emperador honrasen su ymagen, no querria esto dezir otra cosa sino que honrran al Emperador en ella. y por esto nosotros adoramos la ymagen de la misma adoración que adoramos la cosa y imaginada. Por lo qual adoramos la cruz y el crucifixo de adoración latría (conviene a saber) en aquella manera que adoramos a Dios. y adoramos la ymagen de la virgen Maria como a ella de menor adoración. Mas por ser ella madre de Dios la adoramos de mayor adoración que no a los otros santos, a los quales en sus ymagenes adoramos como bienaventurados y familiares de Dios. ¶ Y estas ymagenes fueron inventadas para mantener la memoria de los sanctos en los corazones de los hombres, y para despertarlos al bien vivir con los exemplos y sancta vida dellos, y tambien para que muchas vezes leuanten el pensamiento a hazer oración a ellos, para alcanzar del señor alguna gracia. y allende desto las cosas que hizieron en este mundo pintadas/ o esculpidas/ o por otra qualquier manera expresadas, se ponen en trueque de libros para las personas simples y no leydas. ¶ Y porque las cosas invisibles se conocen por las visibles, nosotros edificamos y consagramos las yglesias materiales para significar la yglesia espiritual, para que por la consideración dellas se leuanten nuestras mentes a contemplar las cosas divinas. Por ende las piedras significan los fieles Christianos, requadrados y firmes en la fe. La cal es la charidad que los ayunta en vno, y ordenalos apartando discordia. La primera piedra es Christo fundamento de la yglesia, y las otras piedras junto a el son los apostoles y prophetas, las paredes levantadas y altas son los contemplativos. El tejado los que son dados a la vida activa puestos a las lluvias de las tentaciones, por quanto el fundamento deste edificio espiritual esta en el cielo al contrario de nuestros edificios materiales. Lo largo de la yglesia significa su diuturnidad (conviene a saber) lo mucho que a de durar. La altura la diferencia de los merecimientos. La anchura la muchedumbre de los fieles derramada por todo el mundo. El sanctuario que es la capilla mayor significa los virgines. El choro los continentes. La nave/ o cuerpo

de la yglesia los casados. Porque como el sanctuario es mas angosto y mas sancto que no el choro, y el choro mas que no el cuerpo de la yglesia, así son menos los virgines que no los continentes, y los continentes menos que los casados. La plaza o cementerio delante de la yglesia a donde sepultan los muertos, significan a los falsos Christianos sepultados en los pecados. El altar es Christo sobre el qual ofrecemos nuestros sacrificios, diciendo al fin de cada oración, per dominum nostrum Iesum Christum. La torre/ o campanario, es la sagrada escriptura, sobre la qual estando, conoscemos las acechanças de los enemigos y peleamos contra ellos. Las campanas son los predicadores, los quales llaman el pueblo a la yglesia militante y triumphante. Las ventanas son los doctores, los que les infunden en la yglesia la luz de la doctrina. La blancura de los muros de dentro es la limpieza del corazón, y la de fuera es la limpieza corporal. Los doce cirios encendidos puestos delante de las doce cruces en la consagración de la yglesia, significan los doce apóstoles, los quales al alumbra do al mundo, y predicado la cruz de Christo por todas partes. Las puertas son los sacramentos por los quales (y especialmēte por el bautismo) se entra en la yglesia. La lámpara es la continua y luminación del espíritu sancto el agua bendita las lagrimas de los penitentes. y finalmente las vestiduras de los sacerdotes, y los vasos sagrados, y psalmos: hymnos y toda la orden de las ceremonias de la yglesia, significan mysterios divinos, que si quisiese mas declarar los seria muy largo proceso. Mas esto no parece que baste para mostrar que la fe Christiana no contiene cosa alguna imposible ni que carezca de razón. y el que quisiere mejor informarse, lea los libros de nuestros doctores los quales si fueren considerados por el que los leyere diligentemente, entendera el culto de la yglesia no estar hecho por hombres, sino por aquel que alumbra a todo hombre que viene en este mundo. Por lo qual los Christianos bien purgados contemplando los tales mysterios, son muchas vezes en tanta manera levantados a las cosas divinas, que así mesmo se olvidan.

Libro.
Comiença el Libro quarto.

Prohemio.



Querria que todos los hombres con sincero y puro coraçon fuessen encendidos cō desseo del conosciendo de la verdad, por que no seria despues tan dificultoso abrir les los ojos para conosciela, estando a ella inclinado el entendimiento como a su propia perfeccion, que por esto algunas vezes los hombres (aun no quiriendo) traydos desta natural inclinacion dicen la verdad. Y por que la noticia de vn contrario guia al conosciendo del otro, como el que sabe que cosa es lo derecho conofce facilmente lo torcido, así el que conofce la verdad, tambien conofce facilmente la falsedad, y desata las falsas razones de los aduersarios. Y puesto que la verdad siempre contienda con la falsedad, todavia el que se allega ala verdad, la qual es poderosissima, siempre vence. Y por esto quando entre los hombres ay diuersas y contrarias opiniones, aquella se deue proponer alas otras, y tener por verdadera, q̄ con mas razones y mas fuertes/esta confirmada, y que mas facilmente abfucue los argumentos contrarios, mayormente quando preua lece y véce a enemigos muy poderosos, con los quales a peleado muy largo tiempo y tanto mas quanto con muy fuertes argumentos confundiesse las opiniones dellos. Pues como entre los hombres ay discordia sobre la religion, y estando la religion Christiana con mas razones y mas eficaces/que las otras confirmada, y absolviendo ella facilmente todas las razones de los contrarios, los quales no embargante que fuessen muy poderosos, y que contra ella ay an contrastado muy largo tiempo an quedado vécidos y sojuzgados, si nosotros finalmente demostraremos con sus armas que todas las otras religiones no tan solamente son inferiores ala Christiana, pero tambien que faltan en muchas cosas y el ten llenas de herrores, nadie podra mas dubdar que sola la Christiana sea verdadera religio, y las otras sean vanas supersticiones. Y esto haremos primeramente en general, y despues vernemos a los particulares.

Que ninguna

Que ningunã otra religion es verdadera si na la Xpna. La. j.



Como sola la religion Xpna sea verdadera se puede entender por lo q̄ arriba tenemos dicho, por q̄ si ella es verdadera religion, y afirmando q̄ fuera della nadie se puede salvar, y q̄ qualquier otra sea es vana, manifesta cosa es q̄ fuera della todo hombre esta en grande error. Item si el bien vivir es el fin de la religio, pues no se halla otra mejor vida q̄ la Christiana, no puede auer religion q̄ sea superior o mejor q̄ la Christiana, luego si fuera della se halla alguna otra religio: conuiene q̄ ella sea o inferior, o y gual, si es inferior luego deuenos a llegarnos a la Christiana como a mejor, castigando pues ella a todas las otras como vanas supersticiones, es necesario dezir que esta inferior este entre aquellas vanas y no sea buena, pero si ella es y gual, no puede ser otra si no la mesma religion Christiana, por que si ella predica el mesmo fin y la mesma vida que ella, no se podra llamar y gual, si no ella mesma, pero si ella predica otro fin y otros medios no sera y gual, si no inferior, por que no se puede pensar mejor fin, ni medios mas perfectos que los q̄ predica la religion Christiana. Item si por los efectos se conofcen las causas, pues la santidad Christiana es vida perfecta y acabada, y no se hallando este efecto en las otras religiones cierto esta que sola esta es la verdadera religion. Mayormente viendo que produce este efecto con mucha facilidad, y en muy breue tiempo por tal manera que no se halla cosa mas perfecta ni mas maravillosa para convertir los hombres a lo bueno y a la vida bienauenturada. Y por esto no yerra el que sigue la religion Christiana. Mas yerra ciertamente el que sigue a las otras pues ella las condena todas. Y por que esto se puede mejor ver en los particulares, disputaremos contra diuersas religiones. Pero no procederemos contra qualquier vana supersticion dellas, por que esto seria vano y superfluo trabajo, mas reducir las hemos todas en seys principales (conuiene a saber) ala de los philosophos, de los astrólogos, de los ydolatras, de los judios, de los herejes, y de los mahumetanos. Y no embargante que entre los philosophos, y entre los astrólogos, y entre los ydolatras, y entre los herejes, ay a diuersas opiniones, y que todas estas



setas esen diuididas en ptes, toda via por que tienen alguna con-
formidad el vno con el otro, disputaremos contra todos los philo-
sophos jutos, ansí mesmo contra todos los astrologos, y todos los
y dolatras, y todos los herejes juntos, De los judios y mahume-
tanos por ser vnidos cada vno en su seta, no ay dubda si no que po-
drémos disputar contra qualquiera de aquellas dos setas de to-
dos juntos. y por que en este libro procedemos por razón natural,
la qual siguiéron siempre los philosophos, contra ellos comença-
remos primero a disputar.

¶ Que las religiones de los philosophos estan llenas
de defectos y de errores Capitulo. ij.

Es nosotros queriendo disputar cōtra los phi-
losophos prouaremos lo primero, que aū que no
ouieran errado en lo que an escripto, alomenos
an tratado poco y no abastante mente d las cosas
que pertenescen a la saluaciō, pues que no pudie-
ron exceder los terminos de la luz natural. Por
que como el fin sea regla d todas nuestras obras,
queriendo guiar el hombre al bien biuir conuenia que primero co-
nosciesse el fin de la vida humana, el qual no conociendo ellos,
por q̄ excede los terminos de la razon natural, no an podido acer-
ca del bien biuir, y de la verdadera religion ordenar cosa cierta, por
que ignorando ellos el vltimo fin, tan poco an podido conocer los
medios para alcanzarle. y por esto todo lo q̄ ordenaron los philo-
sophos sobre el culto diuino, o es imperfecto, o es incierto, o es er-
rado. P̄ues luego qual hombre sabio dexara la religion Ch̄ristia-
na por tener la de los philosophos, y no embargante que los mas
excellentes dellos ay an determinado que el fin de la vida humana
es la contemplacion de las cosas diuinas (toda via este d̄zir es muy
confuso) no pudiendo ellos dar otra certinidad deste fin que ellos
dizen. Por que si fueran preguntados si entendian de la contem-
placion desta vida presente, o de la venidera, no podian responder
cosa cierta, por que considerando los peligros, y trabajos de la vi-
da presente, se balla ser cosa fuera de razon (y aun imposible) po-
ner la bienauenturança en esta vida presente. Como lo tenemos

arriba prouado. y no pudiendo ellos por razón natural alcacar a sa-
ber cosa alguna de la venidera, todo lo q̄ dixerá sin pruarlo, fuera
incierto, y no fuera aceptado de los hōbres. ¶ Demas d̄sto entra-
rā en mayor dificultad (es a saber) en la disputa d la immortalidad
d la anima, la q̄l quāto sea dificultosa se parece en la diuersidad de
las opiniones. y la dificultad nasce principalmente, q̄ como n̄ra al-
ma tenga la opacion d l entedimieto sin organo corporal, par escia q̄
en esta pte ella no podia ser forma del cuerpo, por q̄ lo q̄ obra sin cu-
erpo, p̄esce t̄bien q̄ sea sin cuerpo. y por esto dezia Platō que n̄ra
anima no era forma, si no mouedor d l cuerpo humano. Lōtrael q̄l
escriue Aristotiles, el q̄l toda via hablotā obscuramēte del entedi-
miēto apartado, q̄ su glosador Auērroyz Cayo en vna desuariada y
muy errada opinion, diziēdo q̄ en todos los hōbres auia vn solo en-
tendimieto. Lreo q̄ Aristotiles, como hōbre de ingenio sagacissimo
viēdo q̄ la luz natural no podia alcanzar el p̄fecto conosciēto d̄sta
materia, hablo cautamente por no ser reprehendido, y por esto los
philosophos q̄daron en esta pte q̄ si ay slados, por q̄ si ponian q̄ n̄ra
anima fuesse forma del cuerpo, p̄escia q̄ las razones quisiesen q̄ ella
fuesse mortal, y si dezian q̄ ella no era forma d l cuerpo, no se podia
entēder en q̄ manera el hōbre era hōbre por ella anima intellectual.
¶ y si dixerá (como lo determina la see) q̄ p̄uesto q̄ la potēcia inte-
lectiua fuesse apartada d l organo, q̄ no por esto se siguiā q̄ la substā-
cia de la mesma anima no fuesse forma del cuerpo, como ellos no tu-
uiessē otra luz q̄ la natural, incurriarā en otras dificultades no me-
nores q̄ las precedentes por que les fuera, preguntado de, donde
venia esta forma, y a esto no podian responder cosa cierta, por que
como ella sea eleuada de las cosas corporeas, no podian dezir que
fuesse produzida por virtud natural. ¶ si tan poco dixeran que ella
fuesse hecha de nada, por que no concedian la creacion. y quādo lo
dixeran, no lo prouando con razon bur laran dellos. Por tanto al-
gunos creyendo escapar desta question, dixerō que todas las almas
fueron abeterno antes d los cuerpos. Abas estos cayan en mayor
laberintho, por que no pueden d̄fender que la anima sea forma d l
cuerpo, y en otros muchos inconuenientes incurren: los quales a-
legan los Peripateticos cōtra los Platonicos. y p̄uesto que Aris-
totiles dixesse que el anima intellectual venia de fuera (es a sa-
ber) no por virtud natural, toda via este d̄zir es muy confuso, no



diziendo ni de donde, ni en que manera ella viniessse en esse mundo. Y si el quiere que ella anima intellectual sea inmortal y forma del cuerpo, no puede segun su doctrina ser antes del cuerpo, ni passar de vn cuerpo en otro. Pues no procediendo d virtud natural, no veo como Aristotiles pueda negar la creaciõ. ¶ Si se si fin la luz de la see dicen ella anima ser inmortal, y ser forma del cuerpo, caeran en algunas otras disputas muy difficultosas, por que les preguntaremos si el mundo ha sido abeterno, y si durara para siempre. Y si dicen que el mundo a auido principio y aura fin, como quiera que esto no se puede prouar por razon natural, esta tal opinion sera escarnescida y tenuta en poco. Pero si dizc como fue la opinion de Aristotiles que el mudo no a auido principio ni aura fin, es necessario q concedan que ay an passado infinitos dias e infinitos años, y como el hõbre sea parte principal del mudo, no se puede cõforme a razõ dezir q jamas el mudo estuuiesse sin hõbre. Luego aurã muerto infinitos hõbres, y diziendo ellos q ella anima es forma del cuerpo e inmortal, y q no anda de vn cuerpo en otro (cõuene dezir q aya infinitas almas) lo qual es cosa cõtraria a la razõ. Y si dizc no ser cõtrario a la razõ, incurrirã en mayor dificultad, por q siendo ella anima forma del cuerpo, cõtra su naturaleza esta fuera del cuerpo. Por lo q l vemos q de mala gana y violẽtemẽte se apta del cuerpo. Pues como qera q ninguna cosa forzosa pueda ser ppetua, mayormente las cosas nobilissimas, si ellos dicen q las almas no tornarã otra vez a sus pprios cuerpos, cõuerna que concedã que infinitas animas nobilissimas violentamẽte y cõtra su naturaleza estaran para siẽpre fuera d sus cuerpos. Y si quisierẽ cõceder la resurrecciõ, serã forçados dezir q infinitos cuerpos resucitarã, lo q l es imposible. Saluo si no dixessen q despues d vn cierto largo tiempo, las almas tornan a los mismos cuerpos, y q otra vez tornaran todas las mesmas cosas, y q ansi aya acõtescido infinitas vezes (cõuene a saber) q las mismas cosas ayã sido, y despues ayã tornado. Ahas diziendo esto sin dar razõ, tã facilmẽte lo despreciaríamos como ligeramẽte y sin prouea lo alegassen. Y cierto esta que no se puede esto prouar cõ razones, antes es cosa muy fuera de razon y desuariada. Por que conuieria dezir que nosotros con todas las cosas que al presente son ouiessemos seydo infinitas vezes antes deste tiempo. Ansi que en estas y otras semejantes difficultades intricables incurrer los que quierẽ

escudriñar el fin de la vida humana por razon natural, y por tanto no pueden determinar cosa firme ni cierta acerca del culto diuino y acerca del bien viuir del hõbre faltando les la parte principal. Põrẽde no es de marauillar si las religiones insituydas por los philosophos fuerõ imperfectas / inciertas y llenas d errores. Y esto podriamos aun mejor entẽder si discuriessemos por las opiniones y diuersos errores dellos, por q entẽderíamos qn enferma y baxa sea la luz natural del hõbre, por q la extrema virtud de vna cosa en tãces se conofce qndo ella haze todo lo q puede hazer. Pues la luz natural a mostrado toda su virtud en los philosophos excelentissimos, por q en ellos pesce auer hecho todo lo q puede hazer, y esto puamos por esta seña, por q despues d ellos los otros philosophos no an inuetado d nueuo cosas q por ellos no estuuiessen dichas, y si algunas an hallado son de poco momẽto, pues auiedo estos philosophos excelẽtes errado en muchas cosas, y auiedo faltado principalmente en las cosas d la saluaciõ, cõsta qn grãde sea la flaqza de la luz natural. Liertamẽte los primeros philosophos q pusierõ el fin d hõbre en las riquezas / o en la fama / o en los plazer / o en otras cosas corporales, fuerõ muy mas nescios q los otros q le pusierõ en la cõtẽplaciõ de las cosas diuinas, los q les cõ todo no dterminarõ dsto cosa cierta, antes d rãrõ los hõbres en grã cõfusiõ acerca d las cosas d su saluaciõ. ¶ Tãbiẽ del anima intellectual ay tãtas opiniones, y errores qntos ay philosophos, y dexãdo aparte la diuersidad d las opiniões y d satinos las, q les pone Aristotiles en su pmer libro d l anima, tãbiẽ los q siguiẽrõ al mesmo Aristotiles son diuisos y vno dize el entẽdimiẽto del hõbre ser vna cosa, y otro otra. Por tal manera q aun fasta este tiẽpo es tanta la discordia de los philosophos, q sus dicipulos quedan confusos. Y estarian aun en mayor confusion y mayores tinieblas, si la see de Christo no ouiera alumbrado al mundo. ¶ Allende dsto en que manera el vniuerso, y para que fin aya sido hecho, o si tiene principio o fin, quien leyẽse los libros dellos hallaria quasi tantos errores quantas palabras. Y aun que algunos se esforçaron de prouar la eternidad del mundo, toda via tambien las razones de Aristotiles son tan flacas que a q l quier hombre docto es muy facil cosa defatarlas. Pero que diremos del numero de los angeles, o como ellos dizen de las substancias apartadas, del qual Aristotiles siguiendo el mouimiento del

cielo, dixo que eran tantas quãtas eran las spheras celestiales, como si solamente fueran hechos para mouer el cielo y no para otro efecto, que es cosa de rey: no embargante que creemos que el ha-
blasse probable mente no afirmando, si no atinando y hablando como podia. ¶ Tambien quanto al culto diuino exterior: dexando aparte muchos errores graues dellos: no determinaron cosa alguna verdadera ni cierta, como lo tenemos arriba dicho. ¶ Por dõde tuvieron diuersas opiniones a cerca de la diuina prouidencia, y dixerõ y escriuieron cosas frias y vanas. Ansi que consta, q̃ la doctrina d̃ los philosophos atraido poco prouecho a la verdadera salud de los hombres, y al verdadero culto diuino, ante por las diuersas opiniones d̃ ellos, a seydo causa de confusion. Toda via las cosas que dixerõ bien no son de menospreciar, antes de tomarse las como a injustos poseedores, y transferirlas en nuestro uso. ¶ Por que dado que no sean suficientes para la salud, toda via nos ayudan en algo, mayormente para cõuencer a los cõtrarios d̃ la fe.

¶ Que las opiniones de los astrologos son del todo inutiles y supersticiosas. Capitulo. iij.



Or que los astrologos los quales quieren ser cõtados entre los philosophos, presumẽ que las cosas humanas s̃o gouernadas por el cielo y por las estrellas, q̃ si haziendo al cielo nuestro Dios, por lo qual algunos de los antiguos adorauan el sol y los planetas y la muchidumbre de las estrellas, prouemos a ora con fuertes razones como esto es muy grande error, y que los cuerpos celestiales no son causa de las cosas que el hombre haze por medio del entendimiento y de la voluntad, y lo primero por que segun la orden de naturaleza las cosas superiores no son gouernadas por las inferiores. ¶ Pues como nuestro entendimiento sea superior y mas perfecto que todos los cuerpos, no puede ser gouernado en sus operaciones de los cuerpos celestiales, ni de otros cuerpos. ¶ Tercero por los philosophos esta prouado que ningun cuerpo obra sin movimiento, y por tanto las cosas inmutables como son las cosas incorporeas, entre las quales el anima intellectiua no son subjectas a los cuerpos, por lo qual vemos que el entendimiento esta decõtinõ mas expedito en sus obras

y se haze tanto mas prudente y docto, quanto fuerẽ mas apartado de los mouimientos y de assossiegos d̃ las cosas corporales. ¶ Tercero todas las cosas mouidas y gouernadas de los cuerpos celestiales o de otros cuerpos, son corporales y subjectas al tiempo, mas esto no ecae a nro entẽdimiẽto, mayormente pues vemos su opacion dexar atras a todos los cuerpos y estãderse a las cosas no materiales, y hasta a dios. Lo q̃l no puede hazer ninguna virtud corporal, por q̃ ningũa cosa puede obrar sobre su naturaleza. y por esto la virtud d̃ los cuerpos celestiales no puede obrar ppriamente en nro entẽdimiẽto, por ser muy mas copiosa y acha la virtud d̃l entẽdimiẽto q̃ no la d̃l cielo. ¶ y por tãto muchos cõstreñidos cõ estas razones dizẽ ser verdad q̃ los cuerpos celestiales no s̃o causa directamente d̃ nro entẽder, si no indirectamente, por q̃ usando nro entẽdimiẽto de las virtudes sãstitias, mayormente la imaginatiua, cogitatiua, y memoriua, las q̃les sigũe a la disposiciõ del cuerpo el q̃l esta subjecto a los cuerpos celestiales, como lo son los otros cuerpos mistos, el cielo en alguna manera mada y gouerna nro entẽdimiẽto, por lo q̃l vemos q̃ por la diuersidad d̃ las cõplexiones resulta diuersidad de ingenios. Mas el q̃ diligẽtemẽte cõsidera la ppriedad d̃l entẽdimiẽto y d̃l libre aluedrio, vera q̃ ni por esto se puede õzir q̃ el cielo sea causa d̃ nras elecciõnes, ni q̃ el gouierne y rija las cosas humanas. ¶ Por que todas las cosas q̃ procedẽ de la impressiõ d̃ los cuerpos celestiales naturalmente proceden siendo a ellos naturalmente subjectas. Luego si las operaciones d̃l libre aluedrio pcediessen de la impressiõ de los cuerpos celestiales, serã naturales y no volũtarias. y ansi el hõbre haria sus opaciones por instinto natural como los otros animales, y no por el libre aluedrio, y esto q̃nto sea falso se muestra facilmente. Lo primero por q̃ vemos q̃ todas las cosas q̃ obrã por instinto natural si son d̃ vna mesma naturaleza, vã a vn mismo fin por los mismos medios, y d̃ vna misma manera, ansi como todas las cosas pesadas vã al cẽtro. Mas los hõbres vemos los tirar a diuersos fines, y por diuersas vias, tãto en las cosas morales como en las artificiales. Luego sus operaciones no son naturales si no voluntarias. Lo segundo por que todas las cosas que proceden de naturaleza, o siempre o quasi, son bien ordenadas, errando naturaleza en muy pocas cosas. Mas las operaciones del hombre cada dia las vemos llenas de errores. Lo tercero las

operaciones que consiguē la naturaleza no son varias en las cosas que tienen la mesma naturaleza. Por lo qual vemos que todas las golondrinas hazen nido, y dan de comer a los hijos de vna mesma manera. y así los pardales y los otros animales cada vno en su especie. Mas las operaciones humanas son tan disformes que a penas se halla vn hōbre q̄ haga como el otro, por q̄ no siguē la naturaleza sino la facultad del libre aluedrio. Lo quarto si las elecciones humanas fuesen naturales, las virtudes y los vicios serian imputados a la naturaleza y no al hombre, y toda justicia, todo consejo, y toda prudencia humana peresceria, y por que la naturaleza es gouernada de Dios, y no se puede mudar, conuenia dexar a todo hombre yz segun su instinto. Lo qual si se hiziesse, dexo p̄sar al q̄ tiene iuyzio, quales andarian las cosas humanas. ¶ Item tornādo al proposito principal, así como el entendimiento excede en su operacion a todos los cuerpos, la voluntad así mesmo los excede a todos. Por q̄ su amor y desseo y deleyte se entien defasta Dios, y por esto ella no puede ser subjecta a ninguna virtud corporal. ¶ Itē es necessario que los medios seā proporcionados al fin, pues como el vltimo fin del hombre sea sobre todas las cosas corporales, cōuene q̄ la operacion del entēdimiento y de la voluntad, por las quales el hombre alcanza su fin, sean sobre todo cuerpo, y no esten subjectas a los cuerpos celestiales. y aun que nuestros cuerpos esten subjectos a ellos y por la impressiō dellos ynclinen al hōbre muchas vezes a hazer lo q̄ no deuria, toda via es tan facil al libre aluedrio resistir a la tal inclinacion, que no se puede dezir q̄ su operaciō este subjecta al cielo, si no a su propia libertad, por lo q̄l no se puede dezir que el cielo sea nuestro Dios no siēdo propriamēte causa de n̄ras opaciones, por q̄ Dios es la primera causa, la q̄l haze todas las cosas, y todas las opaciones en cada cosa. ¶ Mas por q̄nto al ḡnos creyēdo q̄ los cuerpos celestiales seā animado, dicen q̄ biē es v̄dad q̄ ellos por si no mueuē al entēdimiento y el libre aluedrio n̄ro, pero en q̄nto es mouido de la anima: el cielo haze este effecto. Mas q̄ esto sea ajeno de toda razō, facilmēte lo puaremos. ¶ Lo primero por que en balde se sirve qualquiera de vn instrumento, el qual no tenga alguna virtud sobre la cosa que quiere hazer, pues auiedo nosotros, puado q̄ la virtud del cielo no se esliende a mouer n̄ro entendimiento y libre aluedrio, seria vana cosa dezir que el cielo obre

en n̄ro entendimēto: en q̄nto es instrumēto mouido por el anima. ¶ Lo segūdo por q̄ tal anima mediante el instrumēto del cuerpo celestial no puede directamente e inmediatamente mouer el entendimiento y la voluntad, porque las opaciones corporales no vienen desta manera en el espíritu. Mas bien podria por virtud de los cuerpos celestiales alterar nuestros cuerpos, y por ellos mouer la fantassa y los sentidos interiores, por los quales se representa a nuestro entendimiento, o algun bien de seguir, o algun mal de fuyz. Mas por esto nunca el hombre es forçado a seguir, o evitar lo que le fuere representado, antes queda siempre libre a querer o no querer y apensar o no pensar las tales cosas como la experientia de cada dia nos lo enseña, y como todos los hombres lo confiesan (conuene a saber) que el hombre es señor de sus operaciones. y por esto no se puede dezir que el cielo y las estrellas, o el anima del mesmo cielo sea Dios, por q̄ como auemos dicho Dios es el q̄ inmediata y propriamente da el ser y el hobzar a todas las cosas, y mueue nuestro entendimiento y libre aluedrio, aun que siempre le mueua libzmente. Por que el mueue cada cosa segun su condiō, luego todo el culto que a sido instituydo a honrra del cielo y de las estrellas o del anima del mesmo cielo es vano y supersticioso. Por que los tales cuerpos estan ordenados para seruicio del hombre, y nadie deue honrrar lo que esta ordenado para su seruicio. y de aqui se maniesta la vanidad de los astrologos: los quales atribuyen al cielo el gouerno de las cosas humanas, y por la obseruacion de las estrellas quieren regir los hombres. y algunos modernos mas Christianos de nombre que no de obras, buscan de encubrir la vanidad de la astralogia judicial con ciertas frialdades, diziendo, q̄ bien es verdad que nuestro entendimiento y libre aluedrio por su naturaleza esta subjecto, no al cielo, sino a solo Dios. Mas toda via por que la parte sensitua ala qual quasi todos los hombres siguē, esta subjecta al cielo, que pueden ver muchas cosas venideras a cerca de las gouernaciones humanas, mayormente por que dicen que Dios rige estas cosas inferiores por el cielo como por causas segundas. y en tanta manera an incurrido sin tino en este ciego iuyzio, cegados por el padre de las mentiras e inuentor de todas las su perficiones: demonio, que derogando ala diuina Magestad: haze a los hombres que crean mas al cielo que no a Dios, y persuaden

les que no hagan nada, si primero no se aconsejan cō las estrellas:
 Mas que esta astrologia diuinativa sea del todo vana z indigna
 d nombre de ciencia/ y de arte, esta notorio principalmente porq̃
 los excellentissimos philosophos se desprecian, no tan solamen
 te de estudiarla, pero ni aun de consultarla z impugnarla con razo
 nes, antes juzgaron mas ayua que viuesse de ser derada con escar
 nio y silencio. Por donde auiedo ellos tractado subtilmente de to
 das las partes dela philosophia, desta, ni Platō, ni Aristotiles ni
 ca hizieron mencion alguna, la qual ciertamente no vieran de ra
 do, si ella perteneciese ala philosophia: auiedo ellos siempre con tā
 ta sagacidad y desseo inuestigado los secretos d naturaleza. Antes
 Aristotiles en muchos lugares prouea que de tales cosas delas
 quales tracta la astrologia diuinativa, no se puede tener ciencia
 ni arte, porque las cosas futuras que pueden ser/ y no ser/ indifere
 temente, no se pueden conoscer en si mesmas, no siendo aun, ni tan
 poco en su causa, porque estando ella indiferente para producir las
 y no producir las, no se puede saber de otro que d Dios a qual par
 te acostara, pero dado aun que del hombre se pudiesse saber por al
 guna manera, seria con todo esto cosa loca creer que esto se pudiesse
 saber con solamente mirar el cielo, el qual es causa vniuersal d las
 cosas inferiores, porque por mirar solamente la causa vniuersal,
 no se pueden conoscer los effectos particulares. Por lo qual los
 philosophos que quieren conocer la propiedad d los effectos par
 ticulares, no buscan solamente las causas vniuersales, antes siem
 pre escudriñan las cercanas y particulares. y los medicos no bus
 can las causas delas enfermedades solamente en el cielo, ni curan
 con el Astrolabio en la mano, mas antes buscan las causas particu
 lares y la disposicion del cuerpo. y por tanto buscar de conoscer
 las cosas venideras que proceden del libre aluedrio, o delas cau
 sas particulares indeterminadas, las quales se pueden variar en
 infinitas maneras, con mirar solamente el cielo y las estrellas, es
 cosa vana y de hombres linianos y llenos de ignoracia. ¶ y Por
 que el fundamento de los Astrologos es que en diuersas partes d el
 cielo, aya diuersas virtudes y propiedades, podemos tambien
 en esto conoscer su vanidad, porq̃ desto no tienen certinidad algua
 y hablan al ayze, creyendo a algunos superficialos, que así lo ef
 criuieron sin razon alguna. Por cierto nosotros sabemos que los

philosophos prestantissimos fueron de mayor ingenio y doctrina q̃
 no ellos, y cō todo esto no hallarō tal virtud en el cielo (q̃le estos po
 nen) antes dizen q̃ lo q̃ el cielo haze en la tierra, lo haze mediāte la
 luz y el movimiento. y de aqui cōcluyen q̃ la variedad delas cosas
 causadas so el cielo, procede primeramente dela variedad dela luz
 y del movimiento d las spheras y d las estrellas. y lo segundo d la va
 riedad dela disposicion delas materias y de los particulares agētes.
 y por esto no basta conoscer la variedad dela luz y d el movimiento
 del cielo para querer conoscer las cosas venideras particulares,
 por q̃ tābiē es necesario conoscer la disposicion dela materia, y
 la naturaleza de los agentes particulares, sin los q̃les no obraria
 el cielo. Las q̃les dado q̃ aun las nosciciēmos, no podriamos
 tan poco venir en nosciciēto cierto de lo q̃ viuesse de ser, mayor
 mēte delas cosas que preceden del libre aluedrio por las razones
 arriba dichas, pues luego q̃nto menos por mirar solamente el cie
 lo. ¶ Mas concedamos a los Astrologos que en el cielo aya diuer
 sas propiedades, no por esto se sigue que su Astrologia no sea va
 na, porque las tales propiedades no pueden ser sino causas vni
 uersales delas cosas q̃ se hazē en la t̃rra. Porq̃ estādo mas aptadas
 dellas q̃ no los elemētos, y siendo los elemētos causas vniuersa
 les de tales cosas, mucho mas vniuersales son las estrellas y los
 planetas. ¶ Pues así como por solamēte conoscer el fuego/ o la vir
 tud generatiua d las cosas animadas, no podemos venir en nosc
 ciciēto d la generaciō particular d vn hōbre/ o d vn oliuo, mucho me
 nos podremos alcāçar el nosciciēto por mirar solamēte el cielo.
 ¶ Pero cōcediēdo tā biē a los astrologos q̃ las vtudes de las estrellas
 scā mas particulares q̃ no las d los elemētos (aun q̃ esta sea cosa d des
 uario) toda via la astrologia diuinativa sera i vtil y vana, porq̃ pu
 esto q̃ así fuesse, seria imposible a los hōbres escudriñar tales vir
 tudes, estādo el cielo en tāta māera aptado de nros sentidos, de los
 quales nasce todo nuestro nosciciēto. Por lo qual nunca los
 philosophos excellentissimos las pudierō hallar: antes puamos por
 experiēcia q̃ no podemos hallar las ppiedades y virtudes d mu
 chas cosas q̃ todo el dia tocamos cō las manos: luego q̃nto menos
 podrá los astrologos inuestigar las ppiedades d las estrellas, no
 siēdo ellos d cōparar/ ni en q̃nto al ingenio, ni en q̃nto ala doctrina,
 a los muy claros philosophos/ los q̃les no pudierō inuestigar tales

cosas. **C**has dado aun que conosciessen las tales virtudes tam poco se podrian alabar en su vana supersticion, porque las causas particulares que estan hechas so el cielo no pueden ser sechas en balde, pues que no se halla entre las cosas naturales cosa vana. **P**ues si en el cielo estan tales virtudes particulares, pongo por caso vna determinada para engendrar al hombre, y otra al buey, an si mesmo dlas otras cosas, conuerna dezir, que las causas particulares que ay de baxo del cielo, esten ordenadas, solamēte para disponer la materia, y las virtudes dī cielo para introducir la forma. **y** si ansi es no bastara al astrologo si quisiere ademinar/cōtemplar solamente el cielo, porque segun diuersas disposiciones de la materia/se introduzen diuersas formas, y si la materia no esta dispuesta no se puede en ella introducir naturalmente la forma. **P**ues como quiera que la disposicion de la materia pueda en muchas maneras estar impedita, sin dubda no podra el astrologo alcançar noticia cierta de las cosas particulares, con mirar solamente al cielo. (Pongo por caso) si la virtud de vna estrella fuesse deputada para producir las vuas d vna parra, por mirar solamente la tal estrella, no se podra conoscer el efecto que aya de seguir de tal parra. **P**orque muchas cosas podran impedir este efecto (es a saber) la mala disposicion de la tierra, o quando la parra fuesse cortada d hombres, o estragada por animales, o por concurso de alguna otra estrella, por el qual subcediesse demasiada abundancia de agua, o mucha sequedad, o por otros impedimentos, por los quales consta que por mirar solamente el cielo no se puede conoscer el tal efecto. **y** si esto es verdad en las cosas naturales, muy mas incierto y engañoso sera el iuyzio en lo que procede del libre aluedrio, el qual es variable en infinitas maneras. **y** ansi parece claro que el gouerno de los hombres no depende del cielo, y que es cosa de rey? querer por obseruacion de las estrellas gouernar la vida humana, mayormente viendo quanta volubilidad aya en el libre aluedrio, y como los hombres facilmente muden cada ora de voluntad, y considerando que tal arte esta fundada sobre cimientos falsos. **A**has porque al presente no es nuestra intencion disputar contra esta vanidad, a nosotros basta auer prouado que qualquier culto que a sido inuētado, o que se pueda inuentar para honrrar el cielo, sea vano y supersticioso. **A**has esta astrologia ademinatoria, el Lōde Zuāpico de la mirādā

la, el qual en alteza de ingenio y sublimidad de doctrina, es digno d ser contado entre las cosas grandes de Dios y de naturaleza, en el libro de sus disputaciones la a en tal manera anichilado tan elegantemente y con tal subtiliza y eficacia, que quien leyere y entēdiere aquel tractado, y no burlare de tal astrologia, sera merecedor que todos burlen del. **y** tambien para que todos entiendā su vanidad he compuesto en lengua vulgar toscana y publicado vn libro, contra ella. **A**nsi que lea el que quisiere estos tales libros, y entēdera quan desatinada cosa sea ocupar se y dar fee a tal vanidad.

Que la secta d los y dolatras, es sobre todas vanissima. *Lp. iiii*



Dotros auemos declarado que la religion d los philosophos, los quales atribuy an culto ala primera causa /es insuficiente para alcāçar la salud/ y q la d los astrologos es vanissima y muy dañosa. **P**ues luego quanto mayormente es de hazer es carnio del culto que en otro tiempo se hazia a los y dolos y estatuas de piedra, y de madero, en forma de hombres y de bestias, y ciertamente contra este culto es ya por demas disputar, porque todos los hombres conoscen quan loca cosa sea honrrar las cosas insensibles. **A**has porque algunos q riendo escusar esta locura, dicen que no honrran aquellas y mages, sino a los dioses que en ellas moran, o por ellas representados: como tambien los Christianos honrran las y mages de los santos, demonstraremos que el culto que hazian a estos sus dioses fue y es (si todavia se halla auerle) supersticioso y impio. **D**ela qual cosa conuenientemente tractaremos en este lugar, porque pues auemos tractado de los estremos, es cosa conueniente que tractemos de los **A**hedicos, y entre Dios y el cielo estan las substancias separadas, las quales eran llamadas dioses de los paganos. **C**has primero (es de saber) que Dios muene la voluntad del hombre en dos maneras. **U**na es que le amuestra algun bien para despertar le al amor del. **L**a otra es que aplica su virtud a ella, y hazela salir al acto d amar (o deffear) **L**omo el pastor muene su oueja la trayē dola para si, o con mostrarle vn rramo verde, o tomandola con la mano y llenandola a donde le plaze. **y** puesto que en aquella ma-

nera primera las otras criaturas puedan mouer la voluntad del hombre, pero en aquella segunda manera ninguna la puede mouer, porque assi como la voluntad procede de Dios inmediatamente, assi es a el immediate subjecta, y solo el la puede mouer a querer y no querer. y aun que ella en todo y por todo este subjecta al poder de Dios, pero no la moue sino libremente, obrando la siempre en su libze aluedrio, porque Dios moue todas las cosas, segun la forma y inclinacion natural dellas. y por esto el hombre en quanto es hombre esta subjecto a Dios inmediatamente, ya solo el deue referir culto de latria, como aquel que es primero mouedor y gouernador de todas las cosas. Pero las otras substancias inmatereales se deuen acatar, en quanto participan de la semejança de la diuina: Por tanto la religio de los Christianos refiere todo su culto a Dios: y si honrra a los santos y a los angeles bienauenturados, no los honrra como a Dioses sino como a amigos de Dios, deseado que le rueguen por ellos, y alcancen el lo que el hombre no puede alcanzar, alabando en ellos a Dios y dandole gracias, porque tuuo por bien de conceder tanta gloria a sus criaturas. y honrrar desta manera a Dios, y sus substancias inmatereales es cosa sacra y justa. La qual cosa no hazian los ydolatrass, porque adorauan diuersos ydolos. y offrecian les encienso, y demandauan les otras cosas venideras como a verdaderos dioses. ¶ Mas porque por uentura alguno podria dezir que aun que adorassen diuersos dioses, todavia referian todo aquel culto a Dios grande, al qual adorauan en todos los otros dioses, demostramos que ni por esto pueden defender la vanidad y maldad del tal culto. ¶ Lo primero porque el vulgo en esto era engañado, que no entendia tantas distinciones. ¶ Lo segundo porque en sus ceremonias hazian muchas cosas vanas y de reyr, y contrarias alas buenas costumbres y no se puede dezir que las tales cosas fuesen hechas de hombres malos, los quales buscasse de corromper y estragar el culto de los ydolos, porque las tales ceremonias y ritos se guardauan por todo el mundo, tambien por los grandes hombres, pero dexemos estar esta disputa, y demostraremos que los que ellos llamauan dioses, no eran dioses, sino espiritus malignos, en los quales no se podia honrrar a Dios. ¶ Primeramente por que a todo entendiemento criado y bien ordenado pertenece no solamente subjectarse a su causa y honrrar la (la qual es Dios)

mas tambien disponer para esto mesmo los entendimientos inferiores, para que Dios hazedor de todo bien sea en todas las cosas glorificado. Pero los espiritus que los ydolatrass adorauan presupuesto que a muchas cosas respodiã en los ydolos, pero nunca ordenarõ los entendimientos de los hombres aun culto verdadero y biuir ordenado, antes todo el contrario, ca lease que an peruertido toda orden, engañando los hombres, y usurpãdose la honrra de Dios. y assi por ellos estãna lleno todo el mundo de tinieblas y de pecados, y assi ningun conofcimiẽto tenian los hombres de Dios. ¶ Item los buenos espiritus no hazen malas operaciones, ni saborecen los rãcores, ni enseñan algun mal. Pero de estos tales dioses leemos, que entre ellos auia discordias y guerras, sacrilegios, incestos, y otras muchas cosas abominables, las quales verdaderamente ningun hombre bueno las puede oyr sin offensio, y assi por tales fabulas compuestas de los pecados de ellos todo el mundo auia tomado mal exemplo de biuir. ¶ Item como Dios sea todo perfecto y no tenga necesidad de alguna cosa, no desea que nosotros le acatemos por su bien. Mas quiere y mãdanos que nosotros le honrremos por nro provecho, para que nos tornemos perfectos y bienauenturados. Luego por que todo entendiemento bien ordenado obayõ de Dios, deue trabajar de conformarse a el (en quanto puede) y a de ofsear y procurar que los hombres de culto a Dios para alcanzar perfecta vida. y por tanto si aquellos dioses de los paganos fueran buenos espiritus, procuraran quanto sus fuerças bastarã de hazer los hombres buenos y perfectos en la vida espiritual, ala qual pertenece sobre todo conofcer a Dios, y amarle y buscarle con todo coraçõ. Lo qual no hizierõ, antes enmarañarõ los hombres quanto pudierõ en muchas vanidades y engaños, por tal manera que de las cosas diuinas, y de las virtudes, y de la vida bienauenturada, mucho mas se aprendia en las escuelas de los philosophos, como fue de Pytagoras de Socrates, Platõ, y Aristotiles que no en los templos de los dioses. y mejores eran los philosophos mismos que menospreciaban aquel culto, o poco curauan del, que no sus dioses, y los sacerdotes siempre intentos en aquel culto. ¶ Item si fueran buenos espiritus certificaran los hombres de lo que mucho deseauan (conuie a saber) de la bienauenturança, y de las virtudes verdaderas, mayormente dando les a conofcer que tenian providencia de la vida humana, ala qual pertenece en caminar las cosas al fin deuido, considerando que los

phos por la flaqueza del entendimiento humano podian alcançar del todo este conocimiento. Mas esto no solamente lo hizieron aquellos dioses, antes mas ay na confundieron las mientes de los mortales, por lo q̄l no alcançauan destas tales cosas sino muy poco conocimiento y muy confuso. ¶ Item los buenos espiritus no son mentirosos ni engañan a los hombres: por q̄ la mentira y el engaño siẽpre es malo. Pero lee se de tales dioses q̄ dixerõ muchas mentiras y muchas vezes engañaron a los hombres dando respuestas de dos entendimientos y engañosas. ¶ Item auiedo nosotros demostrado arriba que pronosticar las cosas venideras es propiedad diuina, si fueran buenos espiritus, no se vsurparã este officio, por que ellos no dezian como nuestros prophetas, esto dize el señor Dios, mas hablaban como de suyo, y usurpandose la presẽcia de las cosas venideras, y emboluiendo a los hombres en muchas supersticiones, fingiendo de reuelar las cosas que estauã por venir en las entrañas de los animales, en el bolar/ o cantar de las aues, y otras semejantes locuras, las quales no solamente no permitierã a los buenos espiritus, mas antes las vedaran totalmente. ¶ Itẽ si fueran buenos espiritus no favorecieran las artes magicas: en las quales se exercitauan a menudo los adulteros, y subcedian las muertes de los innocẽtes, y danãse favor a los hombres peruersos y hazianse otras muchas cosas feas, las quales abozescen y con leyes muy fuertes las vedan los hombres justos. ¶ Item ningun espiritu bueno, se dleyta en la crueldad, mas nosotros leemos que en los sacrificios de estos tales dioses se matauan no solamente las bestias, mas tambien los hombres, mayormente los niños innocentes, y donzellas virgines, de los quales fueron muertos infinitos, y aun de los padres propios, pidiendolos los mismos sus dioses, los quales se deleytauan de tal crueldad. Por lo qual despues de la predicacion de los apóstoles, quando fueron deshechos los templos de los ydolos, se hallaron en ellos infinitos huesos de hombres y mugeres, mayormente de niños y niñas muertos. ¶ Mas nosotros podriamos contar infinitos males que procedieron del culto de los ydolos. Pero pues que por beneficio de nuestro saluador Jesu Christo este herroz a seydo del todo rematado y quitado del mundo, lo que auemos dicho al presente bastara, mayormente pues q̄ destas cosas an escripto copiosissimamente nuestros mayores hom-
bres

bres doctissimos y muy enseñados. Cierro si aq̄llos fuerã dioses no pudiera hombre totalmente quitar el culto y hõra de ellos como lo a fecho.

¶ Razones con que se conuence la perfidia y supersticion de los judios. Capitulo. v.



De lo que arriba tenemos dicho cõsta q̄ antes de la venida de Xpo la luz de la razõ natural auia faltado tanto, q̄ si el no socorriera al mudo, los hombres ouieran incurrido en tales tinieblas y peccados, q̄ fueran peores q̄ los animales brutos, y por esto el hõbre tuuo necesidad de la luz sobre natural. Mas por q̄ muchos an deprauado la sciẽcia q̄ procedio de esta luz, entre los q̄les los judios nenẽ el principal, disputaremos primero contra ellos mostrando q̄ estan en error no emborgante q̄ se glorifiquen del viejo testamento, el q̄l peruer-ten con esposiciones torcidas y fallas. Y por q̄ toda su esperanza depende del merias, el q̄l aun toda via esperan, si nosotros demostraremos q̄ el merias es ya venido, y a seydo, y es Jesu Xpo Nazareno nuestro saluador, ne podran negar que nra religio no proceda de Dios, y q̄ ellos no esten en grãde error. Y puesto q̄ las razones escriptas en el segundo libro auian de ser bastantes por q̄ si Jesus no es el merias, q̄l otro mayor y mejor del puede venir, mas toda via tractaremos razones particulares fundadas sobre las escripturas q̄ ellos creen. La q̄l cosa toda via cõcluyremos breuemente, por q̄ esta materia a seydo otras vezes disputada por hombres doctissimos. Y puesto q̄ nosotros auemos prometido de pceder en este libro por razones y no por autoridades, toda via las razones fundadas en las autoridades a las q̄les firmemente los cõtrarios creen, son cõtra ellos bastantissimas. Y de esto nascera tambien provecho a los otros infieles, q̄ndo entiendan las cosas de Xpo auer sido pronũciadas por los prophetas tantos años antes. Ansi q̄ nosotros prouaremos q̄ Jesu Xpo Nazareno q̄ los judios crucificarõ es el verdadero merias prometido por los patriarcas y prophetas, y figurado en las escripturas en muchas maneras, prouando algunos principios notorios por si mismos. ¶ Lo primero es notorio acerca de los judios q̄ Dios prometio de embiarles vn saluador y gran

propheta q̄ llaman el merias, el q̄l quiere y manda q̄ todos ayant
de obedescer, y q̄ le ayant d̄ oyr como assi mesmo. y assi **A** hoy ses en
el **D** euteronomio a los .xviii. cap. habla al pueblo y dize. **E**l señor
D ios leuantara d̄ tu gēte y d̄ tus hermanos vn propheta como yo,
oyras a el como tu lo as pedido a tu **D** ios. y despues habla el señor
a **A** hoy ses en esta manera. yo leuatare vn ppheta de en medio de
tus hermanos semeiate ati, y porne mis palabras en su boca, y ha-
blarles a todas las cosas q̄ yo le mādare. y el q̄ no q̄siere oyr sus pa-
labras, las q̄les hablara en mi nōbre yo hare d̄llos vēsāca. ¶ **T**ā
biē es cosa cierta y apuada d̄ todos los judios, q̄ en la ley de **A** hoy
sen y en los prophetas y psalmos an sido pronūciadas las cōdicio-
nes d̄l merias (es asaber) de q̄ linaje, en q̄ lugar, y en q̄ tpo el aya d̄
nascer, y q̄ vida y doctrina a d̄ enseñar, y q̄ obras a d̄ hazer, y otras
muchas cosas, q̄ pertenescē solamēte al merias. ¶ **T**ābiē es cosa
muy notoria y publicada por todo el mūdo en los libros d̄ los **X** pia-
nos, que todo el testamēto viejo se expone por n̄fos doctores por tal
manera, q̄ todas las cōdiciones q̄ ptenescē al merias, cōmuenē y q̄-
drā a **J** esu **M** azareno y no ay cosa alguna en el viejo testamento, la
q̄l muy cōuenientemēte y cō grā facilidad y admirable d̄lectacion
no corre spōda a **X** p̄o y a su yglia, en tāto q̄ si los judios no testifica-
ssen por todo el mūdo d̄ la antigüedad d̄ **A** hoy sen y d̄ los pphetas,
por nētura sospechariā muchos q̄ los **X** pianos ouiesse fingido las
tales prophecias pa prouar las cosas d̄ **X** p̄o engasiosamēte. ¶ **P**u-
es presūtamos a los judios, si **J** esus **M** azareno es el verdadero me-
rias o no. Si eles el merias, por cierto ellos deuria hazerse **X** pia-
nos, pues les fue mandado q̄ le ayā de obedescer y seguir. Si no es
el merias, como a p̄ncido **D** ios q̄ en el ayant cōcurrido todas las
cōdiciones d̄l merias, mayor mēte auiedo les mādado q̄ ayā de se-
guir el q̄ tuuere estas tales condiciones. **L**ierto q̄ si **J** esus **M** aza-
reno no es el merias, es necessario q̄ digā vna d̄ tres cosas. **D** que
D ios q̄ndo p̄nuncio las cōdiciones d̄l merias no sabia q̄ **J** esus **M** a-
zareno ouiesse d̄ venir, o si lo sabia, no podia estoruar q̄ no viniessse, o
q̄ si lo podia estoruar q̄ no q̄ria. **L**as q̄les cosas no durā si no hom-
bres d̄ fatinados. **L**uego si **D** ios sabia q̄ **J** esus **M** azareno auia d̄ ve-
nir, y podia hazer q̄ no viniessse por q̄ no lo hizo, **A** hoy o mēte pues
auia dado tales mādamiētos a los judios. **L**ierto se seguria q̄ **D** i-
os ouiesse engasado a los judios, y q̄ los **X** pianos no durā d̄ ser cō

denados del, si seguian a **J** esus **M** azareno, en el q̄l cōcordan to-
dos los prophetas, y el qual a seydo sobre todos los hōbres mar-
uilloso. y cierto si el no es el merias no cale esperar mas otro que
aya de hazer mayores cosas que el, y assi todos los hōbres auirā
sido engasados de **D** ios, q̄ es grandissimo de fatino. **R**ebueluā los
judios las escripturas, y vean q̄ cosas se puedē atribuyr mayores
al merias q̄ esperan, q̄ no cōuenga mucho mas a **J** esus **M** azareno
¶ **I** tē en la escriptura sagrada esta p̄nunciado el tpo quādo a de ve-
nir el merias, el q̄l tiēpo ya es passado. **L**omo se halla claramente
por las mesmas escripturas, y pues no se auiendo en el mūdo otro
hōbre mayor de poderio, sabiduria y bōdad que **J** esus **M** azareno
nascido de los judios, quien puede d̄nbdar que si el merias es ve-
nido, no puede auer sido otro si no el, y que el tiempo d̄ su venida se
aya passado, consta en muchos lugares de la escriptura, y primera-
mente en el **G** enesis tenemos aquel testimonio muy diuulgado de
J acob que dize, no sera quitado el reyno de **J** uda, ni el duque d̄ sus
hijos fasta que venga aquel que a de ser embiado, y el sera esperan-
ca d̄ las gētes. **A** dōde la traslaciō **L** haldea la q̄les de muy grāde au-
toridad acerca de los judios dize, fasta tāto q̄ no viene el merias.
A ora notorio esta q̄ el reyno de **J** uda, antes d̄ toda la generaciō **I** he-
brayca esta del todo anichilado y perdido. ¶ **I** tem en **D** aniel la los
ix. cap. se lee assi. **S** etēta semanas sō abreniadas sobre tu pueblo,
y sobre tu sancta ciuidad, para que se consuma la p̄uaricacion, y
el peccado acabe, y se traya la justicia sempiterna y se cumpla la vi-
ssion y la p̄phecia, y sea yngido el santo d̄ los sanctos. **S** abete pues
y entiende bien, que desde el principio de la promessa d̄ la reedifica-
cion de **J** erusalem fasta **L** hristo caudillo, seran siete semanas, y se-
ssenta y dos semanas, y otra vez se edificara la plaza y los muros
angustias de tiēpos, y despues d̄ sessenta y dos semanas sera muer-
to **L** hristo, y no sera pueblo suyo el que le a de negar, y la ciuidad
y el sanctuario dissipara vn pueblo con el capitan que a de venir, y
su fin sera destruycion, y despues del fin de la guerra desolacion.
A has confirmara el concierto a muchos vna semana, y en medio
de la semana faltara la hostia y el sacrificio, y en el templo sera la
abominacion de la desolacion, y fasta la consumacion y fin perseue-
rara la tal desolaciō. ¶ **D** e las q̄les palabras podemos facilmēte
entēder q̄ n̄ro **J** esus es el verdadero merias, por q̄ estas semanas ha

gran tiempo q̄ son passadas, y no a parescido otro fuera del a quien estas palabras se puedá atribuyr. Por q̄ en la escriptura sagrada por la ebdomada o semana no se entiēde otra cosa q̄ o siete dias/ o siete años, como se lee en el Quinto a los. xxij. y. xxv. cap. pues se tēta semanas ñ años son q̄tr ocietos y nouēta años, los q̄ les d̄ de el tēpo d̄ Daniel fasta a ora son passados quasi quatro vezes. ¶ Y si alguno dixesse que Daniel por la ebdomada no entiēde siete dias o siete años, si no algun otro tiempo mayor, preguntarle mos, que tiempo es aqueste, y como no pueda responder autenticamente otro si no lo que auemos dicho: notorio esta q̄ qualquier tiempo q̄ el diere sin auctoridad d̄ la scriptura, sera hecho z inuētado por el. Liertamēte si por la semana Dios quiso que se entendiesse otro numero de dias o de años q̄ lo q̄ esta escripto en la escriptura, no lo auendo d̄clarado ni a Daniel ni a otros, ē balde fuera hecha esta prophecia, por que no seria intelligible, antes seria causa d̄ error y de confusion. Luego necessario es dezir q̄ el tiempo del merias es passado, y q̄ el es ya venido. ¶ Y no se puede responder que no embargante q̄ estas semanas sean passadas, que toda via el merias no es venido, pues q̄ Daniel y los otros pphetas no d̄terminā q̄nto t̄po el aya d̄ tardar en venir d̄spues destos t̄pos arrina nombrados, lo vno por que se seguiria que los prophetas no omiesen dicho cosa cierta d̄l merias, lo otro por q̄ Daniel claramēte dice ansí: Sabe y entiēde bien q̄ desde el principio d̄ la p̄ncha d̄ reedificar a Hierusalem fasta Xpo capitan, seran siete semanas, y sessenta y dos semanas, y abaxo añade. Cōfirmara la promesa a muchos vna semana, y en medio de la semana faltara la hostia y el sacrificio. La exposicion de las quales palabras ciertamente no se puede atribuyr a otro si no al nuestro Christo. Por lo qual cōsta que esta escriptura fue hecha por el, y d̄ otra manera Dios fuera causa d̄ n̄o yerro d̄rá do cūplir en otro lo q̄ d̄l merias estaua pphetizado d̄ su pte. ¶ Pero pōgamos mano en la exposiciō, por lo q̄ auemos arriba dicho esta notorio q̄ Jesus vino al mūdo a escluyr los errores z induzir los hōbres al biuir bueno y biē auēturado, y por esto señalādo el t̄po d̄ su venida dice biē setēta semanas s̄o abreniadas y d̄terminadas s̄obre tu pueblo, y sobre tu ciudad setā, y esto dice por q̄ el p̄dico primero a los judios, pa q̄ se cōsuma la p̄uaricaciō y acabe el peccado y sea trayda la justicia s̄piterna. Las q̄les cosas ya vemos q̄ esta cūplida en todo el mūdo, y por q̄ todos los pphetas quasi no hablā

de otro si no de Jesu nazareno, pero sigue biē diziēdo, pa q̄ se cumpla la visió y la prophecia, y q̄ sea vngido el sancto de los sanctos (es asaber) sea vngido Jesus nazareno de espiritusancto en la su cōcepccion. Del qual auemos demonstrado arriba que ningun otro auido ni mejor, ni mas sancto. Mas por quanto en todo este tēpo fueron hechas varias y diuersas cosas, lo escriue con distinció: haziendo primero mencion d̄ siete semanas, por q̄ en este tiempo cōmu y gran dificultad fue restaurado el tēplo y la ciudad, antes de struyda por Nabucdonosor, como se lee en Esdra y Heemias. Lo segundo pone sessenta y dos semanas, por que en estos años los judios fueron grauemente affligidos, como se lee en las historias de los Achabeos. Lo tercero cuenta vna semana, por q̄ en el principio della començo Jesus a predicar, y en medio d̄lla fue crucificado, por q̄ el predico tres años y medio, y despues predicaron los apostoles declarando a los judios q̄ las cerimonias y sacrificios de la ley no se deuian mas obseruar, por q̄ auiendo venido la verdad, auia de cessar la figura, y que sea verdad que en el dicho tiempo començasse a predicar Christo y despues fuesse muerto, claramente lo enseñan por las historias nuestros doctores, lo qual nosotros daremos por mas breuedad, por que en todas partes estan los tales libros diulgados. y por quāto los judios negaron a Xpo de late de Pilato diziendo, nosotros no tenemos rey sino a Cesar, justamente fueron de Dios reprobados, y en lugar dellos fue asunto el pueblo gentil, y por esto dixo bien, y no sera su pueblo aquel q̄ le negara, y por q̄ por este peccado fueron dissipados, añade abaxo, y la ciudad y el sanctuario (es asaber) el templo dissipara el pueblo (conniene asaber) Romano con el capitan que a d̄ venir q̄ fue Clespasio y Tito, y por que los judios fueron del todo destruydos y derramados y la ciudad assolada, prosigue y dice, Su fin sera destruycion, y despues de la guerra firme desolacion. Pero nota q̄ Dios auia prometido a los patriarcas y prophetas d̄ embiar el merias, el qual les abriesse el reyno de los cielos, y predicasse vna nueva ley, por lo qual esta escripto en Jeremias a los. xxxj. cap. catad̄ dice el señor, q̄ vienen dias en los quales hare vn concierto nuevo cō la casa d̄ Israel, y cō la casa de Juda, no segū el assiento q̄ yo hize cō vros padres, q̄ndo los tome por la mano pa sacarlos fuera d̄ Egipto, el q̄l assiento no au guardado, z yo los esesiozeado. Mas

el asseño q̄ yo hare cō la casa d̄ Ysraēl sera este, q̄ despues d̄ aq̄llos dias dize el señoꝝ yo dare mi ley en las entrañas d̄ ellos, y escrivir lae en el coraçō dellos ⁊ yo fere su dios ⁊ ellos serā mi pueblo, ⁊ por esto dixo biē Daniel, cōfirmara el cōcierto a muchos vna semana (cō niene asaber) Xpo cō su sangre, ⁊ cō su predicaciō, ⁊ cō la d̄ los apōstoles cōfirmara el asseño d̄l nueuo testamento no a todos, por q̄ no todos creyerō, si no a muchos vna semana (es asaber) la postre, en medio d̄ la q̄l faltara la hostia ⁊ el sacrificio, por q̄ en medio desta semana fue crucificado Jesu Xpo, el q̄l era figurado por aq̄llas hostias ⁊ sacrificios d̄ la ley antigua, luego cō razō auia de cessar como sōbra siēdo venida la luz, ⁊ porēde el tēplo cō sus sacrificios era fecho in vtil, quiso dios q̄ fuesse pphanado ⁊ totalmēte d̄struydo, ⁊ por esto p̄sigue en Daēl, ⁊ en el tēplo sera la abominaciō d̄ la d̄solaciō, por q̄ en el lugar adōde estaua el arca de Ahoysen fue puesta la estatua d̄ Adriano emperador, la q̄les llamada abominaciō, por q̄ acerca d̄ los judios todo ⁊ dolo era abominable, ⁊ esto se podria tãbiē referir a los sacrificios d̄llos, los q̄les son hechos abominables d̄late d̄ dios. Finalmēte por q̄ los judios no se cōuertirā a la fe hasta la fin d̄l mūdo. Lōcluye Daniel ⁊ dize, ⁊ hasta la cōsumaciō ⁊ sin p̄enera la d̄solaciō, la q̄l cosa cōfirma Eseo ppheta al. iij. cap. cō estas palabras, tu me esperarās muchos dias, no fornicarās (cō niene asaber) no harās ydolatria, ⁊ esto dize por q̄ los judios d̄sde q̄ tornarō d̄ la captiuidad d̄ Babilonia hasta este t̄po (saluo vnos pocos en t̄po d̄ los Abacabeos) no an fecho ydolatria, ⁊ no estarās cō hōbre (es asaber cō Jesu Xpo) ⁊ tãbiē yote espere, por q̄ muchos dias se estarā assentados los hijos d̄ Ysraēl, sin rey: ⁊ sin principe, ⁊ sin sacrificio, ⁊ sin altar, ⁊ sin Ephoth, que quiere d̄zir vestidura sacerdolal, ⁊ sin cherasim (cōniene asaber) sin los atamos d̄l tēplo, ⁊ despues d̄sto tornarā los hijos d̄ Ysraēl, ⁊ buscarā a su dios, ⁊ a Dauid (es asaber a Xpo nascido d̄ Dauid su rey) ⁊ estarā en temor d̄late d̄l señoꝝ, pcurādo cō d̄sco los bienes eternals en los dias postrimeros. P̄ues he aq̄ quā cōforme a razō esta pphecia se expone de Jesu, Nazareno, ⁊ lo mismo se ve e las otras pphecias, por el q̄ cō diligēcia las lee. Mas tornādo a nro pposito, d̄zimos q̄ pues el t̄po d̄l merias es ya passado no solamēte el q̄ esta d̄terminado por la sagrada escriptura, mas tãbiē el q̄ a seydo p̄enido d̄ muchos maestros d̄ los judios, ⁊ no auiedo pelcido otro hōbre si no Jesus nazareno,

reno, en el q̄l cōtengā todas las p̄riades d̄l merias, no se p̄ue de negar q̄ el no sea Xpo p̄metido en la ley ⁊ en los pphetas. El to mismo testifica este vltimo cantuero d̄llos, si nosotros la cōpara remos diligētemēte al captiuero d̄ Babilonia, d̄ la q̄l fue p̄pheya do tāto, P̄oz q̄ cierto esta q̄ aq̄l cantuero les sucedio por los graues peccados q̄ hizierō, ⁊ mayormente por el peccado d̄ la ydolatria, el q̄les mayor q̄ todos los otros, ⁊ cō todo esto no les faltard̄ caudillos ⁊ pphetas ⁊ hōbres sanctos q̄ los cōsolauā, ⁊ d̄mas desto no les duro este acote mas d̄ setenta años. Mas esta postre cantinidad ya passado d̄ mill ⁊ quatrocientos años, en la qual an estado d̄ samparados de toda consolacion, sin principes, sin prophetas ⁊ sin hombres sanctos, ni jamas los a Dios consolado con hazerles p̄nunciar el fin de la tal cautinidad, ya la causa aun no a sido el peccado de la ydolatria, pues que no an caydo en tal peccado, como arriba tenemos dicho, despues de la cautinidad de Babilonia. P̄o rende preguntamos a los judios qual sea la causa de tan gran castigo, estando ellos derramados por todo el mundo, ⁊ fechos aborreçibles a todos los hombres, porcierto que siendo el peccado de la ydolatria mayor de todos, ⁊ no auiedo ellos cometido tal peccado ya en tantos centenares de años, ouieran de estar menos en cautiuero esta segunda vez q̄ no la primera, ⁊ auer tan bien mas consolacion. P̄ues quien no alcança a conoscer que algun otro peccado an hecho mayor que no es la ydolatria, el qual no puede ser otro que auer con tanto odio crucificado el verdadero hijo de Dios, el qual ansí por la vida, como por los milagros, como tan bien por las prophecias conosçian ser el merias a ellos cmbiado, ⁊ con todo esto le crucificaron por sus perfidia ⁊ gran malignidad, en la qual excepto algunas pocas reliquias, an perseverado hasta la ora presente, ⁊ por esto estan derramados por el mundo: para que den testimonio en todas partes de n̄estra fee. Item no auiedo parecido gran tiempo, a mi pareçido, hasta agora en el pueblo Ebrayco algūa huella de sanctidad, ⁊ de verdadero culto diuino, si no solamente auaricia ⁊ otros peccados, mayormente auiedo en ellos faltado la prophecia, ⁊ no mostrando Dios por alguna seña: como lo hizo en los tiēpos passados: q̄ ellos sean su pueblo: ⁊ auiedo se visto ⁊ viēdo se toda via en la yglesia de los jēules toda sanctidad

de vida, todo buen culto y obras de Christo maravillosas y espan-
tosas, y tan bien de sus santos, como arriba lo tenemos narrado,
notorio esta que la prophecía de Malachias propheta se a cumpli-
do, la qual habla en persona de Dios a los judios en esta manera.
Asi voluntad no esta en vosotros (dize el señor de los exercitos) y
no rescibire ningun don de vuestras manos. Por que desde orien-
te hasta poniente es grande mi nombre en el pueblo gentil (dize el
señor de los exercitos) y en todos lugares se sacrifica y offrece al mi
nombre limpia oblacion, por que mi nombre es grande entre las
gentes (dize el señor de los exercitos) Por cierto si Dios no estuie-
se con el pueblo gentil no estando tan poco con el hebrayco, seguir
seya q̄ ouiesse desamparado al mundo. ¶ Item si Dios no menof-
precia las cosas minimas, tan poco despreciara las mayores, pu-
es auiedo hecho pronunciar de los prophetas infinitas cosas muy
menores q̄ no las q̄ hizo Xpo, y su yglesia, como es de ciertos rey-
nos pequeños (es a saber) de los Idumeos, Moabitas, y Amōitas,
y otros semejantes, seria de maravillillar q̄ ouiesse pasado cō silencio
las obras de Xpo estupēdas. A mayor mēte auiedo hecho pronunciar
todos los males q̄ despues an venido a los judios antes q̄ vinie-
ssen. ¶ Pues no auiedo hecho nadie mayores ni mas diuturnos ma-
les a los judios q̄ el imperio de Christo, no se puede segun razon
dezir que Dios no aya hecho mencion del en las escrituras sagra-
das, pues hizo mencion de Nabucdonosor y de otros reyes y pue-
blos, que les an hecho menores males que los Christianos. ¶ Pu-
es si las escrituras hazen mencion de Christo, y comparando sus
obras con las palabras de los prophetas, claramente se vee que a
el no se le puedē atribuyr otras prophecias, que las que pertenes-
cen al merias, como parece por las exposiciones de nuestros do-
ctores sagrados. luego cōviene dezir o que Dios nos a engañado,
lo qual es cosa de locos, o que Jesu Christo es el verdadero me-
rias como es la verdad. ¶ Item si nosotros buscaremos bien to-
das las historias hallaremos q̄ antes de la venida de Christo; Dios
hizo cōtinuamēte cosas maravillosas en el pueblo hebrayco. A las
despues q̄ vino Christo nunq̄ mas se an visto en aquel pueblo cosas
singulares, lo q̄ les señal muy clara que Dios les a desamparado.
¶ Esto declara tãbiē la ceguedad de su entēdimēto, como parece por
su doctrina locca, en la q̄ enseñan tãtas fabulas, q̄ bien prece q̄ an

perdido todo el juyzio humano, y en la exposicion de la sagrada es-
criptura estan embueltos en tantos herrores y tan notorios, que
es maravilla como aun de pensar los no se corren, quanto mas de
escribirlos. Otras muchas razones podriamos alegar cōtra ellos:
mas por que esta materia a sido declarada copiosamente de los do-
tores sagrados, al presente bastaran estas, las quales si las junta-
mos con lo q̄ auemos dicho en el segundo libro, haran se muy cier-
ta que Jesu Nazareno es verdadero Dios, y el Aherias verdade-
ro prometido por los prophetas.

¶ Que la doctrina de los crejes es falsa y perversa. Cap. vi.



¶ Hemos agora de disputar contra los crejes: los
quales aun que cōfiesan a Christo y al euāgelio,
todavia estan implicados en muchos herrores.
A las por q̄ seriamos muy largos si quiessemos
disputar contra todas las eregias, la qual cosa tã
poco es necessaria: por auer lo hecho esto muy sa-
biamente nuestros doctores sagrados, por tanto
a todos juntos con razones los reprobaremos. Ansi que lo prime-
ro prouaremos ser necessario que la yglesia de Christo sea gouer-
nada por vna cabeza sola, por que si los crejes creē que la promide-
cia diuina gouierna al mundo, y especialmente su yglesia, por la q̄
a fecho cosas tan grādes, conuiene que confiesen: tal gouerno ser
optimo (conuiene a saber) lo que esta ordenado por el que es del to-
do gouernador. Agora pues la gouernacion optima es la que se ri-
ge por vno, por que la multitud mejor se cōcorda a vna, por vno q̄
no por muchos. La q̄ vnion y paz es fin de la gouernacion. ¶ Pues
siendo el gouerno de la yglesia optimo, es necessario que toda la
yglesia sea gouernada por vno. ¶ Item el gouerno de las cosas in-
feriores naturalmente sigue al gouerno de las supiores, al qual q̄n-
to mas se acerca tanto es mas perfecto. Luego el gouerno de la y-
glesia militante siguiendo al de la yglesia triumphante, en la q̄ ay
vn solo gouernador que es Dios, conuiene que tambien en el aya
solo vno por el qual sea ordenado y regido. ¶ Item las cosas sobre
naturales tienen mas orden que no las naturales, pero vemos en
las naturales que a donde ay algun gouerno: siempre es vno solo

el que rige, como las abejas tienen vn solo Rey, y los miembros del cuerpo son gouernados y regidos del coraçon. Pues como la gouernacion dela yglesia sea sobre natural y excelente sobre todas las gouernaciones, conuiene que sea ordenado por vn solo gouernador. ¶ Item todos los crejes se conforman con nosotros (o solamente enel nueuo testamento) o enel nueuo y vicio juntamente: así que discorden despues enel entendimiento dellos, mas en ambos a dos se determina que en la yglesia a de auer vna cabeça, por ende en *Deas*/al primer Capitulo se lee así. *L*ógregar sean los hijos de *Juda* y los hijos de *Israel*, y haran sobre si vna cabeça. y en *sá Juan* al Capitulo diez, *D*ize el saluador que se ara vn corral y vn *P*astor. ¶ y no se puede dezir segun razón que *C*hristo sea cabeça de la yglesia, de suerte que auiendo subido al cielo la aya dexado en la tierra sin otra cabeça, por q̄nto nasceria d̄sto gr̄a dim̄s̄y cōsu s̄iō en ella, porq̄ las opiniones diuersas a cerca d̄ la fee y acerca del bienbiuir *E*spano no se podrian determinar no sabiendo a cuya sentencia se vniess̄e de obedescer. y por tanto nuestro saluador dixo singularmente a sancto *P*edro, apacienta mis ouejas. y en otro lugar *P*edro yo he rogado por ti para que no falte tu fee. y tu cōuertido alḡna vez confirma a tus hermanos. Por la qual palabra da a entender que dexaua a *P*edro por su vicario, como lo expresso mas claramente quando dixo, tu eres *P*edro y sobre esta piedra edificaré mi yglesia y las puertas del infierno no preualesceran cōtra ella, y darte las llaves de los cielos, y lo que tu atares sobre la tierra se ra atado enel cielo, y lo que tu desatares sobre la tierra se ra desatado enel cielo. y no se puede dezir que esta auctoridad fuesse dada a solo san *P*edro, y no a otros hombres que vniess̄en de subceder, auiendo *C*hristo prometido que su yglesia durara fasta la fin d̄l m̄do, quando dixo a sus discipulos los quales representauan la persona de todos los fieles, catad que yo soy con vosotros cada dia fasta el fin del siglo. y *E*sayas/al nueuo Capitulo dixo de *C*hristo. *E*l se assentara sobre la silla *R*eal d̄ *D*aniel y sobre su *R*eyno, para cōfirmarle y corroborarle en su yzio y justicia para siempre. Luego si guese que en la vicaria de *P*edro ayã de subceder todos los que s̄o subrogados en su lugar, porque siempre aya vna cabeça en la yglesia q̄ tenga el lugar de *C*hristo, y que tēga el mismo poder que tuuo *P*edro. Pues como quiera que los *O*bispos Romanos seã sub-

cessores d̄ *P*edro, manifesta cosa es q̄ la yglesia *R*omana es guia y maestra de todas las otras, y que todos los fieles *C*hristianos d̄ uen conaenir en vno enel pontifice *R*omano, como en su cabeça. Luego el q̄ se aparta de la vniidad y doctrina de la yglesia *R*omana, sin dubda se aparta de *C*hristo. Mas todos los crejes se apartan de esta doctrina, porque no quieren obedescer las determinaciones de la yglesia *R*omana, sino seguir obstinadamēte sus proprias opiniones, por esto no son *C*hristianos, como ellos falsamente dizen. ¶ Item como muchas vezes auemos dicho, vna verdad concorda siempre con la otra, y las doctrinas de los crejes quasi todas s̄o dissonantes, que es señal que estan llenas d̄ falsedades y herrores pero la doctrina de la yglesia *R*omana y d̄ sus doctores, en lo que p̄tenesce ala fe y al bien biuir *C*hristiano es toda vna y conforme, a un que los doctores que an escripto sean innumerables. ¶ Item el reyno de *C*hristo y de la yglesia militante no solamēte a de durar fasta la fin del siglo, mas tambien despues que el mundo se ra renouado en la yglesia triumphante durara para siempre. Pues como quiera que los crejes ay an combatido contra la yglesia *R*omana y ay an quedado vencidos, por tal manera que sus setas y peruersas doctrinas son del todo anichiladas, claramēte parece que sus congregaciones no fueron de la yglesia, y la doctrina dellos no a se ydo de *D*ios. ¶ Item la vida dellos amanzillada con muchos pecados de muestra esto manifestamente. y de aqui es que ninguno dellos, aun que seã los principales herefiarchas, a sido tenido en tal veneracion, como fueron tenidos los sanctos de nuestra yglesia contrarios d̄ ellos, cuyos huesos y ceniza son adorados, y los dias de la muerte dellos son celebrados con grandes alabancas y comemoracion de la sanctidad de sus vidas. ¶ Item los libros d̄ los crejes estan llenos de vanidades y de muy notorios herrores, no solamente contrarios ala sagrada escriptura, pero tambien cōtra la razón natural y ala verdadera philolophia, por la qual cosa esta notorio que su doctrina no es de *D*ios. Mas porque los doctores sa grados an disputado sufficientemente contra ellos, mayormente estando ya ellos quasi todos desfraygados del mundo, hablo de los que notoriamente an combatido cōtra la yglesia, no cale en esta parte trabajar mas, porque la destruccion d̄ ellos da clara señal, que no eran de *D*ios antes a el firmamente contrarios.

Que la seta de los machometanos carece toda d'razõ. Cap. viij



Os moros porque estan quasi en medio entre los ju-
dios y los herejes, pues ellos siguen la circuncision
d'los judios, y acogen a su seta casi todas las eregias:
disputaremos en este peñero lugar contra ellos, aũ
que sea poco trabajo conuencerlos, porque quien cõ
ellos conuersa y vee su religiõ, y lee el alcoran de ma-
homa, facilmente comprehende la vanidad de tal se-
ta, porque qualquiera religion verdadera, o procede de la luz natu-
ral, o sobre natural. Pero su religion supersticiosa no puede proce-
der ni de la vna luz ni de la otra, porque qualquiera que fuesse alo-
menos medianamente instruydo en philosophia muy facilmente
la amiquilaria. y vesse que mahoma fue del todo ignorante, porq̃
compuso su libro llamado Alcoran, que quiere d'zir ayuntamiento
d'preceptos, tan confusamente, que yo creo que no ay hombre en
el mundo que supiesse o pudiesse poner en ellos ordẽ, lo q̃ es prin-
cipal señal de ignorancia y de falta de iuzio. Allende que en el estã
escritas tantas patrañas y tantas cosas contra las buenas costũ-
bres, que muy mejor es hazer escarnio d'ellas que no trabajar en re-
prouarlas. Por lo qual parece que tal ley no puede proceder d'la
luz natural, ala qual es contraria, y mucho menos de la sobre natu-
ral, porque todo lo que es contrario ala luz natural es mucho mas
contrario ala sobrenatural, como adelante lo mostraremos. ¶ Itẽ
lo que tiene mal principio pocas vezes, o nunca a buen fin. Mas
esta seta tiene mal principio (conuiene a saber) mahoma hombre (se-
gun dizen las hystorias) d' todo yzracional, malo/adultero/despo-
jador de templos. El qual teniendo gotacozal y cayendo muchas
vezes en tierra, preguntado que queria esto dezir, respondia, que
entonces hablaua con el angel. De manera que esse no con razon,
sino con fuerças, y con lisonjas, ayũto con sigo ladrones/ y hõbres
botos de ingenio y llenos de pecado. y con ellos sojuzgo despues
muchos pueblos. Por la qual cosa parece que esta seta no tenga
ni pueda tener algun fin bueno. ¶ Itẽ mahoma en el Alcoran a
prueba el euangelio y el testamento viejo, y alaba a Christo, confe-
ssando q̃ a sido propheta muy verdadero, nascido de la virgẽ Aba-
ria. Mas dize despues que el euangelio y el testamento viejo a sey

do de prauado por los Christianos. La qual cosa quan ligerasca d'
reprouar, esta claro al que considera la conformidad de los libros
del testamento viejo y nueuo por todo el mundo derramados, he-
braycos, griegos, y latinos, y en otros muchos lenguajes, anfi an-
tiguos como nueuos. ¶ Pues luego como es posible que en tanta di-
uersidad de lenguajes, y en tanto numero de libros anfi de Chris-
tianos como de Judios y de otros infieles, y anfi viejos como nue-
uos, vuisse tãta vniformidad, si los Christianos vuiessen corregi-
do los tales libros, esta vniformidad declara las patrañas del Al-
coran de Mahoma y el mismo Alcoran estar lleno de mentiras.
¶ Itẽ qualquiera religion verdadera esta ordenada para bien
biuir y para la puridad del coraçon, y contemplacion d'la verdad.
Pero la seta de Mahoma es toda terrenal, y ninguna mencion ha-
ze de la verdadera bienauenturança, sino que promete despues d'
ta vida plazer es corporales y bestiales. y no se puede d'zir q̃ Ma-
homa hablasse parabolicamente, porq̃ en su libro no se halla algũa
exposicion de tales parabolâs, como se hallan en nuestras escrip-
turas. ¶ Itẽ en esta seta no se halla cosa admirable y diuina como
en la religion Christiana. Por la qual Mahoma confessa que xpo
fue embiado por Dios para conuertir el mundo con milagros, y
dize que el a sido embiado para conuertirle con la espada. Lo qual
es cosa loca, porque a Dios no plaze la tyrania ni los seruicios for-
zosos. y anfi no se halla en la doctrina de Mahoma algũa cosa sin-
gular, ya ellos les parece dezir vna cosa grande quando dizen que
no ay Dios sino Dios, y Mahoma es mensagero suyo, y que Di-
os es grande y poderoso y otras cosas semejantes mezcladas con
muchas fabulas, las quales desprecian nuestros niños. ¶ Itẽ
entre ellos no se hallan prophetas, hombres sanctos, y auctores
de cosas sobrenaturales, como en la religion Christiana. Mas hon-
rran como a sanctos ciertos locos, los quales se bieren asy mesmos
y hazen ciertas locuras con gestos del cuerpo, y no saben nada de
las cosas diuinas. ¶ Itẽ en el Alcoran Mahoma se contradize
muchas vezes, y es tã loco q̃ dize q̃ no sabe si el/ o los suyos estã en
camino d' saluacion, y que cree que ningũ hombre entienda su ley.
Por cierto proponiendo el vna ley que no se puede entender, y de-
xando los hombres d'bdosos de la saluacion, me espanto como no
fue apedreado de aquellos pueblos. ¶ Pues no estando su ley sun-

dad ni en razón natural ni en milagros, ni en santidad de vida, sigue se que todos los hombres la deuen escarnescer. y no ay dubda q si se les pudiesse predicar, facilmente se descubririan sus hyerros, pero mahoma astutamente lo que no podia defender cō razones, mādō que se defendiesse con la espada. ¶ Mas poruentura a algunos podria parecer estraño, que estando ya fundada la ley de Christo por todo el mundo, aya Abahoma subuertido tantos pueblos y a partado los de Christo, mayormente auiendo aquel Rey no crecido de continuo, por lo qual ellos dizē que Dios esta con ellos, y que su fe es verdadera, y esto es el mayor argumento que tienen cōtra nosotros, el qual trastorna el seso tambien a muchos de nuestros Christianos. ¶ Pero respondemos a esto primeramente, que pues esta razon no dissuelue las que arriba tenemos dicho para probar que Christo es verdadero Dios, y no teniendo tal razon otra religion alguna, deuenos creer firmemente la religion Christiana sola ser verdadera religion, y no apartarnos della por tan flacos argumentos, mayormente pues no se halla en la ley de Abahoma ni en otra alguna mejor vida ni obras mas admirables, como las q arriba auemos dicho. ¶ Lo segundo respondemos que si aquella razón cōcluye, tambien sera necesario concluir que el Diablo sea mejor que Christo el qual a traydo a su imperio mucha mas gente que Christo y que Abahoma. Luego desta manera auemos de seguir mas ay na la impiedad de los hombres malos, que no la piedad de los hombres justos, porque mas son los malos que los buenos. ¶ Que maravilloso argumento antepone Abahoma a Christo, porque a trastornado muchos pueblos con la espada, y subiectado los a vna ley irracional y bestial, no son tales nuestros argumentos, y no es desta manera fundada nra religio. Mas q maravilla es si pocos sigue a Xpo, porque el manda biuir bien y sufrir mal fasta la muerte, no prometiendo sino cosas inuisibles. Por cierto si la razon de ellos fuesse buena no solamente se cōfundiria la doctrina sobre natural, mas tambien la philosophia natural, porque cōuenia dezir que el biē fuesse mal, y lo verdadero falso, y la luz tinieblas. Porque si lo que sigue los mas es verdadero y bueno y luz, como de ra q pocos ay a sido siēpre, y aun se a los q biue cōforme a la razon: sera necesario cōfundir todas las cosas. ¶ Lo tercero respondemos q como a seydo y es comunēte punido por Xpo, que dxa subuertir

alos q no camina en xdad, anzi Xpo dero q Abahoma subuertie. Mas a q los pueblos por sus peccados. Cier tamēte si el quisiera, y los peccados dellos no lo vniere a nisi merecido, no pudiera hazer ningūa cosa. Por q si Xpo qndo aun no era conofcido, y el mundo estaua lleno de ydolatria, sin armas le cōuertio a su amor tā mara villosamēte como arriba tenemos dicho, qnto mayor mēte lo podria hazer al presēte, estādo ya nōbrado y tā glorioso en el mundo, mas como dicho tenemos, a derado correr este hyerro en a q los pueblos por los peccados dellos. ¶ Respōdemos tãbiē q no es a seno de la doctrina de Xpo antes cōsonate, q pocos le signā, y muchos le dēre. Por lo q l dice el, muchos sō llamados, mas pocos los escogidos. Allēde dōsto la yglia muchas vezes a crecido, y muchas vezes a descrecido. Por q el hōbre tiene libre aluedrio, y Dios no fuerza a nadie a biē biuir, sino tira los hōbres cō amor, pponiendo les bienes eternos y amenazado cō diuersas pēas a los q no biue rē biē, entre las q les es vna, la ceguedad del entēdimiēto. Por lo q l hablado Daniel en psona de Xpo y d todos los justos cōtra los impios dezia. Se a escurecidos los ojos dellos, por q no ve a, y dexalos incurrir en los peccados. y el señor hablado a Esayas dize. Cie y ciega el coraçō deste pueblo, y haz pesadas sus orejas, y cie rra sus ojos, por q no vea cō sus ojos, ni oya cō sus orejas, ni entienda cō su coraçō, porque no se cōierta y sea por mi sanado. Esta fue la primera pena que vniere on los Judios (es a saber) la ceguedad y la obstinacion del coraçōn, la qual les fue profetizada de Christo y de los prophetas. ¶ Item nosotros leemos en la doctrina catholica que a seydo profetizado como muchos auian de saltar de la fe, por lo q l en el euangelio hablando nro saluador de los dias postrimeros dize, porque abundara la maldad, se resfriara la charidad de muchos. y en otro lugar dize. Quando viniere el hijo del hōbre, crees poruentura q hallara se en la tēra, y el apostol Paulo escribe Athimoteo estas palabras. El spiritu dize claramēte q en los tpos postrimeros algūos se apartar a de la fe y dar se a a espíritus de herro res, y a las doctrinas de los dmonios, q con hy pocresia dir a muchas mēturas. Finalmēte si reboluieremos la doctrina euāgelica hallaremos estas cosas auer sido, pñunciadas por xpo: y q an subcedido por q el las a pmitido por la ingratitude y malicia de los pueblos: dēra dolos incurrir en esta ceguedad: que es pena mayor que todas las



otras, mayormente porque lleualos hombres ala pena eterna. **¶** Mas alguno dira poruentura que parece no ser justo que por el peccado de los padres los hijos sean castigados. y por esto filozofos Judios y los Mahometanos peccaron, deuia Dios castigar a ellos con tal ceguedad, y no dexar despues correr mas en esta pena a sus hijos y nietos y descendientes. **¶** Pero respondemos a esto que pues que la fe de Christo esta manifesta por todo el mundo, nadie se puede excusar sino la cree. Liertamente no seria castigados los hijos juntamente con los padres, sino siguiessen los peccados de los padres. y tanto menos se pueden excusar los hõbres. Quãto que si biuiessen conforme ala razon natural, y buscasen de alcanzar de Dios la propia salud, sin dubda serian alumbzados dela fee verdadera, como arriba lo tenemos declarado, porque Dios no falta a ninguna criatura en las cosas necessarias, no embargate que nosotros sabemos que los iuzyos de Dios son muchos, los quales no pueden ser alcanzados a saber de los hombres. **¶** Por lo qual dize el apostol. Dios a concludido todos los hombres en incredulidad para auer de todos misericordia. y luego considerando el abisimo inescudriñable y profundissimo òla diuina Magestad exclamationo y dixo. **¶** Alteza de las riquezas de la sabiduria y sciencia de Dios, quan incomprehensibles son sus iuzyos, y como sus vias no se pueden escudriñar, quien a conofcido el sentido del señor, o verdaderamente quien a seydo su confesero, o quien primero le dio a el y ser le a retribuydo, porque del y por el y en el son todas las cosas, a el honrra y gloria en los siglos de los siglos. Amen. **¶** Es ò saber (con todo) que ansi como nuestro señor Jesu Christo pronuncio que estos males auian de venir, ansi tambien predixo que su yglesia nunca auia de faltar diziendo. **¶** Estad que yo soy con vosotros todos los dias hasta la consumacion del siglo. **¶** Pues ansi como es venido el mal que el pronuncio, ansi se deue creer que el biẽ prenuñciado durara, mayormente teniendo la yglesia tales fundamentos que es locura creer que ella aya de faltar. y nosotros esperamos que despues que Christo aura castigado los falsos Christianos, renouar a su yglesia y difundirla a por todo el mundo, y hazer sea un corral y un pastor solo. y esto sabemos que sera presto. y ansi lana uezilla de Pedro yza fasta el el dia del iuzyio quando con vientos prosperos, quando con contrarios. **¶** Ansi que pues que la ley de Mahoma

Mahoma no esta fundada con razones humanas ni con diuinas, si no en fuerças de armas, no podra durar mucho, por que ningun violento puede ser perpetuo.

¶ Que la religion Christiana es verdadera y permanente para siempre jamas. **¶** Capitulo. viij.



¶ Asi que como quiera que qualquier religion proceda, o de la luz natural, o de la sobre natural, o juntamente de la vna y de la otra, si algunas otras religiones, o supersticiones se hallasen, allende de las que auemos dicho, se aurian de contar con ellas, y conuẽcer las con las mismas razones. **¶** Por que toda religion que procede de sola la luz natural, o verdaderamente procede de verdaderos principios de la razon natural (y esta es la religion de los philosophos, la qual auemos declarado no ser suficiente para la salud) **¶** Ella tiene origen de falsos principios de la misma razon, y esto puede ser en dos maneras (conuiene a saber) o que depende de falsos principios solamente de las cosas naturales (y esta es la supersticion ò los astrologos, la qual tenemos reprobada arriba) o de falsos principios inuentados por los demonios, y esta es la ydolatria, la qual con muchas razones auemos cõdenado. **¶** Item ninguna religion se halla que proceda de la luz sobre natural sino las que se fundan en el testamento viejo y nuevo. y estas o verdaderamente se fundan solamente sobre el viejo (como es el herro de los judios) **¶** Verdaderamente peruierten el nuevo, y esto es lo de los herejes. **¶** **¶** Cõfunden el vno y el otro, y esto es el de los Mahometanos. **¶** Mas la religion Christiana esta fundada en ambos testamentos, y abraça la luz natural y la sobrenatural. **¶** Pues como quiera que estas sean todas las religiones que se an hallado en el mundo, y excediendo tanto la religion Christiana a todas en razõ, y en milagros, y en todas las otras cosas, quanto excede el cielo ala tierra, y la luz alas tinieblas, notorio esta que ella sola es verdadera religion y puesto muy seguro ò saluacion. **¶** Mas para quitar toda cauillacion, si alguõ d resse que yuiesse de venir en el mundo vna religion mejor que la Christiana, por esto no se puede disminuir la gloria de la fee de Xpo.



en cosa alguna. Lo primero porque nosotros diremos, que pueca no se halla al presente otra alguna mejor que esta, la deuemos sin dubda seguir entre tanto q̄ otra mejor no viene. ¶ Itē respōdemos ser cosa no conforne a la razón esperar q̄ aya d̄ venir otra mejor, por q̄ no se pudiendo hallar ni p̄sar otro mejor fin, ni medios mejores ni mas ciertos pa alcãçarle, ni vida mas p̄fecta, ni cosas mayores z mas admirables q̄ las q̄ predica la religio xp̄iana (como d̄ suso lo auemos mostrãdo) ni puede venir otra religion q̄ la pueda sobrepujar. ¶ Abas pōgamos por caso q̄ ouiesse de venir otra religio mejor q̄ la xp̄iana, no se sigue por esto q̄ ella pueda cōdenar a la religio xp̄iana, por q̄ procediẽdo ella d̄ la luz sobre natural z no discordãdo en cosa alguna cō la luz natural, no puede auer procedido si no d̄ Dios, como de suso lo tenemos puado. ¶ Por esto no podra ser re prouada otra religion alguna (sea se q̄quiera) Antes q̄quiera religion mas p̄fecta q̄ ella q̄ ouiesse de venir la approuaria z alabaria grãdemẽte. ¶ Por q̄ o la tal nueva religion pcederia d̄ la luz natural o d̄ la sobre natural. ¶ Pero pceda de q̄quiera, cōuiene q̄ ap̄tueue a la religio xp̄iana y q̄ la alabe, por q̄ la verdad es consonãte a la verdad, z todo lo q̄ procede d̄ estas luzes, cōuiene q̄ sea verdad, y q̄ proceda d̄ Dios criador d̄ la vna luz z d̄ la otra, por las q̄les alũbra los hōbres d̄ sus verdades. ¶ Si aq̄llas luzes fuessen cōtrarias, como sea necesario q̄ si vn cōtrario es verdadero, el otro sea falso, seria forçado d̄zir q̄ Dios enseñasse a los hōbres vnã vezes cosas verdaderas, z otras vezes falsas. Lo qual es defuario, por q̄ si Dios pudiesse en n̄ro entēdimiẽto conosciẽtos cōtrarios, le embaracãria d̄ tal suerte q̄ no podria conocer la verdad, lo q̄ es cosa ajena d̄ Dios. ¶ Por tãto es necesario d̄zir q̄ venga q̄quiera religio que q̄fiere, cōuiene q̄ ap̄tueue y alabe a la religion Christiana como aquella q̄ en verdad guia a la eterna saluacion.

¶ Epilogo de toda la obra. Capitulo. jr.



Or q̄ las razones suso dichas todas juntamente recogidas tienen mayor fuerça, recolligiremos en este n̄ro fin de la obra todo lo q̄ auemos dicho breuemẽte. Dezimos pues q̄ los Christianos no se muen elimanamẽte, si no muy sabiamẽte a creer y obseruar la see de Christo y sus mandamietos. Por que al hombre sabio ptencesce, considerada

la grãdeza y la ordẽ admirable d̄ste vniuerso, creer q̄ aya Dios (es saber) vn p̄mero mouedor y primera causa d̄ todas las cosas, por q̄ si toda cosa q̄ se mueue, es mouida d̄ otro (cōuiene como d̄ suso tenemos dicho) d̄zir q̄ aya vn p̄mero mouedor, y siẽdo mas noble el esp̄ritu q̄ el cuerpo, como q̄era q̄ Dios es cosa nobilissima, cōuiene d̄zir q̄ el esp̄ritu z simple substãcia, o verdaderamẽte acto puro. ¶ Por esto sigue q̄ el sea p̄fecto, y sũmo biẽ, z infinita potẽcia, inmutable, eterno, y vno. ¶ Viẽdo nosotros q̄ las cosas nobles quanto mas son eleuadas de la materia, tanto mas participan de conosciẽto, no se puede negar, q̄ Dios sea suprema inteligencia, y que en el aya volũtad, y libre aluedrio, mediante el qual obra no por necesidad de naturaleza. ¶ Obrando el en todas las cosas grandes y pequeñas mediante su inteligencia y voluntad: conuiene dezir que el tiene prouidencia de todas las cosas, y mayormente del hombre para el qual hizo todas las cosas naturales. De manera q̄ a Dios ptencesce enderesçar el hōbre a su fin, el q̄ es la cōtemplacion d̄ las cosas diuinas (como de suso lo tenemos prouado, la qual bienauenturança no puede ser en la vida presente, cōsideradas las miserias desta vida, y el poco conosciẽto que de Dios tenemos, y portãto somos forçados confesar otra vida despues de la presente, y dezir que nuestra alma es inmortal y forma del cuerpo, de otra manera no podríamos enadir muchos inconuenientes como de suso fue declarado. ¶ Ansi parece que considerada la orden de las cosas naturales, lo que dize la see catholica de Dios y de la bienauenturança del hōbre, es dicho razonable y sapientissima mẽte. ¶ Tãbien si nosotros propusieremos delante de nuestros ojos el triumpho de suso declarado, veremos que los Christianos prudentissimamente cōfessan la see d̄ Xpo. Liertamẽte no se puede negar q̄ en el mũdo aya algũa religio verdadera, siẽdo los hōbres naturalmẽte inclinados al culto diuino, el q̄ es medio pa alcãçar la bienauenturãca, y siẽdo el fin d̄ tal culto el bien viuir, antes siẽdo la buena vida el verdadero culto, por el qual perfectamente se hōzra a Dios, como quiera que no se puede hallar mejor vida que la Christiana, conuiene d̄zir q̄ la religion Christiana es verdadera, y que en ella esta el verdadero culto diuino, por el q̄ los hōbres son guiados derechamẽte a la bienauenturãca. ¶ Si parece cosa ardua creer q̄ Jesu Christo cruci-



Libro.

ficado sea Dios y hombre, piensa que si esto fuesse error, no podria tal fee engendrar, alimentar, z acrescentar la vida Chustiana perfectissima sobre todas las otras. Demas desto vemos que las escripturas sagradas del viejo y nuevo testamento, en las quales esta fundada toda nuestra fee, no pueden proceder si no de Dios, auiendo se verificado infinitas cosas q̄ an prophetizado, mayormente a niêdo ellas fecho tanto provecho en el mundo. Liertamente si la fee fuesse falsa, no podria encubrirse a los hombres purgatissimos en persficion de vida, mayormente quando estan en oracion y contemplacion de las cosas diuinas, pero vemos que estos son los que la confirman mas que los otros. Ansi mesmo el culto exterior diuino no haria perfectos a los hombres que lo vsan deuotamente, y los que y reuerentemente lo exercitan no se tornarian pessimos. Tãbiẽ si la fee fuesse vana no podria engendrar tanto gozo z sosiego z libertad d̄ animo en los Chustianos, que tuuiesen las tribulaciones por deleytes y consolaciones, nien su rostro dellos redũdaria tal ferendidad z alegria, haziendo los venerables delante de los hombres (por tal manera) que atrayan los coraçones dellos al biẽ viuir Chustiano. Allende desto si nosotros consideramos la potencia de Christo, por la qual a vencido a todos los dioses, Emperadores, Tiranos, philosophos, herejes, y todas las gentes barbaras, sin armas, sin riquezas, y sin sabiduria humana, siendo martyrizados y muertos cada dia tantos martyres, y despues su admirable sabiduria, con la qual y llustro y purgo a todo el mũdo con presfiteza increyble de sus herrores. Añadida la consideracion de su bõdad, con la qual a atraydo innumerables hombres a su amor por tal manera, que no solamente desprecian on todas las cosas d̄ mũdo, mas tambien padescieron de buena gana qualquier martyrio, antes que negar vn minimo jotha de su fee, quien podra negar la fee de Christo ser verdadera, Qual hombre, qual Dios hizo jamas cosas semejantes, las quales si el las a fecho sin milagros, esto auerlas hecho sin milagros es supremo entre todos los milagros. Pero si con milagros las a hecho, sigue se que la religion Chustiana sea apronada por Dios. y si nosotros consideramos despues con diligencia la doctrina de Christo, no hallaremos en ella cosa alguna agena de la razõ: porq̄ si ella confiesa el mysterio de la Trinitad, su y magen se halla en las criaturas. y es conforme

Quarto.

5. v. p. 115

ala razon creer que Dios aya criado todas las cosas, porque es necesario poner vna causa eficiente de todas las cosas. y siendo el hombre criado para vna bienauenturança sobre natural, conuenientemente confessamos la sanctificacion y gloria de las almas. y si endo el alma imperfecta sin el cuerpo, conueniẽtemẽte pone lafe la resurrecciõ d̄ los cuerpos. y pa q̄ los sentidos y mayormente la vista d̄ los cuerpos glorificados tẽgã objectos mas pfectos y mas conuenientes a tal estado, creemos bien que todo este mundo sera glorificado. Otro si ala omnipotencia infinita de Dios no era imposible hazer se hombre, porque el puede hazer mas que nosotros pẽsar. La qual cosa fue muy conueniẽte para alumbraz los hombres de la verdadera bienauenturança, y de los medios verdaderos para alcançarla, y para satisfazer al padre eterno por los peccados d̄ ellos, y por esto biẽ nascio de virgen sin mãzilla, y murio en la cruz por pagar nuestras deudas, y tambien para darnos exemplo, que por la justicia no temamos de ningun genero d̄ muerte. y para darnos esperanza de resurreccion, resuscito de muerte a vida, y fue hecho juez de los viuos y de los muertos, porque a tuerto fue juzgado de los injustos. Luego la fee Chustiana no confiesa cosa alguna agena de razon. Ansi mismo acerca de las cosas morales y judiciales no podria ser mas conforme ala razõ, pues no se halla mejor vida que la Chustiana, la qual procede de la perfecta gouernacion d̄ la yglesia, mayormente que todo lo que de bueno dizen los philosophos y los otros sabios, se cõtiente en la doctrina Chustiana muy mas perfectamẽte que en todas las otras doctrinas. Asimismo que en las cerimonias de la yglesia no aya cosa imposible ni contraria ala razon, lo declara la sanctidad de la vida que consigue de la deuota obseruacion dellas. ¶ Pues luego qual religion esta fundada con tantas razones, con quãtas esta fundada la nuestra, por cierto los philosophos como de suso lo auemos mostrado no alcançaron a conoser el fin de la vida humana, los astrólogos se an embuelto en muchas supersticiones. Los ydolatrães no tienen cosa verdadera ni honesta. Contra los Judios son sus mismas prophecias y el captiucrio presente. La dissension y asolamiento de los herejes demuestra quan graues fueron sus herrores. Contra los Achaometanos pugna toda philosophia. Pero sola la religiõ Chustiana es la que esta confirmada por la luz natural y sobrenatural, y de la

Impreso en la insigne

y muy noble villa de Valladolid (Pincia otro tiempo llamada) Por Francisco Fernã dez de Lordona Impressor. Junto a las Escuelas mayores. Fue visto y examinado, y cõ licencia impresso.

Acabose a. xxv. dias de Julio deste año de A. D. xlviii.



Ne ingenium volitet,



Paupertas deprimat ipsum.

sanctidad dela vida y sabiduria y milagros y obras estupendas. Luego q̃l hõbre sabio no abraçara cõ deuociõ la fee d̃ Xpo. Quien no vee quan locos sean y temerarios los que hablan contra la fee, la qual esta approuada por Dios, y confirmada ya tantos centenarios de Años entre innumerables persecuciones, y consagrada con la sangre de infinitos martyres. Por tanto el que no esta del todo ageno del sentido, conuiene que confiese la fee d̃ Christo ser verisima, y que crea que ay otra vida a la qual todos anemos de pasar y ser presentados ante el tribunal del espantoso Juez, el qual põdra a la mano siniestra d̃ los tormentos eternos a los malos, y a la derecha dela biãuēturança eterna a los buenos, los quales veran siẽpre a Dios vno en trinidad, ineffable z inmenso. y del gozaran perpetua mente por gracia d̃l inuictissimo y triumphãte señor y Redemptor nuestro Jesu Christo. Al qual es siempre honrra, virtud, poderio, z imperio per infinita secula seculorũ Amen.

Laus Deo.

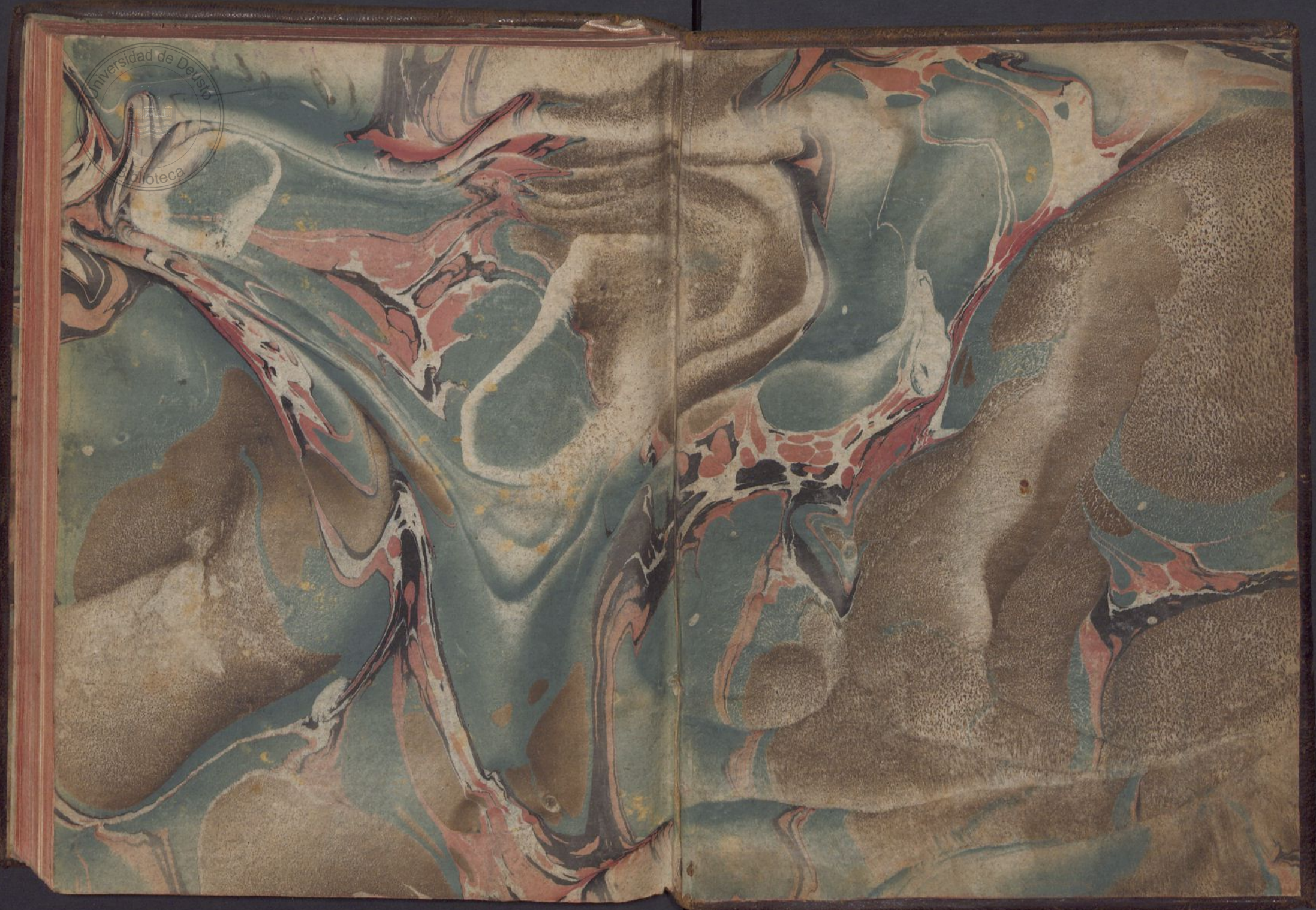






J. a. c.
ni sustancione
Bibliographia 26
Julio 1898

(10-11)
(9-97)



Universidad de Deusto
Biblioteca

